

EDIFIQUEMOS SOBRE CIMENTOS FIRMES

**Autor:
Trevor McIlwain**

**Enseñanza para nuevos creyentes:
1 Corintios, 1 Timoteo y Tito**

Tomo #6

Primera edición 1989

EDIFIQUEMOS SOBRE CIMIENTOS FIRMES

Enseñanza para nuevos creyentes: 1 Corintios, 1 Timoteo y Tito

Derechos de autor 1989

New Tribes Mission

1000 E. First St.

Sanford, FL 32771

Todos los derechos reservados. Prohibida la reproducción de este libro en cualquier forma sin permiso escrito de los publicadores, salvo breves citas en revistas o artículos.

Traductores: Stephen Gustafson, Salvador Tarín Moure, Lic. José Luis Leyva Jurado, Stephen y Eida Irwin

Índice

Sección 1

Capítulo 1	La iglesia local y su liderazgo	7
Capítulo 2	El siguiente paso en la Etapa IV del programa cronológico	15

Sección 2

Lecciones sobre 1 Corintios

Lección 1	Las instrucciones de Pablo en cuanto a las divisiones en la iglesia de Corinto	19
Lección 2	Dios, en Su sabiduría, revela Su poder por medio de lo que el mundo considera locura.	27
Lección 3	La sabiduría de Dios se revela únicamente a Sus hijos por medio de Su Espíritu.	35
Lección 4	La responsabilidad de los creyentes de trabajar sólo para ser aprobados por Dios	43
Lección 5	La disciplina en la iglesia	49
Lección 6	Los problemas entre creyentes deben ser juzgados por creyentes. Los creyentes deben glorificar a Dios en sus cuerpos.	55
Lección 7	Enseñanza correctiva sobre la Cena del Señor	61
Lección 8	Los miembros de la Iglesia son un solo Cuerpo pero les son dadas diferentes manifestaciones por el mismo Espíritu.	67
Lección 9	El camino más excelente – el amor de Dios	79
Lección 10	La profecía era más útil en la Iglesia que el hablar en lenguas.	87
Lección 11	La resurrección de Cristo y la de los creyentes	95
Lección 12	El cuerpo resucitado del creyente	103
Lección 13	Ofrendar para la obra de Dios y para la preparación y el sostenimiento de hombres fieles	107
Lección 14	Las instrucciones finales de Pablo	113

Sección 3

Lecciones sobre 1 Timoteo

Lección 1	El encargo de Pablo a Timoteo de resistir con firmeza a los falsos maestros	121
Lección 2	Instrucciones para la iglesia local	129
Lección 3	Los requisitos para los ancianos	135
Lección 4	Los requisitos para los diáconos	145
Lección 5	Advertencias e instrucciones de Pablo para Timoteo	153
Lección 6	Más instrucciones para Timoteo con respecto a su ministerio, y en relación al apoyo y la designación de los ancianos	159

Sección 4

Lecciones sobre Tito

Lección 1	Los requisitos para los ancianos y su obra	169
Lección 2	Instrucciones de Pablo a Tito sobre los grupos por edades en la iglesia	177
Lección 3	Instrucciones finales de Pablo a Tito	187

Apéndice

Sección 1



Capítulo 1

LA IGLESIA LOCAL Y SU LIDERAZGO

La espesa selva goteaba el rocío matinal y una neblina envolvía el valle mientras los creyentes caminaban con lentitud por las estrechas veredas que conducían a la pequeña iglesia con techo de paja.

Un hombre que estaba sentado en el frente de la diminuta estructura observaba la llegada de la pequeña congregación. Una vez que estuvieron presentes todos los creyentes, el hombre se puso de pie y, nerviosamente apoyando un codo contra el desvencijado púlpito, se acomodó las gafas en la nariz y comenzó a hojear lentamente el himnario, en busca de un canto para iniciar el culto.

Era un día especial para este puñado de creyentes porque un grupo de líderes de otras iglesias más grandes y yo, el misionero, estábamos con ellos. Habíamos caminado hasta el valle de ellos para animar a la congregación y proporcionarle enseñanza adicional acerca de Escrituras.

El hombre que se encontraba de pie frente a todos, así como otros dos, que estaban sentados cerca de él, normalmente asumían -cada semana- la responsabilidad de dirigir el sencillo servicio para el grupo y compartir una porción de la Palabra de Dios. Aunque estos hombres hacían todo lo que podían para impartir la Palabra de Dios, era evidente que carecían del conocimiento y la habilidad de ser maestros de la Palabra y pastores del rebaño. Por tanto, aunque eran considerados líderes del grupo local, no habían sido establecidos como ancianos.

Ancianos en la iglesia local

El plan de Dios para las iglesias es que estén bajo el liderazgo de hombres calificados espiritualmente, como lo establece con claridad el Nuevo Testamento. Los apóstoles, los representantes directos de Cristo, eran los líderes de la primera iglesia neotestamentaria, la de Jerusalén (Hechos 6:1-4). Al esparcirse el mensaje del evangelio a otras partes del mundo y multiplicarse las iglesias, los apóstoles y sus representantes nombraban a ciertos hombres para guiar a cada iglesia local.

El liderazgo en la iglesia local del Nuevo Testamento siempre era un esfuerzo de equipo. El cuidado pastoral de los creyentes era compartido por hombres de la iglesia local que estaban calificados espiritualmente, que deseaban servir al pueblo de Dios de esa manera (1 Timoteo 3:1-7). Pablo enseñaba a aquéllos que confiaban en Cristo por medio de su ministerio a congregarse como asambleas de Jesucristo. Después, cuando ya estuvieran capacitados algunos hombres, Pablo o sus compañeros los nombraban ancianos de las iglesias (Hechos 14:23, Tito 1:5). Estos hombres eran llamados ancianos porque eran líderes espiritualmente maduros (Hechos 20:17). También, los ancianos asumían la responsabilidad de pastorear, alimentar y proteger al rebaño – la asamblea de Dios – por medio de la enseñanza de la Palabra (Hechos 20:28,29, 1 Pedro 5:1,2).

Iglesias sin ancianos calificados

La iglesia o iglesias en las cuales usted está enseñando la Etapa IV probablemente se encuentren en las mismas condiciones que la iglesia que describí al comienzo de este capítulo.

Los creyentes bautizados sin duda se reúnen a menudo para adorar a Dios y para recibir enseñanza bíblica, sin embargo, hasta ahora, carecen de hombres capaces que puedan ser establecidos como ancianos de la iglesia. Una pregunta común entre los misioneros es: ¿Es necesario tener ancianos en un grupo de creyentes antes de considerarlo una verdadera iglesia de Jesucristo?

Lucas anotó en Hechos que, después de haber predicado el evangelio en Derbe, Pablo y Bernabé “...volvieron a Listra, a Iconio y a Antioquía, confirmando los ánimos de los discípulos, exhortándoles a que permaneciesen en la fe, y diciéndoles: **Es necesario que a través de muchas tribulaciones entremos en el reino de Dios. Y constituyeron ancianos en cada iglesia, y habiendo orado con ayunos, los encomendaron al Señor en quien habían creído**” (Hechos 14:21-23). Se nombraron ancianos “**en cada iglesia**”. Aun antes de tener ancianos, las iglesias eran aceptadas como asambleas apartadas del mundo para congregarse en el nombre del Señor Jesús. Esto concuerda con la promesa de Jesús en Mateo 18:20, “**Porque donde están dos o tres congregados en mi nombre, allí estoy yo en medio de ellos**”. Resulta claro, considerando el contexto de este versículo, que el Señor Jesús habla de una iglesia o asamblea de Sus hijos (Mateo 18:17-20). Así que, aún cuando sólo sean dos los creyentes nacidos de nuevo que se reúnan con regularidad para alabar al Señor y obedecer el último mandamiento que nos dejó, pueden aferrarse con confianza a la promesa de Jesús “**...he aquí yo estoy con vosotros todos los días, hasta el fin del mundo**” (Mateo 28:19,20).

Cuidando a las iglesias que no tienen sus propios ancianos

Cuando muchas personas en una comunidad conocen al Señor, hay más líderes potenciales que pueden ser capacitados para ser ancianos. Pero, ¿qué se puede hacer en las iglesias donde hay pocos creyentes, como sucede muchas veces en el campo misionero? ¿Podemos esperar que surjan ancianos calificados de cada pequeño grupo de creyentes? Cuando yo era misionero en Palawan, me preguntaba muchas veces si era posible establecer ancianos calificados bíblicamente en cada iglesia pequeña.

Cuando me reunía con las iglesias de pocos miembros y que carecían de ancianos, a menudo pensaba: “Cuán maravilloso sería si después de ver a la gente poner su fe en Cristo como Salvador, pudiera apretar un botón que produjera líderes capacitados para cada iglesia”. Sin embargo, como pueden confirmarlo la mayoría de aquellos que han tenido la responsabilidad de establecer iglesias con su propio liderazgo bíblico, esto nunca es fácil, especialmente cuando la iglesia se compone de unos cuantos creyentes.

La meta de cada misionero debe ser seguir los mismos principios neotestamentarios para fundar iglesias que enseñó y practicó el apóstol Pablo. No debemos trabajar solamente para guiar a la gente a la fe en Cristo y el Evangelio, sino también para lograr que los creyentes sean enseñados fielmente en las Escrituras y que estén reuniéndose con frecuencia para alabar a Dios como iglesias del Señor Jesús. Además, el misionero nunca debe considerar completo su trabajo hasta que las iglesias fundadas por su ministerio hayan sido encomendadas al cuidado de líderes fieles y capaces. ¿Qué se puede hacer mientras esto se vuelve realidad ?

Hasta que los ancianos hayan sido establecidos, el misionero o alguna otra persona tendrá que proveer el liderazgo necesario para la iglesia. Pablo entrenaba a hombres como Tito y Timoteo para cuidar de las iglesias provisionalmente, hasta que los ancianos fueran establecidos. Debido a que no había hombres calificados que pudieran ser designados para cuidar de las iglesias en

Creta, Pablo dejó a Tito allí para enseñar y guiar a los grupos hasta que se pudieran establecer varones locales como ancianos (Tito 1:5). La posición de Tito en Creta era provisional. Él no fue asignado a una posición de liderazgo superior a la de los ancianos. Su trabajo era estar allí únicamente hasta que otros hombres calificados de la asamblea local fueran capacitados.

Cuando hay cierta cantidad de iglesias pequeñas esparcidas, sin liderazgo calificado, existe el peligro de que el misionero trate de enseñar a todos los grupos personalmente. Yo cometí este error al principio de mi carrera como misionero. El resultado de tan grande división de esfuerzos es que se requiere de muchos años para que todas las iglesias lleguen a establecerse y puedan nombrar a sus ancianos. En muchos casos, nunca se logra terminar la obra satisfactoriamente. Por eso, si usted tiene en este momento un grupo de iglesias sin ancianos, le sugiero que dedique la mayor parte de su atención al grupo en el cual los hombres hayan mostrado tener más hambre de la Palabra de Dios y el mayor potencial de liderazgo. Tal vez no sea el primer grupo que haya sido salvo a través de su ministerio, aunque en muchos casos pueda serlo. Concéntrese en enseñar y discipular a estos hermanos fieles para que se conviertan en ancianos.

También, asigne a estos hombres fieles, a quienes esté discipulando, la responsabilidad de discipular a su vez a varones de otras iglesias (2 Timoteo 2:2). Si los hombres de las otras iglesias todavía no son capaces de llevar a cabo toda la enseñanza en su congregación local, los hombres que usted esté entrenando deben ayudarles. Usted, como misionero, también debe visitar a cada uno de estos grupos de vez en cuando, para mostrarles su interés y cuidado para con ellos y para verificar la manera en que se estén desarrollando como líderes.

Después de que los hombres que usted haya estado discipulando hayan sido reconocidos como ancianos, ellos deben seguir proporcionando enseñanza y supervisión a las demás iglesias hasta que los líderes estén capacitados para desempeñar el cargo de ancianos. Si nunca alcanzan a tener hombres calificados como ancianos debido al tamaño reducido de estas iglesias, los ancianos que usted capacitó deben darles el liderazgo que necesitan. Los ancianos reconocidos estarían haciendo una obra parecida a la que Pablo asignó a Tito: supervisar las iglesias que no tenían ancianos, hasta que fuera posible nombrar hombres aptos para ser ancianos.

Siga como modelo y maestro para los ancianos potenciales

En la introducción a la Etapa II (Tomo 4), le aconsejé que usted y sus compañeros misioneros asumieran el papel de ancianos de la iglesia recién formada. Al hacer esto desde el principio, proporcionarán el modelo de pastor que los futuros líderes podrán observar y seguir. Habrá enseñado a los líderes potenciales muchas de las funciones de los ancianos por medio de su ejemplo. Además, si ha seguido las sugerencias dadas en las introducciones de las Etapas II y VI (Tomos 4 y 5), ya les habrá dado la oportunidad de participar en el ministerio de los ancianos. Así que, hasta este punto, deben haber adquirido algo de habilidad para:

- Dirigir un culto
- Participar en las campañas de evangelización de la iglesia
- Capacitar a otros en evangelización (Etapa I)
- Enseñar a nuevos creyentes (Etapa II y III)
- Entrenar a otros creyentes para enseñar las Etapas II y III
- Ayudar en el programa de enseñanza de la Etapa IV
- Visitar y discipular a los creyentes

- Guiar a la iglesia en resolver problemas prácticos de la congregación y llevar a cabo los mandamientos directos de la Palabra de Dios. (Por ejemplo, una situación en la que haya sido necesario aplicar la disciplina en la iglesia.)

Aunque estos hombres tengan habilidades en las áreas mencionadas, usted tendrá que seguir entrenándolos por medio de su ejemplo, acompañándolos a las visitas, permitiéndoles enseñar y dejando que aprovechen las oportunidades de hacer la obra de ancianos. Su meta debe ser ver a estos hombres funcionando como ancianos antes de designarlos como tales. En otras palabras, el establecimiento de ancianos debe ser un reconocimiento público para aquéllos que ya han demostrado a todos – con su ejemplo piadoso, sus cualidades de liderazgo, su cuidado para con los demás, así como la capacidad de enseñanza de la Palabra de Dios – que son los verdaderos líderes de la iglesia, escogidos por Dios. Aquéllos que finalmente sean designados como ancianos deben estar ya haciendo la obra de los ancianos. Ser anciano no es un puesto del cual gloriarse, sino un trabajo que hacer.

Nombrando a los ancianos

Si hay hombres ya funcionando como ancianos, su designación por parte de los misioneros y de la iglesia no será asunto difícil ni complejo. Sin embargo hay algunas cosas que hay que tener presentes:

No designe a varones que no sean altamente respetados ni a aquéllos cuyo trabajo no haya sido aceptado y apreciado por la mayor parte de la congregación. A menos que la gente tenga confianza en los hombres designados como líderes, no estarán dispuestos a confiar en ellos ni a seguirlos con gusto. Si usted tiene que estar reforzando continuamente el respeto y apoyo de la iglesia a favor de los líderes locales, habrá desunión y rechazo hacia dichos líderes en cuanto usted no esté presente.

Tampoco es sabio de parte del misionero sugerir que algunos hombres sean nombrados como ancianos y después preguntar a los creyentes si están de acuerdo. Debido al temor de desagradar al misionero o de desagradar a Dios, la gente puede manifestar estar de acuerdo con usted, sin estar convencidos de verdad. Esto sería peligroso.

Otro error es dejar la elección del liderazgo sólo a los miembros de la iglesia. Pablo no dejó que la iglesia de Creta escogiera y nombrara a sus ancianos. Él dejó a Tito allí con este propósito específico (Tito 1:5). Según Hechos 14:23, Pablo y sus compañeros misioneros designaron a los ancianos de las iglesias establecidas por medio de su ministerio.

Antes de nombrar a los ancianos, hay que impartir una enseñanza detallada a la congregación en cuanto al liderazgo, conforme a 1 Timoteo y Tito. Durante este tiempo, anime a la gente a fijarse en quiénes evidencian el don del liderazgo.

Cuando usted esté convencido de que algunos hombres están calificados y que por tanto deben ser reconocidos, diga a la iglesia que ha llegado el momento de designar a los ancianos. No obstante, es mejor no mencionar los nombres de los que usted esté considerando, hasta estar seguro de saber lo que la gente piensa al respecto. Pídales a los creyentes que vengan y le mencionen los nombres de quienes piensan ellos que deben ser nombrados. Pídales dar las razones de su elección. Estas entrevistas no solamente le mostrarán a quiénes ya ha aceptado la gente como sus líderes espirituales, sino que también revelarán las necesidades espirituales individuales de la iglesia. Algunos podrán favorecer a cierto individuo por ser familiar o amigo.

Otros tal vez no hayan entendido los requisitos necesarios de los ancianos o la seriedad del asunto del liderazgo en la iglesia.

Dedique tiempo, durante estas pláticas, a corregir cualquier actitud o malentendido en lo referente al liderazgo en la iglesia. Si los problemas que surgen están limitados a unos cuantos individuos, limite su enseñanza a dichos individuos, pero si le parece que los malentendidos involucran a la mayoría, utilice la enseñanza en público para corregir los problemas. Repasar algunas lecciones de 1 Corintios que tienen que ver con el problema de la división en la iglesia o exaltar a un maestro por encima de los demás, puede ser suficiente. Tal vez sea necesario repasar los requisitos de los ancianos que encontramos en 1 Timoteo y Tito. Mientras haya confusión en la iglesia en cuanto a estos asuntos, es mejor posponer el nombramiento de ancianos. Impártales la enseñanza y luego dé tiempo al Espíritu Santo para convencerles de pecado y corregir cualquier malentendido. Cuando la gente comprenda y haya cambiado de actitud, tal vez usted considere oportuno repetir las entrevistas.

Si durante las pláticas usted observa que, en general, la opinión de la gente de la iglesia es igual a la suya en cuanto a los que podrían ser nombrados como ancianos, entonces hay que hablar con estos hombres individualmente antes de postularlos como aspirantes, para saber si ellos de verdad desean hacer el trabajo de anciano. Puede ser que algunos prefieran no aceptar el puesto. Tal vez teman fracasar o ser rechazados por algunos miembros de la iglesia. Anime a los que se muestren renuentes, mas tenga cuidado de no persuadirles contra su voluntad. Tal vez la persona se sienta halagada con la propuesta y se anime momentáneamente al ver que usted desea que acepte el cargo. Pero si la persona no es movida a aceptar este cargo por un amor sincero por el pueblo de Dios y no está convencida de que es Dios quien le está llamando a la obra, no va a permanecer firme (1 Timoteo 3:1). Mientras usted hable con estos hombres, aproveche la oportunidad para mostrarles la seriedad del trabajo para el cual están siendo considerados.

Después de entrevistar a los miembros de la iglesia y a los aspirantes a ancianos, sabrá cuáles nombres puede proponer al grupo. Al anunciar los nombres de los candidatos, dígame a la gente que le va a dar tiempo para considerar el asunto. Haga énfasis nuevamente ante toda la congregación sobre la seriedad del liderazgo en la iglesia. Asegúrese de que entiendan que no deben, por temor al hombre, callar cualquier objeción que pudieran tener en cuanto a cualquiera de los nombres que usted ha sugerido. Si algunos miembros sí tienen algunas objeciones, usted tendrá que decidir si es conveniente, en estas circunstancias, que ellos mismos vayan y hablen con el candidato en cuestión sobre sus inquietudes.

Lo último es reconocer públicamente a estos varones como ancianos en una manera muy sencilla. No haga que el nombramiento de los ancianos sea todo un espectáculo, ya que la gente puede fácilmente entender mal y pensar que se está confiriendo a estos hombres algún poder o virtud. No haga nada que pueda motivar a nadie a pensar que, por medio de una ceremonia especial, estos hombres han sido elevados a otro nivel espiritual y por consiguiente son más espirituales que antes de ser designados. Esto puede suceder, especialmente si sólo ustedes, los misioneros, imponen las manos sobre ellos delante de la congregación. Por ello, si usted cree que el reconocimiento debe ser acompañado por la imposición de manos, invite a algunos otros miembros que representen a la congregación para que participen con usted.

Considere cuidadosamente la mejor manera de reconocer a los ancianos dentro de su cultura. ¿Es en verdad necesario que los varones se pongan de pie frente a la congregación en una ceremonia oficial? Una alternativa sería organizar un tiempo de oración por todos los aspirantes

a ancianos en el que todos aquéllos que lo deseen, tanto hombres como mujeres, incluyendo a los misioneros, puedan orar por cada uno de los aspirantes, dando gracias al Señor por su liderazgo espiritual hasta el momento y pidiendo que Él los utilice aún más en el futuro.

Plantar iglesias requiere de sufrimiento

Al esforzarse por establecer a un grupo de nuevos creyentes en una vida de victoria con el Señor, tal vez usted haya pensado: “¡Cuán fácil fue para Pablo enseñar a los creyentes! Él no tuvo los problemas que siempre estorban el trabajo que yo pretendo hacer. Simplemente iba a algún lugar y se detenía ahí durante un par de meses, predicaba el Evangelio, enseñaba a los creyentes, designaba a los ancianos e iba a otro lugar para comenzar de nuevo la misma tarea. ¿Por qué no puedo ser como Pablo? Si tan sólo pudiera yo entender y poner en práctica los métodos de Pablo para plantar iglesias, también yo podría terminar rápidamente este trabajo. Podría entonces ir a otra parte para predicar el Evangelio y plantar más iglesias neotestamentarias”.

¿Piensa usted que los misioneros que trabajan en otras tribus cercanas o en otras partes del mundo no experimentan los problemas que usted enfrenta en sus labores? ¿Alguna vez se ha preguntado: “Si fuera capaz, como otros misioneros, de seguir los métodos difundidos en libros de establecimiento y crecimiento de iglesias, esta obra también avanzaría”?

Desafortunadamente muchos de nosotros tenemos un concepto poco realista de lo que es plantar iglesias, pensando que, comparado a la evangelización, es una tarea relativamente fácil. Al entrar en este aspecto de nuestro trabajo, no comprendemos que los problemas mayores y la oposición más fuerte pueden venir de entre la misma gente, de la cual nos regocijamos tanto cuando confió su vida a Cristo. No quiero dar la impresión de tener una opinión pesimista de la tarea de plantar iglesias, porque en cada fase de la obra debemos estar confiados y gozosos en el Señor. No obstante, pienso que en la mayoría de los casos vamos a encarar más problemas en el proceso de establecer las iglesias que cuando evangelizamos. Esto se muestra claramente en las Escrituras en el caso de Pablo en particular y también ha sido así tanto en la obra de la mayoría de los misioneros, como en mi experiencia personal.

Las dificultades y el sufrimiento que usted pueda estar experimentando en su esfuerzo de plantar una iglesia no necesariamente provienen de alguna falta de capacidad suya ni por causa de sus métodos, sino que el sufrimiento es el destino común de todos los que fielmente sirven a Cristo en la edificación de Su iglesia. Al leer el libro de los Hechos, es fácil concluir erradamente que mientras Pablo sufría problemas casi insuperables cuando evangelizaba, la obra de plantar iglesias y establecer ancianos capacitados era más o menos fácil y constituía una tarea que se realizaba con rapidez. Cuando Lucas describe las actividades iniciales de Pablo al establecer la iglesia en Galacia, lo hace parecer tan fácil. Escribió: **“Y después de anunciar el evangelio a aquella ciudad y de hacer muchos discípulos, volvieron a Listra, a Iconio y a Antioquía, confirmando los ánimos de los discípulos, exhortándoles a que permaneciesen en la fe, y diciéndoles: Es necesario que a través de muchas tribulaciones entremos en el reino de Dios. Y constituyeron ancianos en cada iglesia, y habiendo orado con ayunos, los encomendaron al Señor en quien habían creído”** (Hechos 14:21-23). Pero, ¿realmente fue así? ¿Se enfrentó Pablo a problemas sólo al actuar como evangelista? ¿Todo le salía bien al estar plantando iglesias?

Se ve claramente en el libro de los Hechos que, por causa del Evangelio, Pablo continuamente arriesgaba su vida. Dijo a los corintios: **“Cada día muero”** (1 Cor. 15:31). Más tarde testificó que el predicar el evangelio le costó 39 azotes en cinco ocasiones diferentes. Fue apedreado. Tres veces fue azotado con varas. Sufrió naufragio tres veces y pasó una noche y un día en alta mar. Sus múltiples viajes estaban llenos de peligros y padecimientos a manos de bandidos, judíos religiosos fanáticos, gentiles idólatras desdeñosos y gente vil en ciudades extrañas. En la parte final de la lista en la cual Pablo nos relata sus sufrimientos, añade: **“y además de otras cosas, lo que sobre mí se agolpa cada día, la preocupación por todas la iglesias”** (2 Cor.11:28).

Al leer este relato en 2 Cor. 11:23-28, de todo lo que experimentó Pablo como evangelista, tal vez parezca increíble que Pablo haya considerado que valía la pena mencionar los problemas que enfrentaba al cuidar de las iglesias. Sin embargo, es obvio que los sufrimientos que Pablo soportaba al enseñar y establecer las iglesias penetraban más profundamente en su alma que cualquier sufrimiento físico que afectara su cuerpo. Después de ser azotados y echados al calabozo de más adentro de una prisión sucia en Filipos, Pablo y su compañero evangelista, Silas, cantaban alabanzas al Señor a media noche (Hechos 16:23-25). Pero cuando Pablo escuchó que la iglesia en Galacia estaba alejándose de la dependencia de la verdad del Evangelio, exclamó con angustia en su corazón: **“Hijitos míos, por quienes vuelvo a sufrir dolores de parto hasta que Cristo sea formado en vosotros...”** (Gálatas 4:19). El mismo fervor de espíritu y profundo sufrimiento emocional se manifiestan en sus cartas a los corintios: **“Porque por la mucha tribulación y angustia del corazón os escribí con muchas lágrimas, no para que fueseis contristados, sino para que supieseis cuán grande es el amor que os tengo”** (2 Cor.2:4).

Como misionero y plantador de iglesias, sin duda usted reconoce que para que un alma se salve, usted tiene que identificarse con Cristo, muriendo a sí mismo para que la vida y poder de Él se manifiesten a través de usted. ¿Ha considerado también que tendrá que seguir sufriendo con Cristo para que su vida sea fructífera al establecer a los creyentes nuevos en la fe y buenas obras como iglesia verdadera del Señor Jesucristo? Pablo reconoció su necesidad de sufrir y escribió a los corintios: **“llevando en el cuerpo siempre por todas partes la muerte de Jesús, para que también la vida de Jesús se manifieste en nuestros cuerpos. Porque nosotros que vivimos, siempre estamos entregados a muerte por causa de Jesús, para que también la vida de Jesús se manifieste en nuestra carne mortal. De manera que la muerte actúa en nosotros, y en vosotros la vida”** (2 Cor.4:10-12). Pablo estaba convencido de que las iglesias a su cargo nunca crecerían en Cristo a menos que él, como siervo de Dios, aceptara con gozo el sufrimiento que acompaña a todos los que Dios usa para edificar Su Iglesia. Pablo, hablando de sí mismo, escribió a la iglesia en Colosas: **“Ahora me gozo en lo que padezco por vosotros, y cumplo en mi carne lo que falta de las aflicciones de Cristo por su cuerpo, que es la iglesia”** (Colosenses 1:24).

Todo el tiempo que usted trabaje para fortalecer a la iglesia local y para capacitar a hombres para ser ancianos, estará tentado a tirar la toalla y dar la espalda a la compleja y evidentemente imposible obra que el Señor le confió. Sin embargo, si usted, como el Señor Jesús, está dispuesto a morir a sí mismo, entonces el Señor Jesús podrá manifestar Su vida resucitada a través de usted como canal de Su Espíritu Santo. Implica la muerte para usted en su vida cotidiana, pero vida en aquéllos a quienes esté ministrando.

Capítulo 2

EL SIGUIENTE PASO EN LA ETAPA IV DEL PROGRAMA CRONOLÓGICO

El siguiente paso en la Etapa IV del programa cronológico es la enseñanza sobre los libros de 1 Corintios, 1 Timoteo y Tito. Vamos a enseñarlos de la misma manera que hicimos con los libros de Romanos y Efesios, sin cubrir todos los versículos ni todos los capítulos. Recuerde que en la Etapa IV planeamos echar únicamente un vistazo de cada epístola.

¿Cuáles capítulos y versículos debemos enseñar en la Etapa IV? No siempre ha sido fácil decidirlo; además, usted no siempre va a estar de acuerdo conmigo cuando vea que estoy omitiendo ciertas porciones. Para ayudarle a entender por qué he omitido ciertos pasajes, he preparado las siguientes preguntas. Las utilicé como guía para determinar cuáles pasajes de cada epístola debería incluir y cuáles no.

- 1) ¿Se aplica el tema del pasaje en general a las necesidades específicas de los grupos tribales? Si la respuesta parecía ser que no, omitía esa porción, aunque el tema pudiera aplicarse en algunas tribus. Por ejemplo, una discusión sobre la comida ofrecida a los ídolos (1 Corintios 8 y 10) no sería aplicable en la mayoría de las tribus.
- 2) ¿Es importante el tema en esta Etapa para el crecimiento espiritual de los nuevos creyentes o para el desarrollo de la iglesia local? Si la respuesta era no, omitía el pasaje en cuestión. Por ejemplo, incluir en esta Etapa la defensa del apostolado de Pablo (1 Corintios 4 y 9) parecía de poca importancia para el crecimiento espiritual de los nuevos creyentes.
- 3) ¿Se ha tratado ya este tema en las Escrituras que se han usado en lecciones anteriores? Si la respuesta era sí, yo analizaba si era necesario enfatizarlo de nuevo. Si no, no incluía esos capítulos o versículos. Por ejemplo, omití la enseñanza de Pablo en cuanto al matrimonio de 1 Corintios 7 porque sentía que el capítulo cinco de Efesios ya les había dado suficiente instrucción al respecto.
- 4) Aunque el tema ya haya sido enseñado, ¿es necesario volver a hacer énfasis en él? Si la respuesta era sí, incluía el texto en cuestión. Por ejemplo, utilicé la enseñanza que dice que el cuerpo del creyente es el templo de Dios, de 1 Corintios 6:15-20, aunque esto ya había sido enseñado anteriormente, debido a que es sumamente importante que los nuevos creyentes comprendan esta verdad.

Es importante recordar continuamente que la Etapa IV debe ser una vista general de las epístolas. No se complique enseñando cada uno de los capítulos y versículos. No obstante, si piensa que algunos pasajes que he omitido son indispensables para el entendimiento y crecimiento de la gente a la que usted esté enseñando, inclúyalos también en la Etapa IV.

El propósito de enseñar 1 Corintios

En el programa de enseñanza cronológica acabamos de enseñar sobre Romanos y Efesios. Por medio de estos dos libros les presentamos a los nuevos creyentes su nueva posición de libertad y victoria en Cristo. Básicamente enfocamos el victorioso andar del creyente en comunión diaria con el Señor.

Ahora, por medio de la enseñanza de 1 Corintios, se pondrá un mayor énfasis en las relaciones personales entre los creyentes, así como la unidad de la iglesia local. Las verdades que usted les enseñará a partir de 1 Corintios son sumamente importantes en esta etapa del crecimiento y desarrollo de la nueva iglesia. En su estudio de 1 Corintios, los nuevos creyentes llegarán a entender sus ministerios individuales en la iglesia local y verán cómo Dios espera que vivan como creyentes y funcionen juntos como un solo cuerpo.

En los capítulos del 1 al 3, Pablo habla sobre el problema de las divisiones en la iglesia local. En la iglesia de Corinto, la división fue el resultado de gloriarse en los predicadores y exaltar a un líder por encima de los demás. La falta de unidad y el exaltar a un líder sobre otro son estrategias comunes, usadas por Satanás, para impedir la obra de la iglesia local y destruir su testimonio. La iglesia a la cual usted está ministrando actualmente es, como todas, muy vulnerable a estos problemas.

En el capítulo 5, Pablo enseña la necesidad e importancia de tratar con el pecado en el grupo de creyentes y también sobre la disciplina para los miembros no arrepentidos. Tarde o temprano, esta enseñanza será de importancia a cada una de las iglesias.

El capítulo 12 habla del propósito de cada miembro de la asamblea local. Pablo compara a la iglesia con el cuerpo humano y recalca la responsabilidad que cada miembro del cuerpo tiene en cuanto a funcionar para beneficio de los demás miembros y para el cuerpo como un todo. En este capítulo también se establecen los cimientos para el entendimiento correcto sobre el valor que tienen y el lugar que ocupan los dones espirituales en la iglesia local.

El punto clave de Pablo en la primera parte del capítulo 13 es que el amor de Dios debe vivificar y controlar a cada miembro de la asamblea. También se introduce en el capítulo 13 el tema de hablar en lenguas. Debido al clima religioso actual del mundo, este tema no puede ser evitado por mucho tiempo por ninguna iglesia. A no ser de que usted prepare al grupo, en los años venideros puede que se desvíe y se deje llevar por las enseñanzas no bíblicas del movimiento carismático.

Enseñar 1 Corintios establecerá los cimientos básicos necesarios para toda iglesia verdadera de Jesucristo. Además, 1 Corintios abrirá el camino para enseñar el siguiente paso importante en el desarrollo de la iglesia: el establecimiento de liderazgo autóctono en la iglesia.

El propósito de enseñar 1 Timoteo y Tito

Después de enseñar sobre 1 Corintios, compartiremos sobre 1 Timoteo y Tito. Por medio de estas epístolas, haremos énfasis en el ministerio de los ancianos y diáconos. En el libro de los Hechos introdujimos los oficios de anciano y diácono y luego tocamos el tema nuevamente en 1 Corintios y Efesios. Pero en la enseñanza de 1 Timoteo y Tito, los creyentes recibirán instrucciones específicas en cuanto a los requisitos de los ancianos y diáconos. La meta al enseñar estos libros en esta etapa es establecer ancianos y diáconos en cada iglesia local.

Sección 2



Lecciones sobre

1 Corintios

1 Corintios – Lección 1

Texto: 1 Corintios 1:1-18

Tema principal: Las instrucciones de Pablo en cuanto a las divisiones en la iglesia de Corinto

Bosquejo de la lección:

A. Introducción

1. La ubicación de Corinto
2. El ministerio previo de Pablo en Corinto
3. ¿Desde dónde escribió Pablo 1 Corintios?
4. ¿Por qué escribió Pablo 1 Corintios?

B. Comentarios introductorios de Pablo (1:1-3)

C. Pablo agradeció a Dios por Su gracia, dones y fidelidad para con la iglesia de Corinto. (1:4-9)

D. Las divisiones en la iglesia (1:10-16)

E. Pablo no dependía de la sabiduría y capacidades humanas sino de la sabiduría de Dios por medio del Evangelio. (1:17,18)

Exposición del bosquejo

A. Introducción

1. La ubicación de Corinto

Ahora vamos a leer y estudiar unas porciones de otra carta que Pablo escribió guiado por el Espíritu Santo. Pablo escribió esta carta a la asamblea de creyentes que vivían en la ciudad llamada Corinto. Veán dónde está ubicada Corinto en el mapa.

2. El ministerio previo de Pablo en Corinto

Leámos anteriormente en el libro de los Hechos de los Apóstoles sobre el comienzo de la iglesia en Corinto. La primera vez que Pablo visitó Corinto fue durante su segundo viaje misionero.

Maestro: Note Hechos 18:1-18. Señale someramente el segundo viaje misionero de Pablo, comenzando en Antioquía y terminando en Corinto.

Muchos confiaron en el Señor como Salvador durante la primera visita de Pablo a Corinto. Estuvo un año y medio enseñándoles la Palabra de Dios.

Maestro: Note Hechos 18:9-11.

3. ¿Desde dónde escribió Pablo 1 Corintios?

Pablo estaba en Éfeso en el curso de su tercer viaje misionero cuando escribió 1 Corintios.

Maestro: Note 1 Corintios 16:8; Hechos 19.

4. ¿Por qué escribió Pablo 1 Corintios?

Pablo escribió 1 Corintios porque había recibido una carta de la iglesia de Corinto pidiendo sus consejos sobre algunos problemas. También, cuando estaba en Éfeso, algunos miembros de la familia de un creyente llamado Cloé, de Corinto, le habían visitado contándole que los creyentes corintios estaban haciendo cosas contrarias a lo que Pablo les había enseñado.

Maestro: Note 1 Corintios 1:10,11, 7:1.

B. Comentarios introductorios de Pablo

Lea 1:1. Primero que nada, Pablo les recordó a los corintios que él había sido llamado para ser un representante especial de Jesucristo. Pablo quería que ellos recordaran que él no eligió esta posición por sí mismo. Le fue confiada **“por la voluntad de Dios”**. Pablo también quería que recordaran que lo que él les escribía no eran sus propios pensamientos sino el mensaje de Dios para ellos.

El compañero y ayudante de Pablo en Éfeso al momento en que escribía esta carta era Sóstenes.

Maestro: Este tal vez era el mismo Sóstenes mencionado en Hechos 18:17.

Aunque Pablo era el mensajero especial de Jesucristo, siempre se hacía acompañar en sus viajes misioneros por otros hombres y, a veces, por mujeres. Pablo los llevó consigo para que pudieran aprender de él y ayudarlo en su trabajo.

Cuando salgan hombres capacitados de esta iglesia para ir a otros lugares a fin de enseñar la Palabra de Dios, deben animar a otros a acompañarles. De esta manera podrán prepararlos para que también ellos enseñen. Además, aquéllos que estén aprendiendo podrán ayudar en la obra del Señor al visitar a la gente a quien se esté enseñando, contestar sus preguntas y repasar con ellos lo que se impartió en las reuniones.

Lea 1:2,3. Pablo estaba escribiendo a todos los de Corinto que ahora confiaban en el Señor Jesús y que por consiguiente Dios había apartado del mundo para que vivieran sólo para Él. Sin embargo, Pablo no les escribía únicamente a ellos. Le escribía a toda la gente que confiaba en el Señor Jesús como su Salvador en todas partes del mundo. El deseo de Pablo era que todos los creyentes gozáramos siempre de la gracia y paz de Dios, las cuales Él nos ha dado a cada uno por medio del Señor Jesucristo.

Debemos recordar siempre que, aunque los libros de la Biblia fueron escritos como el mensaje de Dios a Israel y a otras naciones cercanas o bien a individuos o iglesias, el Espíritu Santo guió a los hombres a escribir las palabras de Dios, como Su mensaje para toda la gente de todas las épocas. Dios no cambia. Él quiere enseñarnos de la misma manera en que enseñó a las personas para quienes la Biblia fue escrita originalmente.

C. Pablo agradeció a Dios por Su gracia, dones y fidelidad para con la iglesia de Corinto.

Lea 1:4. Pablo les dijo a los corintios que le daba gracias a Dios por lo que Él había hecho por ellos. Primero, dio gracias a Dios porque, aunque los creyentes corintios en un tiempo eran pecadores, separados de Dios y merecedores de castigo, les había mostrado Su amor y perdón a través del Señor Jesús.

Lea 1:5-7. El otro motivo por el cual Pablo daba gracias era porque, mientras la iglesia de Corinto esperaba la venida del Señor Jesús para llevarles al cielo, Dios les había dado entendimiento de Su Palabra y la capacidad para enseñar este conocimiento unos a otros.

Dios también dio a esta iglesia la habilidad para enseñar y ayudarse unos a otros a entender la Palabra de Dios. El Espíritu Santo mora en cada uno de nosotros que somos hijos de Dios, por tanto nosotros también somos capaces de enseñarnos unos a otros mientras esperamos la venida del Señor. Esto es lo que Pablo también dijo en su carta a los efesios. **Lea Efesios 4:7, 11-16**

Después de decirles a los corintios que Dios les había dado el entendimiento y la habilidad para enseñar Su Palabra, Pablo les aseguró que Dios continuaría obrando fielmente en sus vidas hasta que llegaran al cielo. **Lea 1:8,9.**

A pesar de que existían muchos problemas en la iglesia de Corinto, Pablo tenía confianza en Dios de que nunca los desampararía. Sabía que Dios seguiría obrando fielmente en sus vidas y que un día los aceptaría en el cielo perfectamente santificados en Jesucristo. **Lea Romanos 8:1, 28-39.**

Fue Dios quien, por el Evangelio, llamó a los corintios a poner su confianza en el Señor Jesús. Fue Dios quien los llevó a la unión con el Señor Jesucristo. Y sería Dios quien los guardaría hasta que llegaran al cielo.

Dios no comienza algo para dejarlo sin terminar. ¿Recuerdan a los israelitas junto al Mar Rojo? Aunque Dios los liberó de Egipto, ellos pensaron que Dios los iba a desamparar al llegar al Mar Rojo. Estaban convencidos de que Dios iba a permitir que los egipcios los mataran a todos. Pero, ¿fue eso lo que hizo Dios? ¡No! Él dividió el mar para que pasara Su pueblo. Más tarde cuando estaban sin comida les dio pan del cielo. Cuando estaban sin agua les dio a beber de la roca. Cuando se enfrentaron contra los gigantes en la tierra que Dios les había prometido, Dios les dio la victoria sobre sus enemigos.

Dios todavía es el mismo hoy en día. De vez en cuando Satanás puede decirle a usted que Dios no es capaz de protegerle del poder del diablo o del poder del pecado, o tratar de convencerle de que nunca llegará al cielo. Pero usted también tiene que creer lo que dice el versículo 9: **“Fiel es Dios, por el cual fuisteis llamados a la comunión con su Hijo, Jesucristo, nuestro Señor”**. Así como dice el versículo 8: **“Os confirmará hasta el fin, para que seáis irreprochables en el día de nuestro Señor Jesucristo”**; o sea, en aquel día en que vuelva el Señor Jesucristo y usted esté delante de Él.

D. Las divisiones en la iglesia

Hemos observado la manera en que Pablo animaba a los creyentes en los primeros 9 versículos, recordándoles la provisión de Dios para sus necesidades. Luego, comenzó a tratar con los problemas sobre los cuales había sido informado. **Lea 1:10-12.**

Aunque Dios había llamado a todos los creyentes de Corinto **“a la comunión con su Hijo Jesucristo nuestro Señor”** (v.9), algunos se comportaban como si fueran más importantes que los demás. Actuaban como si Dios tuviera hijos favoritos en Su familia.

Los corintios estaban divididos en cuanto a quién era el mejor maestro, Pablo, Cefas (el apóstol Pedro) o Apolos. Apolos era un maestro muy hábil en la Palabra de Dios. Mientras Pablo estaba en Éfeso en su tercer viaje misionero, Apolos estaba enseñando en Corinto. Parece que algunos de los corintios preferían su estilo de enseñanza al de Pablo.

En vez de aceptar y dar gracias a Dios por cada uno de estos hombres que el Señor usaba en la enseñanza de Su Palabra, algunos creyentes corintios exaltaban a sus maestros preferidos sobre los demás.

Otros tenían una actitud diferente pero igualmente incorrecta. Decían: “Somos de Cristo.” Ellos decían seguir sólo a Cristo y no estaban interesados en seguir a los siervos de Dios, Pablo, Apolos y Pedro.

La gente que escogía a un maestro por encima de otro estaba mal. Dios tiene muchos siervos y a todos les ha dado capacidades diferentes. Por tanto, necesitamos a todos los maestros que Dios nos ha dado y no debemos exaltar a uno por encima del otro ni rehusarnos a escuchar o a seguir a cualquiera de ellos.

Los que decían seguir sólo a Cristo también estaban mal. Dios nos ha dado hombres para enseñar Su Palabra y debemos seguir su ejemplo tal como ellos siguen la Palabra de Dios y el ejemplo del Señor Jesús. Dios quiere que ustedes sigan el ejemplo que nosotros, los misioneros, les impartimos y la enseñanza que les damos que es según la Palabra de Dios. Al mismo tiempo deben tener cuidado de no ser parciales, estimando a un misionero más que a otro. Además, es importante que no consideren a los misioneros más importantes que los hombres de entre su propia gente, a quienes Dios ha llamado a ser sus líderes espirituales. Aprendan de ellos y sigan su ejemplo mientras enseñen y obedezcan la Palabra de Dios.

Maestro: *Note 1 Corintios 4:15-17.*

En el versículo 13, Pablo les hizo a los corintios unas preguntas para tratar de demostrarles lo equivocados que estaban y lo necios que eran por separarse en grupos distintos y decir que estaban siguiendo a un solo maestro en particular.

Maestro: *Al hacer las siguientes preguntas, dele tiempo a la gente para contestar.*

En el versículo 13, Pablo comienza preguntando: **“¿Está dividido Cristo?”** ¿Cuál es la respuesta a esta pregunta? ¿Sí, o no? Hay un solo Señor Jesús. Todos los hijos de Dios han sido unidos en Él por el mismo Espíritu Santo, que mora en todos. **Lea Efesios 4:4-6.** Hemos sido hechos **“un solo cuerpo”** (RVA) por **“un solo Espíritu”** (RVA) que mora en cada uno de nosotros. Entonces, como dijo Pablo en Efesios 4:3, debemos esforzarnos en **“guardar la unidad del Espíritu en el vínculo de la paz”**. Satanás tratará de causar divisiones en esta iglesia también, pero debemos recordar que todos somos miembros de un solo cuerpo, el cuerpo de Cristo.

¿Recordaban los corintios que todos los creyentes están unidos en Cristo? ¡No! Estaban portándose como si Cristo estuviera dividido en muchas diferentes partes y como si el Espíritu Santo no hubiera unido a todos los creyentes en Cristo.

También en el versículo 13 Pablo pregunta: “**¿Fue crucificado Pablo por vosotros?**” La respuesta es “No”. Pablo no murió por los corintios; entonces, aquéllos que decían ser seguidores sólo de Pablo estaban mal.

No hemos de seguir a los líderes humanos como si fueran nuestros salvadores. Debemos seguirlos sólo como los que nos enseñan la Palabra de Dios.

La última pregunta que hace Pablo en el versículo 13 es, “**¿Fuisteis bautizados en el nombre de Pablo?**”

Cuando nosotros les bautizamos a ustedes, ¿les bautizamos en el nombre de los misioneros o de la Misión Nuevas Tribus, como si pertenecieran a nosotros? ¡No! ¿En el nombre de quién pues, les bautizamos? En el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo. Y, ¿por qué lo hicimos así? Porque eso es lo que el Señor Jesús mandó que se hiciera. **Lea Mateo 28:19.**

Pablo, en obediencia al mandamiento del Señor Jesús, se había asegurado de que los corintios no fueran bautizados en su propio nombre, sino en el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo.

Lea 1:14-16. Pablo creía que todos los creyentes debían ser bautizados. Enseñaba a todos los que confiaban en el Señor Jesús a través de su ministerio que debían bautizarse; pero, a excepción de unos cuantos casos, Pablo no los bautizaba. Tal vez Pablo bautizaba a algunos de los primeros convertidos en cada lugar y luego les pedía que ellos bautizaran a los demás. Tal vez los compañeros y ayudantes de Pablo eran quienes bautizaban.

E. Pablo no dependía de la sabiduría y capacidades humanas sino de la sabiduría de Dios por medio del Evangelio.

Lea 1:17, 18. El trabajo principal encomendado a Pablo por el Señor era predicar el Evangelio del Señor Jesucristo usando la Palabra de Dios. El Evangelio consiste en que el Señor Jesucristo murió por nuestros pecados, fue sepultado, y que resucitó al tercer día.

Maestro: *Note 1 Corintios 15:3,4.*

Pablo dijo que siempre enseñaba el Evangelio en la manera más sencilla y directa posible, ya que no dependía de su propia sabiduría para convencer a sus oyentes, como lo hacen los mundanos.

Permítanme darles un ejemplo: Cuando la gente de este mundo se reúne para un evento político o para discutir asuntos de la comunidad, los oradores tratan de usar argumentos persuasivos para convencer a sus oyentes. Cuando predicaba el Evangelio, Pablo nunca usaba este método que utiliza el mundo. Él sabía que el Evangelio sería ineficaz si dependía de la sabiduría y métodos del mundo para convencer a la gente sobre la veracidad de la Palabra de Dios. Sabía que, aún utilizando los argumentos más astutos, nunca podría persuadir a la gente de su condición perdida o de que la única manera de salvarse era mediante la fe en el Señor Jesús. Por el contrario, Pablo confiaba en que Dios usaría la verdad y el poder del Evangelio para impulsar a la gente a arrepentirse y a creer.

¿Se acuerdan de lo que les dijo Pablo a los creyentes de Roma sobre el Evangelio? **Lea Romanos 1:16.**

Pablo le recordó a la gente que el Evangelio es el poder que Dios usa para salvar a quienes crean. Les recordó esto porque quería que ellos supieran cuán necios eran al exaltar a los predicadores como si la sabiduría y habilidad de ellos fuera lo que salvara la gente.

Nosotros también debemos tener fe únicamente en el poder de Dios por medio del Evangelio. Al enseñar la Palabra de Dios, no debemos confiar en lo que el mundo llama argumentos sabios y persuasivos. Debemos apreciar a aquéllos que nos enseñan la Palabra de Dios, pero nunca exaltarlos como si nuestra salvación o nuestro entendimiento de la verdad fuera por su sabiduría o habilidad. Tenemos que darle toda la gloria a Dios porque Él fue quien nos salvó por medio del Evangelio.

Por tanto, recordemos siempre que, aunque la gente orgullosa e inconversa de este mundo se burle del Evangelio, éste sigue siendo el mensaje poderoso de Dios que Él utiliza para salvar a todos los que crean.

Preguntas

1. ¿Por qué escribió Pablo 1 Corintios?
 - a. *Porque estaba respondiendo a algunas preguntas hechas por la iglesia en Corinto.*
 - b. *Porque unos miembros cristianos de la familia de Cloé le habían dicho a Pablo que algunos corintios estaban haciendo cosas contrarias a lo que Pablo les había enseñado.*
2. ¿Por qué, como primer punto, les recordó Pablo a los corintios que él había sido llamado a ser un representante especial de Jesucristo?
 - a. *Porque Pablo quería que recordaran que él no escogió este puesto por sí mismo. Le fue confiado por **“la voluntad de Dios”**.*
 - b. *Porque Pablo quería que recordaran que lo que él les escribía no eran sus propios pensamientos, sino el mensaje de Dios para ellos. **Lea 1:1***
3. ¿Por qué llevaba Pablo consigo a otras personas cuando iba a enseñar sobre la Palabra de Dios?
Para que pudieran aprender de él y ayudarlo en el trabajo.
4. ¿Qué deben hacer los hombres capacitados de esta iglesia cuando vayan a otros lugares a enseñar la Palabra de Dios?
Deben animar a otros a acompañarles para que sean capacitados para enseñar.
5. ¿Qué clase de ayuda pueden prestarles los acompañantes a los que enseñan?
Pueden asistir a los maestros en la obra del Señor, contestando las preguntas de la gente y repasando lo que ya se ha enseñado en las reuniones.
6. ¿Escribió Pablo 1 Corintios sólo para la iglesia en Corinto?
*No. La escribió también para toda las personas de todo el mundo que confían en el Señor Jesús como su Salvador. **Lea 1:2.***

7. ¿Por cuáles cosas daba gracias Pablo al pensar en los corintios?
- Por el amor y la bondad dados a ellos por el Señor Jesús. **Lea 1:4***
 - Que mientras los creyentes corintios esperaban la venida del Señor Jesús para llevarles al cielo, Dios les había dado la capacidad de comprender y enseñar Su Palabra unos a otros.*
8. ¿Ha dado el Señor Jesús a esta iglesia también toda la habilidad que necesitamos para enseñarnos unos a otros a conocerle a Él y Su voluntad?
- Sí.*
9. Aunque existían muchos problemas en la iglesia de Corinto, ¿cuál era la confianza que Pablo tenía?
- Que Dios nunca desampararía a Sus hijos y que los aceptaría en el cielo completamente justificados en el Señor Jesús. **Lea 1:9; luego 1:8.***
10. ¿Cuál fue el primer problema de la iglesia de Corinto mencionado por Pablo?
- Había divisiones entre los corintios. Algunos seguían únicamente a su maestro predilecto mientras otros rechazaban a todos los maestros diciendo que seguían sólo a Cristo. **Lea 1:10-12.***
11. Aunque deben seguir la enseñanza y ejemplo que nosotros los misioneros les demos, con tal de que esté de acuerdo con la Palabra de Dios, ¿de qué deben tener cuidado?
- No debemos exaltar a uno de los misioneros más que a los demás.*
 - No debemos exaltar a los misioneros por encima de los hombres de entre nuestra propia gente a quienes Dios llame para ser nuestros líderes espirituales.*
12. ¿Por qué enseñaba Pablo el Evangelio de la manera más sencilla y directa posible y no dependía de su propia sabiduría, como lo hace el mundo, para convencer a la gente de que creyera lo que estaba diciendo?
- Porque Pablo sabía que el Evangelio sería ineficaz si él dependía de la sabiduría de este mundo para convencer a la gente.*
 - Porque Pablo sabía que nunca podría convencer a la gente por medio de sus propios argumentos astutos de su condición perdida o de que la única manera de salvarse era por fe en el Señor Jesús.*
 - Porque Pablo tenía la plena confianza de que Dios podría [podía] usar la verdad y el poder del Evangelio para impulsar a la gente a arrepentirse y a creer. **Lea 1:17,18; Romanos 1:16.***
13. ¿Por qué les recordaba Pablo a los creyentes corintios que el Evangelio es el poder que Dios usa para salvar a todos que creen?
- Porque él quería que ellos supieran qué tan necios eran por exaltar a los maestros como si fuera la sabiduría y habilidad de ellos la que salvara a la gente.*
14. ¿Por qué es importante que nosotros también tengamos plena fe en el poder de Dios por el Evangelio?
- Así, cuando enseñemos la Palabra de Dios, no trataremos de convencer a la gente usando argumentos sabios y persuasivos como lo hace el mundo.*

15. Aunque debemos apreciar a los que nos enseñan la Palabra de Dios, ¿qué debemos evitar?
Nunca debemos exaltarlos como si fuera por su sabiduría o habilidad que fuimos salvos o que llegamos a entender la verdad.

1 Corintios – Lección 2

Texto: 1 Corintios 1:19-31

Tema principal: Dios, en Su sabiduría, revela Su poder por medio de lo que el mundo considera locura.

Bosquejo de la lección:

- A. La sabiduría de los sabios es locura para Dios. (1:19,20)
- B. Dios usa la locura de la predicación para salvar a los que creen. (1:21-25)
- C. Dios ha escogido lo necio de este mundo para mostrar a los orgullosos e incrédulos que la sabiduría de ellos es inútil. (1:26-29)
- D. A los creyentes se les ha dado sabiduría y toda bendición espiritual en Cristo. (1:30,31)

Repase las preguntas de la lección 1.

Exposición del bosquejo

A. La sabiduría de los sabios es locura para Dios.

Pablo continúa explicando a los corintios por qué eran tan necios al exaltar a los predicadores como si ellos [éstos], por su sabiduría y habilidad para predicar, hubieran llevado a los corintios a la salvación. **Lea 1:19,20.**

En el Antiguo Testamento, Dios demostró que Él destruye la sabiduría y entendimiento de los soberbios. Hay muchos ejemplos en el Antiguo Testamento, pero voy a mencionar sólo unos cuantos.

Primeramente, tomemos como ejemplo el caso de Caín. Él pensó ser sabio cuando rehusó traer el sacrificio de sangre que Dios había exigido. Pero Dios rechazó la ofrenda de Caín y reveló la necedad de él al pensar Caín que podía acercarse a Dios a su propia manera.

Vemos otro ejemplo en aquéllos que querían construir la torre de Babel. Ellos se creyeron muy sabios, aún más que Dios mismo, quien le había dicho al hombre que poblara toda la tierra. Veamos los planes de ellos. **Lea Génesis 11:4.** ¿Qué hizo Dios para mostrarles su necedad y destruir sus planes? **Lea Génesis 11:6-9.**

Los hermanos de José también pensaban que eran muy sabios con su plan para acabar con su hermano. Lo vendieron como esclavo a los egipcios. Pero, ¿qué hizo Dios? Dios mostró qué tan necios eran cuando exaltó a José, convirtiéndole en el segundo en autoridad en todo Egipto.

Otro ejemplo es el malvado rey de Egipto que se creía muy sabio cuando planeó destruir al pueblo de Dios, los israelitas, volviéndolos esclavos. Dios mostró qué tan necio y soberbio era este rey cuando destruyó su tierra, ahogando a su ejército en el Mar Rojo y liberando a los israelitas de su control.

El mejor ejemplo que tenemos en las Escrituras en el que Dios nos muestra que la sabiduría de los sabios es locura para Él, se encuentra en la muerte y resurrección del Señor Jesús. Mientras Jesús fue hombre aquí en la tierra, los líderes judíos (los fariseos, los saduceos y el sumo sacerdote) eran considerados los más sabios de entre el pueblo. Pensaban que por su propia sabiduría conocían a Dios y cómo llegar a Él. Se rehusaban a escuchar lo que Jesús enseñaba porque ya se consideraban muy sabios. Decían que el Señor Jesús era mentiroso y blasfemo e idearon un plan que les pareció muy sabio para acabar con Él de una vez y para siempre. Lo entregaron a los romanos y convencieron a Pilato de que lo debía crucificar. Mientras el Señor estaba clavado en la cruz, los líderes de los judíos y otras personas que pasaban por ahí se reían de Él y se burlaban porque pensaban que nunca lo verían de nuevo. Después, cuando murió, le pidieron a Pilato que asegurara y sellara el sepulcro y colocara una guardia para que los discípulos no pudieran robar el cuerpo de Jesús para luego decir que había resucitado de los muertos. Pero, ¿qué pensaba Dios de la sabiduría de estos hombres? Ellos pretendían destruir a Jesús, pero Dios usó Su muerte para pagar por nuestros pecados. Luego, Dios lo resucitó de la muerte y lo llevó al cielo para que se sentara a Su diestra como Señor del cielo y de la tierra. Dios en Su sabiduría usó la locura del hombre para preparar una manera de salvar al pecador.

B. Dios usa la locura de la predicación para salvar a los que creen.

Lea 1:21. Muchos de los judíos se sentían orgullosos del conocimiento que tenían, tanto del Antiguo Testamento como de Dios. Sin embargo, a pesar de todos sus estudios, aun no habían llegado a conocer a Dios y a confiar únicamente en Él para su salvación. Los romanos, los griegos y todos los pueblos del mundo también han tenido sus hombres sabios que han declarado saber la verdad. Pero ninguno de ellos, por su propia sabiduría, fue capaz de saber quién es Dios, cómo conocerlo, y cómo establecer una relación correcta con Él.

Maestro: *Note Romanos 1:23, 2:17-29, 10:2,3.*

Dios, en Su sabiduría, nunca ha permitido que el hombre soberbio y malvado, por su propio entendimiento, pueda llegar a conocerlo. Dios se ha manifestado por medio de la predicación de Su Palabra. Desde el comienzo del mundo, Dios exigió que la gente creyera Su Palabra si habían de conocerlo y ser salvos.

Lea 1:22,23. Dios no ha escogido el uso de señales para persuadir a la gente de que crea en Él. Dios salva a los pecadores haciéndolos venir a la fe mediante la sencilla predicación del Evangelio, llevada a cabo por gente común, la mayor parte de la cuál no es considerada sabia en este mundo.

En los días de Noé, Dios no dio ninguna señal de que planeaba destruir el mundo con un diluvio. Sin embargo, se lo dijo a Noé, el cual creyó la Palabra de Dios y la predicó a otros. Pero, ¿creyó la gente la Palabra de Dios? ¡No! Debido a que Noé le creyó a Dios, él y su familia se salvaron, pero el mundo incrédulo fue destruido.

Pablo dijo: **“los judíos piden señales”**. Aunque Jesús hizo muchos milagros cuando estaba en la tierra, los judíos todavía seguían pidiéndole que hiciera un milagro mayor como señal de que Él era el Cristo. Los judíos sabían que Dios iba a enviar a un libertador, pero ellos buscaban un rey que los librara de los romanos. Los orgullosos judíos pensaban que Jesús de Nazaret no era más que un pobre carpintero, líder de un grupo de pescadores humildes, que ni siquiera tenía el poder de salvarse a sí mismo de ser crucificado como un criminal. Los judíos pensaban que era

indigno para ellos aceptar a este Jesús como el Cristo, el Rey y Libertador que había sido prometido por todos los profetas del Antiguo Testamento.

Todavía hay mucha gente que dice que creerán cuando puedan ver alguna señal de parte de Dios. Dicen: “Si Dios, por alguna señal grande y poderosa, nos muestra que está aquí y que Cristo es el Libertador, entonces creeremos.” Sin embargo, la manera normalmente utilizada por Dios para hacer venir a la gente a la fe no es por medio de señales. En vez de esto, nos ha provisto de Su Palabra, para que la gente la escuche y crea. Si rehusan creer Su Palabra, nunca recibirán la vida eterna.

Pablo dijo: **“los griegos buscan sabiduría”**. Los griegos – esto es, los gentiles – buscaban un plan humano muy sabio que pudiera salvar a este mundo de todos sus problemas. Pensaban que los hombres inteligentes, los soldados y los reyes propondrían una solución. Que la respuesta para todos los problemas del mundo se hallara en confiar en un humilde judío llamado Jesús, rechazado por Su propia gente y crucificado por los romanos, resultaba tremendamente ridículo para los gentiles incrédulos.

Muchas personas en nuestro país natal, así como mucha gente en todo el mundo, piensan que son más sabios que Dios y que Su Palabra. No están interesados en escuchar lo que dice Dios en Su Palabra. ¿Por qué? Porque sus mentes están llenas de su propia sabiduría. Tienen sus propias ideas y teorías en cuanto al origen del mundo, la manera en que pueden encontrar la paz, y el lugar al que irán cuando mueran. Sin embargo, ninguna persona, por su propia sabiduría, puede llegar a conocer a Dios y la verdad. Dios y la verdad sólo pueden ser conocidos por medio de la Palabra de Dios.

Aunque los judíos pedían una señal y los griegos buscaban sabiduría, Pablo simplemente dependía de la predicación de las buenas nuevas de que el Señor Jesús había muerto por los pecadores. **Lea 1:23 otra vez.**

Lea 1:24. Los incrédulos judíos y griegos miraban a Jesús como un hombre iluso que había sido crucificado. Mas aquéllos que aceptaron el mensaje de Dios por fe, sabían que, por medio de la muerte del Señor, Dios había consumado Su sabio y poderoso plan para salvarlos del poder de Satanás, del pecado y de la muerte.

En el versículo 25, Pablo dijo: **“Porque lo insensato de Dios es más sabio que los hombres”**. Aún lo que Dios dice o hace, que la gente llama locura, es mucho más sabio que cualquier cosa que el mundo jamás haya pensado. Lo que a los orgullosos judíos y griegos incrédulos les parecía una locura de Dios – permitir a los enemigos de Su Hijo que lo crucificaran – era en verdad el plan soberano de Dios, mucho más sabio de lo que el hombre hubiera podido diseñar. Este plan sabio de Dios, que parecía locura al hombre orgulloso, era la única manera posible para que los pecadores fueran librados de la muerte.

Pablo también dijo: **“y lo débil de Dios es más fuerte que los hombres”**. Aun cuando Dios parecía estar debilitado y vencido, Él seguía siendo mucho más fuerte que el hombre más poderoso. Cuando el Señor Jesús estaba clavado en la cruz, parecía impotente e incapaz de ser salvado por el Padre. Leamos en el Evangelio de Marcos lo que le decía la gente a Jesús. **Lea Marcos 15:29-32.** Aunque parecía que el Señor Jesús era incapaz de hacer nada, sin ninguna esperanza, y Dios parecía incapaz de salvarlo, Dios todavía tenía el control, porque estaba consumando Su plan poderoso para salvar a todos los que creyeran.

C. Dios ha escogido lo necio de este mundo para mostrar a los orgullosos e incrédulos que la sabiduría de ellos es inútil.

Dios hubiera podido enviar al mundo a sus ángeles más fuertes y esplendorosos a predicar el Evangelio para que la gente creyera, pero no escogió hacerlo así. Él ha escogido como sus mensajeros a todos los que han puesto su fe en el Señor Jesús como su Salvador, aunque la mayoría no sean considerados sabios, importantes, ni con posiciones de autoridad en el mundo. **Lea 1:26-28.**

Aún cuando Jesús estaba en la tierra, la mayoría de Sus seguidores no eran personas que tuvieran autoridad en las comunidades y muchos ni siquiera eran ricos ni bien educados. La mayoría de Sus seguidores eran personas trabajadoras y muy pobres, que prácticamente no tenían escolaridad alguna.

Maestro: Note Marcos 12:37.

La mayoría de los apóstoles de Jesús no eran hombres de influencia ni muy letrados. Algunos de ellos sólo habían sido pescadores antes de que el Señor Jesús los llamara a seguirlo. Los líderes educados y orgullosos del mundo los consideraban de poca importancia e ignorantes, pero el Señor Jesús los usó como Sus siervos para predicar Su Palabra.

Anteriormente, leímos en el libro de los Hechos la historia del hombre cojo que fue sanado por Pedro y Juan en el pórtico del templo, y cómo los líderes judíos arrestaron y encarcelaron a los apóstoles. Al día siguiente, cuando los apóstoles fueron llevados ante los líderes, testificaban de la muerte, sepultura y resurrección del Señor Jesús sin ningún temor. Lucas afirma que su testimonio fue con tanto denuedo que los líderes se maravillaron. **Lea Hechos 4:10-13.**

Muchos de los hijos de Dios, como la mayoría de los apóstoles, tienen poca educación formal. Sin embargo, a través del poder del Espíritu Santo que mora en ellos, Dios hace Su obra en el mundo. Dios está edificando Su iglesia y ni los hombres ni el mismo Satanás pueden estorbar esta obra. Así que, no se imagine que el Señor no va a usarlo o que no puede usarlo porque usted no ha recibido una educación formal o ni siquiera sabe leer. El Señor lo usará como instrumento de Su voluntad si usted anda en obediencia a Él.

¿Quiere decir esto que uno no debe aprender a leer y escribir ni hacer estudios formales? No. La educación es buena. Sin embargo, hay que tener cuidado. Las vidas de muchos cristianos se han vuelto inútiles para el servicio de Dios porque una vez que recibieron una mejor educación, se volvieron soberbios, independientes y egoístas. En vez de usar sus conocimientos para servir mejor al Señor, los usaron para ganancia personal.

Maestro: Note 1 Timoteo 6:6-10.

¿Por qué ha escogido el Señor a aquéllos que el mundo considera necios y sin importancia? **Lea 1:29.**

Si el Señor fuera a usar a los orgullosos y a los auto-dependientes, se exaltarían y pensarían que por sus propios esfuerzos y habilidades es que logran hacer la obra de Dios. Pero los que son humildes y se consideran incapaces de hacer cualquier cosa sin el poder de Dios, le dan a Él todo el agradecimiento y alabanza por lo que Él hace por medio de ellos.

Ya sea que tengamos educación formal o no, nunca debemos depositar nuestra confianza en nosotros mismos al servir al Señor. No podemos hacer nada por nosotros mismos. Es sólo

cuando nos entregamos al Espíritu Santo que podemos ser usados por Dios para traer a los pecadores a la salvación y para establecer a los hijos de Dios en la fe y la obediencia.

D. A los creyentes se les ha dado sabiduría y toda bendición espiritual en Cristo.

Ya sea que tengamos educación formal o no, que seamos fuertes o débiles, valientes o tímidos, todos los creyentes hemos recibido sabiduría y toda bendición espiritual en el Señor Jesucristo. **Lea 1:30,31.**

Nadie, ni la persona llena de títulos universitarios, tiene la sabiduría necesaria para hacer la obra del Señor. Sin embargo, en el momento en que confiamos en el Señor Jesús, Dios envió al Espíritu Santo para vivir en nosotros y unírnos al Señor Jesús para que pudiéramos compartir toda esa maravillosa vida que hay en Él. **Lea Efesios 3:14-21.**

El Señor Jesús nos ha sido dado [se nos ha dado] por Dios para ser nuestra “**sabiduría**”. No tenemos nada de sabiduría por nosotros mismos, pero el Señor Jesús tiene toda sabiduría y mora en nosotros por Su Espíritu Santo. No hay nada que Él no sepa. Así que, debemos someternos al Espíritu Santo y permitirle controlar nuestras mentes con Su sabiduría, para que podamos conocer y hacer la perfecta voluntad de Dios. **Lea Efesios 5:17,18; Romanos 12:1,2.**

El Señor Jesús también nos fue dado por Dios para ser nuestra “**justificación**”. No somos justificados por nosotros mismos, sino por Dios por medio de la pureza del Señor Jesucristo.

¿Recuerdan lo que dijo Pablo en su carta a los efesios en cuanto a la coraza de los cristianos? **Lea Efesios 6:10-14.** Satanás nos atacará y nos dirá que Dios nos condena. Tratará de volvernos inútiles en el servicio del Señor, recordándonos continuamente nuestra pecaminosidad y lo indigno que somos. Pero, habiéndonos puesto a cuentas con Dios en cuanto a nuestros pecados, debemos permitir que el Espíritu Santo nos controle, agradeciéndole a Dios en todo tiempo porque somos aceptados por Él mediante Jesucristo, quien es nuestra justicia. Al hacer esto, podremos servir al Señor con gozo.

Además, el Señor Jesús nos ha sido dado por Dios para ser nuestra “**santificación**”. Debido a que Dios nos ha unido al Señor Jesucristo, haciéndonos uno con Él, hemos sido apartados del pecado y de este mundo perverso para pertenecer a Dios y servirle a Él. Entonces, al someternos al Espíritu Santo, permitiendo que Él nos enseñe la Palabra de Dios y cambie nuestra manera de pensar y vivir, somos apartados cada vez más de este mundo para vivir sólo para Dios. De esta manera obra Dios en nosotros para hacer que nuestras vidas sean cada vez más semejantes a la vida pura y santa del Señor Jesús. **Lea Romanos 6:11-13.**

Finalmente, Pablo dijo que el Señor Jesús nos ha sido dado por Dios para ser nuestra “**redención**”. Antes de confiar en el Señor Jesús, éramos esclavos del pecado y de Satanás. Sin embargo, el Señor Jesús murió en la cruz para pagar el precio, con Su propia sangre, para liberarnos. Él es nuestro Redentor. Nos compró y liberó para que pudiéramos ser Sus siervos y nunca jamás volviéramos a ser esclavos del pecado y de Satanás. En nuestra lucha contra Satanás, debemos llevar siempre puesto el yelmo de la salvación. **Lea Efesios 6:17a.**

Tengan presente que nuestro Redentor, el Señor Jesús, ya nos salvó del castigo que merecíamos por nuestros pecados. Él ahora vive en nosotros por medio del Espíritu Santo para guardarnos en cada momento del control de Satanás y del pecado. Además, nos ha prometido volver y llevarnos de este mundo para que estemos para siempre con Él en el cielo. Cuando Él

vuelva para llevarnos, quedaremos liberados para siempre del pecado. Nuestros cuerpos serán transformados y así estarán libres del pecado como lo está el Señor Jesús.

Cuán necios eran, pues, los corintios, al exaltar a los predicadores como si por su propia sabiduría y habilidad para enseñar les pudieran traer la salvación. Cualquier habilidad que poseía Pablo, Apolos o Pedro para servir al Señor eficazmente, provenía de Dios. Cualquier cosa que algún hijo de Dios haya hecho o sea capaz de hacer para servir al Señor ha sido posible porque Dios nos ha unido al Señor Jesús. Por tanto, dicen la Escrituras: **“El que se gloria, gloriase en el Señor”**. No debemos tener confianza en nosotros mismos, ni ser orgullosos o jactanciosos de lo que nosotros o algún otro hijo de Dios pueda hacer. Debemos depender del Señor en todo lo que hagamos y darle a Él las gracias y la alabanza por cualquier cosa que los cristianos podamos realizar en Su servicio.

Preguntas

1. ¿Cuáles historias del Antiguo Testamento demuestran que Dios destruye la sabiduría y el entendimiento de los soberbios?

Maestro: Note las ilustraciones usadas en la lección en el punto A.

2. ¿Cuál es el mayor ejemplo que tenemos en las Escrituras, por medio del cual Dios demuestra que la sabiduría del soberbio es locura a los ojos de Dios?
La muerte y la resurrección del Señor Jesucristo.

Maestro: Debe darse una explicación profunda con base en lo que fue enseñado en la lección acerca de este punto.

3. Muchos de los judíos estaban orgullosos de sus estudios y de su entendimiento acerca de Dios y del Antiguo Testamento. Entre los gentiles, había hombres sabios que decían conocer la verdad, pero, ¿qué fue lo que ni los judíos ni los gentiles podían descubrir por medio de su propia sabiduría?
No podían descubrir quién es Dios ni cómo conocerlo y establecer una relación correcta con Él.
4. Aunque Dios, en Su sabiduría, nunca ha permitido que el hombre malo y orgulloso pueda llegar a conocerlo por medio de su propio entendimiento, ¿cómo ha hecho disponible este conocimiento?
Dios se ha dado a conocer mediante la predicación de Su Palabra.
5. ¿Qué ha exigido Dios del hombre, desde el principio del mundo, para que conozca a Dios y se salve?
*Simplemente que crea la Palabra de Dios. **Lea 1:21***
6. ¿Usa Dios señales normalmente para hacer que la gente llegue a una fe verdadera?
*No. Dios nos ha dado Su Palabra y si la gente se rehusa a creer en ella, nunca tendrá vida eterna. **Lea 1:22,23***

7. Los judíos y los gentiles incrédulos vieron a Jesús como un hombre iluso que fue crucificado. Pero, ¿qué entendían aquéllos que aceptaron el mensaje de Dios por fe?
Ellos sabían que mediante la crucifixión del Señor Jesucristo, Dios había consumado Su sabio y poderoso plan para salvarlos del poder de Satanás, del pecado y de la muerte. Lea 1:23,24.
8. ¿Qué quiso decir Pablo con: **“Porque lo insensato de Dios es más sabio que los hombres”**?
a. *Las cosas que Dios dice o hace y que a la gente le parecen locuras, son mucho más sabias que cualquier cosa que el hombre haya jamás pensado.*
b. *Lo que para los judíos y los gentiles incrédulos y soberbios parecía locura de parte de Dios – permitir que los enemigos de Su Hijo lo crucificaran – era realmente el plan de Dios, mucho más sabio que cualquier cosa que el hombre jamás pudiera diseñar. Este plan sabio de Dios, que parecía una locura al hombre orgulloso, era la única manera para que los pecadores fueran liberados de la muerte.*
9. ¿Qué quiso decir Pablo con: **“Lo débil de Dios es más fuerte que los hombres”**?
a. *Aun cuando Dios parece estar débil y vencido, todavía es más fuerte que el hombre más poderoso.*
b. *Aún cuando el Señor Jesús estaba en la cruz y parecía impotente y sin esperanza de ser rescatado por Dios, Dios tenía el control y estaba consumando Su plan poderoso para salvar a todos los que creen. Lea 1:25.*
10. Dios hubiera podido mandar a sus ángeles más poderosos y esplendorosos al mundo a predicar el Evangelio para que la gente creyera, pero, ¿a quiénes ha escogido?
Ha escogido a todos los creyentes, aunque la mayor parte de ellos no son considerados sabios ni importantes en este mundo. Lea 1:26-28.
11. ¿Qué historia del libro de los Hechos nos cuenta cómo usó Dios a Pedro y a Juan como Sus testigos, aunque los orgullosos líderes judíos los consideraban hombres comunes y de poca educación?
Lea Hechos 4:10-13.
12. ¿Por qué ha escogido Dios a aquéllos que el mundo considera necios y del vulgo para hacer Su obra?
Si el Señor fuera a usar a los orgullosos y autodependientes, se exaltarían y pensarían que por sus propios esfuerzos y capacidades es que hacen la obra de Dios. Pero los que son humildes y saben que no son capaces de hacer nada sin el poder de Dios le dan a Él todo el agradecimiento y la alabanza por todo lo que logran hacer en Su servicio. Lea 1:29.
13. Tengamos educación formal o no, seamos fuertes o débiles, valientes o tímidos ¿qué ha hecho Dios para que podamos hacer Su voluntad?
En el momento en que confiamos en el Señor Jesús, Dios mandó al Espíritu Santo a morar en nosotros y unirnos al Señor Jesús para que pudiéramos participar de toda la vida maravillosa que hay en Él. Por medio de tener Su vida en nosotros, se nos da la sabiduría necesaria para hacer la voluntad de Dios. Lea Efesios 3:14-21.

14. En vez de sentirnos confiados en nosotros mismos u orgullosos y jactanciosos de aquello que los hijos de Dios podemos hacer, ¿qué debemos hacer?

*Debemos depender del Señor en todo lo que hagamos y darle a Él todo el agradecimiento y alabanza por cualquier cosa que los cristianos seamos capaces de hacer al servirle. **Lea 1:31.***

1 Corintios – Lección 3

Texto: 1 Corintios 2:1-16

Tema principal: La sabiduría de Dios se revela únicamente a Sus hijos por medio de Su Espíritu.

Bosquejo de la lección:

- A. La manera de predicar de Pablo en Corinto (2:1-4)
- B. La razón por la que Pablo predicaba como lo hacía (2:5)
- C. La sabiduría de Dios era desconocida para este mundo, pero Dios reveló Sus sabios planes a los apóstoles y profetas por medio de Su Espíritu. (2:6-12)
- D. Los apóstoles y profetas comunicaron el mensaje revelado por Dios, usando palabras escogidas por Su Espíritu Santo. (2:13)
- E. El hombre natural y el hombre espiritual (2:14-16)

Repase las preguntas de la lección 2.

Exposición del bosquejo

A. La manera de predicar de Pablo en Corinto

En esta lección, vamos a leer y estudiar el capítulo 2 de 1 Corintios. Pablo comenzó esta parte de su carta recordándoles a los corintios de la visita que hizo a su ciudad para predicar el Evangelio. Les recordó que no usó palabras difíciles de entender ni argumentos ingeniosos y sutiles para hacerles pensar que era un hombre erudito y sabio en quien debían poner su confianza. Predicó con palabras sencillas y fáciles de comprender. **Lea 2:1.**

En el tiempo de Pablo, como en la actualidad, muchos eran los maestros religiosos que no enseñaban la Palabra de Dios de manera sencilla y clara. Dependían de sus propias palabras rebuscadas para persuadir a la gente para que los siguieran. Hay que estar alerta en cuanto a eso. Tal vez algunas personas como éstas asistan a esta iglesia o hasta pueda darse el caso de que algunos de los mismos miembros de su congregación comiencen a usar palabras y argumentos hábiles para tratar de convencerlos a ustedes para que los sigan. Antes de despedirse de los ancianos efesios en Mileto, Pablo les advirtió en cuanto a eso. **Lea Hechos 20:28-30.**

Pablo no tenía su confianza depositada en su propia habilidad para convencer a los corintios para que creyeran en la Palabra de Dios y confiaran en el Señor Jesús como su Libertador. Pablo no tenía ninguna intención de usar palabras sabias y argumentos propios de este mundo para convencer a la gente para que creyera. Confiaba en que Dios convencería a los pecadores para que creyeran por medio de su exposición sencilla y clara de la verdad: que el Señor Jesús había sido crucificado para salvar a los pecadores. **Lea 2:2.**

Cuando vinimos a enseñarles la Palabra de Dios, nosotros, como Pablo, sabíamos que no podíamos convencerles por medio de nuestras propias palabras y argumentos sabios para que

dejaran las creencias de sus ancestros y colocaran su confianza en la Palabra de Dios. No dependíamos de nuestra propia sabiduría, sino de Dios, quien prometió usar Su evangelio para liberar a los pecadores de las mentiras de Satanás. ¿Usó Dios Su Palabra para liberarles? Sí, y le damos todas las gracias y toda alabanza a Él.

¿Cómo se sienten cuando enseñan a otros sobre las Escrituras? ¿Se sienten capaces y suficientes en sí mismos para enseñar la verdad como mensajeros de Dios? O bien, ¿a veces temen que no van a poder explicar clara y correctamente la Palabra de Dios a otros?

Al escuchar acerca del apóstol Pablo, tal vez piensen que él nunca llegó a sentirse indigno, temeroso ni incapaz de hacer la obra que Dios le había encomendado. ¿Creen eso? Si es así, están muy equivocados. Escuchen lo que él les dijo a los corintios. **Lea 2:3.**

El Señor sabía que Pablo sentía gran temor cuando estaba en Corinto predicando el Evangelio. Por tanto, el Señor le habló en una visión para animarle. **Lea Hechos 18:9-11.**

Pablo, sabiendo que carecía de la habilidad de predicar la Palabra de Dios claramente, no confiaba en su propia sabiduría, sino dependía totalmente del poder del Espíritu Santo para persuadir a sus oyentes para que creyeran el Evangelio. **Lea 2:4.**

Por haber confiado en el Espíritu Santo en vez de en su propia habilidad, el Espíritu pudo usar a Pablo como instrumento para acercar a muchos a la fe en el Señor Jesús. Podemos ilustrar esto así: Cuando algunos de ustedes estaban aprendiendo a escribir, se sentían incapaces. Algunos decían que nunca podrían escribir las letras que nosotros escribíamos en el pizarrón. Para enseñarles cómo hacerlo, nos paramos junto a ustedes, pusimos nuestras manos sobre las suyas y les dijimos que nos dejaran guiarles. A veces, por el nerviosismo, sus manos estaban muy rígidas y no nos dejaban guiarlas. Cuando tratábamos de guiar su mano hacia la derecha, muchas veces ustedes empujaban hacia la izquierda. Pero, cuando se relajaban, confiaban en nosotros y simplemente dejaban que guiáramos sus manos, eran capaces de escribir las mismas letras que nosotros habíamos escrito en el pizarrón. De la misma manera, el Espíritu Santo quiere que nosotros dejemos que Él nos guíe cuando enseñemos la Palabra de Dios. Al confiar en Él y no en nuestra propia sabiduría, Él es capaz de persuadir a otros de que son pecadores y necesitan confiar en las Buenas Nuevas, las cuales nos dicen que el Señor Jesús murió, fue sepultado y resucitó de nuevo para liberarles.

B. La razón por la que Pablo predicaba como lo hacía

¿Por qué decidió Pablo confiar en el Espíritu Santo y no en su habilidad para convencer a la gente de creer el Evangelio? **Lea 2:5.**

Pablo sabía que si persuadía a la gente para que creyera, utilizando para ello sus propios argumentos sabios, entonces la confianza de ellos estaría depositada en las palabras rebuscadas de Pablo y no en la Palabra de Dios. Si confiaban sólo en las palabras de Pablo, podría venir otra persona después con otros argumentos “sabios” para persuadirles de apartarse de la verdad y creer en alguna otra cosa. Sólo aquéllos a quienes el Espíritu Santo convence para que crean que la Palabra de Dios es la verdad y que el Señor Jesús es el único Libertador, continuarán creyendo a pesar de los argumentos que el mundo inconverso e incrédulo pueda presentarles. Por tanto, al enseñar a otros la verdad, tenga cuidado de no confiar en su propia habilidad para convencerlos de que crean. Hay que confiar en el poder del Espíritu Santo y en el Evangelio. Tenga por cierto

que si sus familiares y amigos creen por sus argumentos persuasivos, su fe no será genuina y no durará.

C. La sabiduría de Dios era desconocida para este mundo, pero Dios reveló Sus sabios planes a los apóstoles y profetas por medio de Su Espíritu.

Habiendo dicho que no confiaba en el poder de sus propias palabras ni en los argumentos sabios de este mundo para hacer que la gente creyera la verdad, Pablo quería estar seguro de que no le habían entendido mal. No quería que ninguno pensara que él estaba sugiriendo que el mensaje del Evangelio que enseñaba era locura. **Lea 2:6**

El Evangelio es la sabiduría de Dios. La gente de este mundo no entiende el Evangelio pero todos los que han sido enseñados por el Espíritu Santo sí lo entienden.

¿Recuerdan ustedes cómo, cuando Jesús estaba aquí en la tierra, los líderes judíos y aún muchas otras personas que le seguían para aprender de Él no entendieron cuando les dijo que era el pan de vida? Escuchen lo que dijo Jesús y fíjense cómo se apartó de Él la gente que no entendía. Noten también lo que dijo Pedro. **Lea Juan 6:47-52, 66-69.** La gente que se apartó de Jesús pensaba que Sus palabras eran necias, pero Pedro y los demás que habían sido enseñados por Dios, confiaron en el Señor Jesús y las palabras que decía.

Ahora volvamos a 1 Corintios. **Lea otra vez 2:6.**

Las sabias enseñanzas de los líderes de este mundo sólo tienen que ver con las cosas terrenales que pronto pasarán. Las cosas sabias que el mundo enseña no pueden mostrar a nadie cómo conocer a Dios o cómo pueden ser librados los pecadores del castigo de Dios por sus pecados.

Lea 2:7. Aun antes de crear el mundo, Dios ya había decidido cómo iba a salvar a los pecadores y cómo los haría aptos para vivir con Él en el cielo. **Lea Efesios 1:3,4.**

Dios decidió salvar a los pecadores enviando a Su propio Hijo al mundo a morir. Éste es el Evangelio que estaba escondido de los ojos de este mundo pero que fue revelado por el Señor Jesús, los apóstoles y los profetas.

Maestro: Note Hebreos 2:3-4. Si es necesario, recuérdelos a los oyentes acerca de los profetas neotestamentarios y su obra.

Los líderes judíos y romanos que crucificaron al Señor Jesús no conocían el plan de Dios. No creían que el Señor Jesús era el Hijo de Dios. Él les dijo quién era, mas ellos se rehusaron a creer. Si le hubieran creído y hubieran entendido quien era, no lo habrían crucificado. **Lea 2:8,9.**

¿Por qué no entendieron ni comprendieron todo lo que Dios planeaba hacer? Porque Dios lo mantuvo escondido. Sólo después de que Jesús murió, resucitó y mandó al Espíritu Santo desde el cielo, fue que Dios reveló la totalidad de Su plan.

Antes de ser crucificado, Él les dijo a Sus discípulos que el Espíritu Santo vendría para enseñarles todas las cosas. **Lea Juan 16:12-14.** En cumplimiento de la promesa de Jesús, el Espíritu Santo vino al mundo a enseñar a los discípulos. Hablando de estas cosas, Pablo dijo en 1 Corintios 2:10: **“Pero Dios nos las reveló a nosotros por el Espíritu Santo”.**

Las cosas **“que Dios ha preparado para los que le aman”** fueron escondidas en la época del Antiguo Testamento, pero Dios las dio a conocer a Sus apóstoles y profetas de la iglesia

primitiva, quienes luego las enseñaron y escribieron para que todos los hijos de Dios pudieran conocerlas. Estas cosas ya están escritas en el Nuevo Testamento. La fe de todos los miembros de la Iglesia de Dios descansa sobre las cosas que Dios reveló por medio de Sus apóstoles y profetas. **Lea Efesios 2:20,21.**

Maestro: Note Efesios 2:5.

Lea 2:10,11. De la misma manera en que solamente el espíritu de un hombre puede conocer los secretos escondidos de su vida, así también sólo el Espíritu de Dios conoce las cosas secretas y escondidas de Dios. Por tanto, únicamente el Espíritu Santo podía revelar a los profetas y apóstoles “**la sabiduría oculta, la cual Dios predestinó antes de los siglos para nuestra gloria**”, y “**son las que Dios ha preparado para los que le aman**”.

Maestro: Note 1 Corintios 2:7,9.

Lea 2:12. Es por el Espíritu Santo que mora en ellos, no por la sabiduría humana de este mundo, que los hijos de Dios son capaces de entender las maravillosas cosas que Dios les ha dado gratuitamente por medio del Señor Jesucristo. **Lea Romanos 8:32 y Efesios 1:3.**

Aunque el Espíritu Santo usa a otros para enseñarnos la Palabra de Dios, Él es el gran Maestro. Los misioneros y maestros de la Biblia solamente son Sus instrumentos para enseñar a la iglesia. Cada uno de nosotros debe depender del Espíritu Santo para entender la Palabra de Dios.

D. Los apóstoles y profetas comunicaron el mensaje revelado por Dios, usando palabras escogidas por Su Espíritu Santo.

Lea 2:13. Cuando el Espíritu Santo reveló los planes de Dios a través de los apóstoles y profetas, ellos hablaron y escribieron, no con palabras escogidas por ellos mismos sino con las que escogió el Espíritu Santo.

Cuando un apóstol o profeta hablaba como mensajero de Dios a la iglesia, el Espíritu Santo guiaba su mente para que él escogiera las palabras correctas que comunicaran lo que Dios quería dar a conocer a Sus hijos. Cuando los apóstoles y profetas escribieron el Nuevo Testamento original, el Espíritu Santo guió sus mentes para que escogieran las palabras exactas que Dios quería que escribieran. De esta manera Dios se aseguró de que el mensaje que los apóstoles y profetas enseñaban y escribían a la iglesia fuera exactamente lo que el Espíritu Santo quería que la iglesia conociera.

E. El hombre natural y el hombre espiritual

Lea 2:14. La persona natural es una que no ha nacido de nuevo. Aunque sea sabia en cuanto a las cosas de este mundo, todavía no es capaz de entender las cosas desde la perspectiva de Dios. No puede entender el razonamiento de Dios porque está muerta para Dios: separada de Dios. Por tanto, su mente está en tinieblas. **Lea Efesios 4:17,18.**

Lea 2:15. El hombre espiritual es aquél que ha nacido de nuevo al escuchar y creer la Palabra de Dios y a quien se le ha dado vida por el poder del Espíritu Santo. **Lea Juan 3:5,6.**

La persona nacida de nuevo que permite que el Espíritu Santo le enseñe y le controle entiende las cosas desde la perspectiva de Dios. También puede entender la lógica de los inconversos, ya que así pensaba anteriormente. **Lea 2:15.**

Una persona nacida de nuevo puede entender la manera en que piensa un incrédulo, mas un inconverso no puede entender la mente espiritual del creyente. ¿Por qué no puede el inconverso entender la mente espiritual del cristiano? Porque el cristiano, por medio del Espíritu Santo que vive en él, tiene la mente de Cristo. Los inconversos son incapaces de entender las cosas desde la perspectiva de Cristo, de modo que no pueden entender al cristiano, quien es guiado por el Espíritu Santo. **Lea 2:16.**

Antes de ser creyentes, los pensamientos y las ideas que ustedes tenían eran iguales a los de sus amigos incrédulos. Disfrutaban de estar con ellos y ellos de estar con ustedes porque todos pensaban de la misma manera. Pero cuando ustedes se convirtieron en hijos de Dios, el Espíritu Santo vino a morar en ustedes. Por medio de la Palabra de Dios, el Espíritu Santo empezó a cambiar su manera de pensar para que comenzaran a razonar como el Señor Jesús y a ver las cosas como las ve Él. Como ustedes han comenzado a pensar como el Señor Jesús y a amar las cosas que Él ama, sus amigos inconversos ya no los entienden. Piensan que se han vuelto locos. Ustedes entienden a sus amigos incrédulos porque razonan de la misma manera en que ustedes antes razonaban, pero ya ellos no los pueden entender a ustedes porque ahora ustedes piensan como el Señor Jesús.

Preguntas

1. ¿Cómo predicó Pablo el Evangelio en Corinto?
Con palabras sencillas y fáciles de entender y sin argumentos ingeniosos y sutiles que pudieran hacer pensar a la gente que Pablo era un hombre muy entendido y sabio en quien debían confiar. Lea 2:1,2.
2. Pablo sentía que carecía de la habilidad de predicar la Palabra de Dios claramente a los corintios, lo cual lo hacía temblar de temor. ¿En el poder de quién confiaba, entonces?
En el poder del Espíritu Santo. Lea 2:3,4.
3. ¿Qué ilustración pueden dar ustedes de su propia vida para enseñarnos que debemos confiar en el Espíritu Santo para guiarnos cuando enseñemos la Palabra de Dios?

<p>Maestro: Tenga presente el ejemplo usado en la lección, del maestro que guía la mano del alumno para enseñarle a escribir.</p>
--

4. ¿Por qué estaba decidido Pablo a confiar en el Espíritu Santo y no en sus propias habilidades para convencer a la gente para que creyera el Evangelio?
Porque Pablo sabía que si él convencía a la gente por medio de sus propios argumentos sabios, la confianza de ellos estaría en las palabras sabias de Pablo y no en la Palabra de Dios. Lea 2:5.

5. ¿Por qué debemos tener mucho cuidado de no confiar en nuestros propios argumentos hábiles para persuadir a nuestros familiares y amigos para que crean la Palabra de Dios?
Si nuestros familiares y amigos creen por causa de nuestros argumentos hábiles, su fe no será genuina y no durará.
6. Cuando Pablo dijo que no confiaba en el poder de sus propias palabras o los argumentos sabios de este mundo para hacer que la gente creyera la verdad, ¿implicaba por eso que el Evangelio era un mensaje necio?
*¡No! El Evangelio es el mensaje más sabio que jamás ha sido comunicado en el mundo. **Lea 2:6.***
7. La gente de este mundo no entiende el Evangelio. ¿Quiénes sí lo entienden, entonces?
Todos los que han sido enseñados por Dios por medio del Espíritu Santo.
8. ¿Qué ejemplo puede usted citar de la vida del Señor Jesús que ilustre que solamente aquéllos que han sido enseñados por Dios pueden entender la sabiduría de Dios?
Lea Juan 6:47-52 y 66-69.
9. ¿Cuándo hizo Dios Su plan para salvar a los pecadores y hacerlos aptos para vivir en el cielo con Él?
*Antes de crear el mundo. **Lea 2:7, Efesios 1:3,4.***
10. En la época del Antiguo Testamento, Dios escondía lo que planeaba hacer por Sus hijos. ¿A quiénes, entonces, hizo saber por Su Espíritu Santo todas las cosas que había preparado para los que le aman?
*Dios reveló todos Sus planes a los apóstoles y profetas de la Iglesia primitiva para que pudieran enseñarlos a la Iglesia. **Lea 2:10, Efesios 2:20,21.***
11. Aunque los misioneros y maestros de la Biblia nos enseñan las Escrituras, ¿quién es el gran maestro de quien debemos depender para el entendimiento de la Palabra de Dios?
*El Espíritu Santo. **Lea 2:12.***
12. Cuando Dios reveló Sus planes por medio de los apóstoles y profetas, ¿con cuáles palabras hablaron y escribieron ellos el mensaje de Dios?
*Con las palabras que escogió el Espíritu Santo. **Lea 2:13.***
13. ¿Qué quieren decir las Escrituras con el término, “el hombre natural”?
Uno que no ha nacido de nuevo.
14. Por más sabia que sea una persona natural en cuanto a las cosas de este mundo, ¿qué es lo que todavía no puede entender?
*Cualquier cosa desde la perspectiva de Dios. **Lea 2:14.***
15. ¿Cómo es el hombre espiritual?
*El hombre espiritual es uno que ha nacido de nuevo al escuchar y creer la Palabra de Dios y a quien Dios le ha dado vida por el poder del Espíritu Santo. **Lea Juan 3:5,6.***

16. ¿Por qué puede el hombre espiritual entender las cosas desde la perspectiva de Dios?
*Porque tiene la mente de Cristo por el Espíritu Santo que mora en él. **Lea 2:16.***

1 Corintios – Lección 4

Texto: 1 Corintios 3:1-15

Tema principal: La responsabilidad de los creyentes de trabajar sólo para ser aprobados por Dios

Bosquejo de la lección:

- A. Los creyentes corintios aún eran carnales. (3:1-4)
- B. Los predicadores no deben ser exaltados porque solamente son servidores de Dios. (3:5-9)
- C. Pablo echó el cimiento para la iglesia de Corinto. (3:10-11)
- D. Las obras de los cristianos serán probadas por fuego. (3:12-15)

Repase las preguntas de la lección 3.

Exposición del bosquejo

A. Los creyentes corintios aún eran carnales.

En 1 Corintios 1, Pablo les dijo a los corintios que había escuchado que había divisiones entre ellos. **Lea 1:10-12.** Ahora en el capítulo 3, Pablo les explica a los creyentes la razón por la cual estaban peleando entre sí. **Lea 3:1-4.**

Inmediatamente después de haber nacido de nuevo, los creyentes corintios siguieron aprendiendo únicamente las enseñanzas básicas y más sencillas que Pablo les compartía de la Palabra de Dios. Estando recién convertidos, era normal para ellos que se les enseñara como si fueran bebés. Pero, cuando Pablo escribió esta carta, los corintios ya habían sido creyentes por mucho tiempo. A pesar de esto, eran todavía como bebés recién nacidos en Cristo en su entendimiento y en su manera de vivir. Aunque eran personas espirituales, ya que nacieron de nuevo, Pablo no podía enseñarles como si fueran maduros espiritualmente porque todavía eran niños espirituales en su manera de pensar y actuar. Eran carnales; aún pensaban y razonaban como lo hace la gente inconversa de este mundo.

Maestro: Note Juan 3:6.

¿Qué clase de comida le dan ustedes a un bebé recién nacido? ¿Le dan cerdo para comer? No, nunca. Ustedes, las madres, alimentan a sus bebés con su propia leche, ¿no es así? Pero, ¿continuarán dándoles pecho a sus hijos toda la vida? No. A medida que ellos vayan creciendo y aparezcan los dientes, ustedes les darán comida para masticar. Cuando sean maduros, les darán de la misma comida que comen ustedes y el resto de su familia, incluyendo carne. ¿Qué tal si sus hijos sólo pudieran tomar leche durante toda su vida? ¿Sería bueno eso? ¿Qué tal si sus mentes nunca se desarrollaran para poder entender y pensar como adultos? Sería terrible, ¿verdad?

Pablo explicó que este era el problema de los corintios. Llevaban más o menos seis años como hijos de Dios pero aún pensaban y se portaban como bebés; o sea, como personas que acababan de nacer de nuevo.

Aquéllos que acaban de nacer de nuevo saben que son pecadores y que merecen el castigo de Dios, saben que es sólo por la muerte y resurrección de Cristo que tienen la vida eterna. Sin embargo, no entienden muchas otras cosas de la Palabra de Dios. Además, por tener poco tiempo de haber sido trasladados de la familia de Satanás a la familia de Dios, aun piensan y razonan como la gente del mundo en muchos aspectos.

¿Recuerdan ustedes que cuando apenas acababan de creer había muchas cosas que no entendían? Seguían razonando y pensando igual que la gente de este mundo, hasta que el Señor les enseñó otro camino. Al escuchar la Palabra de Dios y permitirle al Señor cambiar su modo de pensar, comenzaron a crecer en Él. Empezaron a comprender lo que Dios quería que hicieran y comenzaron a pensar cada vez más como piensa Dios. Al dejar que el Señor cambiara su manera de pensar, su comportamiento también comenzó a cambiar. Leímos anteriormente en el libro de Romanos que ésta es la manera en que Dios nos hace crecer para que ya no seamos bebés que piensan y se comportan como los del mundo. **Lea Romanos 12:1-2.**

También aprendimos del libro de Efesios que el Señor puso maestros en la Iglesia para que cada miembro de Su cuerpo pudiera recibir enseñanza, crecer y llegar a ser adulto en su manera de pensar y actuar. **Lea Efesios 4:11-16.**

La mayoría de los creyentes de Corinto, aunque habían sido enseñados por Pablo, todavía eran bebés en Cristo. Al exaltar a un predicador sobre otro y discutir entre sí, resultaba obvio para Pablo que no habían madurado en su entendimiento de las cosas del Señor. Aún se portaban como la gente de este mundo que no conoce a Dios ni conoce la verdad.

B. Los predicadores no deben ser exaltados porque solamente son servidores de Dios.

Lea 3:5. Los creyentes de Corinto eran necios al exaltar a los predicadores, aún a los maestros hábiles como Pablo y Apolos. Pablo les dijo que no debían exaltarle a él ni a Apolos uno sobre el otro porque eran personas semejantes que sólo eran servidores de Dios usados para llevarles Su mensaje. Fue Dios quien hizo crecer la verdad como semilla buena en sus corazones. Pablo sembró la semilla y Apolos vino después y la regó, pero Dios la hizo crecer. **Lea 3:6-8.**

Pablo y Apolos no debían ser exaltados el uno sobre el otro porque trabajaban para la misma causa. Los dos trabajaban en el sembrado de Dios: las mentes, los corazones y las vidas de los creyentes de Corinto. Ambos deseaban verlos crecer en su conocimiento del Señor y en obediencia a Él.

Cuando ustedes preparan sus arrozales, los hombres y las mujeres tienen responsabilidades distintas, ¿verdad? Los hombres van y cortan los árboles grandes y despejan la maleza. Las mujeres ayudan a limpiar y quemar la maleza, así como los árboles secos. Aun cuando tanto los hombres como las mujeres contribuyen a la siembra del arroz, cada cual tiene sus responsabilidades individuales. Al crecer el arroz y cuando lo cosechan, cada cual tiene su trabajo. Tanto los hombres como las mujeres hacen su parte para asegurarse de que haya suficiente arroz para el año. Pero, ¿quién hace crecer el arroz? Sólo Dios puede hacerlo. Así que, sería un necio cualquiera que se jactara diciendo que él hizo crecer el arroz.

Ustedes no pueden hacer crecer el arroz, pero, ¿quiere esto decir que no importa si trabajan duramente en su arrozal o si trabajan poco? ¿Conseguirá la misma cantidad de dinero por su cosecha una pareja perezosa que prepare un arrozal pequeño que la pareja que trabaje duramente

y siembre un arrozal grande? No. Aquéllos que trabajen duro van a recibir recompensas mayores que los negligentes y perezosos, ¿verdad? Es igual en la obra del Señor. Pablo dijo en el versículo 8: **“Cada uno recibirá su recompensa conforme a su labor”**. Dios galardonará a cada persona según la obra que haga para Él.

Lea 3:8,9. Los corintios no debían haber exaltado a Pablo ni a Apolos porque la iglesia de Corinto no le pertenecía a ningún hombre. Le pertenecía a Dios. La iglesia de los corintios era como la viña del Señor en la cual Pablo y Apolos estaban trabajando junto con Dios. También era como el edificio de Dios en el cual Pablo y Apolos habían trabajado junto con Dios para construirlo.

¿Qué me dicen de esta iglesia? ¿Pertenece a los misioneros o a algún otro hombre? No. Esta iglesia pertenece al Señor Jesucristo. **Lea Efesios 1:22,23 y 2:19-22.**

C. Pablo echó el cimiento para la iglesia de Corinto.

Lea 3:10, 11. Pablo les había enseñado a los corintios que el Señor Jesucristo era el único en quien podían depositar su confianza para ser liberados del pecado, de Satanás y de la muerte. Si fueran a confiar en cualquier otra persona o en alguna cosa, no estarían a salvo cuando el juicio de Dios viniera a este mundo.

Por medio de la enseñanza de la Palabra de Dios, también les enseñamos a ustedes a depositar su confianza en el Señor Jesús como la única base de su fe. **Lea Hechos 4:12.**

¿Aguantaría su casa un huracán si usted la construyera con postes pequeños o si no los enterrara profundamente? No. A no ser que una casa tenga cimientos firmes, caerá al suelo cuando los vientos la azoten. De igual manera, todos los que confían en cualquier otra cosa o persona aparte del Señor Jesucristo no estarán a salvo cuando el juicio de Dios venga a este mundo.

Maestro: Tal vez desee utilizar Mateo 7:24-27 en este punto de su enseñanza.

D. Las obras de los cristianos serán probadas por fuego.

Lea 3:12-15. Después de que Pablo salió de Corinto para hacer la obra del Señor en otros lugares, otras personas siguieron enseñando la Palabra de Dios a la iglesia de Corinto. Ellas construían sobre las bases que Pablo había echado. Por tanto, Pablo les advirtió a esos maestros de Corinto que tuvieran cuidado de la clase de material que emplearan para construir el edificio de Dios.

¿Por qué les advirtió Pablo que tuvieran cuidado con su trabajo y con la enseñanza que daban? Porque viene el día en que Dios probará las obras de Sus hijos para ver si se han hecho según Su Palabra. **Lea otra vez 3:13.**

Pablo usó los mejores materiales y colocó los únicos cimientos dignos para la iglesia de Corinto. Había hecho su trabajo según la Palabra de Dios y había enseñado a los corintios la verdad para que confiaran únicamente en el Señor Jesús como fundamento. Pero Pablo sabía que algunos maestros de Corinto no hacían su trabajo según la Palabra de Dios. Enseñaban cosas que no estaban en las Escrituras y trataban de conseguir quiénes les siguieran a ellos en vez de seguir a Pablo. Estos hombres interpretaban mal las Escrituras y descarriaban a los corintios.

Maestro: Note 2 Corintios 11:12-15.

Por tanto, Pablo les advirtió a todos los que hacen la obra del Señor, y especialmente a los que enseñan, que solamente la obra hecha según la Palabra de Dios será aceptable a Dios. Cualquier obra o enseñanza que no sea conforme a la Palabra de Dios, sino conforme a las ideas del maestro o a la sabiduría de este mundo, es como una casa de madera, heno y hojarasca. En cambio, la obra y enseñanza según la Palabra de Dios es como una casa de oro, plata y piedras preciosas.

Maestro: Dedique tiempo a explicar qué son el oro, la plata y las piedras preciosas. Muéstrela a la gente los anillos o las joyas de su esposa.

Dios pondrá a prueba todo lo que el cristiano haga para Él, para ver si lo ha hecho a la manera estipulada en Su Palabra. Es como si usted contratara a un hombre para fabricar un bote. Usted le explicaría la clase de bote que quiere y le especificaría las medidas. ¿Y que haría usted antes de pagarle por el bote? Lo examinaría para ver si el hombre que contrató hizo el trabajo según sus instrucciones, ¿verdad? Algún día, Dios también examinará todas las obras de Sus hijos para ver si fueron hechas según las instrucciones dadas en Su Palabra. Después de que vuelva el Señor Jesús y lleve a Sus hijos al cielo, examinará cuidadosamente toda la obra que hicimos para Él mientras estábamos aquí en la tierra. Esto es lo que Pablo quería decir cuando escribió el versículo 13: **“Y la obra de cada uno, cuál sea, el fuego la probará”**.

¿Qué pasaría si alguien fuera a incendiar una casa hecha de madera, heno y hojarasca? ¿Cuánto tiempo tardaría esa casa en quemarse por completo? Muy poco, ¿verdad? Algunas de sus casas hechas de madera, bambú y hoja de palma se han incendiado. ¿Cuánto de su casa se quemó? Si no lograron apagar el fuego, se quemó todo, ¿cierto? Y lo que había dentro de la casa, ¿también se quemó? Y sus cucharas y cuchillos o la cabeza del hacha, ¿también se quemaron? No, se ahumaron pero soportaron el calor del fuego; no se quemaron. De la misma manera, como dijo Pablo, no se quemarán el oro, la plata y las piedras preciosas.

Si nuestra labor para el Señor es hecha según Su Palabra, será como oro, plata y piedras preciosas. No se quemará. Lo que hicimos para el Señor soportará la prueba de Su juicio y Él nos dará una recompensa. **Lea otra vez 3:14.**

Es importante no interpretar mal lo que Pablo escribió en este texto. No quería decir que la persona se quemará, sino sus obras: **“si bien él mismo será salvo, aunque así como por fuego”**. No hay condenación y no hay castigo para los hijos de Dios. No puede haberlo porque el Señor Jesús recibió todo el castigo por nuestros pecados cuando murió por nosotros en la cruz. **Lea Romanos 8:1.**

El creyente cuyas obras no reciban la aprobación del Señor también vivirá por siempre en el cielo con el Señor y no será castigado por sus pecados. Sin embargo, no recibirá una recompensa del Señor por lo que hizo aquí en la tierra. Tal persona será como un hombre que logra huir de su casa cuando se incendia. Él se escapa, pero todo lo que ha construido se quema; pierde todo aquello por lo que ha trabajado.

Ésta pues, debe ser una advertencia para todos nosotros, para que nos aseguremos de hacer todo según la Palabra de Dios. En particular, es un llamado de atención para los hombres que tomen la responsabilidad de esta iglesia cuando el Señor nos mande a nosotros, los misioneros, a otro lugar.

Nosotros, los misioneros, les enseñamos la verdad, poniendo así el único cimiento verdadero para esta iglesia, el Señor Jesús. Y aún ahora mismo estamos trabajando con el Señor para ver que todos ustedes sean enseñados y vivan según la Palabra de Dios. El Señor requiere que cada uno de ustedes ayude en Su obra. Lo más importante que debemos recordar es que tenemos que hacer nuestra labor conforme a las instrucciones en Su Palabra. Cuando el Señor vuelva por Sus hijos, examinará con cuidado todo el trabajo que hicimos para Él. Si le es aceptable, recibiremos una recompensa de Él. Si nuestra obra no es aprobada por Él, nos salvaremos, mas nuestra obra se quemará.

Preguntas

1. ¿Cómo sabía Pablo que los corintios aún eran bebés en Cristo?
Porque estaban exaltando y siguiendo a predicadores diferentes. Todavía estaban pensando y razonando como la gente inconversa de este mundo. Lea 3:3,4.
2. ¿Por qué eran necios los creyentes de Corinto al exaltar a los predicadores, y aún hasta a los maestros hábiles como Pablo y Apolos?
Porque los maestros solamente son servidores de Dios. Lea 3:5.
3. Como si fuera semilla, Pablo había sembrado la Palabra de Dios en las mentes y los corazones de los corintios; luego Apolos vino y la regó. ¿Quién hizo crecer la semilla de la verdad?
Dios la hizo crecer. Lea 3:6-8.
4. ¿Pertenece la iglesia de Corinto a Pablo o a Apolos?
A ninguno de ellos. La iglesia en Corinto no pertenecía a ningún hombre, sino a Dios.
5. ¿Nos pertenece esta iglesia a nosotros, los misioneros, o le pertenece a algún otro hombre?
No. Esta iglesia le pertenece al Señor Jesucristo. Lea Efesios 1:22, 23, 2:19-22.
6. Pablo dijo que la iglesia de Corinto era como la viña de Señor en la cual Pablo y Apolos habían trabajado junto con Dios. También dijo que la iglesia de Corinto era como el edificio de Dios en el cual Pablo y Apolos trabajaban junto con Dios para edificarlo. ¿Por cuál parte del edificio en particular dijo Pablo que era responsable?
Los cimientos. Lea 3:9,10.
7. ¿Cuál fue el cimiento que Pablo echó para la fe de los corintios?
Pablo había enseñado que el Señor Jesucristo era el único en quién podían depositar su confianza para ser libres del pecado, de Satanás y de la muerte. Lea 3:10,11.
8. ¿Por qué advirtió Pablo a los que estaban enseñando en Corinto que tuvieran cuidado de la obra que hacían?
Porque viene el día en que Dios pondrá a prueba toda la obra de Sus hijos para ver si ellos han hecho la obra según Su Palabra. Lea 3:13.

9. ¿Qué obra de los cristianos, y especialmente de los maestros, comparó Pablo con el oro, la plata y las piedras preciosas?
Las obras que no se quemarán porque fueron hechas según la Palabra de Dios. Lea 3:14.
10. ¿Qué obra de los cristianos, y especialmente de los maestros, comparó Pablo con la madera, el heno y la hojarasca?
Las obras que se quemarán porque no fueron hechas según la Palabra de Dios. Lea 3:15.
11. ¿De quién hablaba Pablo en el versículo 15 cuando dijo: “**si bien, el mismo será salvo, aunque así como por fuego**”?
Pablo se refiere al cristiano cuyas obras se quemarán porque no son aceptables al Señor.
12. ¿Se salvará o se perderá el cristiano cuyas obras se quemen?
Se salvará porque la salvación es por la gracia de Dios. Lea 3:15.
13. ¿Qué ilustración podemos usar en cuanto a un cristiano cuyas obras se queman?
Es como un hombre que huye de su casa cuando se incendia. Él se escapa pero todo aquello por lo que ha trabajado se quema.
14. **Lea 3:13-15.** ¿Por qué deben ser las cosas enseñadas en estos versículos una advertencia seria para todos nosotros, especialmente para los futuros maestros de esta iglesia?
Porque cuando vuelva el Señor por Sus hijos, cuidadosamente examinará todas las obras que hemos hecho por Él. Si nuestras obras le son aceptables, recibiremos una recompensa de Él. Si no reciben Su aprobación, nos salvaremos pero nuestras obras no valdrán nada.

1 Corintios – Lección 5

Texto: 1 Corintios 5:1-5, 9-13

Tema principal: La disciplina en la iglesia

Bosquejo de la lección:

- A. La actitud incorrecta de los corintios frente a la inmoralidad en la iglesia (5:1-2)
- B. El mandamiento de Pablo para la iglesia de disciplinar al ofensor (5:3.4)
 - 1. Debían reunirse en obediencia al Señor Jesucristo y actuar con Su autoridad.
 - 2. La iglesia entera debía congregarse para tratar este asunto.
 - 3. Debían reunirse como si Pablo estuviera ahí con ellos.
 - 4. Debían expulsar a este hombre inmoral de la congregación. (5:5)
- C. El orden de la disciplina en la iglesia
- D. El propósito de la disciplina en la iglesia
- E. Un malentendido corregido (5:9-11)
- F. Los creyentes deben juzgar y tratar con el pecado en la iglesia y dejar que Dios juzgue al mundo. (5:12-13)

Repase las preguntas de la lección 4.

Exposición del bosquejo

A. La actitud incorrecta de los corintios frente a la inmoralidad en la iglesia

Pablo llamó la atención de la iglesia de Corinto hacia otro problema. Era del conocimiento de los cristianos en Corinto que uno de los creyentes, miembro de la iglesia, vivía en una relación inmoral con la esposa de su padre. **Lea 5:1.** Esta mujer con quien este hombre inmoral vivía probablemente era su madrastra.

El pecado de este hombre era grave, pero lo que empeoraba la situación era la indiferencia de los otros miembros hacia este pecado y su descuido al no ocuparse de ello. **Lea 5:2.**

Los creyentes corintios no estaban avergonzados ni apenados por el terrible pecado de este hombre. No habían juzgado su pecado ni lo habían expulsado de la iglesia. En cambio, pasaban el tiempo jactándose de sus propias habilidades espirituales y exaltando a sus predicadores favoritos.

B. El mandamiento de Pablo para la iglesia de disciplinar al ofensor

Ahora leeremos lo que Pablo ordenó que hiciera la iglesia en cuanto a este hombre. **Lea 5:3,4.**

1. Debían reunirse en obediencia al Señor Jesucristo y actuar con Su autoridad.

Leemos en el versículo 4 que Pablo dijo a la iglesia de Corinto que debería congregarse para tratar con este hombre inmoral: "**en el nombre de nuestro Señor Jesucristo**" y "**con el poder**

de nuestro Señor Jesucristo". Esto quiere decir que en obediencia al Señor Jesús, quien es la cabeza sobre la Iglesia, debían reunirse y, con Su autoridad, hacer lo que Él había ordenado.

Leamos de nuevo el mandamiento dado por el Señor Jesús a Sus discípulos antes de regresar al cielo. **Lea Mateo 28:18-20.** La responsabilidad de los apóstoles era de enseñar a aquéllos que creyeran, a obedecer todo lo que Jesús ordenó.

La iglesia pertenece solamente a Cristo, por consiguiente debemos obedecer Su Palabra en todo lo que hagamos. Si seguimos Su Palabra, podemos depender de Él para sostenernos en lo que hagamos y mostrar Su poder y autoridad en la iglesia.

2. La iglesia entera debía congregarse para tratar este asunto.

¿Quién debía reunirse para discutir esta inmoralidad en la iglesia de Corinto? Pablo dijo que toda la iglesia debía congregarse. Dijo en el versículo 4: "**...reunidos vosotros**".

Aunque había ancianos en la iglesia en Corinto, ellos no eran los únicos que debían reunirse para tratar este asunto. Serían sin duda los ancianos los que hablarían con el hombre inmoral de parte de la iglesia. Sin embargo, la iglesia entera debía reunirse y estar de acuerdo en todo lo que fue dicho y hecho.

3. Debían reunirse como si Pablo estuviera ahí con ellos.

Pablo también les dijo a los corintios que, reunidos en el nombre del Señor Jesucristo, él (Pablo) estaría con ellos. En el versículo 4 dijo: "**...reunidos vosotros y mi espíritu**". Ahora, esto no quiere decir que el espíritu de Pablo saldría de su cuerpo para unirse a la iglesia de los corintios al estar congregada. Pablo quería decir que les escribía como apóstol de Jesucristo y que ellos debían hacer esto en obediencia a él como representante especial y mensajero del Señor Jesucristo. Cuando Pablo daba un mandamiento a la iglesia en el nombre del Señor Jesús, hablaba de parte del Señor. Pablo hablaba y escribía las palabras exactas del Señor Jesús a Su iglesia. Si desobedecían lo que Pablo les escribía, estarían desobedeciendo al Señor Jesús.

¿Existe alguien actualmente que pueda decir que es el apóstol del Señor Jesús, esto es, Su representante especial y mensajero, y así afirmar que habla las palabras exactas de parte del Señor Jesús? No. Hoy en día el Señor Jesús no habla directamente a Su iglesia por medio de hombres especialmente escogidos como apóstoles.

¿Cómo, pues, habla a Su pueblo y le dice qué hacer? Por medio de Su Palabra. Todo lo que Él quiere que la Iglesia sepa y haga ha sido escrito en Su Palabra. La obra de los misioneros y maestros de la Biblia es enseñar la Palabra de Dios a los hijos de Dios. La Iglesia no debe seguir los mandamientos de ninguna otra persona o grupo, sino obedecer la Palabra de Dios, que fue escrita por Pablo y otros hombres escogidos por Dios mismo. Esto es lo que significa Efesios 2:20, donde dice de nosotros: "**edificados sobre el fundamento de los apóstoles y profetas, siendo la principal piedra del ángulo Jesucristo mismo**".

4. Debían expulsar a este hombre inmoral de la congregación.

¿Qué dijo Pablo que la iglesia de los corintios debía hacer en obediencia al Señor Jesucristo y en Su autoridad, como si Pablo el apóstol estuviera presente, reunido con ellos? **Lea 5:4,5.** Debían expulsar de la iglesia al hombre inmoral, expulsarlo de donde reina Dios y sacarlo al mundo, donde impera Satanás.

Satanás odia a todos y cada uno de los hijos de Dios y hace todo lo posible para causarles daño. Pero él no puede tocarlos, a no ser que el Señor se lo permita.

Maestro: Note 2 Corintios 4:4 y 12:7. (compare con Job 1:8-12, 2:3-6) Ni Pablo ni Job fueron afligidos por razones de pecado en su vida. Estos pasajes claramente demuestran que Satanás sólo puede hacer sufrir a los hijos de Dios con la autorización del Señor. Cuando una persona es disciplinada conforme a la Palabra de Dios, Dios permite que Satanás aflija a su hijo no arrepentido para exponerle a lo corrupto de su naturaleza carnal, con el fin de que se vuelva al Señor en arrepentimiento.

Si un hijo de Dios deliberadamente continúa viviendo en pecado, como lo hizo este hombre inmoral en Corinto, debe ser expulsado de la iglesia al mundo donde Satanás gobierna. Luego, Dios permite que Satanás le aflija. El propósito de Satanás al afligirle será el de hacerle daño y, si es posible, quitarle la vida. La razón por la que Dios le permite a Satanás afligir a un hijo suyo es para mostrarle su condición pecaminosa y llevarle al arrepentimiento. Si el hijo de Dios se rehusa a arrepentirse, el Señor permite que Satanás le quite la vida. No obstante, si el creyente no arrepentido muere, se salvará mediante la gracia de Dios, debido a que el Señor Jesús murió por él. Leeremos más sobre la disciplina de Dios para Sus hijos en una sección posterior de esta carta de Pablo a los corintios.

Maestro: Note 1 Corintios 11:29-32, Santiago 5:14,15, 1 Juan 5:16,17.

Los pasajes que hemos leído deben servir de advertencia a todos nosotros para que obedezcamos la Palabra de Dios de manera que Satanás no pueda controlar ni arruinar nuestras vidas. **Lea Efesios 4:27, 6:10-13.**

C. El orden de la disciplina en la iglesia

Pablo le dijo a la iglesia de Corinto que sacara al hombre inmoral de su congregación. ¿Esto quiere decir que debemos disciplinar inmediatamente a la gente que cometa pecado como lo hizo este hombre? No.

En el Evangelio de Mateo, el Señor Jesús dio una enseñanza que nos guiará para saber cómo actuar cuando un hermano peque. **Lea Mateo 18:15-17.**

Si la iglesia de los corintios hubiera obedecido la enseñanza del Señor Jesús, el primer creyente en darse cuenta de este pecado, habría ido al hombre en cuestión para hacerle ver su pecado. Si éste hubiera rehusado arrepentirse, la persona que primero le habló, sin chismear a los demás, habría llevado a uno o dos creyentes maduros consigo para hablar con el hombre inmoral de nuevo. (La iglesia en Corinto tenía ancianos y ellos probablemente habrían sido los más idóneos para acompañarle). Si el hombre aún se hubiera negado a arrepentirse, deberían decirlo a la iglesia. Al no hacer caso a la iglesia, la asamblea hubiera tenido que expulsarlo al mundo donde impera Satanás. Los miembros lo habrían tratado como incrédulo hasta que él se hubiera arrepentido. No lo habrían visitado ni tenido comunión con él como con los demás creyentes de la iglesia.

D. El propósito de la disciplina en la iglesia

Es importante comprender que el propósito de expulsar a una persona no arrepentida de la comunión de la iglesia no es para castigarle por sus pecados. La paga del pecado es la muerte y el Señor Jesús tomó el castigo completo por los pecados de todos los creyentes cuando murió en la cruz.

El motivo de la disciplina es ayudar a la persona a ver su condición de pecado, tal como la ve Dios, que aprenda a aborrecer lo que ve y se vuelva al Señor y a la iglesia con un verdadero arrepentimiento. En cuanto la persona se arrepienta de verdad, admitiendo su pecado delante del Señor, de los demás a los que ha ofendido y de la iglesia, debe ser restaurada a la plena comunión con la iglesia. Por tanto, es incorrecto disciplinar a alguien por tiempo definido. Dichas personas deben ser disciplinadas únicamente durante el tiempo en que sigan en su pecado, rehusando arrepentirse.

E. Un malentendido corregido

En la última parte de 1 Corintios 3, Pablo corrigió un malentendido que tenían los corintios. **Lea 5:9,10.**

Maestro: "ladrón" (estafador), significa uno que toma ventaja de otros, tomando lo que no se le debe o más de lo que se le debe.

Los corintios habían entendido por una carta anterior de Pablo que no debían relacionarse con la gente de este mundo que practicaba las cosas mencionadas en versículo 10. Pero Pablo les dijo que habían entendido mal. Pablo sabía que era imposible dejar de relacionarse de vez en cuando con gente de este mundo que hacía tales cosas. Entonces, ¿qué quería decir Pablo? Él lo explicó en el siguiente versículo. **Lea 5:11.**

F. Los creyentes deben juzgar y tratar con el pecado en la iglesia y dejar que Dios juzgue al mundo.

En los últimos dos versículos de este capítulo, Pablo aclaró aún más lo que quería decir. **Lea 5:12,13.** La iglesia debe juzgar y disciplinar únicamente a los miembros de la asamblea y no a los inconversos.

Así que es claro en esta enseñanza que la iglesia es responsable de disciplinar a cualquiera de sus miembros que se rehusa a arrepentirse de sus pecados después de haber sido confrontado con ellos, primero por parte de un compañero cristiano, luego por este mismo creyente acompañado por uno o dos más (normalmente los ancianos), y finalmente por la asamblea completa.

Preguntas

1. ¿Hacia qué problema llamó Pablo la atención de la iglesia de los corintios en el Capítulo 5?
Uno de los miembros estaba viviendo en una relación inmoral con la esposa de su padre.
Lea 5:1.
2. El pecado del hombre era muy grave, pero, ¿qué era aún peor en cuanto a la actitud de la iglesia de los corintios?
La indiferencia de los demás miembros de la iglesia ante la conducta de este hombre pecaminoso, así como su actitud orgullosa y jactanciosa.
Lea 5:2.

3. ¿Qué ordenó Pablo que hiciera la iglesia con este hombre inmoral?
La iglesia debía reunirse en obediencia al Señor Jesucristo y con Su autoridad, como si Pablo también estuviera presente con ellos. Al estar congregados, debían expulsar al hombre de la iglesia, al mundo donde reina Satanás. Lea 5:3,4.
4. Siendo Pablo un apóstol, representante especial de Jesucristo, quien daba órdenes a la iglesia en el nombre del Señor Jesús, ¿a quién estaremos desobedeciendo si no hacemos caso a lo que Pablo ha escrito?
Al Señor Jesucristo.
5. ¿Existe alguien actualmente que pueda decir que es el apóstol del Señor Jesús, esto es, Su representante especial y mensajero, afirmando con ello que habla las palabras exactas de parte del Señor Jesús?
No. Hoy en día el Señor Jesús no habla directamente a Su Iglesia por medio de hombres especialmente escogidos como apóstoles.
6. ¿Cómo se comunica el Señor Jesús con Su pueblo hoy en día y le dice qué hacer?
Por medio de Su Palabra. Todo lo que Él quiere que Su iglesia sepa, ha sido escrito en Su Palabra.
7. ¿Qué le pasa al hijo de Dios que es disciplinado mediante la expulsión de la iglesia al mundo donde reina Satanás?
Dios permite que Satanás le aflija para que admita su condición de pecado y se arrepienta. Si sigue rehusándose a arrepentirse, Dios permitirá que Satanás le quite la vida.
8. Si un hijo de Dios disciplinado, mas no arrepentido, muere, ¿le castigará Dios por sus pecados?
No, fue salvo por la gracia de Dios, debido a que el Señor Jesús murió por él. Lea 5:5.
9. Pablo le dijo a la iglesia en Corinto que expulsara al hombre inmoral de la comunión ¿Esto quiere decir que debemos disciplinar de inmediato a la gente que cometa pecados como lo hizo este hombre?
No.
10. ¿Cuáles pasos nos dio el Señor Jesús para guiarnos en la manera en que debemos actuar cuando un hermano o hermana peque?
 - a. *El primer creyente que se entere del pecado debe ir inmediatamente a la persona y confrontarla con su pecado.*
 - b. *Si se rehusa a arrepentirse, esta persona que le habló debe ir a los ancianos de la iglesia y decírselo. Uno o dos de ellos debe acompañar al primero para confrontar de nuevo a la persona en cuestión con su pecado.*
 - c. *Si aún así no se arrepiente, los ancianos deben avisarle a la iglesia.*
 - d. *Si el ofensor no escucha a la iglesia, entonces ella debe expulsarlo al mundo donde reina Satanás. Los miembros de la iglesia deben tratarlo como incrédulo. No deben visitarlo ni tener comunión con él como con los demás creyentes de la iglesia. Lea 18:15-17.*

11. ¿Por cuánto tiempo debe durar la disciplina?

Hasta que la persona se arrepienta.

12. ¿Son responsables los creyentes de juzgar y tratar con el pecado en las vidas de los incrédulos?

No. La iglesia sólo debe juzgar y disciplinar a los miembros de la iglesia, no a los inconversos. Lea 5:12,13.

1 Corintios – Lección 6

Texto: 1 Corintios 6:1-20

Tema principal: Los problemas entre creyentes deben ser juzgados por creyentes.

Los creyentes deben glorificar a Dios en sus cuerpos.

Bosquejo de la lección:

- A. El problema de las demandas entre creyentes (6:1)
- B. Por qué los creyentes deben ser capaces de juzgar sus propias diferencias (6:2-6)
- C. Es mejor sufrir la injusticia que ir ante los inconversos. (6:7,8)
- D. La gran diferencia que Dios ha hecho entre los creyentes y los incrédulos (6:9-11)
- E. El problema de no entender bien la libertad cristiana (6:12-14)
 - 1. El cuerpo del creyente no es para la fornicación sino para el Señor. (6:12-14)
 - 2. El cuerpo del creyente es miembro del Cuerpo de Cristo. (6:15-18)
 - 3. El cuerpo del creyente es templo de Dios. (6:19)
 - 4. El creyente fue comprado por Dios. (6:20)
- F. Resumen de la enseñanza de Pablo sobre la inmoralidad sexual (6:13,15,19,20)

Repase las preguntas de la lección 5.

Exposición del bosquejo

A. El problema de las demandas entre creyentes

Hoy vamos a estudiar 1 Corintios 6. En la iglesia de Corinto existían muchos problemas y Pablo habló sobre uno otro más en este capítulo. Recuerde que aunque esta carta fue escrita para la gente que vivió hace mucho tiempo, también es la Palabra de Dios para nosotros hoy en día. Por tanto, es importante que todos escuchemos cuidadosamente y aprendamos de la carta de Pablo para que no cometamos los mismos pecados que los creyentes de Corinto.

Pablo habló en este capítulo en contra de los creyentes que llevaban a otros cristianos, con quienes tenían pleitos, ante los tribunales civiles para juzgarlos. **Lea 6:1. “Los santos”** (todos los hijos de Dios a quienes Él ha separado para su servicio) no deben presentar sus problemas ante **“los injustos”** (personas que no son aceptadas por Dios en la justificación del Señor Jesús y cuyas vidas no han sido cambiadas por el Espíritu Santo) para ser juzgados.

Sería un error pensar que Pablo enseñaba que no debemos reconocer ni honrar el sistema de justicia de nuestro país. Él no quiso decir esto. Aprendimos de la carta de Pablo a los Romanos que debemos ser obedientes al gobierno ya que Dios le ha dado esa autoridad. **Lea Romanos 13:1-7.**

Si un creyente tiene un problema con un incrédulo, el creyente debe hacer todo lo posible para mostrar amor al inconverso y arreglar el asunto sin presentarlo ante el tribunal. Sin embargo, si

no se puede arreglar, el creyente puede presentar el problema ante el sistema de justicia de este mundo.

B. Por qué los creyentes deben ser capaces de juzgar sus propias diferencias

¿Por qué pues, dijo Pablo que los corintios hacían mal al juzgar sus diferencias ante los jueces locales? Esto es lo que Pablo dijo: **Lea 6:2**. Las disputas entre creyentes deben arreglarse dentro de la iglesia porque los santos algún día estarán sentados con el Señor Jesús para juzgar al mundo.

Anteriormente, en el capítulo 5, leímos que no es nuestra responsabilidad juzgar al mundo en los días actuales. Nuestra responsabilidad es juzgar los asuntos relacionados con la iglesia. **Lea 5:12,13**. Después de que el Señor Jesús nos lleve al cielo y seamos transformados para estar sin pecado, volveremos a esta tierra para juzgar al mundo con Él. El razonamiento de Pablo era que, si los hijos de Dios iban a ser responsables de juzgar al mundo, sin duda debían ser capaces también de juzgar correctamente los problemas que surgieran entre ellos.

No sólo juzgaremos al mundo, sino también a los ángeles. **Lea 6:3**. ¿Cuáles ángeles son los que nosotros, junto con el Señor Jesús, juzgaremos? No son los ángeles buenos que actualmente viven en el cielo, sino aquéllos que desobedecieron a Dios y que ahora viven en el aire que rodea al mundo, los que nos controlaban antes que fuéramos transformados en familia de Dios. **Lea Efesios 2:1-2**.

Pablo pensaba que, como los creyentes van a juzgar al mundo y a los ángeles caídos, los cristianos corintios deberían ser capaces de arreglar sus propios problemas en la iglesia. Además, siendo que los creyentes juzgarán al mundo y a los ángeles caídos, aún los miembros menos capaces de la iglesia de los corintios deberían ser capaces de arreglar las disputas entre creyentes. **Lea 6:4**.

Pablo no sugirió literalmente que deberían señalar al menos capaz para juzgar los asuntos en la iglesia, sólo lo dijo para avergonzar a los corintios. **Lea 6:5,6**.

Él quiso decir, “Seguramente hay entre ustedes, los corintios, gente sabia de la asamblea que pueda juzgar correcta y sabiamente en estos asuntos. No tienen que depender de los inconversos para tomar estas decisiones”.

C. Es mejor sufrir la injusticia que ir ante los inconversos.

Pablo siguió diciéndoles que, en lugar de llevar a sus hermanos creyentes al tribunal delante de los inconversos, debían estar dispuestos a aceptar las injusticias hechas contra ellos y perdonarse los unos a los otros. **Lea 6:7,8; Efesios 4:17-32**.

D. La gran diferencia que Dios ha hecho entre los creyentes y los incrédulos

Los creyentes corintios habían creído en el Señor Jesús como su Salvador y el Espíritu Santo había venido a morar en ellos. Ya no estaban más en Adán, y por consiguiente, ya no eran parte del mundo que se encontraba separado de Dios. Ahora eran uno con Dios porque estaban en Cristo. Aparentemente se habían olvidado de la nueva posición que Dios les había dado en Cristo y la diferencia que Él había hecho entre ellos y los inconversos que los rodeaban. Los creyentes de Corinto estaban portándose como incrédulos en muchos aspectos, como si Dios no aborreciera

y castigara el pecado. Por tanto, Pablo les hizo un pregunta e inmediatamente la contestó él mismo. **Lea 6:9-10.**

Los creyentes de Corinto hacían mal al continuar en los caminos de los inconversos porque Dios los había salvado del mundo pecaminoso y los había acercado a Sí mismo, para que vivieran para agradarle a Él. **Lea 6:11.**

Todos los hijos de Dios han sido **“lavados”**. Esto significa que cuando fuimos trasladados a la familia de Dios, todos nuestros pecados fueron borrados ante los ojos de Dios. Por medio de la sangre del Señor Jesús, todos nuestros pecados – pasados, presentes y futuros – fueron perdonados.

Todos los hijos de Dios han sido **“santificados”**. El Espíritu Santo mora en nosotros, así que, pertenecemos a Dios. Hemos sido apartados por Dios para vivir solamente para Él.

Todos los hijos de Dios han sido también **“justificados”**. Dios nos cubrió con la justicia del Señor Jesús, permitiendo que fuéramos aceptables a Dios.

Debemos siempre recordar que el Señor Jesús no murió solamente para librarnos del castigo del pecado, sino también para rescatarnos del poder del pecado, de tal manera que no obedeciéramos más al pecado como si fuera nuestro amo. Esto es algo que los corintios parecían haber olvidado. Aunque habían sido salvados, perdonados y aceptados por Dios, se portaban como si ahora pudieran vivir para agradarse a sí mismos.

E. El problema de no entender bien la libertad cristiana

El siguiente problema de los corintios que señaló Pablo tenía que ver con su entendimiento errado sobre los alimentos que ellos, como creyentes, tenían la libertad de comer, y si era permitido o no el sexo fuera del matrimonio. **Lea 6:12-14.**

Aparentemente, Pablo había enseñado a los creyentes de Corinto que no estaban limitados por los mandamientos del Antiguo Testamento, los cuales prohibían el consumo de ciertos alimentos. Pablo había enseñado correctamente a los creyentes que ya no estaban bajo estas leyes y que eran libres de comer lo que desearan. Pero fue en la interpretación de esta verdad que los creyentes cometieron un terrible error. Basándose en la enseñanza de Pablo, de que el cristiano tiene libertad de comer cualquier alimento, ellos decidieron que, de la misma manera que Dios había creado el estómago para ser satisfecho por la comida y ya no restringía lo que se podía comer, así también Dios había creado el cuerpo para las relaciones sexuales, y tampoco había puesto restricciones sobre ello.

1. El cuerpo del creyente no es para la fornicación sino para el Señor.

Lea de nuevo 6:12. Pablo concuerda con que Dios ya no les prohíbe a los creyentes comer ciertos alimentos como lo hizo en el Antiguo Testamento, pero el hijo de Dios no debe dejarse controlar por su deseo de comer ni por cualquier otro deseo corporal.

Dios nos ha librado para ser Sus siervos y por eso nunca debemos permitir que los deseos de nuestros cuerpos nos controlen. Por ejemplo, comemos para mantener nuestros cuerpos fuertes y saludables para poder servir al Señor, pero nunca debemos estar obsesionados con la comida ni ser glotones. Si permitimos que el deseo por la comida, o cualquier otro deseo del cuerpo controle nuestras vidas, habremos hecho un ídolo de aquello que deseamos.

Pablo estaba completamente de acuerdo con los corintios en que Dios había creado nuestros estómagos para recibir comida en esta vida terrenal. Luego les recordó que el cuerpo iba a morir. Escribió en el versículo 13, **“las viandas para el vientre y el vientre para las viandas: Pero tanto al uno como a las otras, destruirá Dios”**. Nuestros cuerpos físicos, incluyendo nuestros estómagos, junto con el alimento que consumimos, pertenecen solamente a este mundo. Todo en este mundo es temporal. Dios va a poner fin a este mundo y a todo lo que hay en él. Nuestros cuerpos nuevos, que recibiremos cuando vuelva el Señor Jesús, ya no dependerán de la comida para mantenerse vivos. Se sostendrán para siempre por la vida y el poder de Dios.

Lea 6:13. Los corintios estaban equivocados en su premisa de que, así como Dios había creado sus estómagos para la comida y eran libres para satisfacer su hambre con cualquier alimento que escogieran, también Dios había creado sus cuerpos para el sexo y estaban en libertad de satisfacer sus deseos sexuales con prostitutas. Dios no creó nuestros cuerpos para el sexo ilegítimo sino para ser usados para servirle. El versículo 13 dice **“pero el cuerpo no es para la fornicación, sino para el Señor, y el Señor para el cuerpo”**.

Nuestros cuerpos no nos pertenecen a nosotros, sino al Señor. Por tanto, Él resucitará nuestros cuerpos de la muerte, de la misma manera que resucitó el cuerpo del Señor Jesús de entre los muertos. **Lea 6:14.**

2. El cuerpo del creyente es miembro del cuerpo de Cristo.

Lea 6:15-17. Desde el momento en que confiamos en el Señor Jesús como nuestro Salvador, el Espíritu Santo nos bautizó en el Señor Jesucristo, haciéndonos uno con Él. En ese instante fuimos hechos miembros del cuerpo del Señor. Así que, cuando un hijo de Dios comete un acto inmoral, está usando su cuerpo, que pertenece a Cristo, con un propósito equivocado. Jamás debe ser así. **Lea Romanos 6:1-4.** Los creyentes que son uno con el Señor espiritualmente no deben unirse físicamente con nadie que no sea su cónyuge.

Génesis 2 nos cuenta cómo Dios creó a Eva para que fuera la esposa de Adán. El versículo 24 dice, **“Por tanto, dejará el hombre a su padre y a su madre, y se unirá a su mujer, y serán una sola carne”**. El hombre y su mujer, al casarse, se convierten en un solo cuerpo.

Lea 6:18. La inmoralidad sexual, más que cualquier otro pecado que uno cometa, va en contra de uno mismo, porque se está usando el cuerpo para fines ajenos a los establecidos por Dios.

¿Tomarían ustedes las mujeres su mejor cobija o vestido, por el que tuvieron que dar mucho arroz a cambio y lo colocarían en el suelo para que un cerdo duerma sobre él? ¿Permitirían los hombres a sus hijos llevar al río su mejor machete, que les costó gran parte de sus ahorros, para golpear las piedras con él? ¡Nunca! Entregar su mejor cobija o vestido al cerdo para que se eche a dormir, o permitir a sus hijos golpear las piedras con su mejor machete sería maltratar las cosas que son preciosas para ustedes. Usar nuestros cuerpos para la inmoralidad sexual es una manera terrible de desperdiciar nuestros cuerpos.

3. El cuerpo del creyente es templo de Dios.

Lea 6:19. Nuestros cuerpos no nos pertenecen para hacer con ellos lo que nos plazca. Nuestros cuerpos son el templo de Dios aquí en la tierra, ya que Él mora en nosotros por medio de Su Espíritu Santo.

4. El creyente fue comprado por Dios.

Lea 6:20. Fuimos comprados por Dios y el precio que Él pagó por nosotros fue la sangre del Señor Jesucristo. **Lea Efesios 1:7.**

Antes de nacer de nuevo, pertenecíamos a Satanás; él era nuestro padre. Reinaba sobre nuestras vidas y nos guiaba a usar nuestros cuerpos para hacer muchas cosas malas. Pero todo esto ha cambiado porque ahora pertenecemos a Dios. Por tanto, nuestros cuerpos deben ser usados únicamente para glorificar a Dios. Esto significa que debemos usarlos solamente para hacer cosas que demuestren a otros lo santo y bueno que es Dios. Al ver la gente la manera en que vivimos y las cosas que hacemos, se dará cuenta cada vez más de cómo es Dios. **Lea Efesios 4:18-24, 5:1-4.**

F. Resumen de la enseñanza de Pablo sobre la inmoralidad sexual

En los versículos 13 al 20, Pablo dio cuatro razones por las que los creyentes no deben cometer inmoralidades sexuales.

Primero, Dios no diseñó nuestro cuerpo cometer inmoralidades, sino para servir al Señor. **Lea 6:13b.**

Segundo, nuestro cuerpo ahora es miembro de Cristo. **Lea 6:15.**

Tercero, nuestro cuerpo es el templo del Espíritu Santo. **Lea 6:19.**

Cuarto, hemos sido comprados por un precio, y el precio que Dios pagó por nosotros fue la sangre del Señor Jesucristo. **Lea 6:20.**

Preguntas

1. Aunque 1 Corintios fue una carta escrita por Pablo para gente que vivió hace mucho tiempo, ¿qué debemos recordar siempre?
Que este libro es la Palabra de Dios para nosotros hoy en día.
2. ¿Sobre qué problema en particular escribió Pablo al principio del capítulo 6?
Escribió sobre los creyentes de Corinto que llevaban a los hermanos de la iglesia, con los que tenían pleitos, ante los tribunales civiles para ser juzgados. Lea 6:1.
3. ¿Enseñaba Pablo que no debemos reconocer ni honrar el sistema de tribunales de nuestro país?
No. Aprendimos de la carta de Pablo a los Romanos que debemos ser obedientes al gobierno porque Dios le ha dado la autoridad. Lea Romanos 13:1-7.
4. ¿Qué debe hacer un creyente que tenga un problema con un inconverso?
El creyente debe hacer todo lo posible para mostrarle amor al inconverso y arreglar el asunto sin presentarlo ante el tribunal. Sin embargo, si no se puede arreglar, el creyente puede presentar el problema ante el sistema judicial de este mundo.

5. ¿Por qué dijo Pablo que los corintios hacían mal al juzgar sus diferencias ante los jueces locales?
Porque las disputas entre creyentes deben ser arregladas en la iglesia. Lea 6:1
6. ¿Cuáles dos razones cita Pablo para mostrar que los creyentes deben ser completamente capaces de tomar decisiones sabias sin procurar ayuda de la gente inconversa?
a. *Algún día los santos juzgarán al mundo. Lea 6:2.*
b. *Los santos juzgarán a los ángeles. Lea 6:3.*
7. ¿A cuáles ángeles juzgarán los santos?
A los ángeles que desobedecieron a Dios.
8. ¿Qué debieron haber hecho los creyentes corintios en vez de llevar a otros cristianos a los tribunales de los inconversos?
Debían haber aceptado las injusticias cometidas contra ellos y perdonarse unos a otros. Lea 6:7,8; Efesios 4:17-32.
9. Al parecer, ¿qué habían olvidado los corintios?
Que Dios les había dado una nueva posición en Cristo y que Él había hecho una gran diferencia entre ellos y los inconversos que los rodeaban. Lea 6:9,10.
10. Según Pablo ¿cuáles son las tres cosas que Dios había hecho por los corintios que también son verdad para todos los hijos de Dios?
a. *Todos los hijos de Dios han sido “lavados”. Esto significa que cuando fuimos trasladados a la familia de Dios, todos nuestros pecados fueron quitados de delante de los ojos de Dios. Por medio de la sangre del Señor Jesús, todos nuestros pecados – pasados, presentes y futuros – han sido perdonados.*
b. *Todos los hijos de Dios han sido “santificados”. El Espíritu Santo mora en nosotros, así que pertenecemos a Dios. Hemos sido apartados por Dios para vivir solamente para Él.*
c. *Todos los hijos de Dios han sido “justificados”. Dios nos cubrió con la justicia del Señor Jesús, permitiendo que fuéramos aceptables a Él. Lea 6:11.*
11. Debido a que Pablo les había enseñado a los corintios que estaban en libertad de comer cualquier cosa que desearan, ¿qué premisa equivocada tenían sobre su libertad de satisfacer sus deseos sexuales?
Supusieron equivocadamente que Dios les había dado libertad de tener relaciones sexuales con quien quisieran.
12. ¿Por qué dijo Pablo que los cristianos no deben cometer inmoralidades sexuales?
a. *Porque Dios no diseñó nuestro cuerpo para ser usado para la inmoralidad, sino para ser usado para servirle a Él. Lea 6:13b.*
b. *Porque nuestro cuerpo es ahora miembro de Cristo. Lea 6:15.*
c. *Porque nuestro cuerpo es el templo del Espíritu Santo. Lea 6:19.*
d. *Porque hemos sido comprados por un precio. Lea 6:20.*
13. ¿Cuál fue el precio que Dios pagó por nosotros?
La sangre del Señor Jesucristo. Lea Efesios 1:7.

1 Corintios – Lección 7

Texto: 1 Corintios 11:20-32

Tema principal: Enseñanza correctiva sobre la Cena del Señor

Bosquejo de la lección:

- A. La mala conducta de los corintios en la Mesa del Señor (11:20-22)
- B. La Cena del Señor según el Señor Jesús le enseñó a Pablo (11:23-26)
- C. Los participantes de la Cena del Señor no deben comer y beber de manera indigna. (11:27-29)
- D. El juicio de Dios para los corintios (11:30)
- E. La necesidad de juzgarse a sí mismo (11:31-32)

Repase las preguntas de la lección 6.

Exposición del bosquejo

A. La mala conducta de los corintios en la Mesa del Señor

En los versículos que leeremos al comenzar esta lección, Pablo habló a los corintios sobre la Cena del Señor. La Cena del Señor es una ocasión en la que los creyentes se reúnen para comer y beber en memoria del cuerpo y la sangre del Señor. Se llama La Cena del Señor porque el Señor la compartió por primera vez con Sus discípulos la noche en que fue traicionado, cuando comió la Pascua con ellos.

Lea 11:20-22. Pablo escribió estos versículos para corregir aún otra área de la conducta de los corintios que era inaceptable al Señor.

Cuando los corintios se reunían para tomar la Cena del Señor, comenzaban comiendo en grupo. Los miembros de la iglesia contribuían con lo que podían para esta cena y el alimento había de repartirse entre todos los presentes. Naturalmente los ricos podían llevar mejor comida y en mayores cantidades que los pobres. Pero los ricos no compartían con los pobres. Los que traían mucha comida la consumían sin esperar que llegaran los otros o que estuvieran listos para comenzar. Además, algunos tomaban tanto vino que se emborrachaban.

Pablo dijo en el versículo 20 que, aunque los corintios decían obedecer al Señor Jesús, recordándole al tomar la Cena del Señor, en realidad no era así. Pablo les dijo que era imposible recordar el cuerpo y la sangre de Jesús, que Él había dado con el fin de salvarlos y unirlos en un solo cuerpo, al mismo tiempo que se portaban de esta manera desordenada y poco amorosa.

B. La Cena del Señor según el Señor Jesús le enseñó a Pablo

Lea 11:23-25. Pablo, como representante fiel del Señor Jesús, les recordó a los corintios lo que el Señor Jesús le había enseñado en cuanto a la manera correcta de tomar la Cena del Señor.

Pablo no expuso sus propios pensamientos o ideas; él les enseñó a los corintios las palabras del Señor Jesús.

Es importante que nosotros también enseñemos a la iglesia y a nuestras familias la Palabra de Dios y no nuestros propios pensamientos e ideas. No tiene importancia lo que nosotros o los demás piensen, lo importante es lo que dice Dios.

¿Cuándo fue la primera vez que el Señor Jesús les enseñó a Sus discípulos la manera en que todos los creyentes habrían de recordar el cuerpo y la sangre que Él entregó en la cruz para nuestra salvación? Fue la noche en que Jesús comió la Pascua con los doce discípulos, la misma noche en que fue traicionado por Judas. Los Evangelios de Mateo, Marcos y Lucas registran este hecho.

Pablo dijo en el versículo 23, **“Porque yo recibí del Señor lo que también os he enseñado: Que el Señor Jesús, la noche que fue entregado, tomó pan”**. ¿Esto quiere decir que Pablo estaba en el aposento con los discípulos? No. Pablo se convirtió después, cuando conoció personalmente al Señor Jesús en el camino a Damasco. ¿Cuándo, pues, recibió Pablo las instrucciones del Señor Jesús sobre la Cena del Señor?

Cuando Pablo vio al Señor Jesús en el camino a Damasco, quedó ciego. Luego, lo guiaron de la mano a Damasco y permaneció así durante tres días. Pasados los tres días, el Señor mandó a Ananías para restaurar la vista de Pablo. Después, Pablo salió de Damasco y se fue para Arabia. Probablemente fue mientras que Pablo estaba en Arabia que el Señor Jesús le enseñó sobre la Cena del Señor.

Maestro: Señale Arabia en el mapa. Vea Gálatas 1:15-17.

¿Por qué les dijo el Señor Jesús a sus discípulos que tomaran pan, lo partieran y comieran un poco? Para le recordáramos a Él y a su cuerpo que dio para nuestra salvación. **Lea 11:23,24.** Jesús usó el pan porque los judíos lo comían todos los días. Como la comida diaria de ustedes es el arroz, usamos una pizca para recordar el cuerpo del Señor que fue partido por nosotros.

¿Por qué les dijo el Señor Jesús a sus discípulos que tomaran el vino y lo bebieran? Para que lo recordaran a Él y a Su sangre que dio en pago por sus pecados. **Lea 11:25.** Debido a que ustedes no tienen jugo de uvas y normalmente toman agua con sus comidas, cada uno toma un poquito de agua para recordar la sangre del Señor que fue derramada por nosotros.

¿Hasta cuándo deben los hijos de Dios seguir haciendo esto en memoria de la muerte del Señor? Hasta que el Señor Jesús vuelva para llevarnos al cielo. **Lea 11:26.**

C. Los participantes de la Cena del Señor no deben comer y beber de manera indigna. 11:27-29

Cuando los corintios tomaban la Cena del Señor, lo hacían con una actitud despreocupada y egoísta. Sólo pensaban en toda la comida buena que consumían, en sus propios asuntos o en las cosas de este mundo en vez de pensar en el cuerpo puro del Señor que fue partido en la cruz por sus pecados. ¿Sería correcto tomar la Cena del Señor así, con una actitud despreocupada? ¿Le agradaría esto al Señor? No. Lo entristecería ver que Sus seguidores tuvieran tan poco aprecio por Su cuerpo y lo que le costó salvarlos del castigo por sus pecados.

¿Qué tal si los cristianos estuvieran borrachos en el momento de recordar la sangre preciosa del Señor? ¿Qué si en vez de pensar en la sangre del Señor que Él dio por nuestros pecados,

estuvieran imprudentemente pensando en cosas mundanas o en su superioridad frente a los otros creyentes? ¿Qué piensan que diría el Señor de tal actitud? Esto es lo que dice el Señor. **Lea 11:27.** El cristiano que coma y beba de una manera indigna, o sea, en una manera imprudente e irreverente, es culpable de falta de respeto hacia el cuerpo y la sangre del Señor Jesús.

Podemos ilustrarlo en de la siguiente manera: Si muere un animal, ustedes probablemente no se molestan en por enterrarlo, sino que muy a menudo se deshacen del cadáver en la selva. No obstante, si un amigo o un miembro de la familia muere, ustedes no se deshacen de su cuerpo en la selva, ¿verdad? Esta sería una manera indigna (descuidada e irrespetuosa) de tratar el cuerpo de una persona que aman. Le muestran amor y respeto envolviéndolo en su cobija primero y después en su estera de dormir. Luego, preparan una sepultura y con cuidado lo entierran.

Entonces, al venir a la Cena del Señor, debemos mostrarle respeto, meditando calladamente en Su muerte por nosotros y agradeciéndole por Su cuerpo y Su sangre al comer y al beber. Esto es lo que quería decir Pablo en el versículo 28. **Lea 11:28.**

Los hijos de Dios deben examinarse cuando vengán a tomar la Cena del Señor para asegurarse de que estén haciendo lo que el Señor les mandó hacer. ¿Qué ordenó hacer el Señor Jesús? Que con gratitud recordemos Su cuerpo al comer y su sangre, al beber.

Escuchen ahora la terrible advertencia dada por Pablo a los corintios. También va dirigida a todos los cristianos que coman y beban la Cena del Señor de manera descuidada, irreverente e indigna, sin recordar verdaderamente el cuerpo y la sangre del Señor. **Lea 11:27-29.**

Esto no significa que los cristianos que sean desordenados e irrespetuosos en la Cena del Señor serán condenados al infierno por Dios. Esto no puede suceder porque cuando el Señor Jesús murió en la cruz, pagó aún por este pecado de ser irrespetuosos en cuanto a Su cuerpo y Su sangre. Sin embargo, aunque el Señor nunca castigará a Sus hijos por sus pecados, sí les disciplinará para enseñarles que Él odia el pecado y para enseñarles que sean más como Él en sus pensamientos y en su comportamiento.

D. El juicio de Dios para los corintios

El Señor ya había castigado a muchos de los creyentes corintios por la manera irrespetuosa en que se portaban durante la Cena del Señor. Ellos comían y bebían en una manera descuidada y muchos de ellos no estaban recordando el cuerpo y la sangre del Señor Jesús, que Él había entregado para salvarles del castigo eterno que merecían por sus pecados. ¿Qué hizo pues el Señor en cuanto a esto? **Lea 11:30.**

Debido a la pecaminosa falta de respeto de los corintios hacia el cuerpo y la sangre del Señor, Dios permitió que muchos de ellos se enfermaran y que otros murieran. Cuando los hijos de Dios mueren, la Biblia dice que duermen. Esto significa que sus cuerpos están dormidos. Los hijos de Dios salen de sus cuerpos y se van para estar con el Señor en el cielo. Sus cuerpos duermen hasta que el Señor Jesús regrese para resucitarlos de sus sepulturas.

E. La necesidad de juzgarse a sí mismo

Si los corintios se hubieran examinado a sí mismos y hubieran llegado con una actitud correcta a la Cena del Señor, Dios no les habría disciplinado. Si hubieran reconocido su pecado de no respetar el cuerpo y la sangre del Señor cuando el Espíritu Santo les llamó la atención, el Señor no les habría juzgado y disciplinado. El Señor les juzgó y disciplinó, porque rehusaron

examinarse y ponerse de acuerdo con el Espíritu Santo en cuanto a la manera pecaminosa e irrespetuosa en que habían tomado la Cena del Señor. **Lea 11:31-32.**

Dios no ha cambiado. Él es el mismo aún hoy y castigará a aquellos hijos suyos que tomen la Cena del Señor en una manera desordenada e irrespetuosa. Pero los que vienen a la Cena del Señor examinándose a sí mismos para estar seguros de estar recordando con gratitud el cuerpo y la sangre de Jesús, no tienen nada que temer. El Señor nos dijo que le recordáramos de esa manera y debemos hacer gozosamente lo que Él nos ordenó.

Lo que hemos aprendido hoy sobre la disciplina del Señor para sus hijos no arrepentidos, no solamente tiene que ver con la Cena del Señor. El Señor castigará a sus hijos por cualquier pecado al cual se aferren y se nieguen a dejar.

¿Qué debemos hacer entonces? Tenemos que evaluar o juzgar continuamente todo lo que hagamos a la luz de la enseñanza de la Palabra de Dios. Cuando el Espíritu Santo nos convenza por medio de la Palabra de Dios de algo que haya en nuestras vidas que sea contrario a Su voluntad, debemos juzgarnos inmediatamente, poniéndonos a cuentas con el Espíritu Santo y confesando nuestro pecado al Señor. Si reconocemos nuestro pecado y confiamos en el Señor para superarlo, el Señor no nos castigará.

No obstante, si nos rehusamos a escuchar a Su Espíritu, cuando nos habla a través de Su Palabra y no nos examinamos ni reconocemos nuestro pecado, nuestro Padre nos castigará. **Lea 11:32.**

Dios, nuestro Padre, sólo disciplina a Sus propios hijos. Nos capacita a nosotros, sus hijos, para que recordemos que odia el pecado y para que lleguemos a ser cada vez más semejantes a Él en nuestros pensamientos y comportamiento. Si nuestro Padre no nos castigara por nuestra desobediencia, sería indicio de que no somos sus hijos verdaderos y que piensa castigarnos por nuestros pecados junto con el mundo.

Maestro: *Vea Hebreos 12:5-8.*

Preguntas

1. ¿Cómo corrigió Pablo a los corintios en cuanto a su manera irrespetuosa de portarse durante la Cena del Señor?
Él les recordó a los corintios lo que el Señor Jesús le había enseñado a él sobre la manera correcta de portarse al tomar la Cena del Señor. Pablo no les expuso su propia manera de pensar ni sus ideas, sino que les enseñó las palabras del Señor Jesús. Lea 11:23-24.
2. ¿Cuándo recibió Pablo enseñanza del Señor en cuanto a la Cena del Señor?
Probablemente fue cuando viajó a Arabia justo después de su conversión.
3. ¿Por qué les dijo el Señor Jesús a sus discípulos que tomaran pan, lo partieran y comieran un poco?
Para que lo recordaran a Él y a Su cuerpo que entregó para la salvación de ellos. Lea 11:23,24.

4. ¿Por qué les dijo el Señor Jesús a Sus discípulos que tomaran una copa de vino y que cada uno bebiera de ella?
Para recordarles Su sangre que dio en pago por los pecados de ellos. Lea 11:25.
5. ¿Hasta cuándo deben sus hijos seguir haciendo esto en memoria de la muerte del Señor?
Hasta que el Señor Jesús venga a llevarles al cielo. Lea 11:26.
6. ¿Qué quiere decir tomar y beber la Cena del Señor indignamente?
Significa tomar y beber de manera indigna, esto es, descuidada e irreverente.
7. ¿De qué es culpable una persona que come y bebe indignamente la Cena del Señor?
Es culpable de no respetar el cuerpo y la sangre del Señor Jesús. Lea 11:27.
8. ¿Cómo debemos portarnos cuando venimos a la Cena del Señor?
 - a. *Debemos examinarnos para estar seguros de estar haciendo lo que Dios nos mandó hacer: recordar con gratitud el cuerpo del Señor al comer y Su sangre al beber. Lea 11:28.*
 - b. *Debemos mostrarle respeto al Señor pensando silenciosamente en Su muerte por nosotros y agradeciéndole por Su cuerpo y Su sangre.*
9. **Lea 11:29.** ¿Significa este versículo que los cristianos desordenados e irrespetuosos en la Cena del Señor serán condenados al infierno por Él?
No, los creyentes no serán condenados al infierno. El Señor Jesús pagó por todo pecado, hasta el de no respetar el cuerpo y la sangre del Señor.
10. **Lea 11:29.** ¿Qué significa este versículo? ¿Qué les pasará a los cristianos que coman y beban en una manera desordenada, irrespetuosa e indigna en la Cena del Señor sin recordar verdaderamente el cuerpo y la sangre del Señor?
El Señor les disciplinará para enseñarles que Él odia el pecado y, de esta manera, enseñarles a ser más semejantes a Él en sus pensamientos y comportamiento.
11. ¿Cómo castigó el Señor a algunos de los corintios por sus actitudes descuidadas e irrespetuosas?
Permitió que se enfermaran y algunos murieron. Lea 11:30.
12. ¿Qué debieron haber hecho los corintios para evitar el castigo del Señor?
 - a. *Debieron haberse examinado y haber venido a la Cena del Señor con una actitud correcta. Lea 11:31.*
 - b. *Cuando el Espíritu Santo les llamó la atención, debieron haber reconocido su pecado de no respetar el cuerpo y la sangre del Señor, delante de Él.*
13. ¿Se refiere solamente a la Cena del Señor lo que hemos aprendido hoy sobre la disciplina del Señor para Sus hijos no arrepentidos?
No. El Señor castigará a Sus hijos por cualquier pecado al cual se aferren y se rehúsen a dejar.

14. ¿Qué debemos hacer para que el Señor no tenga que disciplinarnos?
- a. *Tenemos que evaluar o juzgar continuamente todo lo que hagamos a la luz de la enseñanza que nos fue dada en la Palabra de Dios.*
 - b. *Cuando el Espíritu Santo nos convenza de pecado por medio de la Palabra de Dios, debemos juzgarnos inmediatamente, ponernos a cuentas con el Espíritu Santo y confesar nuestro pecado al Señor. **Lea 11:31.***
15. ¿Por qué disciplina Dios el Padre a Sus hijos?
- a. *Para que recordemos que Él odia el pecado.*
 - b. *Para que lleguemos a ser más y más semejantes a Él en nuestros pensamientos y comportamiento.*
 - c. *Si nuestro Padre no nos castigara por desobediencia, sería indicio de que no somos Sus hijos y que piensa castigarnos por nuestros pecados junto con el mundo. **Lea 11:32.***

1 Corintios – Lección 8

Texto: 1 Corintios 12:1-31

Tema principal: Los miembros de la Iglesia son un solo Cuerpo pero les son dadas diferentes manifestaciones por el mismo Espíritu.

Bosquejo de la lección:

- A. La relación nueva de los corintios con Dios a través del Espíritu (12:1-3)
- B. Los diferentes dones espirituales son dados por el mismo Espíritu para el bien de todo el Cuerpo. (12:4-11)
- C. Hay muchos miembros pero todos son un Cuerpo en Cristo. (12:12-13)
- D. Todos los miembros son necesarios para el buen funcionamiento del Cuerpo. (12:14-26)
- E. Dios ha puesto los diferentes dones en la Iglesia según Su propia soberana voluntad y Su plan. (12:27-30)
- F. Se deben procurar los mejores dones. (12:31)

Repase las preguntas de la lección 7.

Exposición del bosquejo

A. La relación nueva de los corintios con Dios a través del Espíritu

En el capítulo 12 de 1 Corintios, Pablo empezó a corregir los malos entendidos sobre los dones que les fueron dados por el Espíritu Santo. Escuche la enseñanza correctiva de Pablo en cuanto a los dones o capacidades espirituales. **Lea 12:1,2.**

Pablo recordó a los creyentes que antes de ser cristianos, eran gentiles. Aunque posiblemente había algunos judíos en la iglesia en Corinto, la mayoría de los miembros eran gentiles. Así que, hasta que Pablo y Apolos les enseñaron, no tenían conocimiento del único Dios verdadero y viviente. Eran seguidores de los ídolos mudos. Aunque estos ídolos eran hechos de madera y piedra y no podían hablar, controlaban las vidas de los corintios antes de que fueran salvos. Ahora, permítame hacerle una pregunta. ¿Pueden los ídolos hechos de madera y piedra controlarlo? No, no tienen vida ni poder. ¿Qué quería decir Pablo entonces? Él quiso decir que los corintios, antes de ser salvos, eran guiados como prisioneros por los demonios de Satanás que dominan a todos los que veneran a los ídolos.

Maestro: *Vea 1 Corintios 8:4-6, 10:19-21.*

Debido a que Pablo quería que los corintios estuvieran conscientes de las diferentes maneras en que obra el Espíritu Santo, les recordó cómo los demonios anteriormente los tenían como prisioneros. Los demonios ejercen dominio sobre los incrédulos y los mantienen cautivos. En cambio, el Espíritu Santo no se apodera de las vidas de los creyentes, sino desea que los hijos de Dios voluntaria y continuamente se entreguen a Su control. **Lea Romanos 6:12,13; Efesios 5:18.**

Ustedes también eran prisioneros de Satanás antes de que el Señor los salvara. Los espíritus a los que temían y trataban de aplacar, aún aquéllos que ustedes pensaban que eran sus ancestros, eran en verdad espíritus malignos, demonios de Satanás. Empleaban las mentiras y el temor para controlar todos los aspectos de sus vidas.

No obstante, así como los corintios, ustedes fueron rescatados del poder de los demonios y el Espíritu Santo les enseñó que solamente Cristo debe ser reconocido como el Señor. **Lea 12:3.** Nadie podría jamás creer ni reconocer que Jesús es el Señor sin la enseñanza del Espíritu Santo por medio de la Palabra de Dios.

Un día, cuando el Señor Jesús estaba aquí en la tierra con Sus discípulos, les hizo una pregunta. Escuche lo que les preguntó y las palabras de Jesús a Pedro después de que éste contestara correctamente la pregunta. **Lea Mateo 16:13-17.** El Señor Jesús le dijo a Pedro que él había entendido y creído de verdad quién era Jesús, porque Dios se lo había enseñado.

Toda la gente que ha sido enseñada por el Espíritu Santo está de acuerdo en que Jesús es el Señor. Por tanto, cualquiera que diga que Jesús no era quién decía ser y que por ello fue maldecido por Dios mediante la crucifixión, no tiene al Espíritu Santo morando en él.

Maestro: *Vea Gálatas 3:10.*

B. Los diferentes dones espirituales son dados por el mismo Espíritu para el bien de todo el Cuerpo.

Comenzando en el versículo 4, Pablo enfatizó a los creyentes corintios que muchos dones diferentes fueron dados por el mismo Espíritu Santo. **Lea 12:4-6.**

Al continuar a través de éste y los dos siguientes capítulos, se hará evidente que los creyentes corintios pensaban que uno de los dones en particular era el más importante. Aunque sabían que el Espíritu Santo había dado muchos dones diferentes, ellos pensaban que el don que les capacitaba para hablar en idiomas que nunca habían aprendido era el don más importante para la Iglesia. Así que, en los versículos que acabamos de leer, Pablo enfatizó que el Espíritu Santo no dio solamente un don, tal como la habilidad de hablar en idiomas extraños, sino que dio dones diferentes a los diversos miembros de la Iglesia primitiva y desde aquel entonces, Él ha seguido dando dones distintos a los miembros del Cuerpo de Cristo.

Lea 12:7. Pablo también quería que los corintios supieran que estaban equivocados al jactarse de sus propios dones personales, porque Dios no les da habilidades espirituales a Sus hijos simplemente para su propio beneficio o para que puedan exaltarse por encima de otros miembros del cuerpo. El Señor les da habilidades espirituales a individuos para que sean capaces de servir, reforzar y ayudar a toda la Iglesia.

Para enfatizar lo que acababa de decir (que el Espíritu Santo les dio diferentes dones a los miembros de la Iglesia), Pablo enumeró algunos de los dones. Es importante que ustedes comprendan que no todos los dones mencionados por Pablo en su lista son dados en la actualidad por el Espíritu Santo a la Iglesia. Al leer la lista, les explicaré cuáles dones ya no son dados y por qué el Espíritu Santo ya no los da.

Maestro: *Supongo que comparte la opinión, que expreso en esta lección, de que el don de lenguas y otros “dones de señales” han cesado, pero tal vez no esté de acuerdo con que los dones de sabiduría y ciencia también hayan cesado. Antes de enseñar su propio punto de vista,*

le animo a considerar seriamente mi posición en estos asuntos controversiales mediante el estudio, no solamente de esta lección, sino también de las siguientes que tratan con los capítulos 12-14 de 1 Corintios.

Lea 12:8. Es difícil para cualquiera hoy en día decir con certeza cuál era la diferencia entre los dones de palabra de sabiduría y de palabra de ciencia. ¿Por qué? Porque el Espíritu Santo ya no da estos dones a la Iglesia. Dios sólo dio estos dos dones durante el comienzo de la Iglesia porque en ese entonces las Escrituras estaban incompletas.

Cuando el Señor Jesús dejó esta tierra para volver al cielo, tenía muchas cosas más que quería enseñar a Sus discípulos. ¿Cómo pensaba enseñárselas? **Lea Juan 16:12,13.** El Señor Jesús prometió que el Espíritu Santo vendría a guiar a Su Iglesia hacia la verdad. Cuando el Espíritu Santo vino, no les dijo toda la verdad de inmediato, sino que la reveló poco a poco a los apóstoles y profetas. Al transcurrir el tiempo, todo lo que Él quería que Su Iglesia supiera estaba quedó registrado en el Nuevo Testamento, pero pasaron muchos años antes de que se completaran las Escrituras. Así pues, para ayudar a su Iglesia hasta que las Escrituras estuvieran completas, el Señor, por medio del Espíritu Santo, les dio el don de ciencia y sabiduría a algunas personas de la Iglesia. Mediante estos miembros, Él impartió sabiduría y entendimiento a los demás miembros de la Iglesia primitiva.

¿Todavía dependemos de que ciertas personas de la Iglesia tengan los dones de sabiduría y ciencia? No. No necesitamos este don en la Iglesia de hoy porque tenemos la Palabra de Dios completa. Conforme los hombres capacitados de la Iglesia nos enseñen las Escrituras, el Espíritu Santo nos guiará a todos en el conocimiento y sabiduría de Dios. **Lea Efesios 4:11-16.**

Maestro: *Vea 2 Timoteo 3:16, 17.*

Pablo mencionó otro don aquí, el don de fe. **Lea 12:9a.**

Éste también fue un don dado exclusivamente a la Iglesia primitiva porque no tenían las Escrituras para guiarse como las tenemos hoy. Al tener ahora la Palabra de Dios completa, la Iglesia no depende de que ciertos individuos tengan el don de fe. Todos los creyentes deben confiar en la Palabra escrita de Dios para todo; para guiar sus vidas personales y para cualquier cosa que hagan juntos como Iglesia. **Lea Efesios 5:15-18.**

Maestro: *Vea Romanos 10:17.*

En el capítulo 12, versículos 9 y 10, Pablo siguió diciendo, “**y a otro, dones de sanidades por el mismo Espíritu, a otro, el hacer milagros**”. Estos dones, que capacitaban a algunas personas, los apóstoles en particular, para sanar a los enfermos y hacer milagros, fueron dados por Dios antes de que se completaran las Escrituras para comprobar que lo que los apóstoles y la Iglesia enseñaban era en verdad Su mensaje.

Maestro: *Vea Hebreos 2:1-4.*

Esto es parecido a lo que hizo el Señor cuando envió a Moisés para libertar a Su pueblo, los israelitas, de la esclavitud. Escuche lo que pasó. **Lea Éxodo 4:1-9.** El Señor le dio estas señales a Moisés para probar que había sido escogido por Dios. De igual manera, el Señor le dio señales a la Iglesia primitiva para comprobar que el mensaje de los apóstoles y de la Iglesia venía de Él y que no era un engaño de los hombres. **Lea Hechos 4:29-31, 19:11-12.**

Cuando nos presentamos ante ustedes para darles el mensaje de Dios, ¿hizo el Señor milagros por medio de nosotros para comprobarles que el mensaje que les dimos era la verdad? No. Les mostramos la Palabra de Dios escrita. Al llevar el mensaje de Dios a otros, ¿hacen ustedes milagros para comprobar que lo que dicen es la verdad? ¡Por supuesto que no! Dependen de lo que está escrito en la Palabra de Dios. Sin embargo, hasta que las Escrituras fueran terminadas el Señor les dio el don de milagros a algunas personas de la Iglesia como prueba al mundo de que el mensaje de los apóstoles y la Iglesia venían de Él.

Pablo agregó en el versículo 10, **“a otro profecía”**. Explicamos el significado de este don previamente cuando estudiamos Efesios y Romanos. Antes de que la Palabra de Dios fuera escrita por completo, para que cada hijo de Dios pudiera leerla y creer en ella, el Espíritu Santo escogió a algunas personas con el propósito de que hablaran de parte de Dios a la Iglesia usando las palabras exactas que Dios les daba. **Lea 1 Corintios 2:9-13.**

El Espíritu Santo ya no da el don de profecía a los miembros de la Iglesia porque todas las Palabras de Dios que Él quiere que conozcamos ya están escritas en la Biblia. Nosotros, los misioneros, no hablamos con palabras que Dios nos da directamente, sino que enseñamos lo que Él ha escrito en Su Palabra.

Maestro: *Vea 1 Corintios 14:29-32.*

El siguiente don mencionado en el versículo 10 es el de **“discernimiento de espíritus”**. Antes de que estuviera completa la Palabra de Dios, los creyentes no podían usar las Escrituras para poner a prueba las palabras de una persona y así saber si de verdad era enviado por Dios como mensajero. Por tanto, el Señor les dio a algunos miembros de la Iglesia la capacidad de saber si una persona hablaba la verdad de Dios o las mentiras de Satanás.

¿Qué tal si alguien viniera a esta iglesia hoy y comenzara a enseñar? ¿Dependemos de que ciertas personas tengan el don de discernimiento de espíritus para saber si el visitante trae el mensaje de Dios o no? No. Comprobamos todo lo que dice cualquier persona a la luz de la Palabra de Dios completa.

Maestro: *Vea 1 Juan 4:1-3; 2 Juan; 1 Timoteo 4:1.*

Pablo continuó en el versículo 10, diciendo, **“a otro, diversos géneros de lenguas”**. Éste fue el mismo don que se manifestó en el día de Pentecostés, la habilidad que el Espíritu Santo les dio a algunos miembros de la Iglesia, capacitándoles para hablar en lenguas que nunca habían aprendido. **Lea Hechos 2:1-12.**

Aquellos cristianos de la Iglesia primitiva que recibieron el don de hablar en idiomas extraños no hablaban sus propias palabras ni pensamientos, sino las palabras que les habían sido dadas por el Espíritu Santo. Éste es otro don que el Espíritu Santo no da a la Iglesia hoy en día. Aprenderemos más sobre este don al llegar al capítulo 14.

Por último, en el versículo 10 Pablo dijo, **“y a otro, interpretación de lenguas”**. Ésta fue la habilidad que el Espíritu Santo les dio a algunos miembros de la Iglesia, capacitándoles para interpretar los mensajes dados por los que tenían el don de hablar en idiomas extraños. El Espíritu Santo capacitaba a los que tenían el don de interpretación, para que tradujeran correcta y exactamente las palabras que Dios había hecho que otros hablaran en idiomas extraños.

Cuando aquéllos que tenían el don de hablar en idiomas extraños hablaban en la iglesia, los demás que estaban reunidos allí no sabían qué se estaba diciendo. Por eso, el Espíritu Santo les

dio a algunos el don de traducir al idioma de los oyentes los mensajes exactos que Dios daba en idiomas extraños. El Espíritu Santo le daba a la persona que tenía el don de interpretación las palabras correctas para que pudiera decirle a la iglesia exactamente lo que se había dicho en el otro idioma. Tal persona era capacitada para hacer esto aunque jamás hubiera aprendido ese idioma extranjero. El Espíritu Santo no da este don hoy en día, porque ya le no da tampoco a la gente el don de hablar en idiomas extraños que jamás hayan aprendido.

***Maestro:** Aunque pienso que el don de lenguas, que era una señal a Israel del juicio de Dios sobre ellos, ya no se da a la Iglesia, también pienso que el Señor puede, cuando quiera, darle a un individuo la habilidad provisional de hablar un idioma extraño con fluidez. El Señor también es capaz en Su soberanía de dar la habilidad de sanar y hacer milagros para mostrar Su poder. Él es soberano y no está limitado en ninguna manera. Sin embargo, estas evidencias ocasionales y provisionales de la obra de Dios por medio de Sus hijos no deben ser confundidas con los dones espirituales auténticos, dados a la Iglesia primitiva.*

¿Por qué llamó Pablo la atención de los creyentes de Corinto hacia estos diferentes dones espirituales? Porque quería mostrarles lo necios que eran al actuar como si la habilidad de hablar en lenguas extranjeras fuera el don más importante y útil concedido por el Espíritu Santo.

Lea 12:11. Es muy claro en este versículo que los creyentes no deciden cuál don van a ejercer en la Iglesia. Es el Señor quien decide y le da a cada uno de Sus hijos el don que Él estima conveniente.

C. Hay muchos miembros pero todos son un Cuerpo en Cristo.

Lea 12:12. De la misma manera que el cuerpo físico tiene muchas partes diferentes pero sigue siendo un solo cuerpo, hay muchos miembros diferentes en la Iglesia pero estamos todos unidos en Cristo como un solo Cuerpo. **Lea Efesios 4:4-6.**

¿Cómo fueron unidos todos los creyentes a Cristo para llegar a ser un Cuerpo? El Espíritu Santo nos bautizó en Cristo cuando pusimos nuestra fe en Él como nuestro Salvador. **Lea Efesios 1:13, Romanos 6:3,4.**

Todos los creyentes tienen al Espíritu Santo morando en ellos desde el momento en que nacieron de nuevo. En ese momento fueron unidos a todos los demás creyentes para llegar a ser un solo Cuerpo, teniendo al Señor Jesús como su Cabeza. **Lea 12:13.**

D. Todos los miembros son necesarios para el buen funcionamiento del Cuerpo.

En los siguientes versículos, Pablo explica que, aunque los creyentes tienen diferentes dones y tareas que realizar en la Iglesia, jamás debemos tratar a ninguno de los miembros como si fuera de poca importancia. Tampoco debemos decir que no somos útiles en la Iglesia. Cada miembro tiene un lugar y una función necesaria en el Cuerpo, que es la Iglesia, así como cada parte de nuestro cuerpo físico tiene una función particular. **Lea 12:14-26.**

¿Le afectaría perder su dedo meñique? ¡Por supuesto que sí! Aunque sea una parte pequeña de su cuerpo, todo su cuerpo sufriría si le fuera quitado. ¿Sería correcto para la oreja decir: “No tengo necesidad de la mano, ¡córtenla!”? No. ¿Cómo se limpiaría o rascaría usted la oreja si no tuviera una mano?

Pablo dijo que lo mismo sucede en la Iglesia, el Cuerpo de Cristo. Cada hijo de Dios es necesario en la Iglesia aunque el Señor nos haya dado a cada uno funciones diferentes para llevarlas a cabo.

E. Dios ha puesto los diferentes dones en la Iglesia según Su propia soberana voluntad y Su plan.

De la misma manera en que el Señor diseñó nuestros cuerpos humanos, asignando a cada miembro su trabajo en particular, así también ha delegado a cada miembro de Su Cuerpo, la obra que Él ha escogido que haga. **Lea 12:27,28.**

Los corintios se portaban como si el don de hablar en idiomas extraños fuera el don más importante, pero Pablo lo puso en el último lugar de esta lista de dones que Dios le dio a la Iglesia.

Ya les hemos enseñado sobre los dones de apóstoles, profetas, maestros, dones de sanidades, la habilidad de hablar en idiomas extraños y el don de interpretar idiomas extraños. Pablo también mencionó, en el versículo 28, los dones de ayuda y de administración.

El don de ayuda es aquella habilidad que Dios les da a algunos miembros de la Iglesia para ayudar a otros miembros del Cuerpo. Los hombres que fueron asignados en Jerusalén para distribuir comida a las viudas en la iglesia tenían el don de ayuda.

Maestro: *Vea Hechos 6:1-6.*

El don de administración es la capacidad que el Espíritu Santo da a algunos y los hace aptos para guiar y gobernar sabiamente sobre la iglesia. Los hombres escogidos para ser ancianos de una iglesia deben tener el don de administración.

Pablo mencionó esta lista de dones con el fin de convencer a los corintios de que el mismo Espíritu Santo había dado diversos dones, no uno solo, a los miembros de Su Iglesia. Para enfatizar esto aún más, Pablo les hizo a los creyentes unas cuantas preguntas cuya respuesta obvia, en cada caso, era, “No”. **Lea 12:29,30.**

Hay muchos miembros del Cuerpo y muchos dones diferentes. Los corintios pues, se equivocaban al exaltar el don de hablar en idiomas extraños como si todos debieran tener este don en particular.

F. Se deben procurar los mejores dones.

¿Son algunos dones más importantes que los demás? ¿Deben los hijos de Dios desear y procurar ciertas habilidades? **Lea 12:31.**

El mandato de Pablo a los corintios de “**procurad pues, los dones mejores**”, indica claramente que aunque cada miembro del Cuerpo es necesario, algunos dones son de mayor valor que otros para el crecimiento y bienestar del Cuerpo de Cristo. Aunque el Señor decide cuáles dones darles a Sus hijos y cada persona tiene que aceptar la decisión del Señor, los hijos de Dios deben procurar con esmero los mejores dones, o sea, aquellos dones que les permitan ser de mayor ayuda para el Cuerpo.

¿Cuáles indicó Pablo que eran los dones más importantes dados a la Iglesia? Esta pregunta no la contestó Pablo hasta el capítulo 14 de esta carta. Mientras tanto, en el capítulo 13, el que sigue,

les habló a los corintios de algo aún más importante y necesario para un creyente que tener los mejores dones. En nuestro próximo estudio, vamos a ver qué quería decir Pablo con, “**un camino aún más excelente**”.

Preguntas

1. ¿Qué problema de la iglesia de Corinto comenzó Pablo a corregir en el capítulo 12 de 1 Corintios?
La confusión sobre los dones espirituales. Lea 12:1.
2. La mayoría de los creyentes de Corinto, antes de ser cristianos, eran adoradores de ídolos mudos. ¿Quién o quiénes, por medio de estos ídolos, controlaban a los corintios, teniéndoles como prisioneros?
Los demonios de Satanás. Lea 12:2.
3. ¿Quiénes eran los espíritus que le controlaban a usted antes de ser salvo por el Señor?
Los demonios de Satanás.
4. ¿Quién es el único que puede enseñar a la gente para que crea y reconozca que Jesús es el Señor?
El Espíritu Santo. Lea 12:3.
5. ¿Cómo corrigió Pablo el error que cometían los creyentes corintios de exaltar a aquéllos que tenían el don que les permitía hablar en idiomas que jamás habían aprendido?
Pablo dijo claramente que el mismo Espíritu Santo les dio dones diferentes a los miembros de la Iglesia. Lea 12:4-11.
6. ¿Les dio Dios habilidades espirituales a los miembros de la Iglesia sólo para su propio beneficio?
No. Los dones espirituales les fueron dados a ciertas personas para capacitarlas en el servicio, para reforzar y ayudar a toda la Iglesia. Lea 12:7.
7. ¿Por qué es difícil hoy en día para cualquiera decir con certeza cuál era la diferencia entre los dos dones, palabra de sabiduría y palabra de ciencia?
Porque el Espíritu Santo ya no da estos dones a los miembros de la Iglesia.
8. ¿Por qué eran necesarios los dones de sabiduría y de ciencia en la Iglesia primitiva, pero no en la Iglesia de hoy?
Porque la Iglesia primitiva no tenía las Escrituras completas. Nosotros, en cambio, tenemos la Palabra de Dios completa y por medio de ella se nos puede enseñar toda la sabiduría y el conocimiento que Dios quiere que recibamos. Lea Efesios 5:15-18.
9. ¿Por qué necesitaba la Iglesia primitiva que algunos de sus miembros tuvieran el don de fe?
Porque ellos no tenían las Escrituras completas para guiarles, como nosotros las tenemos hoy en día.

10. ¿Por qué fue dado el hacer milagros a la Iglesia primitiva?
Para comprobar a la gente que lo que los apóstoles y la Iglesia enseñaban era en verdad el mensaje de Dios.
11. ¿Por qué no necesitamos milagros para comprobar que el mensaje que les enseñamos a ustedes era de Dios?
Porque ustedes (los misioneros) basaron la enseñanza sobre la autoridad de la Palabra de Dios escrita.
12. ¿Cuál era el propósito del don de discernimiento de espíritus?
Que la Iglesia primitiva pudiera saber si la gente estaba enseñando la verdad de Dios o las mentiras de Satanás.
13. ¿Cómo discernimos hoy si la gente enseña la verdad de Dios o no?
Evaluamos todo lo que enseña mediante la Palabra de Dios en su totalidad...
14. ¿Cuál es el don al cual Pablo se refiere como “**diversos géneros de lenguas**”?
Éste fue el mismo don dado el día de Pentecostés. Este don capacitaba a los creyentes para hablar en idiomas extraños que nunca habían aprendido.
15. ¿Para qué capacitó a los creyentes corintios el don de interpretación de lenguas?
Para decirle a la iglesia en su propio idioma el significado exacto del mensaje del Espíritu Santo dado por medio de los que tenían el don de hablar en idiomas extraños.
16. ¿Por qué llama Pablo la atención de los creyentes corintios hacia estos diferentes dones espirituales?
Porque quería mostrarles lo necios que eran al actuar como si la capacidad de hablar en lenguas extrañas fuera el don más importante, y el único útil, dado por el Espíritu Santo.
17. ¿Deja el Señor la elección de su propio don a cada creyente?
No. El Señor proporciona a cada uno de Sus hijos el don que Él estima más conveniente.
Lea 12:11.
18. ¿Cómo fueron unidos a Cristo todos los creyentes para llegar a ser un Cuerpo?
El Espíritu Santo nos bautizó en Cristo en el momento que pusimos nuestra fe en Él como nuestro Salvador. **Lea 12:13.**
19. ¿Por qué jamás debemos tratar a un creyente como si fuera de poca importancia en la Iglesia o decir que nosotros mismos somos inútiles en el Cuerpo de Cristo?
Porque el Señor le ha dado a cada miembro una función necesaria en el Cuerpo, la Iglesia del Señor Jesucristo. **Lea 12:14-26.**
20. ¿En qué consiste el don de ayuda?
Es aquella capacidad dada por Dios a algunos miembros de la Iglesia que los hace aptos para asistir a otros miembros del Cuerpo.

21. ¿Qué es el don de administración?

Es la capacidad que el Espíritu Santo da a algunos, haciéndoles aptos para guiar y gobernar sabiamente sobre la iglesia. Los hombres escogidos para ser ancianos de una iglesia deben tener el don de administración.

22. ¿Por qué le hizo Pablo las siguientes preguntas a la iglesia de Corinto? “**¿Son todos apóstoles? ¿son todos profetas? ¿todos maestros? ¿hacen todos milagros? ¿Tienen todos dones de sanidad? ¿todos hablan lenguas? ¿todos interpretan?**”

Pablo trataba de convencer a los corintios de que el mismo Espíritu Santo había dado dones diferentes, y no uno solo, a los miembros de Su Iglesia.

23. ¿Qué nos enseña el mandato de Pablo a los corintios de procurar los mejores dones?

a. *Que aunque cada miembro del Cuerpo es necesario, algunos dones son de mayor valor que otros para el crecimiento y bienestar de la Iglesia.*

b. *Que aunque el Señor decide que dones darles a sus hijos y cada persona tiene que aceptar la decisión del Señor, los hijos de Dios deben procurar con esmero los mejores dones, o sea, aquellos dones que les capaciten para ser de mayor ayuda para el Cuerpo.*

1 Corintios – Lección 9

Texto: 1 Corintios 13:1-13

Tema principal: El camino más excelente – el amor de Dios

Bosquejo de la lección:

- A. Introducción
- B. Sin el amor de Dios, todo lo que hagamos resulta inútil. (13:1-3)
- C. La manera en que se expresa el amor de Dios (13:4-7)
- D. Los dones espirituales de profecía, lenguas y ciencia cesarán, mas la fe, la esperanza y el amor de Dios permanecerán. (13:8-13)

Repase las preguntas de la lección 8.

Exposición del bosquejo

A. Introducción

Los corintios pensaban que ciertos dones espectaculares, especialmente el de hablar en idiomas extraños, eran los más importantes para la Iglesia. Por tanto, en el capítulo 12, Pablo les enseñó claramente que el mismo Espíritu Santo había dado muchos dones diferentes a la Iglesia y que todos los dones dados por el Espíritu Santo eran útiles, no solamente los dones espectaculares. Cada miembro del Cuerpo es necesario.

Aunque es el Señor quien decide que dones recibirán Sus hijos y cada persona debe aceptar la decisión del Señor, al terminar el capítulo 12, Pablo sugirió que algunos dones eran de mayor valor para el crecimiento y bienestar de la Iglesia. Por esta razón, los creyentes deben procurar los mejores dones, aquéllos que les capaciten para ser de mayor ayuda al Cuerpo.

Sin embargo, Pablo, antes de decirles a los corintios cuáles eran los dones más útiles, les explicó una manera en la cual los creyentes de Corinto podían ser usados por Dios y glorificarle a Él, manera que sobrepasa lo que cualquiera podría hacer por medio de los dones espirituales. Pablo explicó esto de una mejor manera en el capítulo 13. Es el camino del amor; el amor de Dios que controla los pensamientos y las acciones del creyente al entregar éste su voluntad al Espíritu Santo. Pablo enfatizó la necesidad de los corintios de ser controlados por el amor de Dios, porque sabía que solamente el amor de Dios podría lograr dos cosas importantes en sus vidas. Primero, serían liberados de su egoísmo que les hacía desear los dones llamativos por medio de los cuales podrían exaltarse a sí mismos. Segundo, si estuvieran controlados por el amor de Dios, procurarían aquellos dones más útiles para la iglesia.

B. Sin el amor de Dios, todo lo que hagamos resulta inútil.

Lea 13:1. Pablo mencionó primero el hablar en idiomas extraños probablemente porque éste era el don que los corintios exaltaban como el más importante de todos. Pablo dijo que, aunque

les diera la capacidad de hablar en idiomas extraños, si el amor de Dios no llenaba sus vidas, todo lo que hablaran sería como el sonido de un címbalo que retiñe.

A veces escucho a sus hijos golpeando los gongos en casa. De verdad, hacen mucho ruido; pero, ¿eso imparte enseñanza? ¿Comunican algo al golpear los gongos? No. Es sólo un poco de bulla. Está bien tocar los gongos, pero esto no ayudará a nadie a crecer en el conocimiento de Dios ni le dará ánimos cuando se dé cuenta que le ha fallado al Señor. Si yo trajera un gong a la reunión y lo tocara para ustedes, ¿les sería de ayuda en su andar con el Señor? ¡Por supuesto que no! De igual manera les dijo Pablo a los corintios que el hablar en idiomas extraños es inútil si la persona que habla no está permitiendo que el amor de Dios controle su vida. ¿Cómo puede el amor de Dios controlar nuestras vidas? Solamente es posible si sometemos nuestros cuerpos al Espíritu Santo, permitiéndole controlarnos. **Lea Efesios 5:1,2, 18; Romanos 6:12, 13.**

Maestro: *También puede leer y comentar sobre Gálatas 5:22, si ya ha enseñado el libro de Gálatas.*

Desafortunadamente la mayoría de los creyentes corintios no se sometían al Espíritu Santo para que les controlara; por tanto no mostraban el amor de Dios en su trato con los demás. Más bien, discutían entre sí. Cuando leamos el capítulo 14, veremos que muchos de ellos sólo se interesaban en exaltarse por encima de los demás cuando hablaban en la iglesia. Al no tener el Espíritu Santo el control de sus vidas, en realidad estaban enamorados de sí mismos y no les interesaba enseñar ni animar a los demás miembros de la iglesia.

Pablo también dijo que, aún si una persona fuera capaz de hablar en idiomas angelicales, si no permitía que su vida fuera controlada por el amor de Dios, sería igual que un bullicioso gong, sin ningún significado.

Pablo no quería decir que Dios le hubiera dado a alguien la capacidad de hablar a la manera de los ángeles, sino que, aún en el caso de que alguien pudiera hablar así, sus palabras no beneficiarían a nadie a no ser que su vida estuviera controlada por el amor de Dios.

Maestro: *Algunas personas establecen toda una doctrina basándose en las palabras, “y angélicas”. Hacen esto para justificar el haber tenido una experiencia que consideran un don de lenguas celestiales, o sea, la capacidad de hablar “lenguas (...) angelicales”. Pero debemos interpretar las Escrituras con las Escrituras y no hallamos ningún otro pasaje que confirme la hipótesis de que el don de hablar en lenguas que Dios dio a los corintios era la capacidad de hablar en los lenguajes de los ángeles. El argumento de Pablo es principalmente hipotético. Está diciendo, “aún si yo pudiera hablar en lenguajes de ángeles”.*

Lea 13:2,3. Pablo no estaba diciendo que alguien pudiera hablar en lenguas de ángeles como tampoco decía que Dios hubiera dado a alguien la capacidad de entender “**TODOS los misterios**”, o dado a alguien “**TODA ciencia**”, o “**TODA fe**”, o que alguien hubiera dado “**TODOS**” sus “**bienes para dar de comer a los pobres**”, o su “**cuerpo para ser quemado**”. Lo que Pablo decía es que aunque la gente fuera capaz de hacer estas cosas tan espectaculares, todas sus acciones serían inútiles a no ser que sus vidas estuvieran controladas por el amor de Dios. Su exhibición de auto exaltación no sería de valor para Dios.

Pablo les escribió estos versículos a los corintios, pero son las Palabras de Dios a todos Sus hijos también. Por tanto, debemos recordar que a no ser que nuestra propia vida demuestre el amor de Dios, todo lo que hagamos será inútil en lo que a Dios se refiere. A no ser que el amor de Dios nos controle, al examinar nuestras obras, serán para el Señor como madera, heno, y

hojarasca. Todas se quemarán. Sólo podremos mostrar el amor de Dios en nuestras vidas si estamos bajo el control del Espíritu Santo. Solamente el Espíritu Santo puede llenar nuestras vidas con el amor de Dios.

C. La manera en que se expresa el amor de Dios

Pablo continuó explicando la manera en que el Espíritu Santo expresa el amor de Dios por medio de las vidas de los creyentes que se someten a Su control. **Lea 13:4-7.**

El amor de Dios, que sólo el Espíritu Santo es capaz de expresar a través de los creyentes, es completamente diferente al amor que se conoce en este mundo y que por naturaleza mostramos a los demás. Decimos que amamos a la gente pero, cuando alguien nos lastima o nos decepciona, nuestro amor se convierte en rechazo, enojo y a menudo en odio y deseo de venganza. Pero el amor de Dios que el Espíritu Santo da a todos los creyentes que se someten a Él nos lleva a perdonar el mal cometido en nuestra contra. **Lea Efesios 4:31, 32.**

Dios no ama a las personas porque ellas le amen a Él; Dios da Su amor libremente aún a aquéllos que no lo merecen. Un buen ejemplo del amor de Dios se puede observar en la vida de José. ¿Recuerda lo que le hicieron sus hermanos? Por envidia, lo vendieron como esclavo en Egipto. Mas José, según el plan de Dios, llegó a ser la segunda autoridad de toda la tierra de Egipto. ¿Qué hizo José cuando se encontró nuevamente frente a sus hermanos y tuvo la oportunidad de vengarse de ellos? ¿Les mostró odio y les hizo mal? No. Los amó e hizo todo lo posible para ayudarles.

El máximo ejemplo del amor de Dios nos fue demostrado por medio de Su Hijo el Señor Jesucristo. **Lea Romanos 5:6-8.** Dios, por Su grande y único amor, envió a Su Hijo a morir por los pecadores, por aquéllos que eran Sus enemigos. Nosotros no conocemos esta clase de amor. No es natural para nosotros amar a los que nos odian y que hacen todo lo posible por herirnos y lastimarnos. Sólo Dios puede amar a Sus enemigos de una manera completamente desinteresada. El Señor Jesús amó a Sus enemigos así, porque siempre estaba controlado por el Espíritu Santo. Todo lo que dijo e hizo fue por el amor de Dios hacia los demás. Jesús inclusive oró para que Su Padre perdonara a los que le crucificaron.

El apóstol Pablo fue un buen ejemplo de una persona que experimentó el gran amor de Dios. Pablo estaba lleno de odio hacia Jesucristo y perseguía a la Iglesia de Dios, estuvo de acuerdo en apedrear a Esteban y arrestó y encarceló a otros. Mas Dios mostró Su gran amor, salvando a Pablo (o Saulo, como se le conocía en ese entonces) y haciendo de él uno de Sus apóstoles. Este amor desinteresado y perdonador que Dios le mostró a Su enemigo Pablo es el mismo amor que Dios desea demostrar en nuestras vidas por el poder de Su Espíritu Santo.

Maestro: *Vea 1 Timoteo 1:12-16.*

¿Cómo actúa el amor de Dios? **Lea 13:4.** El amor de Dios “**es sufrido**”. El amor de este mundo muy fácilmente se torna en resentimiento, mas el amor de Dios soporta los insultos y no busca venganza. Jesús mostró el amor de Dios cuando Sus enemigos le acusaron falsamente. **Lea Marcos 15:3-5.**

El amor de Dios “**es benigno**”. Aquéllos que están controlados por el Espíritu Santo expresan, como resultado de ello, el amor de Dios, son amables y ayudan a los demás, aún a los que les hacen mal.

El amor de Dios **“no tiene envidia”**. Cuando estemos controlados por el Espíritu Santo, no sentiremos envidia al ver que otros reciben alabanzas, cuando sean puestos en una posición más alta que la nuestra o cuando posean cosas que quisiéramos para nosotros mismos.

El amor de Dios **“no es jactancioso”**. Los que estén bajo el control del Espíritu Santo no se jactarán procurando la admiración y el elogio de otros. Vivirán para el bien de los demás y para agradar sólo a Dios.

El amor de Dios **“no se envanece”**. Al someternos al control del Espíritu Santo, no nos consideraremos más importantes que los demás. No seremos arrogantes. No seremos orgullosos y no nos molestaremos al ser corregidos por otros.

Lea 13:5. El amor de Dios **“no hace nada indebido”**. Si el Espíritu Santo controla nuestras vidas, no hablaremos ni nos conduciremos en una manera desconsiderada, falta de tacto, áspera ni insensible.

El amor de Dios **“no busca lo suyo”**. Si el Espíritu Santo controla nuestras vidas, Él nos llevará a procurar el bien de los demás y a estar dispuestos a renunciar, para el bien de otros, aún hasta a aquello a lo que tengamos derecho.

El amor de Dios **“no se irrita”**. Si el Espíritu Santo controla nuestras vidas, no seremos propensos al mal genio, a irritarnos o a exasperarnos contra los demás. No reaccionaremos contra otros verbalmente ni nos disgustaremos con facilidad.

El amor de Dios **“no guarda rencor”**. Aquéllos que están controlados por el Espíritu Santo no toman en cuenta el mal que se haya hecho en su contra, ni hacen planes para vengarse. Por tanto, si estamos llenos del amor de Dios, no guardaremos resentimiento, sino que perdonaremos a aquéllos que nos hagan mal.

Lea 13:6. El amor de Dios **“no se goza en la injusticia”**. Cuando el amor de Dios se exprese por medio a través de nuestras vidas por el Espíritu Santo, no nos sentiremos complacidos cuando otros (aún aquéllos que no nos quieren) fracasen o cometan algún error. Nunca nos gozaremos al ver a otra persona caer en pecado.

El amor de Dios **“se goza en la verdad”**. Al dejarnos controlar por Él, el Espíritu Santo llenará nuestras vidas del amor de Dios para que estemos gozosos cuando veamos a otros vivir según la verdad de la Palabra de Dios.

Lea 13:7. El amor de Dios **“todo lo sufre”**. El creyente controlado por el Espíritu Santo soporta en silencio toda incomodidad, problema y persecución.

El amor de Dios **“todo lo cree”**. Si nos controla el Espíritu Santo, no aceptaremos fácilmente ni con gozo un informe negativo sobre otra persona. No desconfiaremos de otros, siempre estaremos dispuestos a creer en su buena voluntad.

El amor de Dios **“todo lo espera”**. Al someternos al control del Espíritu Santo, nunca desecharemos a nadie como si fuera un caso perdido. Siempre tendremos la esperanza de que responderá a la verdad.

El amor de Dios **“todo lo soporta”**. El amor de Dios, al llenar nuestras vidas por medio del Espíritu Santo, nos mantendrá firmemente plantados y nos ayudará a perseverar con paciencia en medio de los sufrimientos u otras situaciones difíciles.

El Señor Jesús fue el máximo ejemplo del amor de Dios, sobre el cual escribió Pablo en los versículos 4-7. Era sufrido, benigno, no tenía envidia de los demás y no se exaltaba a Sí mismo sobre otros. Era humilde y desinteresado; no guardaba rencor ni se enojaba fácilmente; perdonaba el mal que la gente hacía en Su contra; no se regocijaba cuando otros eran heridos o menospreciados; soportaba los insultos. Siempre esperaba lo mejor de todos y se mantenía firme y paciente en las situaciones más difíciles.

El Señor Jesús mora en cada uno de nosotros por medio del Espíritu Santo. Al someter nuestras vidas al Espíritu en obediencia y depender sólo de Él, Él controla nuestras vidas y expresa el amor de Dios para con los demás mediante nuestros pensamientos, acciones y palabras. Ésta es la única manera en que podemos vivir una vida de amor como hizo el Señor Jesús cuando estaba en la tierra.

D. Los dones espirituales de profecía, lenguas y ciencia cesarán, mas la fe, la esperanza y el amor de Dios permanecerán.

Habiendo terminado su descripción del amor de Dios en acción, Pablo siguió explicando por qué es mucho más importante que el amor de Dios controle la vida del creyente que el tener dones espirituales. Les enseñó a los corintios que pronto serían quitados de la Iglesia el don espectacular de lenguas que ellos codiciaban, junto con los dones de ciencia y profecía, por medio de los cuales Dios impartía entendimiento a la Iglesia primitiva.

Lea 13:8. El don de profecía, la capacidad de dar revelaciones de parte de Dios, repentinamente acabaría. La capacidad de dar mensajes de parte de Dios en idiomas extraños que el hablante nunca había aprendido, paulatinamente cesaría. El don de ciencia, que es el entendimiento dado directamente por Dios (no por la lectura de la Palabra de Dios), también sería quitado en cualquier momento. Pablo dijo que estos tres dones terminarían, pero que el amor de Dios permanecería. Nunca se acabará.

Antes de que el Señor Jesús saliera de este mundo, prometió enviar al Espíritu Santo para guiar a Sus seguidores hacia la verdad. **Lea Juan 16:12-15.** Cuando el Espíritu Santo vino, no reveló toda la verdad de una vez a la Iglesia, sino que la dio a conocer poco a poco por medio de los hombres a quienes les dio el don de profecía. Éste fue el don que les dio a los apóstoles y a otros, que eran profetas pero no apóstoles, la capacidad de hablar las palabras exactas de Dios a la Iglesia. El Espíritu Santo también les guió para que la verdad que les estaba revelando a los apóstoles y profetas pudiera ser escrita de manera precisa y correcta en el Nuevo Testamento. Cuando Pablo escribió a la iglesia de Corinto, el Espíritu Santo aún estaba en el proceso de revelar toda la verdad, tal como Jesús lo prometió. **Lea 13:9.**

Cuando Pablo escribió a los corintios, la Iglesia sólo sabía una parte de lo que Dios pensaba revelarles. Mas cuando el Espíritu Santo terminara Su obra de revelar toda la verdad a la Iglesia, como Cristo lo había prometido, el don de profecía ya no sería necesario. Este don sería retirado. **Lea 13:10.**

El don de profecía – la capacidad de dar mensajes directamente de Dios – ya no es necesario, debido a que todo lo que Dios quiso comunicar a la Iglesia ya fue escrito en el Nuevo Testamento. Hoy en día no recibimos la Palabra de Dios directamente de Él por medio de los profetas, porque ya está escrita en la Biblia toda la verdad que necesitamos. El Espíritu Santo guió a la Iglesia hacia la verdad, como lo prometió Jesús. Ahora somos responsables de leer,

estudiar, creer y depender de las Escrituras completas, dadas por el Espíritu Santo por medio de los apóstoles y profetas de la Iglesia primitiva. **Lea Efesios 2:19-22.**

Pablo dijo que no solamente se retiraría el don de profecía, sino también se acabarían los dones de ciencia y de hablar en idiomas extraños. Por medio de los dones de hablar en lenguas extrañas y de ciencia, la Iglesia primitiva escuchó palabras dadas directamente por Dios. Las cosas habladas de esta manera eran con certeza la Palabra de Dios para la Iglesia primitiva como era el Antiguo Testamento o las verdades que Dios les estaba revelando mediante los apóstoles y profetas. ¿Todavía hace falta que escuchemos la Palabra de Dios directamente de Él por medio de los dones de lenguas y ciencia? No. ¿Por qué? Porque ahora tenemos la Palabra de Dios completa.

***Maestro:** Pablo dio dos ilustraciones en los versículos 11 y 12. Ambas enfatizan la diferencia entre el conocimiento parcial de la Iglesia primitiva (recibido por medio de profecías, lenguas y ciencia) y el entendimiento completo del conocimiento de Dios al cual pronto llegaría la Iglesia por medio de la revelación completa de Dios en las Escrituras. En el versículo 11, Pablo comparó este conocimiento incompleto de la verdad divina con el entendimiento limitado de los niños; a manera de contraste, comparó el conocimiento completo de la verdad divina con la comprensión y madurez de un hombre adulto. En el versículo 12, comparó el entendimiento incompleto con alguien que se mira en un espejo, distinguiendo únicamente una imagen tenue y borrosa de su propia cara. Por otra parte, comparó el conocimiento pleno que la Iglesia llegaría a tener en su madurez con alguien que se vería y se conocería tal como es, si pudiera mirarse a sí mismo cara a cara.*

Pablo enseñó la misma verdad en ambas ilustraciones. Tanto el entendimiento parcial de un niño como la imagen imperfecta que veían los corintios cuando se miraban en sus espejos metálicos, son comparables al entendimiento limitado recibido por la Iglesia por medio de las profecías, lenguas y ciencia. La comprensión completa de la madurez y el entendimiento claro que uno tendría al verse a sí mismo cara a cara se asemejan a la madurez que la Iglesia alcanzó al llegar la culminación de la revelación de Dios en las Escrituras.

En el Nuevo Testamento, la niñez siempre se refiere a la infancia de la Iglesia o al nuevo creyente. Aunque pasar por la etapa de la niñez es algo normal, este estado de ignorancia e inmadurez sólo debe ser una condición temporal. La Palabra de Dios no enseña que la Iglesia o que cada creyente ha de continuar en la etapa infantil hasta que Cristo vuelva (1 Corintios 1:30, 2:6-16). Tanto la Iglesia como los creyentes son exhortados continuamente a llegar, cuanto antes, por medio del conocimiento de la verdad a través de las Escrituras, a la edad adulta y a la madurez. Vea Efesios 4:13,14; 1 Pedro 2:2; 1 Corintios 14:20; Hebreos 5:12-14.

Por tanto, cuando Pablo se refirió a dejar “lo que era de niño” y llegar a ser “hombre” y cuando aludió a ya no ver “por espejo, oscuramente” sino “cara a cara”, no estaba comparando la condición actual del creyente aquí en la tierra con su futura condición cuando Cristo regrese. Estaba haciendo un contraste entre el entendimiento limitado de la Iglesia primitiva, recibido por los dones de profecía, lenguas, y ciencia (los cuales pronto pasarían) con la madurez y la plenitud del conocimiento que la Iglesia pronto llegaría a adquirir, por medio de la revelación neotestamentaria de Dios. La frase: “ahora vemos por espejo, oscuramente” está en sentido figurado, como lo está “cara a cara”. Cuando Pablo dice: “entonces veremos cara a cara” se refiere a la etapa de la madurez, a la que la Iglesia llegaría por medio de la total revelación escrita de parte de Dios, dada por medio de los apóstoles y los profetas.

En los versículos 11 y 12, Pablo presentó dos ilustraciones sobre cómo saldría la Iglesia de la dependencia del conocimiento parcial y fragmentario que estaba recibiendo por medio de los dones de profecía, de hablar en lenguas, y de ciencia. La Iglesia llegaría a la madurez y al conocimiento pleno. **Lea 13:11.**

Cuando uno es niño, hay muchas cosas que no entiende. Sin embargo, cuando crece, su comprensión aumenta y comienza a comprender mejor y a pensar como adulto. Así que, cuando uno llega a ser hombre, no debe volver al entendimiento incompleto e inadecuado que tenía cuando era niño. Debe dejar su entendimiento de niño y comenzar a pensar y razonar como hombre.

Mientras la Iglesia primitiva aún se desarrollaba, la comprensión de la voluntad y los propósitos de Dios para Su Iglesia estaba limitada e incompleta. Este conocimiento fue dado y aumentado por los dones de profecía, hablar en idiomas extraños y ciencia. Debido a que su entendimiento aún estaba incompleto, la Iglesia era como un niño en desarrollo, todavía estaba en su infancia. Su conocimiento estaba incompleto porque el Espíritu Santo no había terminado la obra de guiar a la Iglesia (como Jesús lo había prometido) a toda la verdad. Mas cuando el Espíritu Santo completó Su obra de revelar toda la verdad (que ahora tenemos en la Escrituras), la Iglesia llegó a ser adulta y a tener un conocimiento pleno.

Lea 13:12. Pablo también comparó la comprensión incompleta de la Iglesia primitiva a una persona que se mira en un espejo. En la época de Pablo, cuando una persona se miraba en el espejo, sólo podía ver una imagen distorsionada mal reflejada imagen de sí misma, porque los espejos de entonces no eran de vidrio, sino de metal pulido. Pablo hacía ver el contraste entre el conocimiento vago que podría tener una persona de sí misma por mirarse en un espejo metálico, comparado con el conocimiento completo que tendría de sí misma si pudiera ver su cara como la ve la demás gente. Verse cara a cara le permitiría conocerse como le conocen los demás.

Maestro: *Muestre la clase de espejo que se usaba en la época de Pablo, para que la gente vea su reflejo en una superficie metálica que proyecte una imagen borrosa.*

El conocimiento limitado que adquirió la Iglesia primitiva por medio de los dones de profecía, hablar en lenguas y de ciencia, fue como el entendimiento limitado que una persona tenía al mirarse en un espejo metálico. Pablo quería que ellos entendieran que estos dones provisionales de profecía, lenguas y ciencia pasarían cuando la Iglesia alcanzara la madurez. Cuando la Iglesia fuera llevada a toda la verdad, sería como una persona que ha dejado atrás la niñez, llegando a ser un hombre maduro. La Iglesia ya no sería semejante a una persona cuyo entendimiento de sí misma está limitado porque se observa en un espejo que da un reflejo débil y borroso. Después de ser llevada hacia la verdad, la Iglesia sería como alguien que en verdad se conoce, porque se observa a sí mismo cara a cara.

Lea 13:13. Aunque los dones de profecía, hablar en idiomas extraños y ciencia serían retirados de la Iglesia, Pablo dijo que la fe, la esperanza y el amor de Dios permanecerían. También dijo que el mayor de estos tres es el amor de Dios. ¿Por qué es el amor de Dios mayor que la fe y la esperanza?

Para que entendamos por qué el amor de Dios es mayor que la fe y la esperanza, tenemos que entender primero qué son la fe y la esperanza.

“**Fe**” es saber, creer y estar seguros de algo que no podemos ver con nuestros ojos. No podemos ver a Dios ni al Señor Jesús con nuestros ojos, mas tenemos fe en Dios. Confiamos en el Señor Jesús al leer, oír y entender la Palabra de Dios escrita.

“**Esperanza**” es tener confianza en lo que nos pasará en el futuro, cuando dejemos esta vida y este mundo. Confiamos en que entraremos a la vida eterna con Dios, porque creemos que el Señor Jesús volverá del cielo para llevarnos a estar con Él. ¿Qué nos da esta esperanza? La Palabra escrita de Dios. Todo que lo creamos ahora y lo que esperemos para el futuro ya se nos ha dado a conocer por medio de la Biblia, la Palabra de Dios escrita.

Maestro: *Vea Hebreos 11:1; Romanos 8:23-25; 2 Corintios 5:6-8.*

Aunque la fe y la esperanza permanecerán durante esta vida, no seguirán vigentes cuando lleguemos al cielo.

Al estar allá, no necesitaremos de la fe, porque veremos al Señor Jesús con nuestros propios ojos. La fe durará todo el tiempo que la Iglesia esté sobre esta tierra. Sin embargo, cuando el Señor Jesús vuelva, ya no necesitaremos de la fe, porque veremos todo que Dios nos ha prometido.

La esperanza también continuará solamente hasta que el Señor Jesús vuelva a llevarnos para estar con Él en el cielo. Hasta que Él vuelva, los cristianos siempre estaremos esperando, anhelando y contando con Su regreso. Cuando vuelva, ya no estaremos esperando, anhelando ni contando con Su regreso, sino que estaremos con Él, disfrutando de Su presencia.

Es como la vez que regresamos a Australia. Antes de salir, les dijimos que regresaríamos. Como creyeron en nuestra promesa, cada día esperaban, anhelaban y contaban con nuestro regreso. Al oír una avioneta distante, miraban, escuchaban y esperaban que fuera el avión que nos traería para estar otra vez con ustedes. Pero ya que hemos vuelto, ¿todavía necesitan tener fe en que volveremos? ¿Siguen esperando nuestro regreso? No. ¿Por qué no? Porque ya nos pueden ver. Nuestro regreso que esperaban ya sucedió. Igualmente, la fe y la esperanza durarán solamente hasta que el Señor Jesús regrese.

¿Y qué del amor de Dios? ¿Cesará cuando el Señor Jesús vuelva? No. El amor de Dios seguirá para siempre. Así que, Su amor es el mayor de todos, y este amor de Dios era lo que debió ser más importante para los corintios que su deseo de los mejores dones.

Muchos de los creyentes corintios sentían envidia unos de los otros. Eran egoístas y estaban orgullosos de ciertos dones, especialmente de la capacidad de hablar en idiomas extraños que nunca habían aprendido. Pablo quería que entendieran que lo que necesitaban, aún más que los mejores dones, era permitirle al Espíritu Santo controlar sus vidas para que reflejaran lo más grande y más importante que existe en el mundo. ¿Y qué es? Es el amor de Dios que permanecerá para siempre.

Preguntas

1. ¿Cuál don espectacular exaltaban los creyentes corintios más que los demás dones del Espíritu?

El don de hablar en lenguas que nunca habían aprendido.

2. ¿A qué comparó Pablo un cristiano que no demuestre el amor de Dios en su vida, aunque tenga la capacidad de hablar en idiomas extraños y aunque pudiera hablar en los lenguajes de los ángeles?
A un gongo bullicioso. Lea 13:1.
3. ¿Estaba Pablo diciendo que alguien podría hablar en las lenguas de los ángeles?
*No. No estaba diciendo que alguien podría hablar en las lenguas de los ángeles ni mucho menos que Dios hubiera dado a alguien la capacidad de entender “**TODOS los misterios**”, o dado a alguien “**TODA ciencia**”, o “**TODA fe**”, o que alguien hubiera dado “**TODOS**” sus “**bienes para dar de comer a los pobres**”, o su “**cuerpo para ser quemado**”.*
4. ¿Cómo puede el amor de Dios controlar nuestras vidas?
Es posible solamente si sometemos nuestros cuerpos al Espíritu Santo, permitiendo que Él nos controle. Lea Efesios 5:1,2, 18 y Romanos 6:12,13.
5. ¿Cómo puede el amor de Dios en nuestras vidas hacernos actuar de una manera diferente al amor de este mundo?
El amor de Dios nos hace perdonar el mal que se haga en contra nuestra, pero el amor de este mundo fácilmente recurre al rechazo, al enojo y, muy a menudo, al odio y a la venganza. Lea Efesios 4:31, 32.
6. ¿Ama Dios a las personas porque ellas le amen a Él?
No. El amor de Dios es dado libremente, aun a aquéllos que no lo merecen.
7. ¿A qué persona se hizo referencia en el Antiguo Testamento como un buen ejemplo del amor de Dios?
A José. Aunque sus hermanos lo vendieron como esclavo en Egipto, José no se vengó de ellos. Demostró el amor de Dios hacia ellos.
8. ¿Quién fue el ejemplo supremo del amor de Dios?
El Señor Jesucristo. Todo lo que Él dijo e hizo fue por el amor de Dios hacia otros. Lea Romanos 5:6-8.
9. Pablo dijo en el versículo 8 que el amor de Dios “**nunca deja de ser**”. Por otra parte, ¿qué dijo sobre las profecías, sobre hablar en idiomas extraños y sobre el don de ciencia?
Pablo dijo que estos tres dones cesarían. Lea 13:8.
10. ¿Qué prometió el Señor Jesús que haría el Espíritu Santo por los hijos de Dios al venir al mundo?
Guiaría a los hijos de Dios hacia la verdad. Lea Juan 16:12-15.
11. ¿Reveló el Espíritu Santo toda la verdad a la Iglesia inmediatamente, cuando Él vino al mundo?
No. Lo hizo poco a poco. Lea 13:9.

12. Cuando Pablo les escribió a los corintios, ¿conocía la Iglesia toda la verdad que ahora tenemos escrita en el Nuevo Testamento?
No. El Espíritu Santo sólo había dado a conocer una parte de lo que Dios, con el tiempo, planeaba comunicarle a Su Iglesia.
13. ¿Por qué retiró Dios los dones de profecías, de hablar en idiomas extraños y de ciencia?
Ya no eran necesarios cuando todo lo que Dios quería decirle a la Iglesia ya había sido escrito en el Nuevo Testamento.
14. ¿Qué ilustraciones usó Pablo para enseñar que la Iglesia pasaría del conocimiento parcial de la niñez a la madurez y el entendimiento de la edad adulta?
- Pablo usó la experiencia de su propia niñez (cuando hablaba y pensaba como niño) y de haber crecido para ser un hombre (cuando dejó atrás su forma infantil de vivir y comenzó a pensar como hombre). **Lea 13:11.***
 - También usó la ilustración de una persona que se mira en un espejo metálico y sólo ve una imagen borrosa, comparándola con la capacidad de verse cara a cara, conociéndose como los demás lo conocen. **Lea 13:12.***
15. ¿Por qué es el amor de Dios mayor que la fe y la esperanza?
Cuando el Señor Jesús regrese, el amor permanecerá, mas la fe y la esperanza, no. La fe no continuará porque veremos tanto al Señor Jesús como el cumplimiento de todo lo que Dios nos prometió en Su Palabra. La esperanza no continuará porque cuando estemos en el cielo, ya habremos recibido las cosas que Dios nos prometió.
16. ¿Qué era lo que Pablo quería que los creyentes corintios entendieran que necesitaban aun más que los mejores dones?
Que debían permitirle al Espíritu Santo controlar sus vidas y así manifestar el amor de Dios por medio de ellas.

1 Corintios – Lección 10

Texto: 1 Corintios 14:1-15, 20-22, 26, 40

Tema principal: La profecía era más útil en la Iglesia que el hablar en lenguas.

Bosquejo de la lección:

- A. Introducción (14:1)
- B. La profecía era de mayor valor que el hablar en lenguas porque la profecía edificaba a la iglesia. (14:2-5)
- C. Las lenguas se dieron como una señal para el incrédulo Israel. (14:20-22)
- D. Todo lo que se haga debe ser para la edificación de la iglesia. (14:26)
- E. Todo en la iglesia debe hacerse de una manera correcta y ordenada. (14:40)

Repase las preguntas de la lección 9.

Exposición del bosquejo

A. Introducción

Debido a que los creyentes de Corinto estaban exaltando la habilidad de hablar en idiomas extraños, Pablo enfatizó que todos los diferentes dones dados por el Espíritu Santo eran útiles y necesarios en la Iglesia. Pero al terminar el capítulo 12, Pablo dijo, “**procurad (...) los dones mejores**”. Pablo quería que los corintios reconocieran que, aunque todos los dones eran útiles y no debían ser menospreciados, unos eran más útiles que otros y por tanto debían ser deseados.

La mayoría de los corintios no procuraba los mejores dones, es decir, los que más beneficiaran a la iglesia entera. En cambio, deseaban el don espectacular de hablar en idiomas extraños, el cual les exaltaba ante los demás. Por eso, Pablo les enseñó en el capítulo 13 que no debían vivir para sí mismos, sino para el Señor y para los demás. ¿Cómo podían vivir para el Señor y para los demás? Permitted que el Espíritu Santo les controlara. Al permitir el control del Espíritu Santo, el amor de Dios hacia los demás se manifestaría en todo lo que pensarán, dijera y hiciera.

Nosotros también debemos desear los dones espirituales que nos permitan ser de ayuda y bendición a otros, en vez de aquellos dones que nos exalten sobre las demás personas. Al someternos al Espíritu Santo, y al llenarnos Él de Su amor, nos dará la habilidad de hacer lo que Él piensa que es mejor para servir a la iglesia.

Ahora, vamos a estudiar el capítulo 14, en el cual Pablo enseñó que si los corintios querían que el amor de Dios llenara sus vidas, no deberían anhelar los dones que les exaltarán. En cambio, deberían desear los dones que les permitieran ayudar a otros y ser de bendición para ellos. Pablo dijo que el don que les capacitaría para ser de ayuda y bendición a otros, más que el don de hablar en lenguas (o cualquier otro), era el don de profecía.

Lea 14:1. Pablo les dijo que “procuraran” o buscaran el amor de Dios, porque al hacer esto no desearían los dones que exaltarán su persona, sino que desearían los dones espirituales que les capacitarían para ser de bendición y ayuda para otros.

Nosotros también debemos buscar el amor de Dios. Debemos desear que Su amor nos controle, porque de ser así, Dios nos usará tanto para que los inconversos le conozcan como para animar a los creyentes a vivir cada día más por fe y en mayor obediencia a Él.

Cuando ustedes ven un jabalí, dedican todos sus esfuerzos a perseguirlo y atraparlo. Motivados por su deseo de comer carne, son capaces de pasar muchas horas y de atravesar largas distancias en la persecución de un animal. Dejan a un lado todo su trabajo y todo lo que tenían pensado hacer para ir a cazarlo.

De igual manera, el amor de Dios en nuestras vidas debe ser más importante que cualquier otra cosa. Debemos esforzarnos por conseguir este amor y someternos al control del Espíritu Santo para que Él nos pueda llenar del amor de Dios.

B. La profecía era de mayor valor que el hablar en lenguas porque la profecía edificaba a la iglesia.

En los siguientes versículos, Pablo explicó por qué los creyentes de Corinto deberían haber deseado que el Espíritu Santo les diera el don de profecía, más que ningún otro don. También explicó por qué estaban equivocados al pensar que el don de hablar en idiomas extraños en la iglesia era el mejor de todos. **Lea 14:2.**

Cuando alguno hablaba en un idioma extraño en la iglesia, Dios sabía lo que decía la persona, mas la iglesia no podía entenderle. Al no entender, los creyentes no eran edificados, no se afirmaban en su conocimiento del Señor y su fe en Dios no era fortalecida. Por tanto, cuando alguien hablaba en un idioma extraño en la iglesia, lo que decía no le enseñaba a nadie a obedecer a Dios con mayor entrega.

¿Serían edificados ustedes si nosotros, los misioneros, fuéramos a enseñarles en nuestro idioma? ¿Aumentaría su conocimiento del Señor? No. Nosotros sabríamos y Dios sabría de qué hablamos, pero ustedes no entenderían. Por tanto, lo que les dijéramos no les sería de provecho. Igualmente, no era de ningún beneficio a la iglesia que alguien les hablara en un idioma extraño que ellos no entendían. Por medio del poder del Espíritu Santo la persona hablaba “**misterios**” en un idioma extraño, pero las demás personas de la iglesia no podían entenderle. “**Los misterios**” eran los planes de Dios que mantuvo escondidos en la época del Antiguo Testamento, pero que dio a conocer por medio del Espíritu Santo después de que viniera a morar en los hijos de Dios. **Lea 2:6-13.**

Maestro: *Vea Efesios 3:1-9.*

Lea 14:3. La persona que profetizaba también hablaba misterios, es decir, Dios revelaba por medio del don de profecía (como lo hacía mediante el don de lenguas extrañas) las cosas que pensaba hacer para Sus hijos. Cuando alguien profetizaba, hablaba en su propio idioma, el cual las demás personas de la iglesia podían entender y así edificaba a la iglesia. Por medio del mensaje que Dios le había dado directamente, podía mejorar el conocimiento que los creyentes tenían sobre Dios y manifestarles el plan y la voluntad de Él para sus vidas. También podía fortalecer su fe en el Señor, exhortarlos a vivir en obediencia a la Palabra de Dios y confortarlos con las promesas de Dios.

Si les habláramos en nuestro idioma, no sería de ningún provecho para ustedes, ¿verdad? ¿Por qué no? Porque no entenderían lo que les dijéramos. Cuando les enseñamos en su propio idioma, su entendimiento de la Palabra de Dios aumenta, su fe es fortalecida, son exhortados a obedecer a Dios y confortados por las promesas de Dios.

Lea 14:4. La persona que hablaba en lenguas era edificada; su conocimiento de Dios aumentaba, se fortalecía su propia fe y recibía la capacitación para vivir en obediencia al Señor. La persona que hablaba en el idioma extraño era edificada porque el Señor le capacitaba para entender el significado de las cosas que él mismo decía. Si no entendía el significado de lo que había dicho en el idioma extraño, no era edificado. Habría quedado como los otros creyentes que no eran edificados porque no entendían.

Maestro: Resulta claro, conforme a las Escrituras, que la edificación proviene únicamente mediante la comprensión de la Palabra de Dios. (Salmos 32:8,9 119:9-16,18, 24, 27,104; Proverbios 1:2-7, 2:1-12, 3:1-8, 4:1-13; Mateo 13:19,23; Hechos 8:30,31, 20:32; Romanos 10:2,3,17; 1 Corintios 2:6-16; Efesios 1:17-19, 4:17-24, 5:15-17.

Cuando alguien se dirigía a la iglesia usando el don de lenguas, los creyentes NO ERAN edificados, a no ser que el mensaje fuera interpretado para que lo pudieran entender. SIN ENTENDIMIENTO, los creyentes no podían edificarse. Pero Pablo dijo que el que hablaba en lenguas ERA edificado. Por tanto, la conclusión lógica es que el que hablaba no estaba usando su intelecto al ejercer el don de hablar en lenguas (porque no había aprendido el idioma con su mente), sin embargo, el Señor le daba entendimiento en cuanto al mensaje que hablaba para que fuera edificado. El argumento a favor del que hablaba en lenguas entendiendo el mensaje que exponía es claro cuando se presenta en el siguiente silogismo:

Premisa mayor: No puede haber edificación sin entendimiento.

Premisa menor: El que hablaba en idiomas extraños era edificado.

Conclusión: El que hablaba en el idioma extraño entendía el mensaje que había dado.

El significado del versículo 14 de este mismo capítulo debe ser entonces que cuando alguien hablaba en lenguas, su mente o intelecto quedaba sin fruto; dicho de otra manera, su intelecto no confería ningún beneficio a los demás porque no entendían lo que decía. Por tanto, Pablo dijo que al estar en la iglesia, es mejor que la persona ore y cante con su intelecto, en su propio idioma, para que le entiendan los demás, se edifiquen y puedan decir “amén” a sus oraciones. (14:15-19)

Cuando alguien hablaba en lenguas en la iglesia, sólo él se fortalecía en el conocimiento y en la fe. En cambio, cuando uno profetizaba en el idioma que hablaban los miembros de la iglesia, la fe de toda la iglesia se fortalecía.

Lea 14:5. Pablo no estaba diciendo que el don de hablar en idiomas extraños no tuviera aplicación, sino que en la iglesia es mejor profetizar en un idioma que todos conozcan para que todos los que escuchan se afirmen en la fe. Pablo agregó que si una persona que hablaba en un idioma extraño también tenía el don de interpretación y por ello podía comunicarle a la iglesia lo que había sido dicho en el idioma extraño, la iglesia también sería fortalecida en el entendimiento y la fe. El resultado pues, sería igual que si alguien hubiera predicado en su propio idioma.

Maestro: Aunque el que hablaba en lenguas entendía el mensaje que él mismo comunicaba en un idioma extraño, era incapaz de interpretar correcta y exactamente el mensaje con las palabras escogidas por Dios, a no ser que también tuviera el don de interpretación. El que hablaba en lenguas exponía misterios, verdades no reveladas previamente en palabras dadas por el Espíritu Santo. Aquéllos que profetizaban hablaban en su propio idioma, mas el Espíritu Santo controlaba sus palabras. Por medio del don de interpretación, el Espíritu Santo controlaba las palabras del que hablaba para que lo que él dijera fuera inspirado (tan inspirado como las palabras dadas por medio de los dones de profecía y hablar en lenguas). *Vea 14:2,5 2:12,13.*

C. Las lenguas se dieron como una señal para el incrédulo Israel.

Si era mejor profetizar que hablar con el don de idiomas extraños, entonces, ¿por qué dio Dios este don de lenguas a la Iglesia primitiva? Pablo, antes de explicarlo, sugirió que si los corintios hubieran crecido en su entendimiento tal como Dios lo deseaba, habrían comprendido claramente el propósito de Dios al dar este don poco común a algunos miembros de la Iglesia. **Lea 14:20.**

Aunque deberían haber madurado en el entendimiento de lo que Dios había planeado hacer en Su Iglesia y en el mundo, la mayoría de los creyentes corintios aún pensaban y actuaban como niños pequeños en la familia de Dios. ¿Recuerdan lo que Dios les dijo al comienzo de esta carta? **Lea 3:1,2.**

Pablo quería que estos creyentes crecieran en el entendimiento, ya que esto era lo que el Señor había planeado para cada miembro de Su Iglesia. El Señor dio dones a los hombres en Su Iglesia para que la Iglesia y todos los creyentes que había en ella salieran de la niñez y crecieran hasta llegar a ser adultos. **Lea Efesios 4:11-16.**

Maestro: *Vea 1 Corintios 13:11.*

Debido a que los creyentes de Corinto eran inmaduros, estaban exaltando un don que era únicamente para los años de infancia de la Iglesia. El don en particular al que se aferraban, como si fuera lo más importante, era la habilidad de hablar en idiomas extraños. No habían entendido el propósito de Dios al dar este don tan excepcional a algunas personas de la Iglesia.

Así que Pablo les dijo a los corintios que debían crecer en el entendimiento y llegar a ser adultos espiritualmente en la familia de Dios. Pablo dijo, “**sed niños en la malicia, pero maduros en el modo de pensar**”. Deberían seguir siendo como niños pequeños en cuanto a la maldad pero crecer hasta ser adultos en el entendimiento de lo que Dios estaba haciendo en Su Iglesia y en el mundo.

Éste también es el deseo de Dios para esta iglesia y para cada miembro de ella. Dios quiere que ustedes, que son bebés nuevos en Su familia, crezcan en el entendimiento hasta alcanzar la madurez de adultos espirituales. Dios ha dado el don de enseñanza para que esta iglesia y cada miembro de ella crezca desde la niñez espiritual hasta la madurez. Entre más crezca usted en el conocimiento del Señor, más le confiará el Señor la responsabilidad de enseñar a otros y de guiarles de la infancia espiritual al entendimiento y obediencia como adultos en la familia de Dios. **Lea Efesios 5:15-17.**

¿Cuál pues, fue el motivo de Dios para dar el don de hablar en idiomas extraños a algunos de los miembros de la Iglesia primitiva? **Lea 14:21,22.** Si los corintios hubieran sido maduros en el

entendimiento, habrían reconocido que Dios había dado este don a la Iglesia como una señal para el incrédulo Israel.

Las palabras a las cuales se refirió Pablo en los versículos 21 y 22 fueron dichas por Isaías, el profeta de Dios, a Judá, el reino del sur. ¿Recuerdan que después de la muerte del hijo de David, el rey Salomón, las diez tribus del norte de Israel se rehusaron a aceptar al hijo de Salomón como su rey? Nombraron su propio rey. Estas diez tribus se llamaban colectivamente Israel y las dos del sur, que todavía seguían a los descendientes de David, se llamaban Judá. Las diez tribus del norte se negaron a escuchar a los profetas de Dios y desobedecieron a la Palabra del Señor; Dios, por eso, Él mandó a los asirios para castigarlos, llevándolos cautivos a Asiria.

Las dos tribus del sur eran igualmente rebeldes. Ellas también se rehusaron a escuchar la Palabra del Señor por medio de los profetas de Dios, quienes les hablaron en su propio idioma. Por tanto, mediante el profeta Isaías, Dios le dijo a Judá que le castigaría, hablándoles en un idioma que no entenderían. Esto quería decir que Él mandaría a los babilonios para destruir Jerusalén y llevar a la mayoría de la gente del reino del sur a Babilonia. Ésta fue la manera en que el Señor castigó a los judíos y les hizo entender que habían pecado contra Él.

Maestro: *Vea Isaías 28:1-11.*

Aún antes de que Israel entrara a la tierra que Dios le había prometido a Abraham y a sus hijos, Moisés les había advertido que si desobedecían a Dios, Él les castigaría, enviando contra ellos otra nación que hablaba idiomas desconocidos para Israel.

Maestro: *Vea Deuteronomio 28:15, 25, 49.*

El Señor mandó a los babilonios contra el reino de Judá al sur y ellos escucharon a la gente hablando en idiomas extraños que no entendían. Ésta fue la señal del castigo que el Señor les mandaba por haber rechazado la verdad proclamada por los profetas. Luego, después de 70 años en Babilonia, el Señor llevó a los judíos otra vez a su tierra y reconstruyeron el templo y la ciudad de Jerusalén.

Después de muchos años, Dios mandó a Su propio Hijo, el Señor Jesús, para llevar Su Palabra a los judíos. Vino a ellos para decirles la verdad, pero, ¿lo aceptaron? No. Lo rechazaron como hicieron con todos los profetas que Dios les envió. Los judíos rechazaron y crucificaron al Señor Jesús. Eso fue lo que Pedro les dijo en el día de Pentecostés. **Lea Hechos 2:22-24.**

Debido a que los judíos rechazaron al Señor Jesús y lo crucificaron, Dios les dio de nuevo esta señal de los idiomas extraños que no entendían. Esta habilidad de hablar en idiomas extraños fue dada por primera vez a los miembros de la Iglesia el día de Pentecostés. **Lea Hechos 2:4-6.** Ésta fue la señal de Dios para Israel de que una vez más le iba a castigar por no querer obedecer Su Palabra. Cuando estábamos estudiando el libro de Romanos, les expliqué que los capítulos 9, 10 y 11 enseñan que Dios ha rechazado a la nación de Israel. Las personas pueden ser salvas durante esta época, mas Israel como nación fue rechazada por Dios. Como nación, ya no es el representante especial de Dios como lo fue en los tiempos del Antiguo Testamento.

Ésta es la razón por la cual Dios dio el don de hablar en idiomas extraños: se lo dio a la Iglesia primitiva como una señal al incrédulo Israel, para que supieran que ellos, como nación, por haber rechazado a Su Hijo y por haberlo crucificado, otra vez estaban bajo su juicio e iban a ser castigados. El juicio de Dios sobre la nación de Israel no tardó mucho en llegar, después de que Pablo escribiera esta carta. Los romanos mandaron sus ejércitos y arremetieron contra Jerusalén,

matando a muchos judíos. Los judíos finalmente fueron esparcidos por casi todos los países del mundo.

Maestro: *Vea Mateo 21:33-45.*

D. Todo lo que se haga debe ser para la edificación de la iglesia.

En el versículo 26, Pablo les explicó a los creyentes que todo lo que se diga y haga en la asamblea debe edificar a la iglesia. **Lea 14:26.**

Este versículo da a entender que cuando los creyentes se reúnan para alabar al Señor, varias personas deben tener la oportunidad de participar. Algunos pueden escoger un himno para cantarlo, otros pueden dar un testimonio o leer una porción de la Palabra de Dios y otros pueden enseñar una porción de la Biblia.

Cuando Pablo escribió esta carta a la iglesia en Corinto, la Palabra de Dios se comunicaba por medio de personas a quienes Dios les había dado el don de profecía o de hablar en idiomas extraños. Si la Palabra de Dios venía mediante el don de hablar en lenguas, alguien que tuviera el don de interpretación tenía que decirle a la iglesia el significado de lo que se había dicho. Pero Dios no da los dones de profecía, de hablar en idiomas extraños, ni de interpretaciones de lenguas a la Iglesia de hoy. No necesitamos recibir la Palabra de Dios directamente de Él por medio de estos dones, ya que tenemos la Palabra de Dios completa. El don que Dios sigue dando a la iglesia de hoy en día es el de enseñar.

Aquéllos a quienes Dios les haya dado el don de enseñar, siempre deben tener oportunidad en nuestras reuniones de enseñar y explicar la Palabra de Dios. Mientras ellos impartan la enseñanza, todos aumentaremos en nuestro conocimiento, creceremos fuertes en la fe, seremos exhortados a obedecer al Señor y seremos consolados mediante las promesas de Dios.

Sea que se imparta enseñanza, se cante, se testifique, se ore o cualquier otra cosa que hagamos en la reunión, nuestra meta tiene que ser la edificación de la iglesia. Debemos edificar a todos los creyentes en su conocimiento de las Escrituras y fortalecerlos, exhortarlos y animarlos a andar en obediencia al Señor.

E. Todo en la iglesia debe hacerse de una manera correcta y ordenada.

Todo que se haga en la iglesia debe ser para la edificación de los creyentes y también debe hacerse de una manera correcta y ordenada que agrade al Señor. **Lea 14:40.**

Debemos recordar siempre que la Iglesia pertenece al Señor Jesucristo y no a nosotros ni a ningún hombre. Él compró la Iglesia a cambio de Su propia sangre. Por tanto, debemos comportarnos en la iglesia según las normas que Él nos ha dado en Su Palabra.

Debido a la manera en que algunos de los corintios actuaban en la iglesia y en particular a su comportamiento cuando deberían estar recordando el cuerpo y la sangre del Señor, Dios les castigó permitiendo que algunos se enfermaran y otros murieran. El Señor no ha cambiado; aún exige que Sus hijos se reúnan y se comporten de la manera que Él especificó en Su Palabra. Escuchen una vez más lo que dice en cuanto a todo lo que hacemos al reunirnos como asamblea suya. **Lea otra vez 14:40.**

Preguntas

1. ¿Por qué dijo Pablo a los creyentes de Corinto que procuraran o buscaran el amor de Dios?
Porque si el amor de Dios llenaba sus vidas, no estarían deseando los dones que les exaltarán a ellos mismos, sino los dones que les capacitarán para edificar a otros.
2. ¿Cuáles dones espirituales desearemos, si estamos controlados por el Espíritu Santo y llenos del amor de Dios?
Los dones que nos dan la capacidad de ser de ayuda y de bendición a otros.
3. ¿Qué don, más que cualquier otro, dijo Pablo que capacitaría mejor a los corintios para fortalecer a otros creyentes en su fe y en su andar en obediencia al Señor?
El don de profecía. Lea 14:1-3.
4. Ahora que las Escrituras están completas, el Señor no da el don de profecía a la Iglesia. ¿Qué don sigue como el más útil para fortalecer a los creyentes en su fe y en su andar en obediencia al Señor?
El don de enseñar la Palabra de Dios.
5. ¿Por qué fue más útil la profecía en la iglesia que el hablar en idiomas extraños?
Porque la profecía edificaba a la iglesia.
6. ¿Por qué no edificaba a la iglesia el hablar en idiomas extraños?
Porque los que escuchaban no entendían lo que se hablaba.
7. ¿Cómo sabemos que el Señor le daba a la persona que hablaba en idiomas extraños entendimiento sobre lo que decía?
Porque era edificado. Sin el entendimiento, nadie puede ser edificado en el conocimiento y fortalecido en la fe y la obediencia al Señor.
8. ¿Por qué no entendían los creyentes corintios el motivo que Dios tenía para dar el don de hablar en idiomas extraños?
Porque aún eran como bebés espirituales en su entendimiento.
9. ¿Por qué les dio Dios a algunos miembros de la iglesia primitiva el don de hablar en idiomas extraños?
Se dio como una señal al incrédulo Israel. Porque, como nación, había rechazado al Hijo de Dios, crucificándolo, ahora Israel estaba otra vez bajo juicio e iba a ser castigado.
10. Cuando los creyentes se congreguen para alabar al Señor, ¿cómo pueden participar en la reunión?
Algunos pueden escoger un himno para cantarlo, otros pueden dar un testimonio o leer una porción de la Palabra de Dios y otros pueden enseñar una porción de la Biblia. Lea 14:26.
11. ¿Cuál debe ser el propósito de todo lo que digamos y hagamos al reunirnos como asamblea?
Edificar a la iglesia: edificar a todos los creyentes en su conocimiento de las Escrituras y fortalecerlos, exhortarlos y animarlos a andar en obediencia al Señor. Lea 14:26.

12. ¿De qué manera deben hacer todas estas cosas en la iglesia con el fin de edificar a los creyentes?

De manera correcta y ordenada. Lea 14:40.

1 Corintios – Lección 11

Texto: 1 Corintios 15:1-26

Tema principal: La resurrección de Cristo y la de los creyentes

Bosquejo de la lección:

- A. El Evangelio que Pablo predicaba (15:1-4)
- B. Las apariciones de Cristo después de Su resurrección (15:5-11)
- C. La doctrina falsa de que no hay resurrección de los muertos (15:12,13)
- D. Si Cristo no hubiera resucitado de los muertos, habría muchas consecuencias graves.
 - 1. Predicar el Evangelio no tendría valor. (15:14a)
 - 2. La fe de los creyentes sería vana. (15:14b)
 - 3. Los apóstoles no habrían dicho la verdad. (15:15)
 - 4. Los pecados de los creyentes no habrían sido perdonados. (15:16,17)
 - 5. Los creyentes que han muerto no tendrían esperanza. (15:18)
 - 6. Los creyentes vivos no tendrían esperanza después de esta vida. (15:19)
- E. La certeza de la resurrección de Cristo y la consecuente resurrección de todos los creyentes (15:20-23)
- F. Cristo finalmente destruirá a todos Sus enemigos. (15:24-26)

Repase las preguntas de la lección 10.

Exposición del bosquejo

A. El Evangelio que Pablo predicaba

Otro problema sobre el cual escribió Pablo a los creyentes de Corinto fue que algunos decían que no había resurrección de los muertos. Pablo comenzó la enseñanza sobre el tema recordándoles a los corintios que el Evangelio que les predicaba incluía el hecho de que el Señor Jesús resucitó de los muertos al tercer día. **Lea 15:1-4.**

Fíjense en lo que Pablo dijo, **“Os he enseñado lo que asimismo recibí”**. Éstas son las mismas palabras que Pablo usó cuando corrigió a los corintios en cuanto a su comportamiento al tomar la Cena del Señor. **Lea 11:23.** Es probable que el Señor Jesús le haya enseñado a Pablo, cuando éste fue a Arabia, todo lo que él a su vez habría de enseñar a otros, poco después de su conversión. El Señor Jesús le instruyó en el Evangelio y le dio la responsabilidad de enseñárselo a otros. Pablo obedeció y fielmente les predicó todo a los corintios y a todos los demás con quienes tenía contacto, tal como el Señor se lo había enseñado.

El mismo Evangelio y todo lo que el Señor Jesús le enseñó a Pablo ya están escritos en la Biblia, y estas verdades han sido confiadas a nosotros, los misioneros, para enseñárselas a ustedes. En obediencia a Dios, les enseñamos el Evangelio fielmente así como el resto de la Palabra de Dios. Sin embargo, recuerden que no les enseñamos las Escrituras sólo para su

beneficio; les damos el Evangelio y todas las otras cosas escritas en la Palabra de Dios para que puedan enseñárselas fielmente a otros.

En su pasada manera de vivir, las prácticas secretas de los brujos se pasaban de una generación a otra. Los brujos se sentían obligados a entregar sus conocimientos a la siguiente generación. Ellos confiaban a cada nueva generación la responsabilidad de guardar y practicar las creencias antiguas que Satanás les había entregado a sus antepasados.

De igual manera, las verdades que Dios les entregó a los apóstoles y profetas de la Iglesia que estaba en formación, pasaron de una generación a otra. Cada generación de creyentes ha recibido la responsabilidad de guardar la verdad que le fue confiada y de pasarla, tal como la recibió, a la siguiente generación.

Pero algunos de los corintios no predicaban el Evangelio como Pablo se lo había enseñado. Decían, contrario a lo que enseñaba Pablo, que no había resurrección de los muertos.

Es muy importante, pues, que siempre incluyamos en nuestra enseñanza del Evangelio cada uno de los puntos que el apóstol mencionó en estos versículos. Leámoslos cuidadosamente:

Primero, **“Cristo murió por nuestros pecados conforme a las Escrituras”**. El Señor Jesús murió por nuestros pecados, como lo predijeron las Escrituras del Antiguo Testamento.

Segundo, **“fue sepultado”**.

Tercero, **“resucitó al tercer día conforme a las Escrituras”**. El Señor Jesús fue sepultado y resucitó de los muertos, como está escrito en el Antiguo Testamento.

B. Las apariciones de Cristo después de Su resurrección

En los siguientes versículos, Pablo habló de los que vieron al Señor Jesús después de que Él resucitó de entre los muertos. **Lea 15:5-7.**

La resurrección del Señor Jesús no fue sólo un sueño que tuvieron los apóstoles o algo que se les presentó en una visión. Los apóstoles en verdad vieron a Jesús. Hablaron y comieron con Él, y fueron instruidos por Él después de Su resurrección de los muertos. **Lea Hechos 1:3.**

El Jacobo mencionado aquí, a quien el Señor Jesús se le apareció, era uno de Sus medio hermanos. Jacobo era el hijo de José y María; Jesús era hijo sólo de María.

La última persona a quien Jesús se le apareció en esta tierra fue al apóstol Pablo. **Lea 15:8,9.**

Pablo, tal vez más que cualquier otro de su época, merecía el juicio de Dios, pero el Señor le tuvo misericordia. Pablo se convirtió en un verdadero siervo del Señor Jesús y Dios lo usó más que a ningún otro de los apóstoles para predicar el Evangelio a los gentiles en lugares lejanos. **Lea 15:10,11; Romanos 15:17-19.**

Todos los apóstoles predicaban el mismo Evangelio y una parte muy importante del Evangelio es que el Señor Jesús resucitó de entre los muertos.

C. La doctrina falsa de que no hay resurrección de los muertos

Aunque Pablo y los otros apóstoles habían predicado claramente la resurrección del Señor Jesús, algunas personas en Corinto decían que los muertos nunca resucitan. **Lea 15:12.**

Pablo siguió aclarándoles que si ellos decían que los muertos no resucitan, también estaban diciendo que el Señor Jesús no había resucitado de los muertos. **Lea 15:13.**

D. Si Cristo no hubiera resucitado de los muertos, habría muchas consecuencias graves.

Decir que el Señor Jesús no había resucitado de los muertos era un error muy serio. En los siguientes versículos Pablo les dijo cuáles serían las consecuencias de que no hubiera resurrección de los muertos y, por tanto, que Cristo no hubiera resucitado.

1. Predicar el Evangelio no tendría valor.

En el versículo 14, Pablo dijo, “**Si Cristo no resucitó, vana es entonces, nuestra predicación**”. ¿Qué valor tendría hablarle a la gente de un Salvador que murió, que fue sepultado y que nunca resucitó de los muertos? Un Salvador muerto no podría ayudarle a nadie.

2. La fe de los creyentes sería vana.

Además, Pablo dijo en el versículo 14, “**Si Cristo no resucitó, (...) vana es también vuestra fe**”. La esperanza y la confianza del cristiano en el Señor Jesús sería inútil si Él no hubiera resucitado de los muertos. ¿Cómo podría un Cristo muerto darnos vida eterna?

3. Los apóstoles no habrían dicho la verdad.

Pablo también dijo que si no existía la resurrección de los muertos y si Cristo no había resucitado, como decían algunos, entonces todos los apóstoles, incluyendo a Pablo mismo, eran mentirosos, porque atestiguaban haber visto al Señor Jesús después de haber resucitado Él de entre los muertos. **Lea 15:15.**

4. Los pecados de los creyentes no habrían sido perdonados.

Pero eso no es todo. Escuchen algo más que dijo Pablo. **Lea 15:16,17.** Si el Señor Jesús todavía estuviera muerto, los pecados de los creyentes no estarían perdonados. ¿Por qué? Porque la prueba de que Dios aceptó la muerte del Señor Jesús como el pago completo por nuestros pecados es Su resurrección.

Cuando el Señor Jesús murió en la cruz por nosotros, Él tomó toda la responsabilidad de pagar todos nuestros pecados. Dios le castigó por nuestros pecados. Murió y fue sepultado. Si aún estuviera muerto, el pago por los pecados habría sido incompleto. Mas por haber pagado el Señor Jesús la pena completa por nuestros pecados, Dios lo libró de la muerte y lo resucitó.

5. Los creyentes que han muerto no tendrían esperanza.

¿Y qué sucede con los que han muerto confiando en el Señor Jesús para la vida eterna, creyendo que Él los resucitará de los muertos? Si Cristo no resucitó de los muertos, ¿podría resucitar a los creyentes para llevarlos al cielo a estar con Él, tal como lo prometió? Escuchen la respuesta de Pablo. **Lea 15:18.**

6. Los creyentes vivos no tendrían esperanza después de esta vida.

Si Cristo no resucitó de los muertos, nosotros, los creyentes, estaríamos igual que los muertos que no tienen esperanza de vida eterna. ¿Qué esperanza tendríamos después de esta vida si nuestro Salvador aún estuviera muerto? ¿Acaso puede un Salvador muerto resucitarnos de entre los muertos y darnos vida eterna con Él en el cielo? **Lea 15:19.**

A Pablo y a muchos otros cristianos de esos días los perseguían a causa de su fe. Si sólo hubieran tenido esperanza para esta vida y ninguna esperanza para el futuro, no habría valido la pena ser cristiano. La vida de los cristianos perseguidos habría sido más miserable que la de los incrédulos que estaban disfrutando de los placeres del pecado.

Maestro: *Vea 1 Corintios 15:32.*

E. La certeza de la resurrección de Cristo y la consecuente resurrección de todos los creyentes

Después de mostrarles las terribles consecuencias que resultarían si Cristo no hubiera resucitado de los muertos, Pablo afirmó una vez más que el Señor Jesús de verdad se levantó de los muertos y, por tanto, todos los que murieron confiando en Él, tendrán parte en Su resurrección. **Lea 15:20.**

El Señor Jesús es las primicias de la cosecha que ha de venir. Él es el primer hombre en levantarse de los muertos con un cuerpo resucitado que nunca puede morir. Otros, como Lázaro, fueron resucitados de los muertos pero sus cuerpos naturales, habiendo vuelto a la vida, volvieron a morir.

Maestro: *Vea Hechos 26:23.*

El Señor Jesús es el primero de la cosecha de personas que se salvarán del poder de la muerte y del sepulcro. Desde el principio del mundo, cuando Adán pecó, los creyentes han muerto y sus cuerpos han vuelto a la tierra. Dios creó al primer hombre, Adán, de la tierra; cuando él pecó, Dios le dijo que su cuerpo volvería a la tierra. **Lea Génesis 3:19.** Adán murió, su cuerpo se descompuso y todavía está en la tierra. Abel, Noé, Abraham, Sara, Lot, Isaac, Jacob, José, Moisés, Josué, David, los profetas, Juan el Bautista, María, José, los apóstoles, así como millones de creyentes han muerto desde entonces, han sido sepultados y sus cuerpos han vuelto a la tierra. ¿Es ése el fin de sus cuerpos? ¿Resucitarán para vivir de nuevo? ¡Sí! ¿Cómo sabemos que resucitarán? Porque Jesús es las primicias. Jesús resucitó de los muertos y es el comienzo de la cosecha. Cuando llegue la hora de Dios para la cosecha completa, todos los hijos de Dios que han fallecido resucitarán de los muertos.

Un tiempo de mucho regocijo en las vidas de ustedes es cuando ponen sus manos sobre los primeros granos de la cosecha de arroz. Recogen algunos de los primeros granos aún antes de que maduren por completo para ver si están llenos y sanos. Si lo están, saben que la cosecha, al madurar, será abundante.

Al cosechar los primeros granos, no recogen todo el grano, ¿verdad? No. Esperan el momento de la cosecha cuando todo el grano esté maduro y entonces lo recogen todo. De igual manera, Dios sólo recogió las primicias cuando resucitó al Señor Jesús de los muertos; después, resucitará a lo que resta de la cosecha. Dios levantará los cuerpos de Sus hijos que están sepultados tal como resucitó el cuerpo de Jesús para que viviera de nuevo. Pero no hará esto hasta que sea el momento de la cosecha completa. ¿Cuándo tendrá lugar esta cosecha completa? Eso lo sabremos al continuar leyendo.

Lea 15:21,22. Por medio de nuestro primer padre, Adán, todas las personas fueron separadas de Dios. Como resultado, todos los seres humanos nacen con cuerpos mortales. **Lea Romanos 5:12.** Pero todos los que han confiado en el Señor Jesús como su Libertador han sido trasladados

de Adán y puestos en Cristo. En el momento en que creímos, el Espíritu Santo nos unió al Señor Jesús y fuimos hechos uno con Él; por ello, compartimos todo con Él. **Lea 12:12,13; Efesios 1:11, 5:30,32.** Por tanto, así como en un tiempo compartíamos la muerte con Adán, ahora compartimos la vida eterna con el Señor Jesucristo.

Aunque ahora compartimos la vida eterna con el Señor Jesús, nuestros cuerpos aún se enferman y mueren. Al morir, iremos al cielo para estar con el Señor. ¿Y qué sucede con nuestros cuerpos? ¿Cuándo compartirán la vida de la resurrección que ya recibió el cuerpo del Señor Jesús? **Lea 15:23.** Cuando Jesús vuelva por Sus seguidores, Dios resucitará sus cuerpos de la tierra. Aprenderemos más sobre esto cuando leamos los versículos del final de este capítulo.

F. Cristo finalmente destruirá a todos Sus enemigos.

No será el fin del mundo cuando el Señor Jesús vuelva, resucite los cuerpos de todos los creyentes y nos lleve para estar con Él en el cielo. Muchas otras cosas sucederán en esta tierra. Luego, cuando Dios haya terminado todo lo que tiene planeado, vendrá el fin de este mundo y el momento en que el Señor Jesús destruirá para siempre a Satanás y a la muerte. **Lea 15:24-26.** No diremos más sobre esto por ahora. Al seguir leyendo y estudiando el Nuevo Testamento, aprenderemos mucho más en cuanto a estas cosas y a todo lo que Dios tiene planeado.

Preguntas

1. ¿Quién instruyó a Pablo, le confió el Evangelio, las enseñanzas de la Palabra de Dios y le hizo responsable de enseñar las mismas verdades a otros?
El Señor Jesucristo.
2. ¿Fue Pablo fiel a la responsabilidad que el Señor le encomendó?
Sí. Lea 11:23, 15:3,4.
3. ¿Qué responsabilidad ha entregado el Señor Jesús a cada generación de cristianos?
La de pasar fielmente a otros todas las enseñanzas que tenemos de los apóstoles y profetas.
4. Así como lo hizo con Pablo, el Señor nos ha encargado a nosotros, los misioneros, la responsabilidad de enseñarles Su Palabra. ¿A quién estamos confiando ahora la responsabilidad de predicar el Evangelio y de enseñar la Palabra de Dios a otros?
A todos nosotros, que ahora somos creyentes.
5. ¿Qué costumbre de su antigua manera de vivir podrían usar para ilustrar la responsabilidad que cada generación de creyentes tiene de pasar fielmente a otros todo lo que los profetas y apóstoles enseñaron?
Es semejante a la responsabilidad que sentían los brujos; una obligación de pasar su conocimiento a la siguiente generación.
6. ¿Cuál fue la sección del Evangelio que confió Pablo a los corintios y algunos de ellos negaron?
La resurrección de los muertos y, con ello, la resurrección de Cristo. Lea 15:12.

7. ¿Qué prueba dio Pablo en 1 Corintios 15 de que el Señor de verdad resucitó de los muertos?
Pablo nombró a aquéllos que vieron al Señor Jesús después de Su resurrección. Lea 15:5-8.
8. ¿Cuál dijo Pablo que era la conclusión lógica si no hubiera resurrección de los muertos y, por tanto, Cristo no hubiera resucitado de los muertos?
- a. *Predicar el Evangelio no tendría valor. Lea 15:14a.*
 - b. *La fe de los creyentes sería vana. Lea 15:14b.*
 - c. *Los apóstoles no habrían dicho la verdad. Lea 15:15.*
 - d. *Los pecados de los creyentes no habrían sido perdonados. Lea 15:16,17.*
 - e. *Los creyentes que han muerto no tendrían esperanza. Lea 15:18.*
 - f. *Los creyentes vivos no tendrían esperanza después de esta vida. Lea 15:19.*
9. ¿Por qué muere físicamente toda la gente?
Debido a que Adán – el padre de la raza humana – pecó, cada ser humano comparte con él la muerte física. Lea Génesis 3:19.
10. ¿Quiere decir esto que los cuerpos de los creyentes del Antiguo Testamento y otros innumerables creyentes que también han muerto jamás resucitarán para vivir de nuevo?
No. Todos resucitarán de los muertos. Como todos compartieron la muerte con Adán, así todos los que creen compartirán la vida eterna con el Señor Jesucristo. Lea 15:21,22.
11. ¿Por qué llamó Pablo al Señor Jesús, “**las primicias**”?
Porque Dios lo resucitó de los muertos como el primero de la cosecha. Cuando el Señor Jesús vuelva, entonces los hijos de Dios que han muerto también resucitarán. Lea 15:20,23.
12. ¿Será el fin del tiempo y del mundo cuando el Señor Jesús vuelva y resucite a todos los creyentes?
No. Muchas otras cosas sucederán después de que vuelva el Señor Jesús para resucitar los cuerpos de los creyentes y llevarnos a todos nosotros para estar con Él en el cielo. El fin de este mundo y el momento en que el Señor Jesús destruirá para siempre a Satanás y a la muerte no llegarán hasta más tarde. Lea 15:24-26.

1 Corintios – Lección 12

Texto: 1 Corintios 15:35-58

Tema principal: El cuerpo resucitado del creyente

Bosquejo de la lección:

- A. Los cuerpos de los creyentes que mueren y son enterrados se transformarán al ser resucitados. (15:35,36)
 - 1. Una semilla y la planta que nace de ella son diferentes. (15:37)
 - 2. Cada clase de semilla produce una clase de planta diferente. (15:38)
 - 3. Cada clase de criatura terrenal tiene su propio tipo de cuerpo. (15:39)
 - 4. El sol, la luna y las estrellas son diferentes a la tierra. (15:40)
 - 5. El sol, la luna y las estrellas son diferentes entre sí. (15:41)
- B. Los cuerpos resucitados de los creyentes serán superiores a los cuerpos con que murieron y fueron sepultados. (15:42-44)
- C. Nacimos con cuerpos naturales como el de Adán, pero los creyentes resucitaremos con cuerpos espirituales como el del Señor Jesús. (15:45-50)
- D. Todos los creyentes, vivos o muertos, serán transformados. (15:51-57)
- E. La resurrección y el triunfo de los creyentes sobre la muerte es un estímulo para servir fielmente. (15:58)

Repase las preguntas de la lección 11.

Exposición del bosquejo

A. Los cuerpos de los creyentes que mueren y son enterrados se transformarán al ser resucitados.

Algunos se burlaban de la idea de la resurrección, preguntando cómo podía ser posible resucitar los cuerpos que ya se habían descompuesto y vuelto a la tierra. **Lea 15:35.**

Lea 15:36. Solamente un necio cuestionaría la capacidad de Dios para resucitar los cuerpos de los muertos, aunque se hayan descompuesto por completo. En el principio, Dios lo creó todo de la nada. ¿No es Él capaz de resucitar los cuerpos de Sus hijos de la tierra sin importar cuánto tiempo hayan estado allí? ¡Claro que sí! Para Dios, nada es imposible.

En los siguientes versículos, Pablo dio algunas ilustraciones para enseñar que los cuerpos de los creyentes, que son enterrados después de la muerte, serán cambiados al resucitar. Los creyentes no recibirán un cuerpo diferente al que tenían mientras vivían en la tierra; será el mismo, pero transformado.

El mismo cuerpo del Señor Jesús, que fue clavado en la cruz, se levantó de entre los muertos. Las marcas de los clavos permanecían en Sus manos y Sus pies aún después de Su resurrección. Todavía era Su cuerpo, pero había sido transformado.

Pablo dijo, **“Lo que tú siembras no se vivifica, si no muere antes”**. Si usted guardara un grano en un lugar seguro y seco, no germinaría, ¿verdad? Si quiere que el grano o la semilla germine, hay que ponerla en la tierra. Así la semilla lentamente se pudre y se muere y de ésta, nace una planta. De la misma manera en que la semilla se descompone, pero luego crece hasta llegar a ser una planta, también los cuerpos de los creyentes que mueren, serán sepultados, pero el Señor los resucitará y los cambiará.

1. Una semilla y la planta que nace de ella son diferentes.

Lea 15:37. Al sembrar un grano de arroz, está seco y de color café. Pero después de que el grano permanece en la tierra y se descompone, aparecen los brotes de color verde vivo y luego el tallo verde con hojas largas y finas. ¡Qué cambio! ¡Cuán diferente es del grano de arroz que usted sembró!

Si usted siembra la semilla de un mango, el árbol que crezca de ella será muy diferente a la semilla seca y de color café que usted colocó en la tierra, ¿verdad? En unos años más podrá usted decirle a otra persona, con toda propiedad, “mire el mango que yo sembré” (aunque solamente haya sembrado la semilla).

2. Cada clase de semilla produce una clase de planta diferente.

Lea 15:38. Del grano de arroz crece la clase de planta que Dios quiso que fuera y de la semilla del mango, crece la clase de árbol que Dios quiso que fuera. Cada tipo de planta tiene su forma, tamaño y colores diferentes. La clase de planta que cada semilla produce fue establecida por Dios cuando Él la creó.

3. Cada clase de criatura terrenal tiene su propio tipo de cuerpo.

Lea 15:39. Dios dio diferentes tipos de cuerpos a cada forma de vida distinta que existe en la tierra. A la gente le dio una clase de cuerpo, a los animales otra, a los peces otra y a las aves, otra.

4. El sol, la luna y las estrellas son diferentes a la tierra.

Lea 15:40. Mire la tierra y las cosas que hay a nuestro alrededor. Hay ríos, océanos, árboles y muchas otras cosas bonitas que están creciendo. Pero la luna es completamente diferente a la tierra. Está cubierta con una capa gruesa de polvo. Allá no crece nada y no hay ríos ni océanos. El sol también es completamente diferente de todas las cosas que hay en la tierra. El sol es una inmensa bola de fuego. No puede vivir nada en el sol.

5. El sol, la luna y las estrellas son diferentes entre sí.

Lea 15:41. El sol brilla más que la luna y la luz de la luna es muy diferente a la luz de las estrellas. Aún el resplandor de cada estrella es único.

Cada una de las ilustraciones de Pablo en estos versículos enfatiza que los cuerpos resucitados de los creyentes serán transformados y por tanto, serán diferentes a nuestros cuerpos terrenales.

Todos ustedes han visto las larvas que se fijan a un árbol y luego tejen el capullo sobre sus cuerpos hasta quedar completamente encerradas. Entran al capullo en forma de gusano, mas ¿en qué forma salen? Como mariposas.

B. Los cuerpos resucitados de los creyentes serán superiores a los cuerpos con que murieron y fueron sepultados.

Los cuerpos resucitados de los creyentes no solamente serán diferentes a los actuales, sino que sus cuerpos resucitados serán superiores a los que fueron sepultados. El cuerpo que murió y fue enterrado era perecedero, poco atractivo y sin poder, pero será resucitado como imperecedero, bonito y fuerte. **Lea 15:42,43.**

Es nuestro cuerpo terrenal lo que muere y es enterrado. En la resurrección, Dios nos resucitará y nos transformará en cuerpos espirituales que no dependerán del aire, del agua ni de la comida como ahora. Nuestros cuerpos resucitados podrán vivir para siempre en el cielo con Dios. **Lea 15:44.**

C. Nacimos con cuerpos naturales como el de Adán, pero los creyentes resucitaremos con cuerpos espirituales como el del Señor Jesús.

Cuando Dios creó a Adán, le dio vida y la capacidad de engendrar hijos. Recibimos nuestros cuerpos naturales perecederos a través de Adán, quien es el padre de la raza humana. Pero para salvarnos del poder de la muerte, Dios escogió y asignó a un segundo hombre, el Señor Jesucristo. Él es el comienzo de un pueblo nuevo, cuyos cuerpos naturales serán resucitados de los muertos y transformados en cuerpos espirituales, iguales al cuerpo resucitado del Señor Jesús. **Lea 15:45-49.**

El cuerpo de Adán fue el patrón para nuestros cuerpos naturales y terrenales. El cuerpo de Cristo será el patrón para nuestros cuerpos celestiales. Si queremos tratar de entender cómo serán nuestros cuerpos resucitados, tenemos que leer cómo era el cuerpo del Señor Jesús después de que resucitó de los muertos.

Estos cuerpos naturales se mantienen vivos mediante la sangre y por ende sólo pueden vivir en este mundo. Antes de poder vivir en el cielo, nuestros cuerpos naturales tendrán que ser transformados en cuerpos espirituales que no dependan de la sangre para vivir. Nuestros cuerpos naturales que se enferman y mueren no pueden vivir en el cielo. Tendrán que ser convertidos en cuerpos que nunca mueran. **Lea 15:50.**

D. Todos los creyentes, vivos o muertos, serán transformados.

En los siguientes versículos Pablo explicó cómo ocurrirá esta maravillosa transformación en los cuerpos de los hijos de Dios.

Él dijo en el versículo 51, **“He aquí, os digo un misterio”**. Lo que Pablo estaba por decir a los corintios no había sido revelado por Dios a los que creyeron antes que el Espíritu Santo viniera a morar en ellos. Ésta es una de las verdades que el Espíritu Santo reveló a los apóstoles y profetas después de que el Señor Jesús ascendiera al cielo.

¿Cuál fue este misterio, o verdad previamente escondida, que Pablo les explicó a los corintios? **Lea 15:51.**

Pablo comenzó explicando que no todos los creyentes morirán antes de la resurrección. Dijo, **“No todos dormiremos”**. Algunos cristianos aún estarán vivos cuando ocurra la resurrección. Mas Pablo dijo, **“Todos seremos transformados”**. Los cuerpos de todos los creyentes serán

transformados. Los cuerpos de los creyentes que hayan muerto serán resucitados y transformados y los de los cristianos que aún vivan también serán cambiados. **Lea 15:52,53.**

En los días del Antiguo Testamento y también cuando Pablo vivía, las trompetas se usaban para reunir a los soldados.

Maestro: *Vea 1 Corintios 14:8.*

La trompeta sonará para indicar que Dios está reuniendo a todos Sus hijos, no importa dónde estén. Nos cambiará y nos llevará a cada uno de los creyentes a nuestro hogar en el cielo. Los muertos serán resucitados con cuerpos espirituales que no cambiarán ni morirán. Además, los cuerpos de los creyentes que aún estén vivos, también serán transformados en cuerpos espirituales que nunca cambiarán ni morirán. ¿Cuánto demorará esto? Sucederá en “**un abrir y cerrar de ojos**”, en una fracción de segundo.

Maestro: *El “abrir y cerrar de ojos” es un momento tan corto que no es posible dividirlo más.*

Lea 15:54,55. Cuando Adán pecó, la muerte pasó a todo el mundo, mas Dios prometió enviar a un Libertador. El Señor Jesús es el Libertador que vino a librarnos del pecado, de Satanás y de la muerte.

Ya hemos sido librados del poder del pecado y de Satanás, pero nuestros cuerpos no han sido librados del poder de la muerte. El Espíritu Santo se nos dio como garantía de parte de Dios de que Él libraré nuestros cuerpos (que Él compró con la sangre de Cristo) del poder de la muerte. **Lea Efesios 1:13,14; Romanos 8:22,23.**

Al seguir estudiando la Palabra de Dios, aprenderemos en otros pasajes que esta resurrección y transformación de todos los creyentes tendrá lugar cuando el Señor Jesús vuelva para llevar a todos Sus hijos a morar con Él en el cielo.

Lea 15:56. “El aguijón de la muerte es el pecado”. La paga del pecado es la muerte. Ella tiene poder sobre nosotros por medio del pecado. Si Adán no hubiera pecado y si no fuéramos pecadores, la muerte no tendría ningún poder sobre nosotros. La muerte no tuvo poder sobre Jesús porque Él no tuvo pecado. Si no se hubiera hecho responsable de nuestros pecados, Él nunca habría muerto. Nosotros morimos debido a los resultados del pecado que se transmitieron a toda la humanidad como consecuencia del pecado de Adán.

“El poder del pecado, es la Ley”. Por ser pecadores, la Ley de Dios exigía nuestra muerte. La Ley no permitía escapatoria alguna. Debido a que la Ley exige la perfección, nos comprobó que éramos culpables de desobedecer a Dios y exigía la muerte como castigo por nuestros pecados. **Lea Romanos 3:19.**

Pero para todo aquél que crea, Dios hizo posible que fuera librado de la muerte, el castigo por el pecado que la santa Ley de Dios tenía derecho a exigir. **Lea 15:57.** Por medio de la muerte y la resurrección del Señor Jesús, todo creyente tiene la victoria sobre el castigo que exige la Ley. Debido a que el Señor Jesús resucitó de los muertos, los cuerpos de todos los creyentes que hayan muerto, así como los de los creyentes que aún estén vivos cuando Jesús vuelva, serán transformados en cuerpos espirituales que nunca morirán. Nuestros cuerpos resucitados serán como el cuerpo resucitado del Señor Jesucristo.

E. La resurrección y el triunfo de los creyentes sobre la muerte es un estímulo para servir fielmente.

Lea 15:58. Pablo dijo, “**Así que, hermanos**”. Pablo usó la frase, “**así que**”, porque lo que les había dicho en el versículo 58 se basaba en todo lo que les había enseñado en los versículos anteriores, sobre la resurrección y la segunda venida del Señor Jesús. Siendo que Jesús resucitó de los muertos, y como los creyentes estaban seguros de la resurrección venidera y la transformación que Dios prometió hacer en sus cuerpos percederos, deberían estar dispuestos a entregarse al diligente servicio al Señor. Debían desear servir al Señor porque sabían que todo lo que realizaran en comunión con Él valdría la pena y que Él les galardonaría por todo lo que hicieran para Su gloria.

Tenemos que recordar que nuestro Salvador, el Señor Jesucristo, resucitó de los muertos. Debido a que resucitó, sabemos que si morimos, también seremos resucitados de los muertos y, junto con los creyentes que aún no han muerto, nuestros cuerpos serán cambiados para que sean como el cuerpo espiritual del Señor Jesucristo que nunca morirá. **Lea 15:51,52,58.**

Preguntas

1. ¿Por qué tenía razón Pablo cuando llamaba necios a los que se burlaban de la posibilidad de la resurrección?
Porque solamente un necio cuestionaría la capacidad de Dios, que lo creó todo de la nada, de resucitar los cuerpos de los muertos aunque se hayan descompuesto completamente.
2. ¿Recibirán los creyentes otro cuerpo en la resurrección, es decir, uno diferente al que tenían cuando vivían en la tierra?
No. Será el mismo, pero transformado. Lea 15:37,38.
3. ¿Era el cuerpo resucitado de Cristo el mismo que fue clavado en la cruz?
Si. Era Su cuerpo, sólo que transformado.
4. Pablo dijo que Dios ha dado diferentes tipos de cuerpos a cada forma de vida distinta en la tierra. A la gente, le dio una clase de cuerpo, a los animales otra, a los peces otra y a las aves, otra. También dijo que las condiciones en la tierra son diferentes a las de la luna, el sol y las estrellas y que aún el resplandor del sol, la luna y las estrellas varía. ¿Qué enfatizaba Pablo con estas ilustraciones?
Enfatizaba que los cuerpos resucitados de los creyentes serán diferentes a sus cuerpos terrenales.
5. ¿Serán inferiores o superiores los cuerpos resucitados de los creyentes a los cuerpos en los cuales fueron sepultados?
Serán superiores en muchas maneras. Lea 15:42-44.
6. Nacimos con cuerpos naturales y percederos como el de Adán, pero, ¿qué hizo Dios para que pudiéramos ser resucitados con cuerpos espirituales?
Dios escogió y asignó a un segundo hombre, el Señor Jesucristo. Él es el comienzo de un pueblo nuevo cuyos cuerpos naturales serán resucitados de los muertos y transformados en cuerpos espirituales iguales al cuerpo resucitado del Señor Jesús. Lea 15:45-49.

7. Pablo dijo en el versículo 51, **“He aquí, os digo un misterio”**. ¿Qué quiso decir Pablo con **“un misterio”**?
Un misterio era algo que Dios no había comunicado a los creyentes que vivieron en los tiempos del Antiguo Testamento, sino fue revelado por el Espíritu Santo a los apóstoles y profetas después de que el Señor Jesús ascendiera al cielo.
8. ¿Cuál fue este misterio, o verdad, previamente escondida, que Pablo les reveló a los corintios?
- Que no todos los creyentes morirán.*
 - Que los cuerpos de los creyentes que hayan muerto serán resucitados y transformados y los de los cristianos que aún vivan también serán cambiados. **Lea 15:51.***
 - Que esto sucederá en una fracción de segundo. **Lea 15:52.***
9. Aunque ya hemos sido liberados del poder del pecado y de Satanás, ¿qué parte de la salvación no hemos recibido aún?
La liberación de nuestros cuerpos del poder de la muerte.
10. ¿Cuándo tendrá lugar esto?
*Cuando el Señor Jesús vuelva para llevar a Sus hijos al cielo. **Lea 15:54,55.***
11. ¿Por qué se llama al pecado **“el aguijón de la muerte”**?
Porque la muerte es el castigo por el pecado. Debido al pecado de Adán y porque nosotros somos pecadores, estamos bajo el poder de la muerte.
12. ¿Qué quiere decir, **“el poder del pecado es la Ley”**?
*Por ser pecadores, la Ley de Dios exige que muramos. La Ley no permite escapatoria. La Ley de Dios exige la perfección. Ella nos comprobó que somos culpables de desobedecer a Dios y exigió que muriéramos como castigo por nuestros pecados. **Lea Romanos 3:19.***
13. ¿Cómo fue que Dios nos dio la victoria sobre la muerte, que Su santa Ley exige como el castigo por nuestros pecados?
*Por medio de la muerte y la resurrección del Señor Jesús, todos los creyentes han sido liberados del castigo que exige la Ley. **Lea 15:56,57.***
14. ¿Qué influencia debe tener la seguridad de la resurrección y la transformación que Dios hará a nuestros cuerpos percederos sobre la manera en que vivimos para el Señor?
*Debemos querer entregarnos en diligente servicio al Señor, sabiendo que todo lo que realicemos en comunión con Él vale la pena y que nos galardonará por todo lo que hagamos para Su gloria. **Lea 15:58.***

1 Corintios – Lección 13

Texto: 1 Corintios 16:1-3,10,11

Tema principal: Ofrendar para la obra de Dios y para la preparación y el sostenimiento de hombres fieles

Bosquejo de la lección:

- A. La colecta para la iglesia de Jerusalén (16:1)
 - 1. Ofrendar semanalmente (16:2)
 - 2. El propósito de ofrendar
 - 3. Maneras de ofrendar
 - 4. La designación de creyentes responsables de la distribución de las ofrendas (16:3)
- B. La obra de Timoteo y la responsabilidad de la iglesia de velar por sus necesidades (16:10)
 - 1. Capacitar a los hombres fieles
 - 2. Respetar y ayudar a los hombres fieles (16:10,11)
 - 3. Hombres fieles que trabajan juntos y enseñan a otros (16:11b)

Repase las preguntas de la lección 12.

Exposición del bosquejo

A. La colecta para la iglesia de Jerusalén

Éste es el último capítulo de 1 Corintios. Antes de cerrar su carta, Pablo les dijo a los creyentes corintios que él les había pedido a las iglesias que contribuyeran con el dinero que pudieran, como un donativo para los creyentes pobres de Jerusalén. La pobreza de los creyentes de esa ciudad probablemente se debía a las terribles persecuciones que habían sufrido y a la escasez de alimentos causada por las malas cosechas.

Maestro: *Note Hechos 11:29, Romanos 15:26.*

Pablo ya había visitado las iglesias en Galacia y pronto saldría de Éfeso. Pablo les pidió que comenzaran a apartar sus ofrendas, debido a que no tardaría en llegar a Corinto. **Lea 16:1.**

Maestro: *Señale las iglesias de Galacia: en Derbe, Listra, e Iconio. (Hechos 14:20-23)*

Entre más aprenda de la Palabra de Dios, más claro le resultará que esta iglesia, como todas las otras que pertenecen al Señor Jesús, debe ser independiente de las demás. También aprenderá que cada iglesia es responsable de obedecer únicamente al Señor Jesús y a los ancianos que han sido establecidos para guiar a la iglesia local en obediencia a la Palabra de Dios. Aunque cada iglesia debe ser independiente, todos los verdaderos hijos de Dios son uno en Cristo, sin importar a qué iglesia asistan. Todos los que han nacido de nuevo fueron bautizados en el cuerpo del Señor Jesús y todos tienen al mismo Espíritu Santo morando en ellos. Todos tienen la misma esperanza de que el Señor Jesús volverá para llevarles a su hogar en el cielo. Todos tienen un Maestro a quien procuran obedecer. Todos creen en la Palabra de Dios y tienen el mismo Padre. **Lea 12:12,13; Efesios 4:4-6.**

Debido a que todos los creyentes son uno en Cristo, deben amarse y cuidarse unos a otros, tanto en lo espiritual como en lo material. Por eso Pablo hizo saber a todas las iglesias, incluyendo a la iglesia de Corinto, que sus hermanos de Jerusalén padecían necesidades materiales.

De la misma manera, las iglesias que el Señor Jesús levante aquí en el territorio de ustedes, aunque sean independientes unas de otras y responsables de obedecer únicamente a sus propios ancianos que los guían conforme a la Palabra de Dios, sin embargo, deben cuidar de las demás iglesias que sean fieles a las Escrituras. Cuando sea necesario, una iglesia debe ofrecer ayuda material a otra iglesia.

1. Ofrendar semanalmente

Lea 16:2. Pablo les dijo que el domingo, el primer día de la semana, cada persona debía apartar una porción del dinero que había ganado durante la semana. Estas ofrendas semanales serían recogidas y enviadas como donativo de la iglesia de Corinto a los hermanos de Jerusalén.

En la mayoría de los países, los creyentes trabajan para otras personas y reciben un sueldo por su trabajo al final de cada semana. Así que, al congregarse en la iglesia los domingos, dan una porción de sus ganancias. En agradecimiento al Señor, quien les ha dado fuerza para trabajar y les ha provisto para sus necesidades, dan una porción del dinero que han ganado durante la semana anterior, para que sea usada en la obra del Señor. Estas ofrendas normalmente se recogen como parte de la reunión de adoración de la iglesia.

2. El propósito de ofrendar

¿Para qué se pueden usar las ofrendas semanales de los hijos de Dios? Se pueden usar para suplir las necesidades de la iglesia local. También, las ofrendas se pueden entregar para apoyar adecuadamente a aquéllos que la iglesia haya aprobado para dedicarse a la enseñanza de la Palabra de Dios. Una parte del dinero se puede destinar para ayudar a los creyentes que tengan verdadera necesidad debido a una enfermedad o a otro problema.

Los donativos de algunas iglesias de nuestro país, y de algunos cristianos individualmente, hacen posible que nosotros, los misioneros, vivamos entre ustedes y les enseñemos la Palabra de Dios.

Todos ustedes como creyentes tienen la responsabilidad de dar, para apoyar la obra del Señor por medio de esta iglesia.

3. Maneras de ofrendar

Tal vez usted esté pensando que por lo general no tiene dinero que dar, ya que no recibe un sueldo semanal. Aunque así sea, hay otras maneras de ofrendar.

He aquí unas sugerencias: Recoja materiales de la selva y contribuya con su tiempo para construir o arreglar la iglesia. Mantenga limpia la iglesia por dentro y por fuera. Prepare libros para la alfabetización y para las lecciones bíblicas. Colabore con los evangelistas y maestros de la Biblia ayudándoles en sus huertos, proporcionándoles comida, reparando sus casas o cuidando de sus animales. Ayude a los enfermos trabajando en sus huertos, recogiendo leña, llevándoles agua, dándoles comida y preparándoles sus alimentos.

Maestro: *Añada a esta lista cualquier otra sugerencia que tenga. También, pídale algunas ideas a los creyentes.*

4. La designación de creyentes responsables de la distribución de las ofrendas

Pablo siguió dando instrucciones a los corintios sobre sus ofrendas para los creyentes de Jerusalén con estas palabras: **Lea 16:3.**

Aquí vemos otro punto importante de las instrucciones de Pablo del que debemos tomar nota. Dijo que la iglesia de Corinto debía escoger a algunos creyentes para llevar sus ofrendas a la iglesia de Jerusalén.

En alguna oportunidad, será de igual manera necesario que esta iglesia seleccione a hombres o mujeres de confianza, para asegurarse de que las ofrendas de esta iglesia sean utilizadas exactamente como ella estipule. Estos hombres y mujeres también verificarán que los donativos lleguen intactos a los destinatarios. De no hacer las cosas de esta manera, Satanás puede tentar a las personas a hacer mal uso de los donativos o a propagar mentiras sobre la manera en que se usó el dinero.

Maestro: *Vea 2 Corintios 8:19-21.*

Las personas que cuidan de las ofrendas de la iglesia y de la distribución de las mismas son los diáconos o servidores de la iglesia. Éste fue el trabajo para el cual se escogió a seis hombres de la iglesia de Jerusalén. **Lea Hechos 6:1-6.**

Pronto estaremos estudiando la primera carta de Pablo a Timoteo y en ella aprenderemos acerca de las normas que Dios demanda para aquéllos que la iglesia nombre como diáconos.

Maestro: *Asegúrese de que los oyentes recuerden quién es Timoteo.*

B. La obra de Timoteo y la responsabilidad de la iglesia de velar por sus necesidades

Pablo les mencionó otro asunto a los corintios, del cual nosotros también debemos aprender. **Lea 16:10.**

Muchas personas de lugares y países distintos fueron salvos como resultado de la predicación de Pablo, a las cuales les había enseñado a reunirse como asambleas del Señor Jesús. Pero todas estas congregaciones necesitaban más enseñanza y algunas necesitaban ayuda para escoger a sus ancianos.

Maestro: *Vea 2 Corintios 11:28, 1 Timoteo 1:3, Tito 1:4,5. Señale en el mapa las muchas iglesias que se formaron en varios sitios mediante el ministerio de Pablo.*

Pablo tenía demasiado trabajo que hacer en las iglesias, así que preparó a otros hombres para que hicieran el mismo trabajo que él hacía. Timoteo fue uno de aquéllos a quienes Pablo capacitó. ¿Recuerdan como Timoteo, siendo aún muy joven, comenzó a trabajar con Pablo en su segundo viaje misionero? **Lea Hechos 16:1-3.**

Cuando Pablo no podía ir a ayudar a una iglesia que tenía alguna necesidad, daba instrucciones a uno de sus ayudantes de confianza y lo enviaba. Timoteo era uno de estos hombres fieles que habían conocido la Palabra de Dios por medio de Pablo y en los que se podía confiar para enseñar la Palabra con claridad y sin alteraciones. Timoteo tenía cuidado del bienestar y crecimiento espiritual de los demás, en vez de vivir para sí mismo y para su propia comodidad. Él, al igual que Pablo, trataba de dar el primer lugar en su vida al Señor Jesús y a Su

obra. Por eso, Pablo tenía mucha confianza en Timoteo y lo enviaba a diferentes sitios para enseñar en lugar suyo.

Maestro: *Vea Hechos 19:1,21,22 Filipenses 2:19-23.*

1. Capacitar a los hombres fieles

A medida que el número de personas salvas aumente aquí y en otros lugares lejanos, nosotros también necesitaremos hombres fieles como éstos para ayudarnos en la obra de enseñar la Palabra de Dios. Conforme veamos a los hombres de esta iglesia estudiando la Palabra de Dios, andando en obediencia al Señor y acompañándonos en la visitación y la enseñanza, nos será evidente, a nosotros y a la iglesia, quiénes son aquellos hombres fieles que pueden enseñar claramente la Palabra de Dios.

2. Respetar y ayudar a los hombres fieles

Fíjense en otro comentario de Pablo acerca de Timoteo. **Lea 16:10,11.** Para Pablo, era importante no solamente capacitar a hombres como Timoteo para que hicieran la misma obra que él hacía, sino también que las iglesias respetaran a estos hombres y les dieran cualquier ayuda que necesitaran.

Cuando los hombres de entre ustedes estén capacitados y se les haya confiado una obra, es muy importante que ustedes los respeten y les proporcionen cualquier ayuda que necesiten. A veces la gente está dispuesta a recibir la enseñanza y hasta una reprobación de parte de los misioneros, pero se rehúsan a escuchar la misma enseñanza cuando proviene de otros creyentes de entre su propia gente. Ésta es una actitud muy mala. Es similar a la actitud de los corintios. Ellos escogían a sus maestros favoritos y alababan a los hombres en vez de dar la gloria al Señor. Cuando algunos hombres hayan sido seleccionados por los misioneros y por la iglesia, todos los creyentes deben respetarlos y proporcionarles cualquier ayuda que necesiten para hacer la obra del Señor.

3. Hombres fieles que trabajan juntos y enseñan a otros

Una cosa más que queremos mostrarles del versículo 11 es que Timoteo viajaba con otros hombres. Pablo dijo, **“Le espero con los hermanos”**.

A través del libro de los Hechos resulta claro que los que hacían la obra del Señor andaban acompañados por uno o dos compañeros. La iglesia en Antioquía mandó a Pablo y a Bernabé a predicar y ellos llevaron a Marcos consigo. Pablo siempre tenía a otros hombres trabajando con él. Algunos le acompañaban para ayudarlo en la enseñanza de la Palabra de Dios; otros, como Timoteo, iban como aprendices. Cuando Pablo tenía suficiente confianza en los hombres que había preparado, los enviaba a hacer la obra del Señor, tal como hacía con Timoteo. Pero Timoteo no iba solo. Entre sus compañeros es probable que había otros maestros y también algunos hombres que él mismo estaba preparando, tal como Pablo lo había preparado a él.

Nosotros pensamos hacer lo mismo. Cuando los que estén aprendiendo de nosotros sean capaces de enseñar sin nuestra ayuda, dos o tres de ellos irán juntos a enseñar, llevando a algunos otros hombres de aprendices. De esta manera, más y más hombres estarán capacitados para hacer la obra del Señor.

Preguntas

1. Aunque todas las verdaderas iglesias del Señor Jesús deben ser independientes unas de otras, ¿qué actitud deben tener hacia las demás iglesias que enseñan y obedecen la Palabra de Dios?
Deben cuidarlas y cuando sea necesario, proporcionarles ayuda material.
2. ¿Qué les dijo Pablo a los creyentes de Corinto que debían hacer en preparación para enviar sus ofrendas a la iglesia de Jerusalén?
Pablo les dijo que apartaran, cada domingo, una porción de sus ganancias semanales. Lea 16:1,2.
3. ¿De qué manera pueden usarse las ofrendas semanales de los hijos de Dios en cada iglesia?
 - a. *Para suplir las necesidades de la iglesia local.*
 - b. *Para apoyar a aquéllos que la iglesia haya aprobado para dedicarse a la enseñanza de la Palabra de Dios.*
 - c. *Para ayudar a los creyentes que tengan verdadera necesidad debido a una enfermedad o a otro problema.*
4. ¿Cómo puede usted dar a la obra del Señor si no gana un sueldo semanal?

Maestro: *Vea las sugerencias en el punto "A.3." Añada a la lista cualquier sugerencia que usted o los creyentes tengan.*

5. ¿Por qué va a ser necesario escoger a hombres o mujeres de confianza para asegurarse de que las ofrendas de esta iglesia se usen exactamente como la iglesia estipula?
De no hacer las cosas de esta manera, Satanás puede tentar a las personas a hacer mal uso de los donativos o a propagar mentiras sobre la manera en que se usó el dinero.
6. ¿Quiénes son los hombres o mujeres que se encargan de las ofrendas de la iglesia y de su distribución?
Los diáconos o servidores de la iglesia.
7. Dé un ejemplo, del libro de Hechos, en que algunos hombres fueron designados para hacer la obra de diáconos. **Lea Hechos 6:1-6.**
8. ¿Por qué capacitó Pablo a algunos hombres para hacer el mismo trabajo de enseñar que él hacía?
Porque había demasiado trabajo en las iglesias para él solo.
9. ¿Quién fue uno de los hombres que Pablo capacitó para ser maestro?
Timoteo. Lea Hechos 16:10.
10. A medida que más personas sean salvas aquí y en otros lugares lejanos, ¿a quién necesitaremos para que nos ayude en la obra de enseñar la Palabra de Dios?
A los hombres fieles a quienes les podamos confiar la tarea de enseñar claramente las Escrituras.

11. ¿Cuál debe ser la actitud de todos los creyentes hacia los que han sido aprobados por los misioneros y por la iglesia para enseñar la Palabra de Dios?
Cada creyente debe respetarlos y proporcionarles cualquier ayuda que necesiten para hacer la obra del Señor. Lea 16:10,11.

12. ¿Trabajaban solos Pablo, Timoteo y demás maestros?
No. Les acompañaban algunos que les ayudaban en la enseñanza de la Palabra y otros a quienes estaban capacitando para que fueran maestros.

1 Corintios – Lección 14

Texto: 1 Corintios 16:13-24

Tema principal: Las instrucciones finales de Pablo

Bosquejo de la lección:

- A. Las instrucciones finales de Pablo y los saludos de otros creyentes a la iglesia de Corinto
 - 1. **“Velad”**. (16:13a)
 - 2. **“Estad firmes en la fe”**. (16:13b)
 - 3. **“Portaos varonilmente”**. (16:13c)
 - 4. **“Esforzaos”**. (16:13d)
 - 5. **“Todas vuestras cosas sean hechas con amor”**. (16:14)
 - 6. Reconocer el ejemplo y liderazgo de Estéfanos y su familia (16:15,16)
 - 7. Reconocer y apreciar a Estéfanos, Fortunato y Acaico (16:17,18)
 - 8. Saludos de las iglesias y creyentes de Asia (16:19,20a)
 - 9. **“Saludaos los unos a los otros con ósculo santo”**. (16:20b)
- B. La advertencia de Pablo a todos los que no aman al Señor Jesús y la bendición para todos los que lo aman (16:21-24)

Repase las preguntas de la lección 13.

Exposición del bosquejo

A. Las instrucciones finales de Pablo y los saludos de otros creyentes a la iglesia de Corinto

Ahora, en los versículos 13 al 20, llegamos a las instrucciones finales que Pablo da en esta carta.

1. **“Velad”**.

Primero, Pablo dijo en el versículo 13, **“Velad”**. Debían estar atentos. Nosotros también tenemos que estar velando, ya que Satanás siempre busca una oportunidad para dañar nuestras vidas y la iglesia. Debemos estar velando para que el hombre viejo que éramos en Adán no controle nuestras vidas en vez del Espíritu Santo. También debemos estar alerta y no permitir que entre a la iglesia ninguna enseñanza contraria a la Palabra de Dios.

2. **“Estad firmes en la fe”**.

Pablo siguió en el versículo 13 diciendo, **“estad firmes en la fe”**. Nunca debemos desviarnos de la verdad que está en las Escrituras. Nuestra confianza debe estar siempre en la completa Palabra de Dios y no en lo que piense o diga la gente.

3. **“Portaos varonilmente”**.

A continuación, en el versículo 13, Pablo dijo, **“portaos varonilmente”**. Antes, en el capítulo 14, versículo 20, Pablo dijo, **“maduros en el modo de pensar”**. Pablo les dijo que debían avanzar y madurar en su entendimiento de la Palabra de Dios. Aquí, en este versículo, les dijo

que se portaran como hombres fuertes y valientes, es decir, como personas espiritualmente maduras que obedecen y defienden la Palabra de Dios contra las interpretaciones incorrectas de los falsos maestros.

En Efesios 6, aprendimos que estamos en una guerra contra Satanás y sus demonios. **Lea Efesios 6:10-13**. Todos tenemos que pasar de la niñez a la madurez espiritual, para que podamos estar firmes contra Satanás en toda situación.

4. “Esforzaos”.

Pablo también dijo a los corintios en el versículo 13, “**y esforzaos**”. ¿De dónde tenemos que obtener nuestra fuerza? Leemos en Efesios 6:10, “**fortaleceos en el Señor, y en el poder de su fuerza**”.

Al igual que los israelitas a la orilla del mar, a veces no sabemos en qué dirección ir o qué hacer, ya que, como ellos, nuestra situación nos parece muy difícil. Pero nuestra confianza no debe estar en nuestra propia fuerza ni en nuestra sabiduría, sino en el poder y la sabiduría del Señor. **Lea 1:25-31**.

5. “Todas vuestras cosas sean hechas con amor”.

A veces, en nuestros esfuerzos por estar firmes y defender la verdad, se nos olvida mostrar amor hacia los demás. Por ello, en el versículo 14, Pablo dijo a los corintios, “**Todas vuestras cosas sean hechas con amor**”. ¿Recuerdan lo que él dijo en el capítulo 13? **Lea 13:1-3**.

6. Reconocer el ejemplo y liderazgo de Estéfanos y su familia

Lea 16:15,16. Estéfanos y su familia vivían en la provincia de Acaya (Corinto era la capital). Ellos fueron los primeros de Acaya que creyeron mediante el ministerio de Pablo.

***Maestro:** Romanos 16:5 dice que Epeneto fue el primer fruto de Acaya. Algunos comentaristas bíblicos dicen que “Acaya” debe ser traducida en Romanos 16:5 como “Asia”, pero otros sugieren que “Acaya” es la traducción correcta, porque es posible que Epeneto haya sido de la familia de Estéfanos.*

Esta familia demostraba el amor de Dios por medio de su entrega, sin reservas, al servicio de los hijos de Dios, en todas las formas posibles. Por tanto, Pablo dijo a los creyentes de Corinto que observaran el ejemplo de esta familia y siguieran su liderazgo en el servicio a los demás. También añadió que los corintios debían someterse al liderazgo de otros que, como la familia de Estéfanos, contribuían con su tiempo y sus bienes materiales para ayudar a otros creyentes.

7. Reconocer y apreciar a Estéfanos, Fortunato y Acaico

Lea 16:17,18. Estéfanos, de quien hemos leído en los versículos anteriores, junto con Fortunato y Acaico, eran cristianos de Corinto que habían visitado a Pablo en Éfeso. Ellos fueron de ayuda y consuelo para Pablo, al igual que para los cristianos en Corinto. Pablo dijo a los creyentes que reconocieran la obra que estos hombres estaban haciendo en la iglesia y que apreciaran la bondad que ellos le habían demostrado de parte de los corintios. Debido a la distancia entre Corinto y Éfeso, los creyentes corintios no podían demostrar a Pablo el amor que merecía por haber sido la persona que les había llevado el Evangelio. Por eso, estos tres hombres fueron bondadosos con Pablo en nombre de la iglesia de Corinto.

Lo que Pablo dijo en estos versículos sobre Estéfanos, su familia, Fortunato y Acaico debe servirnos como recordatorio para apreciar y seguir el buen ejemplo de aquéllos que sirven al Señor supliendo las necesidades de los hijos de Dios.

Debido a que el don de enseñanza es tan importante en la iglesia local, nos es fácil olvidar a las personas que tienen el don de ayuda. Debemos reconocer y apreciar a aquéllos que ayudan a la iglesia. Pablo no dijo que Estéfanos, su familia, Fortunato y Acaico alguna vez hubieran enseñado en la iglesia, sino que ayudaban continuamente y eran de buen ejemplo para Pablo y los corintios.

Algunos de ustedes, en esta iglesia, no enseñan públicamente. Sin embargo, al vivir en obediencia al Señor y al servir a otros, sus vidas glorificarán a Dios, serán de ayuda y darán ánimo a otros cristianos. El Señor nos ha dado diferentes dones y responsabilidades; todos ellos son necesarios si la iglesia ha de crecer y funcionar de la manera en que Dios lo ha planeado.

Lea 12:12-27.

8. Saludos de las iglesias y creyentes de Asia

En el siguiente versículo que leeremos, Pablo envió saludos a los creyentes de Corinto, de parte de las iglesias, así como de otros creyentes de Asia. **Lea 16:19,20a.**

Maestro: “Asia” aquí se refiere al sector más occidental del Asia Menor, junto al mar Egeo. La ciudad de Éfeso era la más importante de esta provincia romana. Las siete iglesias que recibieron las cartas mencionadas en el libro de Apocalipsis estaban incluidas en esta área (Ap. 1:4). Señale esta área y las iglesias en su mapa. Ésta es buena preparación para la enseñanza de Apocalipsis.

Aquila y Priscila habían vivido anteriormente en Corinto. Pablo los conoció en esta ciudad y vivió con ellos durante su segundo viaje misionero.

Maestro: Vea Hechos 18:1-3.

Aunque las iglesias de Asia quedaban muy lejos y la mayoría de la gente de estas iglesias nunca había estado en Corinto y no conocían a los creyentes corintios personalmente, sentían un amor genuino por ellos. Reconocían su unidad con ellos en el Señor Jesucristo.

Maestro: Señale en el mapa que el mar Egeo separaba a las iglesias de Asia de las de Corinto.

Aquí, en este país, hay otros creyentes e iglesias que creen la Palabra de Dios y confían en el Señor Jesús al igual que ustedes. Algunas de estas iglesias están en tribus cercanas y otras en lugares lejanos. Aunque ustedes no hayan conocido a estos cristianos y ellos hablen idiomas diferentes al suyo, son sus hermanos en la familia de Dios. Sus pecados han sido perdonados y estarán en el cielo con ustedes. Es importante, entonces, que amemos a todos los que pertenecen a la familia de Dios, sin importar de qué tribu o nación vengan. Todos pertenecemos al único Cuerpo, la única Iglesia del Señor Jesús, que Él compró con Su propia sangre.

9. “Saludaos los unos a los otros con ósculo santo”.

Pablo siguió diciendo en el versículo 20, “**Saludaos los unos a los otros con ósculo santo**”.

Era la costumbre en la época de Pablo y aún lo es en algunos países, que las mujeres saluden a otras mujeres y que los hombres saluden a otros hombres con un beso en la mejilla. Como ustedes no tienen esta costumbre, no es necesario que lo hagan. De donde venimos, los hombres tampoco tienen esta costumbre. Normalmente sólo estrechamos la mano de los hermanos. Lo

importante no es cómo expresemos el amor entre nosotros. Lo que debemos aprender de este versículo es que al encontrarnos con otros creyentes, debemos saludarlos cordialmente con amor genuino, reconociendo que somos hermanos en el Señor Jesús.

B. La advertencia de Pablo a todos los que no aman al Señor Jesús y la bendición para todos los que lo aman

Pablo cerró su carta escribiendo las últimas palabras con su propia mano. **Lea 16:21.** Puede que Pablo haya sufrido de la vista, ya que normalmente dictaba sus cartas a uno de sus compañeros. Pero Pablo siempre escribía personalmente las últimas palabras y saludos como prueba de que la carta en verdad era suya.

Maestro: *Vea Gálatas 6:11; Colosenses 4:18; 2 Tesalonicenses 3:17.*

Lea 16:22. Pablo advirtió a los que no amaban al Señor Jesús que estarían bajo una maldición eterna por parte de Dios, ya que el Señor Jesús viene otra vez para juzgar y castigar a todos aquéllos que se rehúsan a confiar en Él.

Lea 16:23. Cuán diferente será para los que han confiado en el Señor Jesús. Ellos, mediante el favor inmerecido del Señor Jesucristo, son perdonados y aceptados por Dios.

Las últimas palabras de Pablo en el versículo 24 son, **“Mi amor en Cristo Jesús esté con todos vosotros. Amén”**. Pablo tuvo que escribir algunas palabras muy directas y fuertes a los creyentes de Corinto, pero no las escribió porque los despreciara ni porque estuviera enojado con ellos. Les dijo la verdad porque los amaba y quería que sus vidas agradaran y glorificaran al Señor.

A veces los misioneros y otros que enseñan la Palabra de Dios tienen que hablar palabras directas y fuertes a los hijos de Dios que están viviendo en desobediencia a la verdad. Si usted algún día se encuentra en esta condición, recuerde que no decimos la verdad para lastimarlo sino porque lo amamos y no queremos que su vida esté controlada por el pecado y por Satanás. Deseamos que su vida agrade al Señor.

Preguntas

1. Pablo dijo en el versículo 13, **“Velad”**. ¿Contra cuáles cosas debemos estar alerta?
 - a. *Contra Satanás, que siempre está buscando una oportunidad para dañar nuestras vidas y la iglesia.*
 - b. *Para que la persona que éramos en Adán no controle nuestras vidas en vez del Espíritu Santo.*
 - c. *Contra la enseñanza contraria a la Palabra de Dios en la iglesia.*
2. ¿Qué quiere decir **“estad firmes en la fe”**?
Quiere decir no desviarse de la verdad que está en la Palabra de Dios. Nuestra confianza debe estar siempre en la completa Palabra de Dios y no en lo que la gente piense o diga.
3. ¿Qué quiso decir Pablo con **“portaos varonilmente”**?
Los creyentes deben obedecer la Palabra de Dios como personas espiritualmente maduras y defenderla contra las interpretaciones incorrectas de los falsos maestros.

4. Pablo también dijo a los corintios en el versículo 13, “**y esforzaos**”. ¿De dónde obtenemos nuestra fuerza?
Obtenemos nuestra fuerza del Señor. Lea Efesios 6:10.
5. ¿Por qué es importante, para nosotros los creyentes, el recordatorio de Pablo: “**Todas vuestras cosas sean hechas con amor.**”?
A veces, en nuestros esfuerzos por estar firmes y defender la verdad, se nos olvida mostrar amor hacia los demás. Lea 16:14; 13:1-3.
6. **Lea 16:15-17.** ¿Qué nos deben recordar estos versículos?
 - a. *Que apreciemos y sigamos el buen ejemplo de los que trabajan para el Señor ayudando y sirviendo a los hijos de Dios.*
 - b. *Que, aunque el Señor nos ha dado diferentes dones y responsabilidades, todos ellos son necesarios si la iglesia ha de crecer y funcionar de la manera en que Dios lo ha planeado. Lea 12:12-27.*
7. ¿Qué debemos aprender de las iglesias en Asia y de los hermanos que mandaron saludos a los creyentes de Corinto?
Que debemos amar a todos los que pertenecen a Dios, sin importar de qué tribu o nación vengan. También, al encontrarnos con otros creyentes, debemos saludarlos cordialmente con amor genuino, reconociendo que somos hermanos en el Señor Jesús. Lea 16:19,20.

Sección 3



Lecciones sobre

1 Timoteo

1 Timoteo – Lección 1

Texto: 1 Timoteo 1:1-4,18-20

Tema principal: El encargo de Pablo a Timoteo de resistir con firmeza a los falsos maestros

Bosquejo de la lección:

- A. Introducción (1:1,2)
- B. La orden de Pablo a Timoteo (1:3,4)
- C. Pablo repite la orden a Timoteo (1:18-20)

Exposición del bosquejo

A. Introducción

Comenzamos ahora a estudiar la primera carta de Pablo a Timoteo. Timoteo fue uno de los ayudantes más fieles en enseñar y guiar a las iglesias que habían sido plantadas por medio de la predicación de Pablo.

Lea 1:1,2. Aunque Pablo había perseguido anteriormente a los que creían que el Señor Jesús era el Libertador, Dios lo escogió y lo nombró apóstol, un representante especial de Jesucristo.

***Maestro:** Recuerde a los oyentes el significado de la palabra “apóstol” y el ministerio específico de los apóstoles en la Iglesia primitiva. Debido a que previamente hemos explicado palabras tales como “apóstol” y conocemos muy bien lo que significan, podríamos caer en el error de suponer que los nuevos creyentes comprenden estos términos tan bien como nosotros.*

En el versículo 1, Pablo se refirió a Dios como **“nuestro Salvador”**. Como ya hemos aprendido, el Señor Jesús es nuestro Salvador, pero aquí el apóstol Pablo enfatiza que la salvación vino de Dios, nuestro Padre. Dios había planeado salvarnos aún antes de la creación del mundo. Un versículo en 1 Corintios habla de esto. **Lea 1 Corintios 2:7.** Aun antes de que Dios creara el mundo, ya había decidido que salvaría a los pecadores y los prepararía para vivir con Él en el cielo. **Lea Efesios 1:3,4.** Al llegar el momento que Dios nuestro Salvador tenía destinado para ello, envió al mundo a Su Hijo, el Señor Jesús, para que muriera por nosotros. **Lea Juan 3:16,17.**

Después de referirse a Dios como nuestro Salvador, Pablo dijo, **“del Señor Jesucristo nuestra esperanza”**. Cuando Pablo escribió que el Señor Jesús es nuestra esperanza, estaba hablando de lo que el Señor Jesús haría por nosotros en el futuro.

Se puede ilustrar el hecho que Jesús es nuestra esperanza de la siguiente manera: Imagine que usted y un amigo andan de cacería en las montañas, muy lejos de sus hogares. Mientras están persiguiendo un jabalí, usted se cae en una grieta profunda entre las rocas. Aunque trata repetidamente de salir, no puede hacerlo. Su amigo, al escuchar sus gritos pidiendo auxilio, viene corriendo hasta el borde de la grieta. Le dice que va a volver a casa para buscar una soga. Antes de irse, le asegura que, aunque el viaje de regreso a casa es largo, usted no deberá tener miedo, porque él volverá para rescatarlo. El tiempo pasa y usted sigue esperando hasta que por fin se oculta el sol, dejándole en la oscuridad. Tiene hambre, frío y además, comienza a llover. Dígame

una cosa, en esta situación, ¿quién es su esperanza? ¡Su amigo, por supuesto! Usted confía y espera en él. Si no fuera por su amigo y su promesa, perdería toda esperanza. Siempre que se acuerda de la promesa de su amigo usted cobra ánimos, sabiendo que él lo rescatará, aunque usted tenga que esperar mucho tiempo.

Hoy en día, nosotros, los cristianos, estamos en una situación de la cual no nos podemos salvar. Vivimos en un mundo lleno de pecado, enfermedad y muerte. Nuestros cuerpos se enferman y sabemos que morirán, a no ser que seamos rescatados muy pronto. Algunos de nuestros seres queridos ya murieron. ¿Quién, pues, es nuestra esperanza? ¿Quién nos salvará de los problemas y rescatará a nuestros cuerpos de la muerte? Tenemos una sola esperanza, el Señor Jesucristo. Antes de dejar este mundo para volver a Su hogar, Él prometió volver para rescatarnos. **Lea Juan 14:1-3, 1 Corintios 15:51-58.**

Debemos esperar con expectación Su regreso ya que, en ese momento, todos los creyentes que hayan muerto resucitarán y sus cuerpos serán transformados y hechos semejantes al cuerpo resucitado del Señor Jesucristo. Además, los cuerpos de todos los creyentes que aún vivan, también serán transformados y hechos semejantes al cuerpo inmortal del Señor Jesús.

Lea 1:2 otra vez. Pablo llamó a Timoteo su “verdadero hijo en la fe” porque fue por medio de la enseñanza del apóstol Pablo que Timoteo puso su fe en el Señor Jesucristo como el Libertador enviado por Dios.

Maestro: *Vea Hechos 16:1.*

Las tres cartas de Pablo que estudiamos anteriormente fueron escritas a las iglesias, pero ésta fue escrita solamente a Timoteo. Aunque Pablo la escribió como una carta personal a Timoteo, también es la Palabra de Dios. El Espíritu Santo guió a Pablo, el apóstol de Jesucristo, a escribir cada palabra de esta carta. Por tanto, debemos, individualmente y como iglesia, aceptar y seguir estas palabras como órdenes de Jesucristo para cada uno de nosotros.

B. La orden de Pablo a Timoteo

Lea 1:3. Para entender lo que Pablo está diciendo en este versículo, tenemos que recordar lo que aprendimos en los últimos capítulos del libro de los Hechos. ¿Recuerdan que Pablo fue llevado de Jerusalén y encarcelado en Roma? Lucas concluyó su relato de Hechos mientras Pablo aún estaba preso en Roma. **Lea Hechos 28:16,30,31.**

¿Qué le sucedió a Pablo después de esto? ¿Lo mataron después de los dos años de cárcel o lo soltaron? La Biblia no nos dice específicamente lo que le aconteció después de aquellos dos años en Roma. Mas al estudiar las dos cartas que él envió a Timoteo y también una carta que le escribió a otro ayudante llamado Tito, entenderemos por qué la mayoría de los maestros de la Biblia creen que Pablo fue puesto en libertad por un tiempo y posteriormente encarcelado de nuevo.

Al examinar este versículo, parece que Pablo fue liberado de su primer encarcelamiento en Roma y que, después de visitar otros lugares, se dirigió a Éfeso. Allí Timoteo le ayudó a enfrentarse a los falsos maestros que se habían infiltrado en la iglesia de esa ciudad. La última vez que leímos sobre Timoteo fue al terminar el libro de 1 Corintios, donde Pablo comentó a los creyentes de Corinto que posiblemente Timoteo les haría una visita muy pronto. La Biblia no nos dice si Timoteo hizo tal visita. Tampoco nos dice dónde estuvo trabajando para el Señor durante todo el tiempo que Pablo estuvo en la prisión. Resulta claro, sin embargo, que Timoteo mantuvo

contacto constante con Pablo, ya que al necesitar Pablo de su ayuda en Éfeso, Timoteo estaba a la mano para asistirle.

Después de pasar un tiempo enseñando con Timoteo en Éfeso, Pablo decidió ir a Macedonia. Le dijo a Timoteo que se quedara en Éfeso a exhortar a ciertas personas para que no enseñaran cosas diferentes a lo que él había enseñado. Creyendo que tal vez estaría ausente de Éfeso más de lo planeado inicialmente, Pablo escribió esta carta para recordarle a Timoteo las instrucciones que le había dado antes de salir de Éfeso y para darle indicaciones adicionales para que las comunicara a la iglesia de los efesios. **Lea 1:3,4.**

Maestro: *Vea 1 Timoteo 3:15. Señale el área de Macedonia en el mapa.*

Pablo había enseñado y capacitado a Timoteo para ser uno de sus asistentes y también su representante. Timoteo debía instruir a la iglesia, conservando cuidadosamente la verdad del Evangelio y todo lo que Pablo había enseñado a las iglesias. Por tanto, Pablo exhortó a Timoteo a hacer la obra que le había encomendado allí en Éfeso.

Algunos maestros de la iglesia de Éfeso estaban perdiendo su tiempo enseñando mitos y largas genealogías de los judíos. Estas enseñanzas, que no se encuentran en las Escrituras, solamente causaban discusiones y no eran de edificación para los hijos de Dios. No contribuían en nada a reforzar la fe de los creyentes en cuanto a todo lo que Dios había hecho para liberarlos del castigo y del poder del pecado. Tampoco enseñaban a los creyentes cómo vivir en obediencia al Señor por medio del poder del Espíritu Santo.

Pablo les había advertido a los ancianos de Éfeso, con anterioridad, aún antes de ser encarcelado en Roma, que llegarían falsos maestros a su iglesia. **Lea Hechos 20:28-30.** Sucedió lo que Pablo les había advertido; había falsos maestros en la iglesia de Éfeso.

Lo que aconteció en Éfeso debe servirles a ustedes de advertencia para que no permitan que nadie venga a esta iglesia y les enseñe cosas contrarias a las enseñanzas que les hemos dado sobre la Palabra de Dios. Tienen que estar constantemente en guardia, porque aún los creyentes de la iglesia pueden ser descarriados y llevados a malgastar su tiempo en enseñanzas nuevas que no beneficien a la iglesia. Satanás también tiene sus propios servidores a quienes tratará de meter en la iglesia. Ellos intentarán desviarles de la verdad por medio de enseñanzas falsas e interpretaciones incorrectas de la Palabra de Dios.

De la misma manera en que Pablo instruyó a Timoteo y luego le hizo responsable de enseñar y proteger la verdad contra el error, nosotros pensamos entregar a hombres fieles de esta iglesia la responsabilidad de enseñar y proteger contra el error aquellas cosas de la Palabra de Dios que les estamos enseñando.

C. Pablo repite la orden a Timoteo

Lea 1:18-20. En estos versículos, Pablo exhortó otra vez a Timoteo a que se aferrara a todas las verdades que se le habían enseñado y confiado y que permaneciera firme contra todos los que trataran de enseñar cualquier cosa diferente.

Maestro: *La palabra, “fe” en este versículo no quiere decir fe personal. Se refiere a la fe cristiana, el conjunto de verdades que como cristianos hemos recibido. Vea Efesios 4:5, 2 Timoteo 1:13,14, 2:2,15-19.*

Recordando las profecías que se hicieron de Timoteo cuando era un jovencito en la iglesia de Listra, Pablo tuvo otra vez la confianza de entregarle esta responsabilidad. Por medio de aquéllos que tenían el don de profecía, el Espíritu Santo había dicho a la iglesia de Listra que Timoteo había recibido capacidades espirituales especiales que incluían el don de enseñar la Palabra de Dios.

Maestro: *Vea Hechos 16:1-3, 1 Timoteo 4:13-16.*

Pablo le recordó a Timoteo estas cosas que se habían dicho acerca de él para animarle a seguir en la batalla contra Satanás y los errores de los falsos maestros.

Lea otra vez 1:19. Pablo le dijo a Timoteo que en su lucha contra Satanás y contra el error, debería aferrarse a la “fe”, es decir, a toda la verdad que Dios ha dado a Su pueblo para que la crea. De la misma manera, nosotros tampoco debemos añadir, cambiar ni descartar parte alguna de la Palabra de Dios.

Pablo también dijo a Timoteo que, para poder luchar con éxito contra Satanás y contra el error, él debía tener una “buena conciencia” ante Dios. ¿En qué consiste la conciencia de una persona? Es la capacidad innata que Dios ha dado al hombre para distinguir entre el bien y el mal. La buena conciencia es la que está tranquila y en paz. ¿Cómo podía Timoteo y cómo podemos nosotros tener una buena conciencia? Tenemos una buena conciencia cuando aprobamos el juicio que ésta hace al condenar todos nuestros pensamientos y acciones que vayan en contra de la voluntad de Dios.

Por ejemplo, si nos enojamos y decimos palabras poco amables a nuestro cónyuge, a un amigo o a nuestros padres, nuestra conciencia se pone intranquila. En nuestro corazón, sabemos que hemos pecado. ¿Por qué se intranquiliza nuestra conciencia? Porque sabemos que la Palabra de Dios nos dice que no debemos enojarnos ni ser crueles. **Lea Efesios 4:31,32.**

¿Qué debemos hacer cuando nuestra conciencia nos condene? ¿Debemos ignorarla? ¡No! Debemos estar de acuerdo con la Palabra de Dios cuando el Espíritu Santo nos la recuerde por medio de nuestra conciencia. Al reconocer nuestro pecado y ponernos a cuentas con los que hemos ofendido, volvemos a tener una buena conciencia ya que sabemos que andamos en obediencia a la Palabra de Dios.

Uno de los motivos por los que Pablo escribió 1 Corintios era porque los creyentes no estaban juzgando sus pensamientos y acciones a la luz de las Escrituras. Debido a que ellos no se juzgaban a sí mismos, el Señor los juzgó y los castigó. **Lea 1 Corintios 11:30-32.**

Al cerrar el primer capítulo de 1 Timoteo, Pablo dijo que algunas personas ya “**naufragaron**” en sus vidas cristianas. Ellos arruinaron su testimonio cristiano y la oportunidad de servir a Dios porque le dieron la espalda a la fe, esto es, a la verdad de las Escrituras y porque no mantuvieron una buena conciencia ante el Señor, dejando que la verdad de la Palabra de Dios juzgara sus pensamientos y acciones.

¿Actuaría usted sabiamente si se le ocurriera arrojar por la borda el timón de su lancha, estando en alta mar? ¡Claro que no! Sin el timón en su lancha, usted sería incapaz de esquivar las rocas y podría naufragar. ¿Sería sabio echar al agua el remo de su canoa al viajar por un río caudaloso con muchos rápidos? ¡Por supuesto que no! Sin su remo, sería arrastrado río abajo hacia los rápidos y su canoa se hundiría.

¿Qué cosa hay en la vida del cristiano, que al igual que el timón o el remo, nos ayuda contra el naufragio espiritual? La verdad completa de las Escrituras. La única manera de evitar el naufragio espiritual es permitir que el Espíritu Santo nos enseñe la Palabra de Dios; luego, con este entendimiento de la Palabra, hacerle caso a nuestra conciencia cuando ésta juzgue nuestros pensamientos y acciones. Un mero conocimiento de la verdad de las Escrituras no es suficiente; debemos también andar en obediencia a ella, aplicando la verdad a cada área de nuestras vidas.

Lea 1:20. Himeneo y Alejandro fueron dos personas de las que Pablo dijo que habían dado la espalda a la verdad de las Escrituras. Pablo los había entregado a Satanás. Su propósito no era lastimar ni arruinar a estos hombres, sino enseñarles a no hablar cosas incorrectas e indebidas acerca del Señor. ¿Qué hizo Pablo para llevarles a un cambio verdadero de actitud? Los expulsó de la comunión de los creyentes para vivir en el mundo, donde reina Satanás. Como consecuencia, el diablo tuvo la libertad de arremeter contra estos hombres físicamente, causándoles sufrimientos y enfermedad.

La primera vez que aprendimos sobre la necesidad de disciplina por parte de la iglesia para los creyentes no arrepentidos fue cuando estudiamos 1 Corintios. Pablo le dijo a la iglesia de Corinto que disciplinara al hombre cristiano que estaba viviendo con la esposa de su padre. **Lea 1 Corintios 5:1-5.**

Siendo Pablo un representante especial del Señor Jesucristo, Dios le había dado autoridad para disciplinar a la gente entregándola a Satanás. Por tanto, tenía la autoridad para disciplinar a Himeneo y a Alejandro. Además de los apóstoles, la Iglesia primitiva también tenía la autoridad de disciplinar. A partir de la muerte de los apóstoles, la autoridad de disciplinar a los creyentes no ha sido dada por el Señor a ninguna persona ni a ningún otro grupo de hombres como ellos. Hoy en día, la autoridad de disciplinar es responsabilidad de cada iglesia local, de la cual Jesucristo es la cabeza. Cuando los hijos de Dios viven en pecado y se niegan a arrepentirse, la iglesia tiene que obedecer las instrucciones de Pablo a los corintios sobre la disciplina. **Lea 1 Corintios 5:11-13.**

Preguntas

1. ¿Es esta primera carta de Pablo a Timoteo sólo una carta personal?
No. También es la Palabra de Dios. El Espíritu Santo guió a Pablo a escribir cada una de las palabras de la carta.
2. ¿Cuál debe ser nuestra actitud hacia este libro que Pablo escribió como apóstol del Señor Jesucristo?
Debemos aceptar individualmente y como iglesia este documento como de parte de Jesucristo.
3. ¿Por qué se refirió Pablo a Dios como “**nuestro Salvador**”?
*El apóstol Pablo dijo esto para enfatizar que nuestra salvación vino de Dios nuestro Padre. Él planeó salvarnos aún antes de que el mundo existiera, enviando al Señor Jesús a morir por nosotros. **Lea Efesios 1:3,4; Juan 3:16,17.***

4. ¿Por qué llamó Pablo al Señor Jesucristo “**nuestra esperanza**”?
Nosotros, los cristianos, vivimos en un mundo lleno de pecado, enfermedades y muerte. Tenemos una sola esperanza, el Señor Jesucristo. Antes de dejar este mundo para regresar a Su hogar, prometió volver para rescatarnos. Lea Juan 14:1-3, 1 Corintios 15:51-58.
5. ¿Qué ilustración podría dar usted para dejar claro que el Señor Jesús es nuestra única esperanza?

Maestro: Vea la ilustración que se encuentra en el punto A. Tal vez algunos de sus oyentes puedan dar otras ilustraciones. Recuerde que estamos pidiéndoles ilustraciones para prepararles en el arte de enseñar.

6. ¿Por qué llamó Pablo a Timoteo su “**verdadero hijo en la fe**”?
Porque fue por medio de la enseñanza de Pablo que Timoteo puso su fe en el Señor Jesucristo como el Libertador prometido por Dios.
7. ¿Por qué le pidió Pablo a Timoteo que se quedara en Éfeso?
Para que pudiera exhortar a ciertas personas allí, para que no enseñaran cosas diferentes a lo que Pablo había enseñado a la iglesia. Lea 1:3.
8. ¿Por qué escribió Pablo su primera carta a Timoteo?
Pablo pensó que tal vez estaría fuera de Éfeso más de lo que había planeado inicialmente, así que escribió esta carta para recordarle a Timoteo las instrucciones que le había dado antes de salir de Éfeso y para darle unas enseñanzas nuevas para la iglesia de los efesios. Lea 1:3,4.
9. ¿Cómo pueden ustedes evitar que las enseñanzas falsas entren a esta iglesia, tal como sucedió en la iglesia de Éfeso?
No permitiendo que nadie enseñe cosas en esta iglesia que sean contrarias a las enseñanzas que se nos dieron sobre la Palabra de Dios.
10. ¿Por qué tenía Pablo tanta confianza como para encargarle a Timoteo la responsabilidad de estar firme contra la enseñanza de los falsos maestros en Éfeso?
Porque cuando Timoteo era joven, el Espíritu Santo había mostrado por medio de los que tenían el don de profecía, en la iglesia de Listra, que Timoteo había recibido capacidades espirituales especiales que incluían el don de enseñar la Palabra de Dios. Lea 1:18.
11. ¿A qué cosa, según Pablo, debía aferrarse Timoteo en su batalla contra Satanás y contra el error?
A toda la verdad que el Señor ha entregado a Su pueblo y una buena conciencia delante de Dios. Lea 1:19.
12. ¿Cómo mantenemos una buena conciencia delante de Dios?
Poniéndonos de acuerdo con nuestra conciencia y aprobando el juicio que ésta hace al condenar todos nuestros pensamientos y acciones que vayan en contra de la voluntad de Dios, conforme ha sido revelada en las Escrituras.

13. ¿Qué ejemplo, tomado de las Escrituras, puede usted dar acerca de cristianos que no juzgaron sus pensamientos y acciones conforme a la Palabra de Dios?
Muchos de los creyentes de Corinto. Lea 1 Corintios 11:30-32.
14. Al cerrar el primer capítulo de 1 Timoteo, Pablo dijo que algunas personas ya **“naufragaron”** en sus vidas cristianas. ¿Cómo sucedió esto?
Sucedió porque ellos le dieron la espalda a la fe, esto es, a la verdad de las Escrituras y porque no mantuvieron una buena conciencia delante de Dios, juzgando sus pensamientos y acciones por la verdad de la Palabra de Dios.
15. ¿Cómo podemos evitar el naufragio espiritual?
Permitiendo al Espíritu Santo enseñarnos la Palabra de Dios y luego, con este entendimiento de la Palabra, ponernos de acuerdo con nuestra conciencia conforme ésta juzgue cada uno de nuestros pensamientos y acciones.
16. Dos personas que Pablo mencionó por haberle dado la espalda a la verdad de las Escrituras fueron Himeneo y Alejandro. ¿Por qué entregó Pablo a estos dos hombres a Satanás?
El propósito de Pablo no era lastimar ni arruinar a estos hombres. Se le permitió a Satanás atacarlos, causándoles sufrimiento y enfermedad corporal, para enseñarles a no hablar cosas incorrectas e indebidas acerca del Señor. Lea 1:20.
17. ¿Qué otro ejemplo bíblico puede citar de otro cristiano que fue entregado a Satanás?
Un hombre cristiano en Corinto que estaba viviendo con la esposa de su padre. Lea 1 Corintios 5:1-5.
18. La iglesia primitiva tenía la autoridad de disciplinar a los creyentes. Además, el Señor Jesús les dio a Pablo y a los otros apóstoles la autoridad para disciplinar a las personas, entregándoles a Satanás. ¿Hay aún apóstoles u otros grupos de hombres con esta autoridad en la iglesia de nuestro día?
No. Hoy en día, la autoridad para disciplinar a los creyentes no se da a una persona ni a un grupo de hombres como se dio a los apóstoles. La autoridad para disciplinar pertenece sólo a cada iglesia local de la cual Jesucristo es la cabeza. Lea 1 Corintios 5:11-13.

1 Timoteo – Lección 2

Texto: 1 Timoteo 2:1-15

Tema principal: Instrucciones para la iglesia local

Bosquejo de la lección:

- A. La importancia de la oración en la iglesia local (2:1-8)
- B. Instrucciones para las mujeres
 - 1. Vestirse y comportarse correctamente (2:9,10)
 - 2. No tomar una posición de liderazgo en la iglesia (2:11-15)

Repase las preguntas de la lección 1.

Exposición del bosquejo

A. La importancia de la oración en la iglesia local

En el capítulo 1 de la primera carta de Pablo a Timoteo, Pablo le exhortó a estar firme contra los errores de los falsos maestros. En el capítulo 2, le dio instrucciones específicas y la responsabilidad de enseñarlas a las iglesias.

Tenemos que recordar que esta carta es la Palabra de Dios. Así que las cosas que Pablo le dijo a Timoteo que enseñara son enseñanzas del Espíritu Santo para todos nosotros.

Lea 2:1. Una responsabilidad importante de la iglesia local es la oración. Por eso Pablo dijo, **“Exhorto ante todo”**. Siempre que la iglesia se reúna, los creyentes deben tomar tiempo para orar.

En el versículo 1, Pablo mencionó diferentes tipos de oración. Tratemos de entenderlos:

“Rogativas” se refiere a las necesidades personales, tales como: enfermedades, problemas familiares y otras necesidades que deseamos llevar ante el Señor sabiendo que únicamente Él puede darnos lo que necesitamos.

“Oraciones” nos recuerda que no debemos depender de Dios solamente cuando tengamos un problema, sino que debemos acudir a Él para la provisión de todas las necesidades diarias, tales como la comida, la ropa, la salud y la protección.

“Peticiones” son ruegos a Dios nuestro Padre a favor de otros. Aquéllos por quienes estamos orando tal vez sean inconversos, por lo cual no pueden acercarse a Dios y hablar con Él en el nombre de Jesús como lo hacemos nosotros. O bien, podemos interceder por otro creyente que tal vez no reconozca la necesidad que nosotros vemos en su vida.

“Acciones de gracias” deben también ser una parte importante de nuestra oración. Debemos dar gracias a Dios y alabarle por todas las cosas maravillosas que conocemos de Él. También debemos alabarle por todo lo que Él ha hecho a nuestro favor y todo lo que ha prometido hacer en el futuro.

Debemos estar siempre atentos para evitar ser egoístas en nuestras oraciones. Pablo dijo que la oración debe realizarse **“por todos los hombres”**. Debemos preocuparnos por toda la humanidad, deseando que todos lleguen a conocer al Señor y que comprendan todo lo que Él ha hecho en su favor.

Lea 2:2,3. Algunas de las personas por quienes el Señor desea que estemos orando son aquéllos que tienen posiciones de liderazgo y autoridad en nuestra comunidad y en nuestro país.

En el tiempo de Pablo, muchos de los hombres que ocupaban puestos de autoridad eran muy malos. Puede que esto también sea cierto de algunos de los hombres que gobiernan nuestra comunidad y país. Sin embargo, sean buenos o malos, la Palabra de Dios nos dice que debemos orar por ellos. Pablo dijo que debemos orar por los líderes de nuestro país para que **“vivamos quieta y reposadamente en toda piedad y honestidad”**.

Debemos orar porque los gobernantes emitan leyes que nos permitan vivir en quietud y en paz sin preocuparnos por conflictos ni guerras. También es importante pedir que nuestros líderes nos permitan tener la libertad de adorar al Señor como Él nos ha instruido en Su Palabra, de guiar a nuestras familias y nuestras vidas cotidianas en la manera que Él nos ha mostrado y de predicar el Evangelio a toda persona en todo lugar.

Encontramos aquí otra razón por la que debemos orar por los líderes de nuestro país y por toda la gente del mundo. **Lea 2:4-8.**

Hay un solo Dios vivo y verdadero que es el Creador de todos. No hay muchos dioses ni muchos caminos para llegar a Dios. Hay un solo Dios que ama a toda la gente y desea que todos se salven. Hay un solo Salvador, el Señor Jesucristo. Él es el único mediador. Él es el único intermediario entre los pecadores y Dios. Él es el único camino por el cual los pecadores pueden volverse a Dios, llegar a conocerle y recibir de Él perdón y vida eterna. **Lea Juan 14:6.**

Lea 2:7 otra vez. Pablo dijo que el Señor Jesucristo le había constituido como predicador y apóstol, un representante especial de Cristo, para que pudiera anunciar a todo hombre que hay un solo Dios y un solo mediador entre Dios y los hombres.

Lea 2:8 otra vez. En la iglesia, los hombres deben tomar el liderazgo y poner el ejemplo en la oración. Pero si las oraciones han de ser aceptables a Dios, los hombres deben vivir vidas santas, esto es, vidas apartadas para que Dios las use. Además, entre ellos, no debe haber pleitos ni peleas. Los creyentes no deben tener amargura en sus corazones al acercarse al Señor en oración.

B. Instrucciones para las mujeres

1. Vestirse y comportarse correctamente

Lea 2:9,10. En el tiempo de Pablo, las mujeres se ponían muchos adornos de oro y perlas en el cabello. Ésa era la manera de mostrar su riqueza y llamar la atención. Pablo dijo que las mujeres cristianas no debían vestirse con el fin de llamar la atención, ni usar ropa que atrajera sexualmente a los hombres. Más bien, debían vestirse de manera modesta y sensata, dedicando sus vidas a hacer buenas obras en obediencia a la Palabra de Dios.

Maestro: Si es necesario, explique a los oyentes lo que son las perlas.

2. No tomar una posición de liderazgo en la iglesia

Lea 2:11,12. Hablando por medio del apóstol Pablo, el Espíritu Santo dijo que las mujeres no deben tomar la responsabilidad de enseñar ni ejercer liderazgo en la iglesia local. De hacer esto, estaría enseñando y guiando a los hombres. Dios no les ha dado esta posición a las mujeres. Desde el comienzo de la Iglesia, en el día de Pentecostés, cuando vino el Espíritu Santo a morar en todos los hijos de Dios, a los hombres se les dio la posición de dirigir y enseñar a la iglesia.

Cuando el Señor Jesús estaba aquí en la tierra, había mujeres que le ayudaban en la obra. Ellas le seguían y probablemente le ayudaban proveyendo comida y ropa para Él y los doce discípulos. Pero Jesús no escogió a ninguna de estas mujeres para ser apóstoles.

Maestro: *Vea Mateo 27:55.*

También había mujeres que ayudaban a Pablo. Tal vez colaboraban enseñando el Evangelio a los inconversos e instruyendo a las mujeres y los niños cristianos. No obstante, Pablo nunca permitía a las mujeres tomar el lugar de los hombres al predicar públicamente ni ejercer liderazgo, ni enseñar a la iglesia.

Por tanto, mientras que a las mujeres de esta iglesia se les debe permitir enseñar el Evangelio a los inconversos e instruir a las mujeres y los niños cristianos, nunca deben tomar el lugar de los hombres de predicar públicamente el Evangelio. Nunca deben llegar al puesto de ancianos ni a recibir una posición de liderazgo sobre los hombres de la iglesia.

En el siguiente versículo, leeremos la primera razón por la cual las mujeres no deben recibir una posición de liderazgo por encima de los hombres. **Lea 2:13.**

¿Recuerdan cómo, en el principio, Dios hizo a Adán de la tierra y luego hizo a Eva de una costilla de Adán? **Lea Génesis 2:7,21-23.**

Debido a que Eva fue hecha del hombre, ella estaba bajo la autoridad de su esposo. Aunque las esposas deben estar bajo la autoridad de sus maridos, recuerden lo que aprendimos de la carta de Pablo a los efesios; los esposos son responsables de amar a sus esposas así como Cristo amó a la Iglesia. **Lea Efesios 5:25.**

De la misma manera en que la mujer está bajo la autoridad de su esposo porque él fue hecho primero, así las mujeres deben estar bajo la autoridad de los hombres en la iglesia. Ésta es la primera razón por la que las mujeres no deben recibir el liderazgo en la iglesia.

Leamos ahora la segunda razón por la que las mujeres no deben recibir el liderazgo en la iglesia. **Lea 2:14.**

Cuando Eva comió de la fruta del árbol, lo hizo sin pedir el consejo de Adán. Esto estuvo mal. Debió reconocer a Adán como cabeza y pedir su consejo en vez de tomar su propia decisión de comer de la fruta prohibida. Además, ella tomó la posición de liderazgo sobre Adán, dándole del fruto del árbol. **Lea Génesis 3:6.**

Por tanto, las mujeres de la iglesia no deben seguir su ejemplo. Deben aprender en vez de enseñar. **Lea 2:11 otra vez.** Deben obedecer a los hombres en vez de gobernar. **Lea 2:12 otra vez.**

Lea 2:15. La primera parte del versículo 15 señala a Eva. Aunque ella como mujer se salió de la posición que Dios le había dado y fracasó en el huerto, Dios planeó que encontrara la

satisfacción verdadera en la vida siendo madre. Cuando Adán le dio a su esposa el nombre de Eva, indicó que su principal papel en la vida era el de ser madre. **Lea Génesis 3:20.**

El versículo 15 no solamente se refiere a Eva, también está dirigido a todas las madres cristianas. **Lea otra vez 2:15.** Ésta es la promesa de Dios para todas las mujeres a quienes ha dado la responsabilidad de ser madres. Como Eva halló la satisfacción en ser madre, también ellas pueden experimentar una verdadera satisfacción en ser madres. Sin embargo, sólo hallarán esta satisfacción si son madres piadosas que confían en el Señor, obedecen Su Palabra, muestran el amor de Dios a los demás, se apartan del mundo y de sus malos caminos y viven de una manera correcta y sensata conforme a la Palabra de Dios.

Preguntas

1. En el capítulo 2, ¿qué responsabilidad de la iglesia mencionó Pablo primero?
La oración. Lea 2:1.
2. ¿Por qué debemos orar por los líderes de nuestro país?
 - a. *Para que los líderes emitan leyes que nos permitan vivir tranquilos y en paz sin preocuparnos por conflictos ni guerras.*
 - b. *Para que tengamos libertad de adorar al Señor como Él nos ha instruido en Su Palabra, de guiar a nuestras familias, de llevar nuestras vidas cotidianas en la manera que Él nos lo ha mostrado y de predicar el Evangelio a toda persona en todo lugar. Lea 2:2.*
3. ¿Por qué debemos orar por todos los hombres en todo lugar?
Porque hay sólo un Dios que ama a toda la gente y desea que todas las personas en todo lugar sean salvas. Lea 2:3.
4. En el tiempo de Pablo, las mujeres mostraban orgullosamente sus riquezas poniéndose adornos de oro y perlas en el cabello. Ésta era su manera de llamar la atención. Según Pablo, ¿cómo deben vestirse las mujeres cristianas?
Deben vestirse de una manera modesta y sensata.
5. ¿Cuál debe ser el interés principal de las mujeres cristianas?
Hacer buenas obras en obediencia a la Palabra de Dios. Lea 2:10.
6. ¿Debe permitirse a las mujeres tomar la responsabilidad de enseñar y dirigir en la iglesia local?
No. Lea 2:11,12.
7. ¿Qué razones del Antiguo Testamento dio Pablo por las cuales las mujeres no deben recibir una posición de liderazgo sobre los hombres?
 - a. *Porque Adán fue hecho primero, después Eva. Lea 2:13.*
 - b. *Porque las mujeres cristianas no deben seguir el ejemplo de Eva, que tomó una posición de liderazgo sobre su esposo. Lea 2:14.*

8. Aunque Eva se salió de la posición que Dios le había dado y fracasó en el huerto, ¿en qué planeó Dios que ella encontrara la satisfacción verdadera en la vida?
En ser madre. Lea 2:14,15.
9. ¿Qué hizo Adán indicando que sabía que el principal papel de Eva era el de ser madre?
Le dio el nombre Eva. Lea Génesis 3:20.
10. **Lea 2:15 otra vez.** El comienzo de este versículo se refiere a Eva, pero, ¿para quién es también una promesa de parte de Dios?
Para todas las mujeres a quienes Él les ha dado la responsabilidad de ser madres.
11. ¿Qué promete Dios a las madres cristianas?
Que ellas hallarán la satisfacción verdadera en ser madres si son mujeres piadosas que confían en el Señor, obedecen Su Palabra, muestran el amor de Dios a los demás, se apartan del mundo y de sus malos caminos y viven de una manera correcta y sensata conforme a la Palabra de Dios.

1 Timoteo – Lección 3

Texto: 1 Timoteo 3:1-7

Tema principal: Los requisitos para los ancianos

Bosquejo de la lección:

A. Introducción

1. El nombramiento de los ancianos
2. Obispo, anciano, pastor
3. La pluralidad de ancianos
4. El deseo de ocupar el puesto de anciano (3:1)

B. Requisitos que debe cumplir el anciano de la iglesia local (3:2-7)

C. Solamente el Espíritu Santo puede capacitar a un hombre para vivir según los requisitos que Dios ha establecido para los ancianos.

Repase las preguntas de la lección 2.

Exposición del bosquejo

A. Introducción

En los primeros siete versículos del tercer capítulo de 1 Timoteo, Pablo explica las cosas que deben ser evidentes en la vida de cada hombre aceptado como obispo (anciano o pastor) en una iglesia del Señor Jesucristo.

1. El nombramiento de los ancianos

Después de que Pablo predicaba el Evangelio en un lugar y las personas se convertían, les enseñaba a reunirse como asamblea del Señor Jesucristo. Una vez reunidos, Pablo, o uno de sus ayudantes, como Timoteo o Tito, seguía enseñándoles hasta que algunos de los hombres de esa iglesia dieran evidencia de estar listos para ser aceptados como obispos (ancianos o pastores). Posteriormente, entregaba a tales hombres la responsabilidad de dirigir, guiar, enseñar, proteger y velar por la iglesia. **Lea Hechos 14:22,23.**

2. Obispo, anciano, pastor

En el Nuevo Testamento, los hombres que dirigían, guiaban, enseñaban y protegían a la iglesia eran a veces llamados obispos. En otras ocasiones se les llamaba ancianos o pastores. Repasemos lo que aprendimos cuando estudiamos Hechos capítulo 20.

Este capítulo nos dice que cuando Pablo regresó a Jerusalén después de su tercer viaje misionero, convocó a una reunión a los líderes de la iglesia de Éfeso, la cual se llevaría a cabo en Mileto, una población pequeña de la costa. Al leer Hechos 20, quiero que se den cuenta del título que recibieron los líderes en Éfeso y la obra que Pablo dijo que debían hacer. **Lea Hechos 20:17.**

¿Cómo se les llamó a los líderes en el versículo 17? Ancianos. A los líderes de la iglesia no se les llamó ancianos por ser de más edad que los otros cristianos. Los llamaron ancianos porque

habían alcanzado la madurez espiritual. Eran maduros en su comprensión de las Escrituras y en su obediencia al Señor.

¿Recuerdan que Pablo, al escribir a los corintios, dijo que ellos eran todavía como bebés espirituales en su entendimiento y en la manera de comportarse? **Lea 1 Corintios 3:1**. Estos corintios inmaduros no estaban preparados para ser ancianos, ya que aún eran bebés espirituales en la familia de Dios.

Cuando ustedes salen de su casa para trabajar en los campos, ¿dejan a cargo de sus hijos pequeños la responsabilidad de velar y cuidar a los demás niños de la familia? ¡Por supuesto que no! ¿A quién se le da esta responsabilidad? Al hijo mayor. Ustedes confían esta responsabilidad al mayor porque normalmente es el más maduro, sensato y confiable de sus hijos. Confían en el hijo maduro para hacer conforme a lo que ustedes le han enseñado con respecto al cuidado de los niños menores de la familia.

Lea Hechos 20:28. Pablo comparó a la asamblea de Éfeso con un rebaño de ovejas. Según Pablo, ¿qué posición les dio el Espíritu Santo a estos hombres sobre la asamblea del Señor Jesús? La posición de pastor, es decir, de obispo. La obra de los ancianos u obispos es guiar, proteger y velar por el pueblo de Dios.

También Pablo dijo que estos hombres deben “**apacentar la iglesia del Señor**”. Cada iglesia es como un rebaño de ovejas que debe alimentarse para ser fuerte y gozar de buena salud. Los hombres que cuidan a las ovejas del Señor son pastores. Ellos alimentan a los hijos de Dios por medio de la enseñanza de la Palabra de Dios.

Ustedes no tienen ovejas que cuidar pero probablemente tengan ganado y otros animales. Éstos, al igual que las ovejas, necesitan que alguien vele por ellos. Ustedes o uno de sus hijos cuidan a los animales asegurándose de que tengan suficiente pasto para comer y agua para beber. Si uno de sus animales se enferma o tiene una herida en el cuerpo, lo cuidan para que se sane. ¿Qué harían si escucharan que alguien planea robar uno de sus animales? Si fuera necesario, ustedes pasarían toda la noche vigilando para protegerlos, ¿verdad?

De la forma en que ustedes cuidan de sus animales, los pastores cuidan de sus ovejas. Así también lo hacen los líderes de la iglesia, quienes son responsables de atender las necesidades espirituales de los hijos de Dios. Ellos deben ser ancianos; hombres espiritualmente maduros. Deben ser obispos y pastores del pueblo de Dios que velan por la iglesia, la dirigen, guían y protegen.

3. La pluralidad de ancianos

Cada vez que leemos en las Escrituras acerca de los ancianos de una iglesia, siempre hay más de uno. Nunca nombraron los apóstoles ni sus ayudantes a un hombre para servir como líder solitario de una iglesia. **Lea Hechos 14:23, 20:17**.

Como iglesia del Señor Jesús, seguiremos el ejemplo de los apóstoles y designaremos a más de un anciano en ésta y en cualquier otra iglesia que pueda formarse en el futuro.

4. El deseo de ocupar el puesto de anciano

Ya que he explicado algunos aspectos sobre los ancianos y su obra, empezaremos a leer y estudiar 1 Timoteo 3. **Lea 3:1**.

Para que un hombre sea nombrado obispo o anciano, debe desear de todo corazón hacer la obra. Es inútil designar como ancianos a hombres que en realidad no quieren hacer la obra.

Probablemente no duren por mucho tiempo, ya que pronto se cansarán del trabajo y de todos los problemas que trae consigo. Aunque continuaran sirviendo como ancianos sin desearlo, no trabajarían con empeño ni cuidarían amorosamente al rebaño de Dios en todo momento, como los pastores hacen con sus ovejas.

Por supuesto, un hombre que desee hacer la obra de anciano debe aspirar a este trabajo por los motivos correctos. Si desea ocupar el puesto de anciano para ejercer poder sobre otros o porque piensa obtener algún beneficio personal, no es apto para este puesto. Debe desear el puesto de anciano sólo con el ánimo de servir de esta manera al Señor y a los hijos de Dios.

Pablo dijo que la obra de ser anciano es **“buena obra”**. La enseñanza y el cuidado de una asamblea del Señor Jesús es una obra importante y necesaria. Normalmente cuidamos a la gente y a las cosas que son más importantes y de más valor para nosotros. Por ejemplo, ustedes tratan de cuidar muy bien a sus hijos porque les son muy especiales. También cuidan muy bien su buey porque es de mucho valor. El cuidado de su sembrado de arroz también es muy importante para ustedes. Piensan que el cuidado de lo que es de más valor para ustedes es una **“buena obra”**. Entonces, en este mundo, ¿qué es lo de más valor para Dios? Su Iglesia. Por tanto, la obra de cuidar la Iglesia es una buena obra y es aun más importante que el trabajo de cuidar las cosas que poseemos de este mundo. ¿Por qué tiene tanto valor la Iglesia para Dios? Por el precio que le costó. ¿Qué precio pagó por la Iglesia para que fuera Suya? La sangre, la vida de Su Hijo. El Señor amó a la Iglesia y dio Su vida por ella. **Lea Efesios 5:25**. De verdad es una buena obra cuidar de la Iglesia que pertenece a Dios, porque Él pagó por la Iglesia con la vida de Su propio Hijo.

Cuando el Señor Jesús volvió al cielo, mandó al Espíritu Santo para que cuidara de Sus discípulos. ¿Cómo cuida el Espíritu Santo de los hijos de Dios? Poniendo hombres por obispos, ancianos o pastores sobre cada asamblea. Estos hombres son escogidos por el Espíritu Santo para cuidar de las ovejas del Señor Jesús. Escuchen una vez más lo que Pablo dijo a los ancianos de Éfeso. **Lea Hechos 20:28**.

Los ancianos deben estar bajo el control del Espíritu Santo para que puedan cuidar de los hijos de Dios hasta que éstos lleguen al cielo. Cuando los hijos de Dios estén en el cielo, el Señor Jesús cuidará de ellos. Pero mientras están aquí en la tierra, el Señor Jesús utiliza hombres para cuidarlos. De modo que es evidente que el trabajo de los ancianos es una buena obra y una responsabilidad muy importante y seria.

B. Requisitos que debe cumplir el anciano de la iglesia local

Ahora leeremos lo que Pablo dijo a Timoteo sobre lo que se requiere de los hombres a quienes se les encomienda la obra de ser obispos, ancianos o pastores de una iglesia del Señor Jesús. Escuchen bien, porque aquél que sea nombrado anciano de esta iglesia tiene que ser esta clase de hombre. Además, no piensen que estos versículos se aplican sólo a los candidatos a ancianos y no a los demás creyentes de la iglesia. Dios tiene un solo criterio para tratar con Sus hijos. Exige que vivamos vidas puras y santas como la que el Señor Jesucristo vivió en esta tierra.

Lea 3:2. “Pero es necesario que el obispo sea irreprochable”. El anciano tiene que hablar y portarse de tal manera que nadie pueda acusarlo de ningún mal comportamiento, arruinando así el testimonio de la iglesia ante los incrédulos. Esto no quiere decir que un anciano jamás llegue a cometer una falta. Si así fuera, tendría que estar sin pecado y, por supuesto, esto es imposible aún para el hijo de Dios más maduro. Sin embargo, el anciano tiene que vivir una vida que sea vista

tanto por la iglesia como por los inconversos como habitualmente correcta, honesta, benigna y separada de los caminos pecaminosos del mundo. Debe ser conocido como una persona que pronto se pone a cuentas con Dios y con los hombres cuando comete alguna falta.

Pablo enumera algunas maneras en las que el anciano debe vivir para que la gente no tenga motivos de acusarlo:

El anciano debe ser **“marido de una sola mujer”**. Esto quiere decir que si el anciano es casado, debe tener una sola esposa, debe desear sólo una esposa y debe haber permanecido fiel a esa esposa desde el momento en que se convirtió en hijo de Dios. Claro, si su esposa muere, el anciano es libre para casarse de nuevo, con tal que sea con una creyente que haya enviudado o que nunca haya estado casada.

Esto no quiere decir que un hombre que haya tenido más de una esposa o que haya cometido adulterio antes de ser salvo no pueda ser anciano ahora. Un creyente no debe ser juzgado por lo que hizo antes de ser salvo. Sólo debe ser evaluado en base a la forma cómo vive desde que se convirtió en hijo de Dios.

Además, esto no quiere decir que el anciano deba estar casado. Sin embargo, si el anciano es soltero, no puede ser uno de esos hombres que coquetean con las mujeres. Y si es casado, debe ser totalmente fiel a su esposa.

El anciano debe ser **“sobrio, prudente”**. Debe saber controlarse en toda situación. No puede ser de carácter frívolo ni insensato, sino prudente, serio y sincero en su manera de hablar y de comportarse. Debe ser la clase de hombre al que usted iría para recibir consejos si tuviera un problema, porque lo respeta y sabe que lo escuchará atentamente y le contestará con sabiduría. Hay personas a las cuales uno nunca iría porque no toman en serio los problemas de la vida, especialmente los de los demás.

Además, debe ser **“decoroso”**. Tiene que dirigir su vida de manera sabia, cuidadosa y ordenada. Debe aprovechar el tiempo con sabiduría para mantener todo en su vida funcionando correcta y ordenadamente. No debe ser la clase de persona que se quede con los brazos cruzados mientras crece la maleza, arruinando su sembrado de arroz. Si un hombre no es prudente y organizado en la manera en la que vive y trabaja, tampoco será un pastor sabio y cuidadoso del pueblo de Dios.

El anciano también debe ser **“hospedador”**. Debe amar y cuidar de verdad a la gente. Debe estar siempre pendiente para ayudar a la gente necesitada. Debe disfrutar el hecho de ayudar a los creyentes que estén padeciendo necesidades, dándoles de comer, proporcionándoles ropa y brindándoles abrigo en su propia casa. Debe ser la clase de persona a la cual otros podrían acudir con confianza si su casa fuera destruida por un huracán o un incendio o si necesitaran cualquier otra ayuda práctica.

El anciano debe ser **“apto para enseñar”**. Tiene que conocer y entender las Escrituras, gozarse enseñándolas y ser competente para impartir y explicar la Palabra de Dios, especialmente a los creyentes. También debe ser capaz de defender la verdad contra los ataques de los falsos maestros.

Maestro: Si esta lección es demasiado larga para enseñarla en una sola reunión, éste puede ser un buen punto para dividirla. Cierre el estudio haciendo las preguntas del 1 al 13 que se encuentran bajo **“Preguntas”** al final de esta lección. Utilice las mismas preguntas para el repaso antes de comenzar la última parte de la lección.

Lea 3:3. En el tiempo de Pablo, la gente con frecuencia tomaba vino de uvas con las comidas. Un hombre designado como anciano de la iglesia no debía aficionarse tanto del vino que pasara su tiempo tomando. Tal hombre corría el peligro de embriagarse. Una persona embriagada está bajo el control del licor y no del Espíritu Santo. **Lea Efesios 5:18.** Un anciano no debe amar las bebidas fuertes sino siempre estar bajo el control del Espíritu Santo.

Un anciano no puede ser “**pendenciero (...) sino amable, apacible**”. No debe pelear ni usar violencia física ni palabras fuertes contra los que están en desacuerdo con él. No debe ser buscapleitos, sino manso y paciente como el Señor Jesús. **Lea Marcos 15:3-5.**

El versículo 3 también dice que un anciano no debe ser “**codicioso de ganancias deshonestas (...) no avaro**”. El ganar dinero y poseer las cosas de este mundo no debe ser la meta de un hombre que ejerza el oficio de anciano. Esto no quiere decir que un hombre rico no pueda ser anciano, pero si es rico, no debe darle más importancia a las riquezas que a Dios o a la gente. Debe usar sus riquezas para la obra de Dios y para ayudar a otros que tengan necesidades. La persona codiciosa, que desea lo que otros tienen y anhela riquezas para sí misma, es idólatra. Está adorando a las riquezas en vez de a Dios. **Lea Efesios 5:5.** El anciano debe tener a Dios en primer lugar en su vida y vivir para ayudar a los demás.

Lea 3:4,5. Se descalifica un hombre como anciano si su esposa es incrédula o está viviendo en desobediencia a las Escrituras, o si sus hijos no están sujetos a él. Si un hombre no puede guiar y dirigir a su familia con amor y firmeza, no es capaz de guiar y dirigir a la iglesia.

Lea 3:6. ¿Escogerían ustedes a un joven sin experiencia para ser líder de su aldea? ¡Claro que no! Tomaría muchas decisiones incorrectas y probablemente se ensoberbecería tanto que llegaría a ser egoísta, no haría lo que resultara mejor para el pueblo, sino lo más ventajoso para él. De la misma manera, sería necio e incorrecto entregarle la posición de anciano a un recién convertido que no ha sido instruido y carece de experiencia. Pablo dijo que si a una persona recién convertida se le diera esta posición de liderazgo en la iglesia, tal vez se llenaría de orgullo y se exaltaría sobre otros, como hizo Satanás cuando recibió la posición de liderazgo sobre los ángeles de Dios. Satanás se ensoberbeció tanto que deseaba el lugar de Dios y por tanto Dios lo condenó y lo destituyó de su lugar de liderazgo. Si un recién convertido fuera designado anciano, es probable que se llenaría de soberbia. De ser así, probablemente arruinaría su testimonio y luego tendría que ser retirado de su posición de liderazgo.

Esta iglesia necesita hombres experimentados y capacitados para ocupar el puesto de anciano. Por ello nosotros, los misioneros, estamos enseñando y capacitando a todo hombre que desee tomar parte en la obra del Señor. Permitimos que nos ayuden para que conforme pase el tiempo, podamos (tanto nosotros como ustedes, la iglesia) ver con claridad cuáles hombres deben ser aceptados como ancianos. Cuando los ancianos sean por fin reconocidos, no serán hombres recién convertidos y sin experiencia. Ya habrán demostrado a la iglesia que están capacitados y calificados para guiarla según la Palabra de Dios. Por tanto, todos los miembros de esta iglesia deben identificar a aquéllos que cumplan con los requisitos para ser ancianos. Cuando nosotros, los misioneros, pensemos que haya llegado el momento de designar a los ancianos, preguntaremos a cada uno de ustedes a quiénes consideran apropiados para esta obra.

Lea 3:7. Es importante que el hombre que sea designado anciano de una iglesia sea bien aceptado por los demás creyentes. De igual importancia es que el mundo no tenga de qué acusarlo. Es posible que la iglesia no sepa cómo se porta una persona cuando esté lejos de los demás creyentes. Por tanto, hay que tomar en cuenta lo que los inconversos digan del hombre

que estén considerando para el liderazgo. Esto no quiere decir que la iglesia tenga que aceptar las acusaciones de los inconversos, porque pueden estar mintiendo como lo hizo la gente al acusar al Señor Jesús, a los apóstoles y a muchos otros servidores de Dios. Mas la iglesia tiene que decidir si las acusaciones del mundo son verdaderas o falsas. Esto es necesario no solamente para el bien de la iglesia, que no debe tener como anciano a un hombre contra el cual el mundo pueda presentar acusaciones legítimas, sino también para el bien de ese mismo hombre. Si la iglesia le da la posición de anciano, sin examinar lo que sus vecinos inconversos y otras personas digan de él, será objeto de burla y será desacreditado por los del mundo, que no lo respetan. El mundo dirá que es hipócrita y que todos los miembros de la iglesia también lo son, porque designaron a un hombre cuya vida no concuerda con lo que enseña a los demás. El resultado será que su vida y ministerio como anciano quedarán desacreditados. Habrá caído en la trampa de Satanás. Su testimonio resultará dañado y por culpa de él, el testimonio de la iglesia también quedará arruinado.

Lea 3:1-7 otra vez. El Espíritu Santo guió a Pablo a escribir estos requisitos para los ancianos como normas para todas las iglesias, hasta que el Señor Jesucristo vuelva. Éstos deben ser los requisitos que tanto nosotros como ustedes debemos buscar en los hombres a quienes nombremos como ancianos de esta iglesia. Sin embargo, recordemos que no debemos esperar que un hombre sea perfecto antes de considerarlo para el puesto de anciano. No debemos descalificarnos para servir como ancianos a nosotros mismos ni a ningún otro, simplemente porque de vez en cuando digamos o hagamos algo incorrecto. No podemos juzgar tomando como base alguna falta ocasional, sino por la manera en que una persona vive normalmente. A veces, puede ser que se vuelva impaciente y se enoje, pero debemos fijarnos si actúa siempre de esa manera. Si hace algo mal, debemos considerar la actitud que manifieste. ¿Reconoce su pecado delante de Dios y se arrepiente de manera pronta y sincera, buscando estar en paz con Dios y con los hombres? No debemos esperar la perfección en ninguna persona, pero debemos exigir que los requisitos dados en estos versículos sean evidentes en la vida de cualquier hombre que estemos considerando para ocupar el puesto de anciano en la iglesia.

C. Solamente el Espíritu Santo puede capacitar a un hombre para vivir según los requisitos que Dios ha establecido para los ancianos.

¿Cómo es posible que un hombre viva constantemente según las estrictas normas que Dios tiene para los ancianos? ¿Puede vivir así por su propia fuerza? ¡Nunca! Sólo hay una manera de hacerlo, sometiendo continuamente su vida al Espíritu Santo para que Él controle sus pensamientos, palabras y acciones. Ésta es la única manera en que un hombre puede vivir la vida que Dios espera de un anciano. **Lea Efesios 5:18.**

A medida que el cristiano permita que el Espíritu Santo controle su vida, estará plenamente convencido de que ha muerto con Cristo, fue sepultado con Él y ha resucitado con Cristo. Convencido de su liberación del poder del pecado, podrá servir a Dios. Esto lo aprendimos cuando estudiamos el capítulo 6 de Romanos. **Lea Romanos 6:3-14.**

¿Espera Dios que solamente los ancianos sean controlados por el Espíritu Santo? No. Dijimos al principio de este capítulo que Dios no tiene criterios diferentes para cada uno de Sus hijos. Todos los hijos de Dios deben permitir que el Espíritu Santo los controle.

Preguntas

1. Después de que la gente creyera el Evangelio y aceptara reunirse como asamblea, ¿qué hacía Pablo para asegurarse de que la iglesia fuera continuamente enseñada y guiada según la voluntad de Dios?
Pablo, o bien uno de sus ayudantes, como Timoteo o Tito, seguía enseñándoles hasta que algunos de los hombres de aquella iglesia estuvieran capacitados y fueran aceptados como ancianos. Lea Hechos 14:22,23.
2. ¿Qué otros títulos da el Nuevo Testamento a los ancianos?
Obispos y pastores. Lea Hechos 20:17,28.
3. ¿Cuál es la responsabilidad de los ancianos?
Dirigir, guiar, enseñar, proteger y velar por la iglesia.
4. Los requisitos en 1 Timoteo 3 para ser anciano, ¿se aplican únicamente a los ancianos o espera Dios que todos Sus hijos vivan vidas puras y santas como la del Señor Jesucristo aquí en la tierra?
Dios no tiene un criterio distinto para cada uno de Sus hijos. Él manda que todos vivamos vidas puras y santas.
5. **Lea 3:1.** ¿Por qué llamó Pablo al trabajo del anciano una “buena obra”?
Porque la obra del anciano es cuidar de la Iglesia que pertenece a Dios, porque Él la compró con sangre, la vida de Su propio Hijo. Lea Efesios 5:25.
6. Pablo escribió que “el obispo sea irreprochable”. ¿Quiso decir Pablo que el anciano debe estar sin pecado?
No. El anciano tiene que hablar y portarse de tal manera que nadie pueda acusarlo de ningún mal comportamiento, arruinando así el testimonio de la iglesia ante los incrédulos.
7. ¿Qué quiso decir Pablo cuando dijo que el anciano debe ser “el marido de una sola mujer”?
Si el anciano está casado, debe tener una sola esposa, debe desear tener sólo una esposa y debe haber permanecido fiel a esa esposa desde el momento en que se convirtió en hijo de Dios.
8. ¿Quiere decir esto que el anciano no pueda volver a casarse si su esposa muere?
No. El anciano puede volver a casarse si su nueva mujer es una creyente que haya enviudado o que no haya estado casada anteriormente.
9. ¿Quiere decir esto que un hombre soltero no puede ser anciano?
No. Pero si es soltero, no debe ser de esos hombres que coquetean con las mujeres. Y si es casado, debe ser totalmente fiel a su esposa.
10. ¿Puede ocupar el puesto de anciano un hombre que haya tenido más de una mujer o que haya cometido adulterio antes de ser salvo?
Sí. No debe ser juzgado por lo que hizo antes de ser salvo. Sólo debe ser evaluado en base a la forma en que vive desde que se convirtió en hijo de Dios.

11. ¿Qué significa que el anciano debe ser **“sobrio, prudente”**?
Debe saber controlarse en toda situación. No puede ser frívolo ni insensato, sino prudente, serio y sincero en la manera de hablar y comportarse. Debe ser la clase de hombre al que usted iría para recibir consejo si tuviera algún problema, porque usted lo respeta y sabe que él lo escuchará atentamente y le contestará con sabiduría.
12. ¿Qué significa que el anciano debe ser **“decoroso”**?
Debe dirigir su vida de una manera sabia, cuidadosa y ordenada. Debe aprovechar el tiempo para mantener todo en su vida funcionando correcta y ordenadamente.
13. ¿Qué significa que el anciano debe ser **“hospedador”**?
Debe amar a la gente y preocuparse sinceramente por ella. Debe disfrutar el hecho de ayudar a la gente que tenga necesidades. Tiene que ser la clase de persona a la que la gente pueda acudir cuando necesite ayuda.
14. ¿Qué quiere decir que el anciano debe ser **“apto para enseñar”**?
*Debe conocer y entender las Escrituras, gozarse enseñándolas y ser competente para impartir y explicar la Palabra de Dios, especialmente a los creyentes. También debe ser capaz de defender la verdad contra los ataques de los falsos maestros. **Lea 3:2.***
15. ¿Qué quiso decir Pablo al afirmar que el anciano no puede ser **“dado al vino”**?
No le debe gustar tanto el vino que pase el tiempo tomándolo.
16. ¿Qué quiere decir que el anciano no debe ser **“pendenciero (...) sino amable, apacible”**?
*No debe pelear ni hacer uso de la violencia o de palabras fuertes contra los que están en desacuerdo con él. No puede ser un buscapleitos, sino un hombre manso y paciente como el Señor Jesús. **Lea Marcos 15:3-5.***
17. ¿Qué quiere decir con que un anciano no debe ser **“codicioso de ganancias deshonestas (...) no avaro”**?
El ganar dinero y poseer las cosas de este mundo no debe ser su meta.
18. ¿Puede un hombre rico ocupar el puesto de anciano?
*Sí. Pero no debe valorar sus riquezas más que a Dios o a la gente. Debe usar sus riquezas para la obra de Dios y para ayudar a otros que tengan necesidades. **Lea 3:3.***
19. ¿Por qué se descalifica un hombre para ocupar el puesto de anciano si sus hijos no están sujetos a él?
*Porque si un hombre no puede guiar y dirigir a sus propios hijos con amor y firmeza, no será capaz de guiar a la iglesia ni de velar por ella. **Lea 3:4,5.***
20. ¿Es correcto dar a una persona recién convertida, sin conocimientos ni experiencia, la posición de anciano en la iglesia?
*No. Si a una persona recién convertida se le diera esta posición de liderazgo en la iglesia, probablemente se llenaría de orgullo y se exaltaría sobre los demás, como lo hizo Satanás cuando recibió la posición de liderazgo sobre los ángeles de Dios. **Lea 3:6.***

21. ¿De qué manera estamos nosotros, los misioneros, enseñando y capacitando a los hombres para que esta iglesia llegue a tener hombres experimentados y calificados en el puesto de anciano?
Ustedes les están permitiendo ayudar en la obra del Señor para que conforme pase el tiempo, sea evidente tanto para ustedes como para nosotros, la iglesia, cuáles hombres deben ser aceptados como ancianos.
22. Es importante que el hombre designado como anciano sea bien aceptado por los demás creyentes. ¿Por qué es también importante que el mundo no tenga ninguna acusación legítima contra él?
a. Porque la iglesia no debe tener como anciano a un hombre contra quien el mundo pueda presentar acusaciones legítimas.
*b. Porque los del mundo se burlarán del anciano y él será desacreditado por los inconversos que no lo respetan. **Lea 3:7.***
23. ¿Debemos esperar que una persona sea perfecta antes de considerarla para ocupar el puesto de anciano?
No. No debemos esperar la perfección. Sin embargo, debemos esperar que él cumpla con los requisitos dados en las Escrituras.
24. ¿Cómo es posible que un hombre viva constantemente según las normas estrictas que Dios espera del anciano?
*Tiene que someterse continuamente al Espíritu Santo, para que Él controle sus pensamientos, palabras y acciones. **Lea Efesios 5:18.***
25. ¿Para qué está capacitado un cristiano que se somete al Espíritu Santo?
Le capacita para estar plenamente convencido del hecho de que ha muerto con Cristo, fue sepultado con Él, resucitó otra vez con Cristo y por tanto, ha sido liberado del poder del pecado, para que pueda servir a Dios.

1 Timoteo – Lección 4

Texto: 1 Timoteo 3:8-15

Tema principal: Los requisitos para los diáconos

Bosquejo de la lección:

- A. Introducción
- B. Requisitos para los diáconos de la iglesia local y sus esposas (3:8-13)
- C. Solamente el Espíritu Santo puede capacitar a un hombre para vivir según los requisitos que Dios establece para los diáconos.
- D. La iglesia debe obedecer y sostener la verdad. (3:14,15)

Repase las preguntas de la lección 3.

Exposición del bosquejo

A. Introducción

Después de que terminó de instruir a Timoteo sobre los requisitos para los ancianos de la iglesia, Pablo prosiguió con los requisitos para los diáconos.

Antes de leer lo que Pablo escribió a Timoteo sobre ellos, hagamos un repaso, en el libro de los Hechos, de lo que aprendimos anteriormente en cuanto a los diáconos y su trabajo.

La palabra “**diácono**” significa “sirviente”. El diácono sirve a los demás creyentes de la iglesia asumiendo la responsabilidad por las cosas prácticas y materiales de la iglesia. Leímos previamente, en el libro de los Hechos de los Apóstoles, un ejemplo del trabajo del que eran responsables los diáconos. Este incidente y el primer nombramiento de diáconos tuvieron lugar en la primera iglesia, que se hallaba en Jerusalén. **Lea Hechos 6:1-6.**

¿Por qué dijeron los apóstoles que los diáconos debían ser escogidos para responsabilizarse de la distribución de alimentos para las viudas creyentes en Jerusalén? **Lea Hechos 6:2-4.**

En la iglesia de Jerusalén, los apóstoles hacían la obra de ancianos. Enseñaban la Palabra de Dios a los creyentes y oraban para que crecieran en su conocimiento y fueran fuertes en el Señor. Debido a que los apóstoles se ocupaban de cuidar de las necesidades espirituales de los creyentes, tuvieron que pedirle a la iglesia que escogiera hombres idóneos para cuidar de las necesidades materiales de las viudas. Esto no significa que los diáconos no puedan también tener un ministerio espiritual de enseñar la Palabra de Dios a otros. Esteban, uno de los hombres escogidos para ser diácono en la iglesia de Jerusalén, también enseñaba la Palabra de Dios. **Lea Hechos 6:8-10.**

En las Escrituras, la obra de los diáconos se menciona normalmente como un trabajo para el varón. Sin embargo, debido a que los diáconos no gobiernan, las mujeres también pueden ser nombradas como servidoras de la iglesia. En Romanos 16:1, Pablo escribió sobre una mujer que se llamaba Febe, quien era “**diaconisa de la iglesia de Cencrea**”.

Maestro: *Cencrea era un poblado junto al mar Egeo, cerca de Corinto.*

Esta iglesia también necesitará diáconos. Los diáconos de esta iglesia serán responsables de cuidar de los donativos y distribuirlos a quienes ustedes especifiquen. Ellos también pueden ser responsables de cuidar del templo y de todas las cosas materiales de la iglesia. Esto no quiere decir que los diáconos vayan a encargarse de todo el trabajo, por ejemplo, de todas las reparaciones físicas del templo. Sin embargo, deben darse cuenta de qué cosas necesitan hacerse y presentarlas ante toda la congregación para que todos puedan hacer su parte en suplir tales necesidades.

B. Requisitos para los diáconos de la iglesia local y sus esposas

Aunque los hombres escogidos en Jerusalén para ser diáconos no eran responsables de dar enseñanza espiritual a la iglesia, como lo hacían los apóstoles, sí tenían que ser reconocidos en la congregación por ser obedientes al Espíritu Santo y a la Palabra de Dios. **Lea Hechos 6:3.**

Ahora leeremos los requisitos que Pablo escribió para los diáconos, guiado por el Espíritu Santo, en su primera carta a Timoteo. Debemos considerar cuidadosamente lo que Pablo escribió, ya que estos requisitos también deben ser evidentes en las vidas de los hombres y mujeres que esta iglesia escoja para cuidar de sus necesidades materiales. Además, aunque ustedes nunca lleguen a ser diáconos de la iglesia, deben vivir la misma vida santa que Dios pide de los diáconos. **Lea 3:8-13.**

Primero, Pablo dijo que los candidatos al puesto de diácono deben ser **“honestos”**. Los diáconos deben ser hombres que otros respeten porque se portan de manera seria, cuidadosa y considerada al responder a todas las situaciones de la vida. Cuando otras personas tengan problemas o necesidades, los diáconos deben ser sensibles y buscar maneras prácticas de aliviar sus dificultades. Deben ser hombres confiables y honestos, serios en cuanto a su trabajo de servir a la iglesia.

Pablo continúa con el versículo 8 diciendo que el diácono debe ser **“sin doblez”**. Siempre debe decir la verdad a todos. No debe, ni por temor ni por ninguna otra razón, decirle a una persona una cosa y a sus espaldas, decir otra. No debe tratar de distinta manera a distintas personas. Tiene que dar el mismo trato a todos los miembros de la iglesia, hablando lo mismo a todos. Si un diácono no es honrado en su manera de ser, pronto causará divisiones entre los miembros de la iglesia.

El versículo 8 sigue diciendo que los diáconos no deben ser **“dados a mucho vino”**. Al igual que los ancianos, los diáconos no deben ser aficionados a tomar vino. En Hechos 6 vimos que los apóstoles exigían que los hombres que la iglesia de Jerusalén escogiera para hacer la obra de diáconos debían ser hombres controlados por el Espíritu Santo. Como mencionamos anteriormente, los que disfrutaban de tomar bebidas fuertes corren el peligro de embriagarse y ser controlados por el vino y no por el Espíritu Santo. **Lea Efesios 5:18.**

El versículo concluye diciendo que los diáconos no deben ser **“codiciosos de ganancias deshonestas”**. Ganar dinero y poseer las cosas de este mundo no debe ser la meta de un hombre designado para ser diácono. Algunas personas son tan codiciosas del dinero que hasta hacen cosas malas para conseguirlo. El hombre cuyo objetivo principal en la vida es hacerse rico no se dedicará de corazón al servicio de la iglesia. Va a querer cuidar de sus propios intereses en vez de cuidar de los de la iglesia. Un diácono puede ser un hombre rico, pero no debe valorar sus

riquezas más que a Dios o que a la gente. Debe usar sus riquezas para la obra de Dios y para ayudar a otros que tengan necesidades.

Lea 3:9 de nuevo. El diácono debe conocer, amar y obedecer todas las enseñanzas de la Palabra de Dios, permaneciendo firme en ellas. No basta con cuidar las cosas materiales de la iglesia. Él ha sido designado para servir a la iglesia y por tanto, no solamente debe creer las Escrituras sino también obedecerlas.

Lea 3:10 otra vez. Para que un hombre sea reconocido como anciano, no puede ser un recién convertido sin experiencia. Antes de ser designado, debe mostrar a la iglesia que es un hombre fiel, capaz de cumplir con las responsabilidades de anciano. Igualmente, aquéllos a quienes ustedes señalen para ser diáconos de esta iglesia deben ser hombres que ya hayan probado su fidelidad y capacidad por medio de su trabajo en la iglesia.

Lea 3:11 de nuevo. Puede que este versículo se refiera a las esposas de los diáconos, o puede estar hablando de mujeres designadas por la iglesia para servir como diaconisas.

Las mujeres deben ser “**honestas**”. Ellas, al igual que los diáconos, deben ser respetadas en la iglesia por su manera seria, cuidadosa y considerada de conducirse en todas las situaciones de la vida.

Además de esto, las mujeres no deben ser “**calumniadoras**”. No deben permitir que Satanás utilice sus lenguas para hablar mal de otros. La esposa del diácono, o cualquier mujer que haya sido nombrada para ser una servidora de la iglesia, no debe chismear ni propagar rumores que perjudiquen a otras personas.

Las mujeres también deben ser “**sobrias, fieles en todo**”. No deben ser frívolas ni necias. Deben ser mujeres sensatas y serias, en que se pueda confiar para llevar a cabo cualquier trabajo que se les encomiende.

Lea 3:12 otra vez. Este versículo continúa enumerando los requisitos necesarios para los hombres que sean nombrados como diáconos.

Pablo dijo aquí, “**Los diáconos sean maridos de una sola mujer**”. Esto no estipula que los diáconos tienen que ser casados. Sin embargo, si son solteros, la iglesia debe tener la seguridad de que ellos no sean la clase de hombre que coquetea con las mujeres. Si son casados, tienen que ser fieles a sus esposas y ocupar el lugar de cabeza y autoridad sobre ellas y los hijos. Si no guían a sus familias debidamente, no tendrán el respeto de los miembros de la iglesia ni estarán calificados para proveer el liderazgo en los asuntos prácticos y materiales de la iglesia.

Lea 3:13 otra vez. Ser diácono es una posición importante y privilegiada en la iglesia. Los diáconos que sirven fielmente al pueblo del Señor serán estimados y apreciados por los demás miembros de la iglesia. Además, el diácono que sabe que ha servido fielmente al Señor estará lleno de la seguridad y confianza que necesitará para testificar con denuedo a otros de su fe en el Señor Jesús.

C. Solamente el Espíritu Santo puede capacitar a un hombre para vivir según los requisitos que Dios establece para los diáconos.

Cuando aprendimos acerca de los requisitos para los ancianos, dijimos que sólo es posible que un hombre viva constantemente según las normas estrictas que Dios exige de aquél que ocupa el puesto de anciano, si somete continuamente su vida al Espíritu Santo. Esto se aplica también al

diácono. Solamente podrá vivir según las normas de Dios si permite que el Espíritu Santo controle sus pensamientos, palabras y acciones.

Una de las condiciones establecidas por los apóstoles para los que fueron escogidos como diáconos en la iglesia de Jerusalén era que fueran controlados por el Espíritu Santo. **Lea Hechos 6:3**. Las normas de Dios no han cambiado. Cualquiera que esta iglesia establezca como diácono tiene que ser visto por la iglesia como un hombre que se somete al control del Espíritu Santo.

D. La iglesia debe obedecer y sostener la verdad.

Después de concluir sus instrucciones en esta carta sobre los requisitos para los ancianos y diáconos, Pablo explicó a Timoteo por qué le había escrito sobre estos asuntos. **Lea 3:14,15**.

Pablo quería estar seguro de que los creyentes de Éfeso y sus alrededores, con quienes Timoteo tenía contacto, supieran cómo comportarse y conducirse en la iglesia.

Ustedes recordarán que los creyentes de Corinto no se portaban en la iglesia conforme a la Palabra de Dios. Por eso Pablo les escribió para corregir aquellas cosas que estaban haciendo y que eran contrarias a la Palabra de Dios. Escuchen lo que él dijo. **Lea 1 Corintios 14:40**.

Debemos recordar siempre que esta iglesia, como toda iglesia verdadera, pertenece a Dios y no a los hombres. Por tanto, no es el hombre quien debe decidir cómo deben hacerse las cosas en la iglesia. Como la iglesia es de Dios, debemos seguir las instrucciones dadas en Su Palabra para Su iglesia.

No sería correcto que alguien les dijera a ustedes lo que pueden y no pueden hacer en su casa, ¿verdad? Al estar en su casa, se sientan donde ustedes quieren, hacen lo que quieren y organizan a sus familias como mejor les parece. Aquí en 1 Timoteo, Pablo dijo que la iglesia es **“la casa de Dios (...) la iglesia del Dios viviente”**. **Lea Efesios 2:19-22**.

La primera casa de Dios aquí en la tierra fue el tabernáculo que Él le pidió a Moisés que construyera en el desierto. Dios le dijo a Moisés exactamente cómo debía construir el tabernáculo y cada parte del mobiliario. Dios escogió a Aarón y a sus hijos para que fueran los sacerdotes e instruyó a Moisés sobre todo lo que los sacerdotes debían hacer en el tabernáculo, la casa de Dios. No quedó nada que el hombre tuviera que decidir en cuanto al tabernáculo; todo tenía que hacerse como Dios lo había dispuesto. Aunque Dios ya no vive en un edificio hecho por manos humanas, Él no ha cambiado. Él debe tener el control de todo lo que se haga en Su casa, la Iglesia.

Ustedes son Su casa en este lugar. Él les ha llamado del mundo para reunirse a alabarle y servirle en la manera que Él les ha mostrado en Su Palabra. Han sido llamados del mundo para ser una asamblea del Dios viviente.

Pablo dijo también en el versículo 15, que la iglesia es **“columna y baluarte de la verdad”**. La iglesia es el pilar o soporte que apoya la verdad.

¿Qué es lo que sostiene el techo de esta construcción donde estamos ahora? Los postes de la estructura, ¿verdad? ¿Qué tal si estos postes no fueran muy grandes y consecuentemente no muy fuertes? ¿Qué tal si las termitas [*Col.: los gorgojos; Ven: el comején*] se los hubieran comido por dentro y sólo quedara la parte exterior? ¿Seguirían sosteniendo el techo cuando el edificio fuera azotado por vientos fuertes? No. Los postes se desplomarían y el techo se caería.

Pablo dijo que la iglesia, es decir, aquéllos que han sido llamados de este mundo por Dios para ser Su casa, es el poste que apoya la verdad de Dios. La iglesia de Dios apoya la verdad al enseñar y obedecer todo lo que Dios escribió en Su Palabra.

¿Podrá esta iglesia – o cualquier otra – sostener la verdad frente a Satanás y el mundo si no es fuerte en su conocimiento de La Palabra de Dios? ¿Podrán ustedes decir a otros la verdad si ustedes mismos están escuchando a los falsos maestros que enseñan cosas contrarias a la Palabra de Dios? No. Si han de apoyar y sostener la verdad para que otros sepan lo que Dios ha escrito en Su Palabra, ustedes, la asamblea llamada por Dios, tienen que conocer la Palabra de Dios y obedecerla en cada momento. No solamente tienen que obedecerla al reunirse, sino también obedecerla diariamente en la relación que tienen unos con otros, así como con las personas del mundo.

Preguntas

1. ¿Qué quiere decir la palabra “**diácono**”?
Significa “sirviente”.
2. ¿Cuál es la obra del diácono en la iglesia?
Servir a los otros creyentes, cuidando de los asuntos prácticos y de la propiedad de la iglesia.
3. ¿Con qué propósito fueron nombrados los diáconos en la primera iglesia en Jerusalén?
Para responsabilizarse de la distribución de alimentos para las viudas creyentes de Jerusalén.
4. Según los apóstoles, ¿qué clase de hombres debía escoger la iglesia para ser diáconos?
*Hombres que fueran conocidos en la iglesia por andar en obediencia al Espíritu Santo y a la Palabra de Dios. **Lea Hechos 6:3.***
5. ¿Pueden ser designados como diáconos únicamente los hombres?
*No. En las Escrituras se habla normalmente de la obra de los diáconos como una responsabilidad para hombres. Sin embargo, debido a que los diáconos no gobiernan, las mujeres también pueden ser asignadas como servidoras de la iglesia. **Lea Romanos 16:1.***
6. ¿Cuáles son algunas maneras en que los diáconos servirán a esta iglesia?
 - a. *Cuidando de nuestros donativos y distribuyéndolos a quienes especifiquemos.*
 - b. *Responsabilizándose del cuidado del templo y de todas las otras cosas materiales utilizadas por la iglesia.*
7. ¿Quiere decir esto que los diáconos harán todo el trabajo, por ejemplo, de reparar el templo?
No. Sin embargo, los diáconos deben darse cuenta de qué cosas necesitan hacerse y presentarlas ante la congregación para que todos puedan hacer su parte en suplir tales necesidades.

8. ¿Por qué debemos considerar cuidadosamente los requisitos del diácono, sobre los cuales Pablo escribió a Timoteo?
 - a. *Porque estas cualidades deben ser evidentes en las vidas de los hombres y mujeres a quienes designemos para responsabilizarse de las necesidades materiales de la iglesia.*
 - b. *Porque aunque nunca lleguemos a ser diáconos, todos debemos vivir la misma vida santa que Dios demanda de ellos.*
9. ¿A qué se refería Pablo cuando dijo que los diáconos deben ser **“honestos”**?
Deben ser hombres que otros respetan porque se comportan con seriedad, cuidado y consideración al responder a todas las situaciones de la vida.
10. ¿Por qué es importante que un diácono – por temor o por alguna otra razón – no le diga a una persona una cosa y a sus espaldas diga otra, ni que trate de distinta manera a las diferentes personas?
Si un diácono no se comporta con honradez, pronto causará divisiones entre los miembros de la iglesia.
11. ¿Por qué dijo Pablo que los diáconos no deben ser **“dados a mucho vino”**?
*Porque los que toman bebidas fuertes corren el peligro de embriagarse y ser controlados por el vino y no por el Espíritu Santo. **Lea Efesios 5:18.***
12. Pablo dijo que los diáconos no deben ser **“codiciosos de ganancias deshonestas”**. ¿Quiso decir que los diáconos no pueden ser hombres ricos?
*No. Pero si un diácono es rico, no debe valorar más sus riquezas que a Dios o que a las otras personas. Debe usar sus riquezas para la obra de Dios y para ayudar a otros que tengan necesidades. **Lea 3:8.***
13. Los diáconos son responsables de las cosas prácticas y materiales de la iglesia y los ancianos son responsables del crecimiento espiritual y de la obra de la iglesia. ¿Quiere decir esto que no es importante que los diáconos comprendan, crean y obedezcan la Palabra de Dios?
*No. El diácono debe conocer, amar, obedecer y defender todas las enseñanzas de la Palabra de Dios. **Lea 3:9.***
14. ¿Está bien si la iglesia nombra como diácono a un creyente recién convertido o a una persona que no haya mostrado la habilidad de servir a la iglesia de una manera práctica?
*No. Únicamente deben ser diáconos aquellas personas que hayan comprobado su fidelidad y capacidad por medio de su trabajo en la iglesia. **Lea 3:10.***
15. **Lea 3:11.** ¿De quién está hablando Pablo en el versículo 11?
Puede que este versículo se refiera a las esposas de los diáconos o puede que esté hablando de las mujeres designadas por la iglesia para servir como diaconisas.
16. Pablo dijo, **“Los diáconos sean maridos de una sola mujer”**. ¿Esto quiere decir que los diáconos tienen que ser casados?
No. Sin embargo, si son solteros, la iglesia debe tener la seguridad de que ellos no sean la clase de hombre que coquetee con las mujeres. Si son casados, deben ser fieles a sus esposas.

17. ¿Por qué es importante que un diácono tome su lugar como cabeza y autoridad sobre su esposa y sus hijos?
- Si su esposa y sus hijos no le están sujetos, no es apto para tomar la responsabilidad de cuidar las cosas prácticas y materiales de la iglesia.*
 - Si su esposa y sus hijos no le están sujetos, no será respetado por los miembros de la iglesia. **Lea 3:12.***
18. ¿Cuáles serán los beneficios que experimentarán los que sirven fielmente al pueblo del Señor como diáconos?
- Serán estimados y honrados en los corazones de todos los miembros de la iglesia.*
 - Estarán llenos de seguridad y confianza para testificar con denuedo a otros de su fe en el Señor Jesús. **Lea 3:13.***
19. ¿A quién pertenece esta iglesia, así como toda iglesia verdadera?
- A Dios.*
20. ¿Le corresponde al hombre decidir cómo deben hacerse las cosas en la iglesia?
- No. La iglesia es de Dios, así que debemos seguir las instrucciones dadas en Su Palabra para Su iglesia.*
21. ¿Cuál es la responsabilidad de esta iglesia y de toda iglesia que se diga ser una asamblea llamada por Dios y una casa de Dios?
- Enseñar y obedecer toda la Palabra de Dios. **Lea 3:15.***

1 Timoteo – Lección 5

Texto: 1 Timoteo 4:1-16

Tema principal: Advertencias e instrucciones de Pablo para Timoteo

Bosquejo de la lección:

- A. La advertencia del Espíritu de que algunos abandonarían la verdad para seguir doctrinas de demonios (4:1-5)
- B. La responsabilidad que tenía Timoteo de combatir el error y enseñar la verdad (4:6-11)
- C. Instrucciones para fortalecer a Timoteo y a los que él enseñaba (4:12-16)

Repase las preguntas de la lección 4.

Exposición del bosquejo

A. La advertencia del Espíritu de que algunos abandonarían la verdad para seguir doctrinas de demonios

Al principio del capítulo 4 de su carta a Timoteo, Pablo le informó que el Espíritu Santo había dado una advertencia. En los “**postreros tiempos**”, es decir, desde el tiempo de los apóstoles hasta que el Señor Jesús volviera por Su Iglesia, algunos abandonarían la verdad que Pablo y otros apóstoles enseñaban y seguirían las enseñanzas aprendidas de los demonios. **Lea 4:1.**

Así como Dios usa a Sus servidores para enseñar la verdad, también los demonios o ángeles malos usan a los siervos de Satanás para enseñar mentiras. Los siervos de Satanás han difundido muchas malas enseñanzas por todo el mundo.

Lea 4:2. Estos falsos maestros se portan como si fueran servidores de Dios, pero deliberadamente enseñan mentiras. No les molesta enseñar mentiras porque “**tienen cauterizadas sus conciencias**”. En el lugar donde ustedes marcan a sus bueyes, la piel se vuelve gruesa y pierde su sensibilidad. Esto ilustra la condición de las conciencias de los falsos maestros. En un tiempo, sus conciencias les decían que lo que enseñaban era falso, sin embargo, al rechazar la verdad una y otra vez, sus conciencias se endurecieron. Por tanto, ya no les interesa que sus enseñanzas no sean según las Escrituras, sólo se interesan en enseñar sus mentiras.

Es muy importante que ustedes sepan que no son solamente las personas que abiertamente rechazan las enseñanzas de la Biblia las que siguen las enseñanzas de los demonios, sino que son también las que interpretan mal la Palabra de Dios. Muy a menudo dicen ser hijos de Dios y maestros de la Palabra. Pablo advirtió a los ancianos de Éfeso, al reunirse con ellos en Mileto, que aún algunos de los miembros de su congregación enseñarían doctrinas falsas y descarriarían a otros. **Lea Hechos 20:28-30.**

Si ustedes supieran que su enemigo está en la selva alrededor de su casa, sentirían miedo y estarían alerta, ¿verdad? ¿Cómo se sentirían y cómo reaccionarían, si sus enemigos ya se hubieran metido a su casa? ¿Podrían ustedes dormir, sabiendo que el enemigo estaba dentro de la casa? ¡Claro que no! Estarían muy despiertos, atentos y vigilantes, ¿verdad?

El método de Satanás siempre ha sido infiltrar a sus siervos entre el pueblo de Dios. Allí tienen ventajas y mayores oportunidades para descarriar a la gente y hacer que se aparte de la verdad de la Palabra de Dios.

Lea 4:3. Decirle a la gente que es pecado casarse o comer cierta clase de comida, es apenas una muestra de las malas enseñanzas que Satanás difunde por medio de sus siervos. He aquí otras de las perversas mentiras de los demonios: Enseñan que el Señor Jesús no es el único Hijo de Dios y por tanto no es igual a Dios; que no nació de una virgen sino que tuvo un padre humano. Niegan que Jesús hizo milagros y que Su muerte en la cruz fue por nuestros pecados. Dicen que Él murió simplemente porque Sus enemigos lo mataron y que no resucitó de la muerte. Los demonios también enseñan que el Espíritu Santo no es Dios y que no vino al mundo para morar en todos los hijos de Dios. Enseñan también que la gente puede salvarse por sus propias buenas obras, en vez de hacerlo únicamente por la fe en el Señor Jesús como Salvador. Éstas son apenas unas cuantas de las enseñanzas difundidas por los siervos de Satanás.

Maestro: *Aproveche esta oportunidad para advertir a la iglesia contra las enseñanzas y maestros falsos que pudieran afectarles.*

Lea 4:4,5. Los falsos maestros dijeron que no se debía comer ciertos alimentos. Pero Pablo dijo que los creyentes deben dar gracias al Señor por cualquier comida que Él les provea, confiando que Él la utilizaría para fortalecer sus cuerpos para que puedan servirle.

Cuando el Señor Jesús estuvo aquí en la tierra, Su costumbre fue dar gracias a Su Padre antes de que Él o los demás comieran. Por ejemplo, vemos cómo Jesús dio gracias por la comida cuando alimentó a las cinco mil personas con cinco panecillos y dos pescados pequeños. **Lea Juan 6:11.** Los hijos de Dios deben seguir este ejemplo, dando gracias por la comida antes de comer y pidiendo que el Señor fortalezca sus cuerpos con ella. Es una buena costumbre que una persona dirija a la familia en una oración de acción de gracias antes de tomar los alimentos.

Maestro: *Vea Hechos 27:34,35.*

B. La responsabilidad que tenía Timoteo de combatir el error y enseñar la verdad

Lea 4:6. La responsabilidad de los misioneros, ancianos y todos los servidores fieles del Señor Jesucristo es recordarles continuamente a los hijos de Dios la verdad y advertirles contra los falsos maestros y sus enseñanzas. Los hombres designados para ser ancianos de esta iglesia tienen que enseñar toda la verdad. Deben también estar atentos para descubrir errores y advertir a los hijos de Dios sobre las enseñanzas que sean contrarias a las Escrituras.

Pablo dijo que si Timoteo les recordaba fielmente a otros las enseñanzas de la Palabra de Dios, sería un buen servidor de Jesucristo. Por medio de las enseñanzas que daba a los demás, él también sería constantemente renovado y fortalecido en su conocimiento y en su fe en el Señor.

Al enseñar la verdad a otros, nosotros somos fortalecidos en el Señor. Si sólo escuchamos la verdad pero no la compartimos, no creceremos fuertes en el Señor. Tenemos que recibir la verdad y compartirla con otros. Al hacer esto, seremos renovados y fortalecidos en la fe. Los ríos y los arroyos que constantemente reciben agua fresca de las montañas y que fluyen hacia el mar, contienen muchos peces. Pero las aguas pantanosas que no tienen salida están estancadas y hay poca vida en ellas. Son similares al hijo de Dios que no comparte la Palabra con otros creyentes

ni con los inconversos. Perderá su deseo por la verdad y no progresará en su vida cristiana. No será usado por el Señor para llevar ayuda, ánimo y vida a otros.

Lea 4:7,8. Las falsas enseñanzas mencionadas en estos versículos son las mismas a las que Pablo se refirió en el capítulo 1 y al principio del capítulo 4. **Lea 1:3,4, 4:3.**

Los falsos maestros ponían mucho énfasis en el cuerpo. Pensaban que al negarle a sus cuerpos el matrimonio, la comida y otras necesidades, estarían separados del mundo y así llegarían a ser más y más como Dios. Pablo dijo que estas enseñanzas se asemejaban a los cuentos que una mujer contaría a sus hijos pequeños o a sus nietos.

Pablo dijo aquí que la disciplina y el ejercicio corporal tienen algo de beneficio. Sin embargo, también dijo que sería de mucho más provecho para Timoteo si se esforzara por vivir piadosamente, es decir, creciendo en el conocimiento del Señor y en obediencia a Su Palabra. Prestar atención a lo que Dios dice no solamente nos beneficia en esta vida, sino también nos prepara para la vida venidera. En cambio, la disciplina y el ejercicio corporal solamente nos hacen bien en esta vida. Por tanto, debemos concentrar nuestros esfuerzos en crecer fuertes en el Señor y en vivir en obediencia a la verdad.

Nosotros, los creyentes, debemos tener cuidado de no poner demasiado énfasis en el cuidado de nuestros cuerpos y las cosas materiales de la vida, olvidándonos de que las cosas más importantes son las que nos harán fuertes en el Señor. Por supuesto, tenemos que trabajar para conseguir alimentos, ropa y otras cosas necesarias. Sin embargo, no debemos dejar a un lado las cosas más importantes, tales como el estudio de la Palabra de Dios, la oración, las reuniones para alabar al Señor, agradecerle a Él en todo, enseñarnos las Escrituras unos a otros y la predicación del Evangelio a los inconversos.

Lea 4:9,10. Pablo dijo que todos los creyentes deben estar convencidos de que vivir para el Señor es lo más importante del mundo. Debido a que Pablo creía esto, dio su tiempo y su vida para que otros llegaran a saber que Dios es el único Salvador de los pecadores. Aprendimos del libro de los Hechos qué tan lejos viajaba Pablo y cuánto sufría al llevar el Evangelio a otros. Lo hizo porque estaba convencido de que el conocimiento del Señor y vivir en obediencia a Su Palabra, eran de mayor valor que cualquier otra cosa en el mundo.

¿Qué es lo más importante en nuestras vidas? ¿Conseguir cosas para nuestros cuerpos y ser ricos en las cosas materiales, o conocer mejor al Señor, obedecer Su Palabra y enseñar a otros para que ellos también sepan que el Dios viviente es el único Salvador de los pecadores?

Lea 4:11. Pablo le dijo a Timoteo que enseñara a los creyentes que conocer y obedecer al Señor debía tener el primer lugar en sus vidas. De igual manera, esto debe ser de primera importancia para cada anciano y maestro de la Palabra de Dios.

C. Instrucciones para fortalecer a Timoteo y a los que él enseñaba

En los siguientes cinco versículos, Pablo le dio instrucciones a Timoteo para que fuera fuerte en el Señor y para que otros, por medio de su ejemplo, supieran cómo debían vivir para agradar al Señor. **Lea 4:12.**

Pablo le dijo a Timoteo, “**Ninguno tenga en poco tu juventud**”. Algunos de aquéllos a quienes Timoteo enseñaba eran mayores que él. Tal vez algunos de los falsos maestros, contra quienes él tenía que estar firme y reprenderlos, eran mayores que él. Pablo no mencionó quiénes

eran pero, al parecer, había quienes trataban de marginar o hacer a un lado a Timoteo y desacreditar su enseñanza porque era más joven que ellos. Pablo le dijo que no permitiera que nadie lo hiciera a un lado como si no tuviera importancia o no entendiera lo que enseñaba. Si uno de verdad conoce y está enseñando la Palabra de Dios, la edad no es importante, porque lo que está diciendo no viene de sus propios pensamientos, sino de Dios.

Más adelante, Pablo dijo a Timoteo que fuera un ejemplo. Una persona que enseña la Palabra de Dios a otros debe también practicar lo que dice. Un predicador que enseña la verdad pero no la practica, no tendrá una buena influencia en las vidas de otros. Por tanto, Pablo instruyó a Timoteo para que no dejara que los demás lo trataran como si fuera inferior por tener menos edad, sino que obedeciera a la Palabra de Dios y fuera así **“un ejemplo de los creyentes en palabra, conducta, amor, espíritu, fe y pureza”**.

Timoteo tenía que conocer la verdad y enseñarla, pero también debía vivir de tal manera que su vida fuera un ejemplo o patrón que los demás creyentes pudieran seguir. Si Timoteo enseñaba lo correcto y su vida era un ejemplo, nadie tendría ninguna razón para no hacerle caso.

Aunque algunos de ustedes, los hombres que desean enseñar la Palabra de Dios, sean jóvenes, su edad no les será un impedimento para ser recibidos por la iglesia como evangelistas, ancianos y maestros de la Biblia, si su enseñanza es según la Palabra de Dios y si sus vidas son de buen ejemplo para los demás creyentes.

No sólo los jóvenes tienen que hacer caso a la enseñanza del versículo 12, sino todos nosotros, jóvenes y viejos, hombres y mujeres, niños y niñas, tenemos que vivir en obediencia a la Palabra de Dios para que nuestras vidas sean un ejemplo que otros puedan seguir. Según este versículo, debemos ser un ejemplo que otros creyentes puedan imitar:

- en lo que decimos y cómo hablamos a otros.
- en la manera en que nos comportamos y nos conducimos en la vida.
- en la manera en que amamos a otros con el amor de Dios.
- en nuestra firme confianza en Dios y en Sus promesas en cada situación.
- en la manera pura en que pensamos, hablamos y vivimos.

Lea 4:13. Todos los que dicen ser maestros de la Palabra de Dios deben hacer lo que Pablo le mandó hacer a Timoteo. Si somos servidores fieles del Señor Jesucristo, debemos leerle las Escrituras a la gente y exhortarle a obedecer todas sus enseñanzas. Nuestro mensaje a otros no debe ser lo que pensemos o lo que digan otras personas; debemos comunicarles lo que dice Dios en la Biblia.

Lea 4:14,15. El Espíritu Santo le había dado a Timoteo dones espirituales especiales al momento de ser aceptado por los ancianos de su iglesia local en Listra, para que trabajara como asistente del apóstol Pablo. Pablo rogó a Timoteo que no fuera descuidado en el uso de sus dones que le capacitaban para servir al Señor y para instruir a otros.

A veces, los hombres designados por una iglesia para ser ancianos, maestros de la Biblia, evangelistas o diáconos tienen mucho celo al inicio y trabajan mucho, usando las capacidades que el Espíritu Santo les ha dado para enseñar, fortalecer y ayudar a otros; pero después, se vuelven descuidados y perezosos en su obra para el Señor.

Cuando recién nos convertimos, normalmente tenemos mucho celo por el Señor porque estamos llenos de amor por Él y queremos que otros lleguen a conocer el mismo perdón y

liberación del pecado que hemos experimentado nosotros. No obstante, después de un tiempo, podemos descuidarnos o perder el ánimo y comenzar a dar cada vez menos tiempo a la obra del Señor y cada vez más tiempo a nuestros propios intereses. Todos tenemos que estar atentos para no dejar a un lado las capacidades que el Espíritu Santo nos ha dado para servir al Señor, ayudar a otros creyentes y enseñar Su Palabra. Un buen versículo para tener presente es el último de 1 Corintios 15. **Lea 1 Corintios 15:58.**

Lea 4:16. Si nos ha de usar Dios para hacer Su obra, debemos primeramente cuidar la manera en que vivimos. No sirve de nada enseñar a otros si primero no hemos permitido que el Señor nos enseñe. También debemos tener cuidado con la enseñanza que damos a otros. Lo que enseñamos tiene que estar de acuerdo con las Escrituras. Si tenemos cuidado de vivir en obediencia a la Palabra de Dios y enseñar toda la verdad de las Escrituras a otros, entonces nosotros y nuestros oyentes nos salvaremos de las trampas de Satanás, de las falsas enseñanzas y de una vida que no honrará ni glorificará al Señor.

Preguntas

1. Según Pablo, ¿de dónde vendrían las enseñanzas que seguirían los que abandonaban la verdad que él y los demás apóstoles enseñaron?
Vendrían de los demonios. Lea 4:1-5.
2. ¿A quiénes usan los demonios para enseñar sus mentiras?
A los falsos maestros que interpretan mal las Escrituras o enseñan mentiras.
3. Los que abiertamente rechazan las enseñanzas de la Biblia ¿son los únicos que enseñan y siguen las enseñanzas de los demonios?
No. A menudo, los siervos de Satanás dicen ser hijos de Dios y maestros de la Palabra de Dios.
4. Cuando el Señor Jesús estaba en la tierra, ¿qué hacía antes de comer o de dar comida a otros?
Daba gracias a Su Padre por la comida. Lea Juan 6:11.
5. ¿Cuáles son dos responsabilidades muy importantes de los misioneros, ancianos y todos los servidores del Señor Jesucristo?
 - a. *Recordarles continuamente la verdad a los hijos de Dios.*
 - b. *Advertirles contra los falsos maestros y sus enseñanzas. Lea 4:6.*
6. ¿De qué manera nos ilustran los ríos y los arroyos la necesidad de no solamente recibir la verdad sino también compartirla con otros?
Los ríos y los arroyos que continuamente reciben agua fresca de las montañas y fluyen hacia el mar, contienen muchos peces. Pero las aguas pantanosas que no tienen salida están estancadas y hay poca vida en ellas. Éstas son similares a un hijo de Dios que no comparte las Escrituras con otros creyentes ni con los inconversos. Perderá su deseo por la verdad y no progresará en su vida cristiana. El Señor no lo usará para llevar ayuda, ánimo y vida a otros.

7. Aunque Pablo dijo que la disciplina y el ejercicio corporal sí tienen algún provecho, ¿qué dijo que sería de más beneficio?
Vivir una vida piadosa, es decir, crecer en el conocimiento del Señor y en obediencia a Su Palabra. Lea 4:8.
8. ¿Debemos negarnos a escuchar la enseñanza de una persona simplemente porque es joven?
No. Si una persona de verdad conoce, obedece y enseña la Palabra de Dios, su edad no es importante. Lea 4:12.
9. ¿Qué nos enseñan las advertencias que Pablo hizo a Timoteo en cuanto a que él no debía descuidar los dones espirituales que le dio el Espíritu Santo?
Que todos nosotros debemos estar atentos para no dejar a un lado las capacidades que el Espíritu Santo nos dio para servir al Señor, ayudar a otros y enseñar Su Palabra. Lea 4:14,15; 1 Corintios 15:58.
10. Si Dios nos ha de usar para enseñar Su Palabra a otros, ¿cuál vida debemos vigilar?
La nuestra. Debemos tener cuidado de que nosotros mismos estemos viviendo en obediencia a la Palabra de Dios. Lea 4:16.

1 Timoteo – Lección 6

Texto: 1 Timoteo 5:1,2,17-22, 6:20,21

Tema principal: Más instrucciones para Timoteo con respecto a su ministerio, y en relación al apoyo y la designación de los ancianos

Bosquejo de la lección:

- A. Repaso
- B. La manera correcta en que los siervos del Señor deben comportarse con los hombres de mayor y menor edad, así como con las mujeres de mayor y menor edad (5:1,2)
- C. La responsabilidad de la iglesia de honrar y sostener a los ancianos (5:17,18)
- D. Cómo tratar las acusaciones contra los ancianos y con los ancianos que caen en pecado (5:19,20)
- E. La importancia de dar un trato justo e imparcial a todos (5:21)
- F. Los hombres deben ser puestos a prueba antes que se les designe como ancianos. (5:22)
- G. El encargo final de Pablo a Timoteo en esta carta (6:20,21)

Repase las preguntas de la lección 5.

Exposición del bosquejo

A. Repaso

En el capítulo 1 de esta carta a Timoteo, Pablo le recordó la razón por la que lo había dejado en Éfeso y le instó a permanecer firme contra todos los que estuvieran enseñando cualquier cosa contraria a lo que él ya había enseñado a la iglesia.

En el capítulo 2, Pablo enfatizó la importancia de la oración en la iglesia y dijo que los hombres, no las mujeres, debían tomar el liderazgo en la iglesia.

En el capítulo 3, Pablo enseñó los requisitos para el puesto de anciano y diácono.

En el capítulo 4, Pablo le indicó a Timoteo las cosas que debía hacer como siervo fiel del Señor Jesús y como un buen ejemplo para los hijos de Dios.

B. La manera correcta en que los siervos del Señor deben comportarse con los hombres de mayor y menor edad, así como con las mujeres de mayor y menor edad

En el capítulo 5, Pablo instruyó a Timoteo sobre cómo debía comportarse hacia los grupos de diferentes edades, al reunirse y al hablar con ellos individualmente. **Lea 5:1,2.**

La obra de Timoteo tenía que ver con la enseñanza de la Palabra de Dios a los creyentes cuando se reunían como iglesia. Además, su ministerio incluía el hablar con los creyentes

individualmente cuando necesitaban de instrucción personal o de repreensión por desobedecer las Escrituras.

El Señor espera que todos Sus siervos, incluyendo los misioneros, los ancianos y los maestros de la Biblia, enseñen fielmente Su Palabra a la iglesia cada vez que se reúnan los creyentes. También espera que Sus servidores hablen personalmente con aquellas personas de la iglesia que no entiendan, no crean o no obedezcan la Palabra de Dios. Ésta no es una tarea fácil, pero si un hombre no confronta fielmente a otros con sus problemas y pecados, no se le debe encargar un puesto de responsabilidad en la iglesia.

Pablo dijo en el versículo 1, **“No reprendas al anciano, sino exhórtale como a padre”**. Ésta es la manera en que Timoteo debía portarse al hablar con un hermano cristiano de mayor edad en cuanto a un problema o algo que hubiera en su vida que no estuviera de acuerdo con la Palabra de Dios. Era importante que Timoteo les mostrara respeto a los hombres mayores y no les reprendiera ni les hablara de manera áspera. Más bien, debía hablarle como a un hermano mayor, rogándole que obedeciera la Palabra de Dios. Timoteo debía hablarle como lo haría un hijo amoroso y respetuoso con su propio padre.

Todos los que dirigen en la iglesia deben tomar en cuenta ésta y todas las otras instrucciones que Pablo le dio a Timoteo. Además, todos los creyentes deben recordar que el Señor tiene sólo una norma para Sus hijos. Por tanto, todos debemos obedecer estos mandamientos.

Así que, cuando cualquiera de nosotros necesite llamarle la atención a una persona mayor en cuanto a algo incorrecto en su vida, debe hacerlo de la manera en que el Señor lo ha estipulado. Además, si un hombre no muestra respeto hacia sus mayores, no debe ser designado como líder en la iglesia. Ofendería a la gente y causaría problemas.

Pablo siguió diciendo en su carta que Timoteo debía tratar **“a los más jóvenes, como a hermanos”**. Timoteo debía tratar a los hombres menores que él como hermanos menores muy amados.

Aún si los más jóvenes son inmaduros y necios en lo que dicen y hacen, los líderes de la iglesia deben, con amor y paciencia, reprenderlos y enseñarles como si fueran sus propios hermanos menores. Esto no solamente se aplica a los líderes de las iglesias, también debe ser la actitud de todos los miembros de la iglesia hacia los más jóvenes. Si somos controlados por el Espíritu Santo y de verdad amamos a los demás con el amor de Dios, debemos desear que los hombres jóvenes obedezcan al Señor. Si observamos a uno de nuestros hermanos jóvenes pecando contra el Señor, nuestros corazones se entristecerán y oraremos por ellos, haciendo todo lo posible para que se vuelvan al Señor.

Timoteo debía tratar **“a las ancianas, como a madres”**. Él debía tratar a las mujeres mayores con mucho respeto y amor como lo haría un buen hijo con su madre amorosa.

Las mujeres de mayor edad de la iglesia siempre deben ser respetadas. A veces será necesario que los misioneros, los ancianos u otros cristianos llamen la atención a una mujer mayor por algo incorrecto que haya en su vida, pero esto nunca debe hacerse de manera áspera. La persona que le hable debe hacerlo en forma amorosa, rogándole que obedezca la Palabra de Dios.

Finalmente en el versículo 2, Pablo dijo que Timoteo debía tratar **“a las jovencitas, como a hermanas, con toda pureza”**. Cuando Timoteo hablara con una joven, debía asegurarse de hacerlo únicamente de una manera pura que agradara al Señor. Nunca debía hablarle a una joven por motivos incorrectos, sino siempre como un fiel siervo de Dios.

Cuando un hombre tenga que hablar con una joven cristiana sobre algún problema, lo más recomendable es que no vaya solo, sino que se haga acompañar de otro hombre o de su propia esposa. En muchos casos, sería sabio pedir que el marido de la señora estuviera presente, ya que es la cabeza de su mujer y el responsable de amarla, ayudarla y enseñarle. Ustedes, los hombres, deben tener mucho cuidado cuando tengan la responsabilidad de hablar con una mujer menor que ustedes o de su misma edad, sobre alguna falta que ella tenga en su vida. Muchos ancianos de las iglesias que han tratado de ayudar a mujeres cristianas han caído en pecado, han arruinado sus testimonios y no han podido continuar con su ministerio en la iglesia.

C. La responsabilidad de la iglesia de honrar y sostener a los ancianos

En el versículo 17, Pablo mencionó otro asunto que es muy importante que ustedes entiendan. **Lea 5:17.**

En esta carta a Timoteo, hemos leído mucho en cuanto al carácter de los ancianos y lo que deben y no deben hacer. Ahora Pablo tiene algo que decir a la iglesia sobre la actitud que todos los creyentes deben tener hacia los ancianos fieles. Los creyentes deben apreciar y respetar a los ancianos que fielmente trabajan en guiar, dirigir y enseñar a la iglesia.

Cuando ustedes eran niños, sus padres trabajaban arduamente y les cuidaban. Por eso ustedes los aman, los respetan y los cuidan. También por ser mayores y haber pasado por muchas experiencias, ustedes respetan sus opiniones y piden sus consejos. Esto es similar a la actitud que los miembros de la iglesia deben tener hacia los ancianos fieles que trabajan constante y sinceramente para guiar a la iglesia conforme a la verdad de las Escrituras.

En algunos casos, la iglesia debe ayudar a los ancianos proveyendo para ellos y sus familias el alojamiento, la comida, la ropa y otras necesidades materiales. Esto no quiere decir que el anciano no deba sentirse responsable de trabajar para suplir las necesidades de su propia familia. Pero, si resulta necesario y si la iglesia decide que un anciano debe dedicar todo su tiempo para el cuidado de la misma, la asamblea debe proveer para sus necesidades materiales.

Lea 5:18. Esta siguiente ilustración viene del Antiguo Testamento. Dios le dio esta norma al pueblo de Israel mientras acampaba en el monte Sinaí después de su liberación de Egipto.

Maestro: *Vea Deuteronomio 25:4.*

En la época en que se escribió la Biblia, la gente no cosechaba el grano como ustedes lo hacen, quitando sólo las espigas, sino que cortaban la planta entera. La cosecha era entonces llevada de los campos y esparcida sobre una superficie de piedra o tierra que se había preparado para ese fin, apisonándola hasta endurecerla o bien cubriéndola con arcilla, de manera que al secarse quedara dura. Luego hacían caminar toros o vacas una y otra vez en círculos sobre la cosecha para trillar el grano. Era durante este tiempo de la trilla que los animales no debían de llevar el bozal puesto. Debían permitirles comer mientras trabajaban.

Así como a los animales se les permitía comer un poco del grano en el cual trabajaban y de la misma manera en que los que trabajan deben recibir su salario, los ancianos que se entregan de tiempo completo a la obra del Señor también deben ser sostenidos materialmente por los que reciben la enseñanza.

D. Cómo tratar las acusaciones contra los ancianos y con los ancianos que caen en pecado

Aunque los ancianos fieles que trabajan empeñosamente deben ser apreciados y estimados, siempre hay el peligro de que la enseñanza franca de la verdad incomode a algunas personas, quienes pueden tomar represalias haciendo acusaciones falsas contra los ancianos. En tales casos hay que observar el siguiente mandamiento. **Lea 5:19.**

Al designar a los ancianos de esta iglesia, tengan presente este mandamiento. Si alguien presenta una acusación contra un anciano delante de los demás ancianos, ellos no deben recibir la acusación sin que uno o dos testigos de confianza estén dispuestos a sustentarla.

¿Qué deben hacer los demás ancianos si las acusaciones resultan ciertas? ¿Deben defender y proteger a su colega rehusándose a escuchar a los miembros de la iglesia? No. **Lea 5:20.**

¿Quiere decir esto que los miembros de la iglesia deben vigilar a los ancianos con el propósito de acusarlos y reprenderlos públicamente? ¡Por supuesto que no! Ésta sería una actitud pecaminosa para cualquier cristiano. Cuando Pablo dijo que se debe reprender delante de la asamblea a los ancianos que están en pecado, se refería a los ancianos que han persistido en pecar o a aquéllos que han cometido una ofensa que los descalifique para el oficio de anciano.

E. La importancia de dar un trato justo e imparcial a todos

Lea 5:21. Pablo exhortó seriamente a Timoteo a que siguiera las instrucciones que le había dado porque:

- Dios está observando a Su iglesia y Él espera que Sus hijos se comporten correctamente en Su casa. **Lea 3:14,15.**
- El Señor Jesús es la cabeza de Su iglesia y Él disciplinará a Sus hijos si no prestan atención a Sus mandamientos. ¿Recuerdan que el Señor disciplinó a los creyentes desobedientes de la iglesia de Corinto? **Lea 1 Corintios 11:20-22,30-32.**
- Los ángeles de Dios están observando todo lo que se hace en la asamblea del Señor Jesucristo. Al seguir estudiando la Palabra de Dios, leeremos más versículos que dicen que los ángeles están observando a la iglesia, no para juzgar, sino para ver las cosas maravillosas que Dios está haciendo para nosotros, los pecadores que Él ha salvado.

Maestro: *Vea Efesios 3:10; 1 Corintios 11:10.*

Ustedes saben que, en el pasado, antes de ser hijos de Dios, los que juzgaban los pleitos en su comunidad a menudo favorecían a sus familiares y amigos y sus decisiones eran parciales. Esto nunca debe permitirse entre el pueblo de Dios, ya que todos los hijos de Dios son iguales ante Él. No hay una clase especial ni privilegiada en la iglesia. Si los ancianos han de ser fieles y agradar al Señor, tienen que ser imparciales en su trato con los miembros de la iglesia.

F. Los hombres deben ser puestos a prueba antes que se les designe como ancianos.

En el siguiente versículo, Pablo enfatizó que la designación de ancianos no debe hacerse a la ligera, sin una investigación cautelosa, para saber si los candidatos están capacitados. **Lea 5:22.**

La investigación cautelosa debe realizarse antes de que un hombre reciba la posición de anciano, para asegurar que su vida cumpla con los requisitos delineados en el capítulo 3. **Lea 3:1-7.**

Si, por falta de cuidado, se designan ancianos inadecuados para el puesto, que no cumplen los requisitos y viven en desobediencia a la Palabra de Dios, los que los designaron también deben responder. Por haber designado a hombres que no están capacitados, ellos también serán responsables de sus pecados.

Tal vez podamos entenderlo de la siguiente manera: ¿Sería correcto que le confiáramos a una persona no capacitada el trabajo de aplicarles inyecciones y recetarles medicinas a ustedes mientras nosotros estamos de viaje simplemente porque esta persona es un amigo nuestro y queremos honrarle? ¡Claro que no! Si cometiéramos la necedad de escoger a un asistente médico [*Col: promotor de salud*] incompetente, ¿no seríamos nosotros también responsables de las cosas incorrectas y necias que aquella persona hiciera al tratar sus enfermedades? ¡Por supuesto que sí! De manera similar, los que designen a los ancianos, deben tomar el tiempo para escoger con cuidado a los que estén capacitados, ya que los que escojan a los ancianos también serán responsables de los pecados de los ancianos incompetentes que designen. Una de las maneras en que debemos obedecer el mandamiento de Pablo a Timoteo donde dice “**consérvate puro**” es asegurarnos de que las personas designadas para ser ancianos estén capacitados según las Escrituras.

G. El encargo final de Pablo a Timoteo en esta carta

Ahora miraremos los últimos dos versículos de la primera carta de Pablo a Timoteo. **Lea 6:20,21.**

¿Por qué le interesaba tanto a Pablo que Timoteo continuara enseñando y siguiendo fielmente todas las instrucciones que le había dado a Timoteo como su asistente? Estaba preocupado porque las acciones de Timoteo afectarían a mucha gente. Si era infiel, muchos de los hijos de Dios se descarriarían. Pero si vivía controlado por el Espíritu Santo y fielmente obedecía todos los encargos de Pablo:

- a los falsos maestros no les sería fácil descarriar a los creyentes.
- la asamblea recibiría enseñanza y sabría cómo esperaba Dios que se comportara como iglesia.
- solamente los ancianos capacitados serían designados para guiar a la iglesia.
- Timoteo sería un ejemplo piadoso que los creyentes podrían imitar.

Los misioneros, los ancianos y los maestros de la Biblia tienen una tremenda responsabilidad, ya que muchas personas dependen de ellos para la enseñanza y para tener un ejemplo a seguir. Por tanto, todos aquéllos a quienes se les ha confiado una obra del Señor deben fijarse en lo que Pablo dijo a Timoteo: “**guarda lo que se te ha encomendado**”. Enseñen y pongan en práctica fielmente todo lo que han aprendido y lo que se les ha confiado de la Palabra de Dios.

Preguntas

1. ¿De qué manera dijo Pablo, que Timoteo debía hablar y portarse con los hombres de mayor edad, los hombres de menor edad, las mujeres de mayor edad y las mujeres de menor edad?
 - a. *Timoteo debía mostrarles respeto a los hombres mayores y no reprenderles ni hablarles en forma áspera.*
 - b. *A los hombres menores que él, Timoteo debía hablarles como a hermanos menores muy amados. **Lea 5:1.***
 - c. *Las mujeres mayores debían ser tratadas con mucho respeto y amor, tal como lo haría un buen hijo con su madre amorosa.*
 - d. *Cuando Timoteo hablara con una joven, debía asegurarse de hacerlo únicamente de una manera pura que agradara al Señor. **Lea 5:2.***
2. Las instrucciones de Pablo para Timoteo ¿son solamente para los que guían a la iglesia o deben ser obedecidas por todos nosotros?
Todos debemos obedecer estas instrucciones porque el Señor tiene una sola norma para todos Sus hijos.
3. ¿Cuál debe ser la actitud de todos los cristianos hacia los ancianos que trabajan fielmente en guiar, dirigir y enseñar a la iglesia?
Deben apreciarlos y tratarlos con respeto.
4. ¿Cuándo debe una iglesia hacerse responsable de ayudar a los ancianos, proveyendo para ellos y sus familias el alojamiento, la comida, la ropa y otras cosas materiales?
*Cuando resulte necesario y la iglesia esté de acuerdo en que un anciano debe dedicarse de tiempo completo al cuidado de la iglesia. **Lea 5:17,18.***
5. ¿Qué es necesario hacer antes de recibir una acusación en contra de un anciano?
*Debe haber uno o dos testigos que estén dispuestos a sustentarla. **Lea 5:19.***
6. ¿Deben los ancianos cuidar y proteger a su amigo rehusándose a escuchar a los miembros de la iglesia si las acusaciones en su contra resultan ciertas?
*No. Deben reprender públicamente al anciano que haya persistido en pecar o que haya cometido una ofensa que lo descalifique para ser anciano. **Lea 5:20.***
7. ¿Quiere decir esto que los miembros de la iglesia deben vigilar a los ancianos con el fin de acusarlos y hacerlos reprender públicamente?
No. Ésta sería una actitud pecaminosa para cualquier cristiano.
8. ¿Es correcto que los ancianos prefieran a un creyente por encima de otro?
*No. Deben ser imparciales en su trato con los miembros de la iglesia. **Lea 5:21.***

9. ¿Es aceptable al Señor que la designación de los ancianos se haga a la ligera y sin una investigación cuidadosa para saber si los candidatos están plenamente capacitados?
No. La investigación detallada debe hacerse antes de que un hombre reciba la posición de anciano, para estar seguros de que su vida cumpla con los requisitos delineados en 1 Timoteo 3. Lea 3:1-7.
10. ¿Qué dijo Pablo sobre las personas que designan ancianos a la ligera sin observar cuidadosamente sus vidas?
Que tales personas serán responsables de los pecados de los ancianos no capacitados. Lea 5:22.
11. ¿Qué ilustración puede dar para explicar que aquéllos que designan a hombres no capacitados para ser ancianos también serán responsables de sus pecados?

Maestro: *Vea el ejemplo del asistente médico incompetente bajo el punto F.*

12. ¿Por qué le interesaba tanto a Pablo que Timoteo continuara enseñando y haciendo todo lo que él le había confiado como su asistente?
Porque si Timoteo fallaba, muchos de los hijos de Dios se descarriarían.
13. ¿Cuáles serían los resultados de que Timoteo estuviera bajo el control del Espíritu Santo y obedeciera fielmente todas las instrucciones de Pablo?
- A los falsos maestros no les sería fácil descarriar a los creyentes.*
 - La asamblea recibiría enseñanza y sabría cómo esperaba Dios que se comportara como iglesia.*
 - Solamente los ancianos capacitados serían designados para guiar a la iglesia.*
 - Timoteo sería un ejemplo piadoso que los creyentes podrían imitar.*
14. ¿Por qué tienen una tremenda responsabilidad los misioneros, los ancianos y los maestros de la Biblia?
Porque muchas personas dependen de ellos para la enseñanza y para tener un ejemplo a seguir.

Sección 4



Lecciones sobre Tito

Tito – Lección 1

Texto: Tito 1:1-9

Tema principal: Los requisitos para los ancianos y su obra

Bosquejo de la lección:

- A. Introducción
- B. Saludo de Pablo a Tito (1:1-5)
- C. Los requisitos para el puesto de anciano (1:6-8)
- D. La responsabilidad de los ancianos de enseñar fielmente la Palabra de Dios y permanecer firmes contra el error (1:9)

Exposición del bosquejo

A. Introducción

Comenzaremos ahora a estudiar la carta del apóstol Pablo a Tito. La Biblia no nos dice cuándo se conocieron Pablo y Tito, pero sabemos por las Escrituras que Tito era un griego que se convirtió en creyente como resultado de la predicación de Pablo. Al igual que Timoteo, Tito fue capacitado por Pablo para ser uno de sus asistentes en la obra de predicar el Evangelio, plantar iglesias y enseñar a los creyentes a obedecer toda la Palabra de Dios.

Maestro: *Vea Gálatas 2:3; Tito 1:4.*

B. Saludo de Pablo a Tito

Pablo comenzó su carta a Tito presentándose como **“Pablo, siervo de Dios y apóstol de Jesucristo”**.

Pablo nunca olvidó y siempre le recordaba a otros que había sido escogido por Dios para ser Su servidor o esclavo por voluntad propia y que el Señor Jesucristo lo había enviado para ser uno de sus representantes especiales, o mensajeros. Esta carta fue escrita por un **“apóstol de Jesucristo”** guiado a escribir por el Espíritu Santo. Por tanto, no es sólo una carta dirigida a Tito; es la Palabra de Dios para nosotros y para todos Sus hijos.

Si nosotros, los misioneros, fuéramos a escribirles una carta, no sería parte de la Palabra de Dios porque ésta ya está completa. Por tanto, nunca debemos aceptar otros escritos que algunas personas dicen que es la Palabra de Dios.

La carta de Pablo a Tito es la voz de Dios para nosotros hoy en día. Escuchemos, entonces, con cuidado, para que el Espíritu Santo nos pueda enseñar y guiar en obediencia a la verdad.

Lea 1:1. La obra de Pablo como apóstol, o mensajero especial de Jesucristo, fue enseñar y defender toda la verdad de las Escrituras las cuales dio Dios a Su pueblo escogido para que creyera en ellas. Todo lo que los hijos de Dios creen y anhelan para el futuro depende de lo que está escrito en la Biblia. La obra de Pablo como apóstol ha terminado, pero todos nosotros, que somos hijos de Dios, hemos recibido la tarea de enseñar y defender la Palabra de Dios.

Pablo enseñó la verdad al pueblo escogido de Dios para que viviera piadosamente, es decir, en obediencia a todo lo que Dios ha escrito en Su Palabra. Pablo nunca enseñó las Escrituras simplemente para aumentar el conocimiento de los creyentes. Enseñaba para que también creyeran y obedecieran la Palabra de Dios. Debemos comprender la verdad en nuestras mentes, aceptarla en nuestros corazones y aplicarla en cada área de nuestras vidas. Por medio de la Palabra, nuestras vidas deben cambiar continuamente para que pensemos, hablemos y nos comportemos cada vez más como Dios lo hace.

Lea 1:1-3. La Palabra de Dios que Pablo predicaba prometía vida eterna a todos los creyentes. Antes de crear el mundo, Dios planeó dar vida eterna a todos los que Él escogiera en Cristo. **Lea Efesios 1:3,4.**

Dios, que no puede mentir, cumplió Su promesa. Dios nunca dice algo para después olvidarlo. Envío al Señor Jesús a morir y resucitar para que todos los que crean tengan vida eterna. Luego envié a Pablo y a los demás apóstoles para que predicaran las buenas nuevas de que todos los que confíen en el Señor Jesús como su Libertador recibirán, como regalo, la vida eterna. **Lea Romanos 6:23.**

Maestro: *Vea Hebreos 2:3.*

De la misma manera en que Pablo viajó para proclamar a otros que Dios, quien no puede mentir, prometió vida eterna a todos los que creyeran, también nosotros vinimos hasta ustedes a hablarles del Evangelio para que recibieran vida eterna. Como ustedes ya recibieron esta vida, son ahora responsables de ir y compartir con otros la maravillosa promesa de Dios, de que ellos también pueden tener vida eterna por medio de la fe en el Señor Jesús como su Salvador. Ésta es la promesa que Dios dio aún antes de crear el mundo.

Lea 1:4. Ustedes recordarán que Pablo también se refirió a Timoteo como su hijo en la fe. **Lea 1 Timoteo 1:2.** Timoteo y Tito escucharon y creyeron el Evangelio por medio de la predicación de Pablo.

En el siguiente versículo, Pablo le recordó a Tito la razón por la que lo dejó en Creta. **Lea 1:5.**

Maestro: *Señale Creta en el mapa.*

Después de ser puesto en libertad de la prisión en Roma, parece que Pablo fue a Creta para enseñar la Palabra de Dios y Tito fue su asistente. Más tarde, cuando Pablo fue a Éfeso para enseñar en contra de los falsos maestros, quienes trataban de influenciar a la iglesia, dejó a Tito en Creta para que continuara la obra ahí. Timoteo fue el asistente de Pablo en Éfeso. Cuando Pablo se fue a Macedonia, dejó a Timoteo en Éfeso para que continuara la enseñanza. Mientras estaba en Macedonia, Pablo escribió a Timoteo la carta que ya hemos estudiado. También escribió esta carta a Tito. Pablo exhortó a ambos a que continuaran la obra que les había confiado y les dio más instrucciones para los creyentes.

Lea 1:5 otra vez. Pablo no había designado ancianos en las iglesias en Creta. ¿Por qué será que Pablo no estableció ancianos antes de salir? La razón debió ser que los hombres todavía no estaban capacitados para ocupar el puesto de ancianos. Cuando Pablo escribió su primera carta a Timoteo, le advirtió que no designara a los ancianos a la ligera. **Lea 1 Timoteo 5:22.** Pablo dejó a Tito en Creta para que continuara enseñando y guiando a las iglesias hasta que algunos hombres crecieran lo suficiente en conocimiento y experiencia y se mostraran capacitados para ser designados como ancianos en las iglesias.

Nosotros, los misioneros, tenemos que seguir el ejemplo del apóstol Pablo en todo lo que hagamos en este pueblo. Por tanto, no vamos a designar a hombres indignos para realizar el trabajo de ancianos. Continuaremos enseñando y preparando a los hombres de esta iglesia que deseen hacer la obra del Señor hasta que estén capacitados para tomar el liderazgo de la iglesia. Cuando creamos que ya hay hombres preparados, les pediremos a ustedes que nos digan a quiénes consideran como candidatos. Después, junto con ustedes, vamos a designar como ancianos a aquellos hombres que, por medio de sus vidas y su trabajo, están demostrando que son los líderes apropiados para esta iglesia.

También haremos lo mismo en cualquier otro lugar donde la gente se convierta al Evangelio. Junto con algunos de ustedes, vamos a enseñar a los nuevos creyentes hasta que haya hombres en la iglesia que estén capacitados para ejercer el cargo de ancianos. Y cuando a ustedes les sea encomendada la responsabilidad de ir solos a predicar el Evangelio, deben hacer lo mismo, enseñar a todos los que han creído hasta que algunos de sus hombres estén calificados para ser ancianos.

C. Los requisitos para el puesto de anciano

En su carta a Timoteo y en la que envió a Tito, Pablo explicó el carácter de los hombres que deberían ser designados como ancianos. La mayoría de los requisitos que él mencionó a Timoteo se repiten en esta carta a Tito. Al leerlos otra vez, recordemos que una persona sólo puede vivir según estas normas si está bajo el control del Espíritu Santo.

Lea 1:6. Primero, Pablo dijo que el obispo, anciano, o pastor, debe ser **“irrepreensible”**. ¿Recuerdan qué quiere decir irrepreensible?

Maestro: *Permita que los oyentes tengan la oportunidad de explicar el significado de cualquiera de estos términos que usted enseñó previamente en 1 Timoteo.*

Un anciano debe hablar y comportarse de tal manera que nadie pueda acusarlo justificadamente de ninguna mala acción, arruinando así el testimonio de la iglesia ante los inconversos.

¿Significa esto que un hombre sólo puede ser anciano si nunca hace mal? No. Si fuera así, tendría que estar sin pecado y eso es imposible, aún para el hijo de Dios más maduro. Sin embargo, un anciano tiene que vivir una vida que, ante los ojos de la iglesia y de los inconversos, sea constantemente correcta, honesta, benigna y separada de los caminos pecaminosos de este mundo. Debe ser conocido como alguien que pronto se pone a cuentas con Dios y con los hombres cuando comete alguna falta.

¿Qué quiso decir Pablo cuando escribió que un anciano tiene que ser **“marido de una sola mujer”**? Esto quiere decir que si el anciano es casado, debe tener una sola esposa, debe desear tener una sola esposa y debe haber permanecido fiel a una sola esposa desde su conversión a Dios.

¿Tiene libertad el anciano para casarse si su esposa muere? Sí, pero debe casarse solamente con una creyente que haya enviudado o que nunca haya estado casada.

En la primera carta de Pablo a Timoteo, él dijo que un anciano tiene que ser alguien **“que gobierne bien su casa, que tenga a sus hijos en sujeción con toda honestidad”**. En Tito 1:6,

Pablo añadió que los hijos de los ancianos deben ser **“hijos creyentes que no estén acusados de disolución ni de rebeldía”**.

Lea 1:7. Pablo dijo que el obispo es **“administrador de Dios”**. En el tiempo de Pablo, un hombre rico comúnmente designaba a otro para que fuera el administrador o encargado de su casa. El administrador era responsable de cuidar de todo en la casa del rico. Tenía el cargo de velar por todo el trabajo asegurándose de que se hiciera según las instrucciones del dueño.

La iglesia es la casa de Dios, y Dios ha establecido a los ancianos como administradores sobre Su casa. Los ancianos son responsables de cuidar de la casa de Dios, esto es, la asamblea de Su pueblo, y dirigir la obra del Señor de la manera que Dios ha dicho en Su Palabra. **Lea 1 Timoteo 3:15.**

Pablo continuó diciendo a Tito que un anciano tiene que ser un hombre **“no soberbio”**. No debe ser alguien empeñado en complacerse a sí mismo y en hacer las cosas a su manera, sino uno que se ocupe de agradar a los demás, preocupado por lo que ellos piensen y siempre tratando de hacer lo mejor para ellos.

Además, un anciano no debe ser **“iracundo”**. No debe ser alguien que se enoje fácilmente, ni sujeto a arrebatos de ira sin control.

¿A qué se refería Pablo cuando dijo que un hombre designado para ser anciano de la iglesia no debe ser **“dado al vino”**? Pablo quiso decir que un anciano no debe ser aficionado a las bebidas alcohólicas. Un hombre así es propenso a emborracharse. ¿Qué dijo Pablo a los Efesios que los creyentes deben hacer en vez de embriagarse con vino? Deben estar controlados por el Espíritu Santo. **Lea Efesios 5:18.**

Pablo también dijo que un anciano no puede ser **“pendenciero”**. ¿Qué clase de hombre es éste? Uno que toma represalias y que usa de la violencia física contra los que están en desacuerdo con él.

¿Qué podemos decir de un hombre cuya meta principal en la vida es ganar dinero y poseer cosas materiales? ¿Es una persona apta para ocupar el puesto de anciano? No. Pablo dijo que un anciano no debe ser **“codicioso de ganancias deshonestas”**. ¿Con qué propósito debe un hombre rico utilizar sus riquezas? Para la obra de Dios y para ayudar a los necesitados.

Lea 1:8. ¿Qué quiso decir Pablo cuando dijo que un anciano debe ser **“hospedador”**? Quiso decir que si un hombre va a desempeñar de manera adecuada el oficio de anciano, debe estar dispuesto a recibir en su casa a los necesitados.

Pablo añadió que un anciano debe ser **“amante de lo bueno”**. Al anciano debe encantarle hacer cosas buenas que beneficien a otros y debe apreciar a todos los que piensen de esa manera.

¿Cómo se comportará un anciano si es **“sobrio”**? Se controlará a sí mismo en toda situación. No será frívolo ni necio. Será sensato, serio y sincero en su manera de hablar y actuar.

El siguiente punto que Pablo mencionó es que un anciano debe ser **“justo”**. Tiene que dar a todos el mismo trato justo, correcto e imparcial. **Lea 1 Timoteo 5:21.**

Además, un anciano tiene que ser **“santo”**. Debe estar dedicado al Señor, viviendo en obediencia a Su Palabra.

El último punto que Pablo menciona en el versículo 8 es que un anciano tiene que ser **“dueño de sí mismo”**. Esto significa que posee dominio propio. Un anciano no puede ser una persona

que reaccione sin pensar, precipitado o con rudeza. Tiene que ser un hombre que piense cuidadosamente, considere la situación, después actúe y responda con calma y sabiduría.

Tomando en cuenta lo que Pablo escribió en 1 Timoteo y en su carta a Tito, es obvio que un anciano tiene que ser un hombre bueno que obedezca la Palabra de Dios en su relación con su esposa, sus hijos y con todos los que le rodean.

D. La responsabilidad de los ancianos de enseñar fielmente la Palabra de Dios y permanecer firmes contra el error

Hay otra cualidad muy importante para el anciano que fue mencionada en la carta a Timoteo pero que hasta ahora no se ha expresado en esta carta a Tito. Pablo dijo en 1 Timoteo 3:2 que un anciano tiene que ser **“apto para enseñar”**. Debe ser capaz de enseñar la Palabra de Dios con claridad a los creyentes.

Cuando estaba en Mileto, Pablo dijo a los ancianos de Éfeso que debían **“apacentar la iglesia del Señor, la cual Él ganó por su propia sangre”**. La Palabra de Dios es la comida que los ancianos tienen que dar a los hijos de Dios.

Maestro: *Vea Hechos 20:28.*

En Efesios 4, leímos que el Señor Jesús dio dones a los hombres para que algunos tuvieran la capacidad de ser apóstoles, otros de ser profetas, y aún otros de ser evangelistas o pastores que enseñan la Palabra de Dios. **Lea Efesios 4:11.**

En esta carta a Tito, Pablo también enfatizó la necesidad de que todos los ancianos tengan la capacidad de enseñar las Escrituras a los creyentes y usarlas para demostrar el error de los falsos maestros. **Lea 1:9.**

Es importante que los ancianos comprendan y se aferren con firmeza a las enseñanzas de toda la Palabra de Dios. De otra manera, llevarán a la iglesia al error.

Necesitamos en esta iglesia hombres que entiendan la Palabra de Dios y se aferren a ella para que también puedan enseñarla y exhortar a los hijos de Dios a obedecerla. Además, si alguno predica algo contrario a la verdad que les hemos enseñado, aquellos hombres deben ser capaces de ver el error y, por medio de la enseñanza de las Escrituras, persuadir a la iglesia de que esta nueva enseñanza es un engaño.

Preguntas

1. Aunque la Biblia no nos dice cuándo se conocieron Pablo y Tito, ¿qué nos enseña sobre Tito?

Que era un griego que se convirtió en creyente como resultado de la predicación de Pablo y que fue capacitado por Pablo para ser uno de sus asistentes en la obra de predicar el Evangelio, plantar iglesias y enseñar a los creyentes a obedecer toda la Palabra de Dios.

Lea 1:4,5.

2. ¿Es esta carta de Pablo a Tito sólo una carta más, como la que usted podría recibir de un misionero?
No. Debido a que Pablo era un apóstol, sus cartas son la Palabra de Dios para nosotros y para todos Sus hijos. Por medio de esta carta, Dios nos habla hoy.
3. ¿Hay otros libros no incluidos en la Biblia que sean Palabra de Dios?
No.
4. En el tiempo de Pablo, él se dedicaba a enseñar y defender la Palabra de Dios. ¿A quién ha dado Dios la tarea de enseñar y defender Su Palabra hoy en día?
A todos Sus hijos.
5. ¿Enseñaba Pablo la Palabra de Dios a los creyentes sólo para aumentar su conocimiento?
No. Les instruía para que entendieran, creyeran y obedecieran las Escrituras.
6. ¿Cómo debemos recibir la verdad?
Debemos comprenderla con nuestras mentes, aceptarla en nuestros corazones y después aplicarla en cada área de nuestras vidas.
7. El Señor Jesús envió a Pablo para proclamar a otros que Dios, quien no puede mentir, prometió vida eterna a todos los que creyeran. Éste es el mismo mensaje que les enseñamos a ustedes. ¿Cuál es su responsabilidad ahora?
Ir a compartir con otros la maravillosa promesa de Dios, de que hay vida eterna para todos los que confían en el Señor Jesús como su Libertador.
8. ¿Por qué dejó Pablo a Tito en Creta?
Tito debía continuar enseñando y guiando a las iglesias hasta que algunos hombres crecieran lo suficiente en conocimiento y experiencia y se mostraran capacitados para ser designados como ancianos en las iglesias.
9. Al designar ancianos, ¿a quién debemos imitar?
Al ejemplo de Pablo.
10. ¿Qué patrón debe seguir usted cuando predique el Evangelio y las personas crean?
El patrón establecido por Pablo y que ustedes los misioneros siguieron. Debemos enseñar a todos los que crean hasta que algunos de sus propios hombres estén capacitados para ser ancianos en la iglesia.
11. En la primera carta de Pablo a Timoteo, él dijo que un anciano tiene que ser uno “**que gobierna bien su casa, que tenga a sus hijos en sujeción con toda honestidad**”. En Tito 1:6, ¿qué añadió Pablo en cuanto a los hijos de los ancianos?
*Dijo que tienen que ser creyentes. **Lea 1:6.***
12. ¿Por qué dijo Pablo que el obispo es “**como administrador de Dios**”?
*Porque los ancianos son responsables de cuidar de la casa de Dios, esto es, la asamblea de Su pueblo, y de dirigir la obra del Señor de la manera que Él ha indicado en Su Palabra. **Lea 1:7, 1 Timoteo 3:15.***

13. ¿Qué quiso decir Pablo cuando le escribió a Tito que un anciano debe ser un hombre “**no soberbio**”?
Que no debe ser un hombre empeñado en complacerse a sí mismo y en hacer las cosas a su manera, sino uno que se ocupe de agradar a los demás, preocupado por lo que ellos piensen y siempre tratando de hacer lo mejor para ellos.
14. ¿Qué quiso decir Pablo cuando escribió que un anciano debe ser “**amante de lo bueno**”?
*Al anciano debe encantarle hacer cosas buenas que beneficien a otros y debe apreciar a todos los que piensen de esa manera. **Lea 1:8.***
15. Además de vivir, hablar y comportarse como Pablo instruyó a Tito en los versículos 6-8, ¿qué capacidad importante deben tener los ancianos?
*La capacidad de enseñar la Palabra de Dios fielmente a los creyentes y utilizarla para demostrar el error de los falsos maestros. **Lea 1:9.***
16. ¿Qué pasará si los ancianos no se aferran a las enseñanzas de toda la Palabra de Dios?
Llevarán a la iglesia al error.

Tito – Lección 2

Texto: Tito 2:1-6

Tema principal: Instrucciones de Pablo a Tito sobre los grupos por edades en la iglesia

Bosquejo de la lección:

- A. El mandamiento de Pablo a Tito (2:1)
- B. La manera correcta de vivir para los hombres de edad (2:2)
- C. La manera correcta de vivir y el ministerio de las mujeres de edad (2:3-5)
- D. La manera correcta de vivir para las jóvenes casadas (2:4,5)
- E. La manera correcta de vivir para los hombres jóvenes (2:6)

Repase las preguntas de la lección 1.

Exposición del bosquejo

A. El mandamiento de Pablo a Tito

En el capítulo 2, Pablo continuó instruyendo a Tito, quien desempeñaba el papel de guía y anciano de la iglesia de Creta hasta que algunos hombres locales estuvieran preparados para ser designados como ancianos. **Lea 2:1.**

Los falsos maestros estaban propagando cosas contrarias a las Escrituras y que conducían a algunas personas a una vida pecaminosa. Pero Pablo ordenó a Tito que siempre hablara y enseñara según la Palabra de Dios para que sus oyentes vivieran en obediencia al Señor.

Una tarea importante para los misioneros, ancianos y maestros de la Biblia es la de continuar enseñando claramente las Escrituras para que los hijos de Dios conozcan la verdad y agraden al Señor en todas las áreas de sus vidas. Necesitamos hombres en esta iglesia que no sólo conozcan las Escrituras, sino que también tengan la capacidad, el deseo y el valor de aprovechar cualquier oportunidad para enseñar la verdad a los hijos de Dios. Los que enseñan no deben limitar su instrucción a ciertos días o a las reuniones de la iglesia. Deben ir a las casas de los creyentes para enseñarles como familias y también de manera individual. Pablo enseñaba a los grupos, pero también instruyó a las familias y a las personas individualmente. Cuando se reunió con los ancianos efesios en Mileto, les recordó que los había visitado e instruido como familias en sus casas y también en reuniones públicas. **Lea Hechos 20:20.**

El confrontar a las personas con la verdad a veces es difícil, porque puede resultarnos penoso o tal vez temamos ofender a alguien, o que se enojen. Sin embargo, un fiel ministro de la Palabra de Dios siempre dirá a la gente lo que Dios dice, sin importar las consecuencias. Pablo recordó a los ancianos efesios que **“nada que fuese útil he rehuido de anunciaros y enseñaros”**. Les dijo todo lo que Dios quería que supieran porque sabía que aunque la verdad les resultara dolorosa, les evitaría fracasar en sus vidas cristianas.

De igual manera, cuando los hijos de ustedes están enfermos y necesitan una inyección o deben tomar una medicina amarga, ustedes les obligan a tomar lo que necesitan, aunque les duela o tenga un sabor amargo. Ustedes no lo hacen para causarles daño, sino para protegerlos de la enfermedad.

Pablo quería que Tito instruyera a la iglesia como grupo pero que también enseñara a cada uno de los miembros individualmente. Así que Pablo escribió unas instrucciones específicas que Tito debía enseñar a los diferentes grupos por edad en la congregación. En los versículos que siguen, Pablo dio instrucciones sobre la manera en que deben vivir los hombres mayores y los jóvenes, así como las mujeres mayores y las jóvenes. Podemos asistir a todas las reuniones de la iglesia, cantar, orar y escuchar la exposición de la Palabra de Dios, pero no agradaremos a Dios a menos que también obedezcamos Su Palabra en cada momento – cuando estemos en casa, trabajando en los sembrados, visitando a nuestros amigos, o pescando y cazando. Dios manda que todos siempre estemos controlados por el Espíritu Santo para que podamos agradecerle.

B. La manera correcta de vivir para los hombres de edad

El primer grupo que Pablo mencionó fue el de los hombres mayores. Quizás los mencionó primero porque por lo general son los maridos, los padres, los abuelos y los líderes de la comunidad. **Lea 2:2.**

Tal vez ustedes, los mayores, piensen que por tener muchos años y no poder cazar, pescar, ni trabajar como antes, son de poca importancia. Tal vez piensen que son demasiado viejos para ser útiles en la obra del Señor. Pero ¡no es así! Ustedes nunca deben pensar que no tienen importancia o que son innecesarios en la iglesia o que el Señor no tiene trabajo para ustedes. Aprendimos en 1 Corintios que todos los miembros del cuerpo de Cristo tienen una obra que hacer, no importa qué tan insignificantes parezcan ser. **Lea 1 Corintios 12:14-26.**

Si el Señor no tuviera ningún trabajo aquí en la tierra para Sus hijos de avanzada edad, los llevaría para que estuvieran con Él en el cielo. Mientras Él les permita estar aquí, pueden estar seguros de que Él tiene una buena razón para ello. Debido a que son viejos, tal vez no puedan leer o enseñar en la iglesia y tal vez no puedan caminar largas distancias para hablarles a otros acerca del Señor Jesús. Sin embargo, la manera en la que viven y el ejemplo que dan a otros es muy importante para el Señor y de ayuda a los demás miembros de la iglesia, especialmente a los que son más jóvenes que ustedes. Por tanto, aunque ustedes tal vez no lleguen a ser ancianos o maestros en la iglesia, deben guiar a los otros siendo buenos ejemplos para sus esposas, sus hijos, sus nietos y los demás en la comunidad. Muchas personas les están observando y serán influenciadas por el ejemplo que ustedes den.

Maestro: *Haga que cada sección se relacione con cada edad enfatizando las áreas de sus vidas que tendrán que cambiar, para andar en obediencia a los mandamientos del Señor. Por ejemplo: es común que los viejos sean irritables, las mujeres adultas chismosas, las jóvenes irresponsables y los jóvenes perezosos e indisciplinados. Enfatice aquellas áreas específicas en las vidas de cada grupo donde sea necesario el cambio.*

Según Dios, ¿cómo deben vivir ustedes, los mayores, para que sean de buen ejemplo, como lo desea el Señor? **Lea 2:2 otra vez.**

Los hombres de edad deben ser:

- **“sobrios”**. Deben estar controlados por el Espíritu Santo en todo. No deben permitir que ningún hábito, ni cualquier otra cosa que desagrade al Señor, controle sus vidas resultando en un mal ejemplo para los demás.
- **“serios”**. Deben reaccionar ante todos los problemas y las situaciones de la vida de una manera seria y correcta para que los demás los respeten y escuchen su sabio consejo.
- **“prudentes”**. Siempre deben estar controlando sus acciones y palabras, comportándose de una manera sensata en todo lo que digan y hagan.
- **“sanos en la fe”**. Deben escuchar atentamente la Palabra de Dios para poder conocer, creer la verdad y ser capaces de guiar a otros en los caminos del Señor. Aún si no pueden leer, el Señor les enseñará y ustedes podrán guiar a otros a creer y obedecer la verdad.
- **“sanos (...) en el amor”**. Es importante también para ustedes, los mayores, amar a otros con el amor de Dios. Los hombres de edad fácilmente se irritan y se enojan. ¿Son ustedes conocidos por sus familias, amigos y otros, como hombres que se enojan fácilmente o como hombres llenos de amor? Si le permiten al Espíritu Santo controlar sus vidas, estarán llenos del amor de Dios y serán amables y amorosos para con los demás. **Lea 1 Corintios 13:4-7.**
- **“sanos (...) en la paciencia”**. También dijo Pablo que los mayores deben perseverar con paciencia y firmeza ante todas las dificultades de la vida, dependiendo siempre del Señor, cualquiera que sea el problema o la situación. Cuando uno es viejo y enfermizo, es fácil pensar que nadie lo quiere, pero siempre debemos recordar que Dios tiene cuidado de nosotros en cada situación.

Abraham es un buen ejemplo de un anciano que confió en Dios en cada situación. Aún cuando el Señor le dijo que saliera de su hogar para ir a otro país que nunca había visto, él confió y obedeció. Cuando Dios le prometió un hijo, él nunca dudó. Aún cuando el Señor le dijo que tomara a Isaac para matarlo, Abraham todavía tuvo fe y obedeció. Dios fue fiel a Abraham y les será fiel a ustedes también.

C. La manera correcta de vivir y el ministerio de las mujeres de edad

Al haber terminado sus instrucciones para los hombres de edad, Pablo explicó cómo deben vivir y servir al Señor las mujeres de edad avanzada en la iglesia.

Al igual que los hombres mayores, a veces ustedes las mujeres, pueden creer que son inútiles y de poca importancia, pero el Señor no piensa así de ustedes. También son parte del cuerpo de Cristo y tienen un trabajo importante que hacer aquí en la tierra. Cuando su trabajo para el Señor se termine, Él las llevará para estar con Él en el cielo. Pero mientras el Señor las tenga aquí, deben ser un buen ejemplo para todos, especialmente para los jóvenes. **Lea 2:3-5.**

Ustedes, las mujeres ancianas deben ser:

- **“reverentes en su porte”**. Deben vivir separadas de las malas costumbres del mundo. Si continúan en los antiguos caminos de pecado y del mundo, como hacían antes de confiar en el Salvador, sus hijos probablemente harán las mismas cosas.

Ahora Pablo menciona algunas cosas que las ancianas no deben ser:

- **“no calumniadoras”**. Ustedes saben que, antes de convertirse al Señor, era común para ustedes las mujeres, acusarse unas a otras indebidamente y hablar mal de las demás. Este

mal hábito de chismear ha causado muchos pleitos entre familias. No debe ser así ahora que son hijas de Dios. Deben hablar unas de otras sólo con honestidad y amor.

- **“no esclavas del vino”**. Mencionamos anteriormente que, en los tiempos de Pablo, era común tomar vino, aún con las comidas. Esto significa que los creyentes estaban bajo la constante tentación de tomar demasiado vino y llegar a emborracharse. Pablo dijo que las mujeres ancianas no deben pasar su tiempo tomando bebidas embriagantes. En todo lo que hagan, ustedes deben poner un buen ejemplo que otras puedan imitar.

En lugar de ser esclavas del vino, deben ser:

- **“maestras del bien”**. Esto no quiere decir que las mujeres deban enseñar en la iglesia. Significa que ellas deben enseñar aconsejando sabiamente a familiares, parientes y amigos.

La instrucción que ustedes den a otras no debe ser según las creencias enseñadas a sus ancestros por Satanás y los malos espíritus, ni tampoco sus propias ideas y pensamientos. Tienen que dejar esas creencias y enseñar únicamente aquellas cosas que concuerden con la Palabra de Dios. **Lea Efesios 4:17-24.**

Aunque sean ancianas, deben escuchar atentamente las enseñanzas de las Escrituras para que los consejos que ofrezcan a sus hijos y a sus amigos siempre sean lo que Dios quiere que hablen.

Hay que aprovechar cada oportunidad que Dios da para enseñar la verdad a otras personas. Pueden instruir mientras están sentadas con la familia pelando verduras, descascarillando el arroz, o cocinando, o bien mientras están con las vecinas lavando ropa en el río, o en la selva recogiendo helechos para la comida, o mientras hablan en la noche sentadas junto al fuego. Todo lo que digan debe ser según la verdad que Dios ha escrito en Su Palabra.

Pablo dijo a Tito que una de las responsabilidades de las mujeres de edad es enseñar a las jóvenes cómo deben vivir.

D. La manera correcta de vivir para las jóvenes casadas

Lea 2:4,5 otra vez. Ustedes, las jóvenes casadas, deben estar dispuestas a escuchar y aprender de las mujeres mayores.

Debido a que muchas jóvenes tienden a ser necias en su actitud hacia la vida, las mayores deben enseñarles a ser sabias y cuidadosas en todo lo que hagan y digan.

Según Pablo, las mujeres mayores deben enseñar a las jóvenes las siguientes cosas:

- A **“amar a sus maridos”** y estar **“sujetas a sus maridos”**. Ustedes, las mayores, sólo pueden enseñar a las jóvenes a respetar y amar a sus maridos si ustedes mismas están poniendo un buen ejemplo, respetando y amando a sus propios esposos. Si las mujeres, jóvenes o mayores, aman a sus maridos, les ayudarán, tratarán de agradecerlos y no se enojarán con ellos ni les contestarán ásperamente cuando traten de guiarlas en los caminos correctos. **Lea Efesios 5:22.**
- A **“amar a sus hijos”**. Dios no ha dado a las mujeres la responsabilidad de ser líderes en la iglesia, pero les ha dado el privilegio de ser madres. La responsabilidad de una madre es amar a sus hijos. ¿Cómo deben las madres mostrar el amor a sus hijos? Protegiéndolos del peligro, manteniendo sus cuerpos y su ropa limpios, alimentándolos con comida

apropiada para que crezcan fuertes, cuidándolos cuando estén enfermos, enseñándoles la Palabra de Dios y guiándolos en los caminos del Señor.

- A ser **“prudentes”**. Si ven a las jóvenes comportándose de una manera que podría llevarles al pecado, ustedes, las mayores, son responsables de advertirles y enseñarles la manera correcta de vivir. Ustedes, las jóvenes, deben permitir que las mayores les instruyan para ser sabias y vivir de una manera correcta.
- A ser **“castas”**. Ustedes saben que en su pasada manera de vivir, la fornicación, el adulterio y el divorcio se practicaban frecuentemente. Pero no debe ser así ahora que son hijas de Dios y sus cuerpos son templos del Espíritu Santo. **Lea 1 Corintios 6:18-20; Efesios 5:3-8.**
- A ser **“cuidadosas de su casa”**. Está bien que las jóvenes cristianas se visiten unas a otras y hablen de las cosas del Señor, pero no deben perder el tiempo visitando y hablando cuando hay necesidad de estar en el hogar preparando comidas, lavando ropa, limpiando y cuidando de su esposo e hijos. No está bien que la mujer vaya de visita olvidándose de que su marido llegará a la casa cansado y esperando que la comida esté lista para él. Ustedes, las jóvenes, saben que éstas son las cosas que hacen que sus esposos se enojen. Así que no deben hacer algo que los lleve a ellos a pecar.

Pablo dijo que las jóvenes deben ser instruidas para hacer todas estas buenas cosas con el propósito de que **“la palabra de Dios no sea blasfemada”**. Si las cristianas mayores no enseñan las cosas que Pablo ha mencionado en estos versículos y si las jóvenes cristianas no las hacen, los inconversos tendrán oportunidad de hablar mal de la Palabra de Dios y con ello, de Dios mismo. Ellos pueden decir, “¡Eso es lo que les enseña la Biblia!” ¿Les dice Dios en la Biblia que desobedezcan a sus maridos, que descuiden a sus hijos, que vivan de una manera necia y que pasen el día de casa en casa en vez de cuidar de su familia?

¿Qué deben hacer ustedes? Deben permitir que el Espíritu Santo controle sus vidas para que puedan obedecer las Escrituras y vivir de manera que agrade a Dios.

E. La manera correcta de vivir para los hombres jóvenes

Ahora llegamos a las instrucciones de Pablo para los hombres jóvenes. **Lea 2:6.**

A los hombres jóvenes se les aconseja ser sabios y cuidadosos en todo lo que hagan y digan. Esto es todo lo que Pablo ordenó a los jóvenes, pero, para que tengan el valor para obedecer este mandamiento, tendrán que permitirle al Espíritu Santo controlar y guiar cada área de sus vidas. Sólo Él puede darles el poder para hacer las cosas que Dios les manda hacer. Conviene que ustedes, los jóvenes, recuerden y obedezcan las palabras de Pablo a Timoteo, que también era joven. **Lea 1 Timoteo 4:12.**

Las instrucciones personales de Pablo para Tito, en los siguientes versículos, deben ser guías también para los jóvenes, pero las consideraremos en la próxima lección.

Preguntas

1. Los falsos maestros enseñaban cosas contrarias a las Escrituras y que llevaban a algunas personas a una vida de pecado, pero, ¿qué mandó Pablo que Tito hiciera?
Que hablara y enseñara según la Palabra de Dios para que sus oyentes vivieran en obediencia al Señor.
2. ¿Cuál es una tarea importante para los misioneros, ancianos y maestros de la Biblia?
Enseñar toda la Palabra de Dios claramente, para que los hijos de Dios puedan conocer la verdad y agradecer al Señor en todas las áreas de sus vidas.
3. ¿Qué clase de hombres necesitamos en esta iglesia?
Hombres que no solamente conozcan la Palabra de Dios sino que también tengan la capacidad, el deseo y el valor de aprovechar cualquier oportunidad para enseñar la verdad a los hijos de Dios.
4. Aunque ustedes, los mayores, tal vez no lleguen a ser ancianos o maestros en la iglesia, ¿cómo pueden influir en otras personas?
*Siendo un buen ejemplo para nuestras esposas, hijos, nietos y otros en la comunidad. **Lea 2:2.***
5. Al igual que los hombres de edad, ustedes las mujeres mayores, pueden a veces creer que son inútiles y de poca importancia, pero, ¿es eso lo que piensa de ustedes el Señor?
No. Nosotras también somos parte del Cuerpo de Cristo y tenemos un trabajo muy importante que realizar para Él aquí en la tierra.
6. ¿Qué deben hacer ustedes, las mujeres mayores, para el Señor?
*Debemos ser un buen ejemplo para todos, especialmente para las jóvenes y debemos enseñarles cómo vivir en obediencia a la Palabra de Dios. **Lea 2:3-5.***
7. ¿Cuándo deben ustedes, las mayores, enseñar la verdad?
Cada vez que tengamos oportunidad.
8. ¿Cómo van a comportarse ustedes, las mujeres mayores y las jóvenes, con sus esposos si los aman como Dios lo ordena?
*Les ayudaremos, trataremos de agradecerles y no nos enojaremos con ellos ni les contestaremos ásperamente cuando traten de guiarnos por los caminos correctos. **Lea Efesios 5:22.***
9. ¿Cómo deben ustedes, las mujeres, mostrar el amor hacia sus hijos?
Protegiéndolos del peligro, manteniendo sus cuerpos y su ropa limpios, alimentándolos con comida apropiada para que crezcan fuertes, cuidándolos cuando estén enfermos, enseñándoles la Palabra de Dios y guiándolos en los caminos del Señor.

10. ¿Qué quieren decir las Escrituras con que las mujeres deben ser **“cuidadas de su casa”**?
¿Quiere esto decir que no deben visitar a sus amigas?
No. Está bien que visitemos a nuestras amigas y hablemos de las cosas del Señor. Sin embargo, no debemos perder el tiempo visitando y hablando cuando haya necesidad en casa de preparar las comidas, lavar la ropa, limpiar y cuidar de nuestros maridos e hijos.
11. ¿Qué quiso decir Pablo cuando mencionó que a las jóvenes se les deben enseñar todas estas cosas buenas para que **“la Palabra de Dios no sea blasfemada”**?
Si las mujeres cristianas mayores no enseñan ni hacen las cosas mencionadas en estos versículos y si las jóvenes cristianas no las practican, los inconversos tendrán oportunidad de hablar mal acerca de la Palabra de Dios y con ello, de Dios mismo.
12. ¿Qué deben hacer ustedes los jóvenes para que sean **“prudentes”**?
Debemos permitir que el Espíritu Santo nos controle y nos guíe en todas las áreas de nuestras vidas. Lea 2:6; 1 Timoteo 4:12.

Tito – Lección 3

Texto: Tito 2:7,8, 3:8-11,15

Tema principal: Instrucciones finales de Pablo a Tito

Bosquejo de la lección:

- A. La vida de Tito debía ser un ejemplo para otros. (2:7a)
- B. La manera en que Tito debía enseñar la Palabra de Dios (2:7,8)
- C. Instrucciones finales
 - 1. Exhortar a los creyentes para que se dediquen a hacer lo bueno (3:8)
 - 2. Evitar cuestiones necias e inútiles (3:9)
 - 3. Desechar al hereje después de una o dos amonestaciones (3:10,11)
- D. Pablo se despide. (3:15)

Repase las preguntas de la lección 2.

Exposición del bosquejo

A. La vida de Tito debía ser un ejemplo para otros.

Al terminar la lección anterior, leyendo las breves instrucciones de Pablo sobre los jóvenes, les mencioné que ustedes, los jóvenes, deben darse cuenta de las instrucciones personales que Pablo dio a Tito, ya que Tito también era joven. Por tanto, aunque todos deben recibir estos versículos como un mensaje de Dios, los jóvenes deben estar particularmente atentos. Además, como Tito era un maestro de la Biblia, muchas cosas en estas instrucciones finales a Tito se aplican a ustedes que ahora están asumiendo cada vez más la responsabilidad de enseñar la Palabra de Dios a otros.

En estos versículos, Pablo dijo a Tito cómo debía vivir para que su vida fuera un ejemplo que todos los creyentes pudieran imitar. En el capítulo 2, en el comienzo del versículo 7, Pablo dijo a Tito, **“presentándote tú en todo como ejemplo de buenas obras”**.

Como representante de Pablo, Tito estaba en Creta para enseñar en las iglesias nuevas hasta que algunos de sus hombres estuvieran capacitados para ser ancianos. Mientras no estuvieran preparados, Tito debía tomar el papel de anciano, u obispo, de todas las iglesias. De modo que era muy importante que él pusiera un buen ejemplo de la forma en que debe vivir un cristiano. Su vida debía ser un ejemplo que todos los cristianos pudieran imitar. Además, él debía ser un modelo para los hombres que en el futuro tomarían su trabajo como ancianos de la iglesia.

Nosotros, los misioneros, estamos haciendo una obra en esta iglesia parecida a la de Tito en las iglesias de Creta. Estamos desempeñando el papel de ancianos hasta que algunos de ustedes, los varones, tengan suficiente conocimiento de las Escrituras y sean maduros en la aplicación de ellas a sus vidas para que ocupen el cargo de ancianos en esta iglesia. Así que es importante que los misioneros consideremos lo que el Espíritu Santo dijo a Tito por medio de Pablo, para que

nosotros, como líderes actuales de esta iglesia, seamos un buen ejemplo que todos ustedes puedan seguir y un modelo para los hombres que algún día serán los ancianos de esta iglesia. Los hombres deben observarnos y seguir nuestro ejemplo para que sepan cómo hablar y comportarse al ser designados ancianos. Por otra parte, ustedes, las mujeres, deben observar el ejemplo de las mujeres misioneras para que sepan cómo comportarse si sus esposos llegan a ser los responsables de guiar esta iglesia.

Cuando los maestros de la Biblia de esta iglesia vayan a otras áreas y las personas depositen su fe en el Salvador, será responsabilidad de ustedes y de sus esposas dar un buen ejemplo en cada área de sus vidas para todos los creyentes. También deben ser un modelo para los líderes en potencia y sus esposas.

Maestro: *Vea 1 Corintios 4:15-17.*

B. La manera en que Tito debía enseñar la Palabra de Dios

Para que Tito fuera un buen ejemplo, tenía que vivir correctamente en obediencia a la Palabra de Dios y también debía enseñar fielmente todo lo que Dios le mandara enseñar. **Lea 2:7,8.**

Tito nunca debía añadir u omitir nada de la Palabra de Dios, sino transmitirla tal como estaba escrita.

Dondequiera que Pablo iba, enseñaba fielmente toda la Palabra de Dios. Al reunirse con los ancianos efesios en Mileto, les recordó que cuando enseñaba en Éfeso, “**nada que fuese útil**” había “**rehuido**” de anunciarles. **Lea Hechos 20:18-20.**

Aquéllos a quienes se les ha confiado la responsabilidad de enseñar las Escrituras no deben callar ninguna verdad por temor a la gente o porque no quieran hacerles difícil la vida a sus amigos o familiares. Pablo también dijo esto a Timoteo. **Lea 1 Timoteo 5:21.**

Si un predicador no enseña fielmente todas las Escrituras, aunque la gente se exprese muy bien de él, no es un servidor fiel de Dios. Un fiel siervo del Señor enseña todo lo que Dios dice en Su Palabra.

Lo primero que Pablo le dijo a Tito que hiciera era enseñar la Palabra de Dios clara, seria y sinceramente. También le dijo que hablara “**palabra sana e irreprochable**”. Las palabras de Tito debían ser tan correctas y directas que los que estaban en contra de la verdad, quedarán callados y tan avergonzados que no pudieran continuar hablando en contra de él y del mensaje que predicaba.

Los que enseñan la Palabra de Dios deben saber que el ser mensajero de Dios es asunto serio y muy importante. Si los predicadores hablan descuidadamente y sin seriedad, la gente no tomará en serio los mandamientos de Dios. Por tanto, cualquiera que enseñe las Escrituras tiene que recordar que su trabajo es el de un representante o vocero de Dios.

Vamos a ilustrarlo de la siguiente manera: Si el capitán de su caserío supiera que los enemigos vienen y que su gente está en peligro de morir, mandaría mensajeros para advertir a todos a su alrededor. Pero, ¿haría la gente los preparativos para huir si los mensajeros llegaran bromeando y no mostraran seriedad en cuanto al mensaje y al terrible peligro en que se encontraban? ¡Por supuesto que no! ¿Y cuál sería la reacción del capitán al descubrir que sus mensajeros no tomaron en serio la responsabilidad que les dio? Se enojaría y los haría responsables de la pérdida de cualquier vida, como resultado de la necedad de los mensajeros.

De igual manera, la gente no tomará en serio el mensaje de la Biblia si los que la predicán hablan sin seriedad y descuidadamente. Al Señor no le agrada en absoluto esta clase de predicadores.

Todos los que exponen las Escrituras tienen que considerar estos versículos para que no hablen descuidadamente ni con ira. Es fácil enojarnos con una persona que se opone a la verdad que enseñamos. Sin embargo, si nos frustramos y hablamos ásperamente, lo único que lograremos será impedir la obra del Espíritu Santo en los corazones de la gente.

Maestro: *Vea Santiago 1:19,20.*

C. Instrucciones finales

En el futuro, podrán estudiar con más detalle todo lo que Pablo escribió a Tito. Por ahora, vamos a terminar nuestro estudio de este libro leyendo algunas instrucciones finales de Pablo a Tito.

1. Exhortar a los creyentes para que se dediquen a hacer lo bueno

Lea 3:8. Tito debía recordarles constantemente a los creyentes la importancia de dedicarse continuamente a las buenas obras en obediencia a lo que el Señor ha dicho en Su Palabra. Jamás debemos tener una actitud de que, como el Señor nos ha salvado por Su gracia y nunca nos condenará, entonces no importa cómo pensemos, hablemos o nos comportemos ahora. Dios no nos salvó para que viviéramos en pecado ni para nosotros mismos. Nos redimió para que pudiéramos agradecerle a Él y ser un ejemplo para otros. ¿Recuerdan la pregunta que hizo Pablo y la respuesta que dio en Romanos capítulo 6? **Lea Romanos 6:1,2.**

Nuestro viejo hombre, es decir, la antigua persona egoísta y pecaminosa que éramos cuando estábamos en Adán, fue crucificado con el Señor Jesucristo para que pudiéramos servir a Dios y jamás volviéramos a ser siervos del pecado. Morimos con Cristo, fuimos sepultados con Cristo, resucitamos con Cristo y fuimos sentados con Cristo en los lugares celestiales. Por tanto, cada uno debe procurar **“ocuparse en buenas obras”**. **Lea Romanos 6:6,11-13; Efesios 2:1-10.**

De la misma manera en que Pablo mandó a Tito que enseñara a los creyentes a dedicarse a hacer buenas obras, también debemos exhortarnos los unos a los otros y a todos los cristianos a vivir vidas completamente separadas del pecado y del mundo, dedicadas a hacer la voluntad de Dios. Sólo podemos hacer buenas obras si nos sometemos a Dios y no dependemos de nuestras propias fuerzas, sino del poder del Espíritu Santo que mora en nosotros. **Lea Romanos 8:1-4; 12:1,2.**

2. Evitar cuestiones necias e inútiles

Después de haberle dicho a Tito que enfatizara la necesidad de los creyentes de hacer buenas obras, Pablo le dijo lo que debía evitar. **Lea 3:9.**

Algunas personas no están interesadas en las enseñanzas importantes de la salvación de Dios por medio del Señor Jesús y la obra del Espíritu Santo en las vidas de los creyentes. Sólo quieren discutir cuestiones necias y de poca importancia que no benefician y solamente causan divisiones entre los hijos de Dios. Todos los que enseñan las Escrituras deben procurar evitar las preguntas necias que no conducen a la gente hacia una mayor comprensión del Señor y Su obra de Salvación ni ayudan a los creyentes a vivir en obediencia a la Palabra de Dios.

3. Desechar al hereje después de una o dos amonestaciones

Lea 3:10,11. Las personas que causan divisiones entre los hijos de Dios al enseñar cosas que son innecesarias y falsas deben ser exhortadas a callarse. Si después de una o dos amonestaciones, todavía se rehúsan a dejar sus creencias antibíblicas y continúan causando divisiones, la iglesia debe disciplinarlas negándose a seguir aceptándolas como miembros de la congregación.

Maestro: *Vea Romanos 16:17,18.*

Cuando estudiamos la primera carta de Pablo a los corintios, aprendimos que uno de los miembros de la iglesia estaba viviendo con la esposa de su padre. Debido a que no quería arrepentirse, Pablo dijo a los ancianos y a la iglesia que expulsaran al hombre de la congregación hasta que se arrepintiera de verdad. **Lea 1 Corintios 5:1-5,9-13.**

Al tratar con los miembros de la iglesia que se rehúsan a arrepentirse de su pecado, esta congregación tiene que seguir las instrucciones que Pablo dio a Tito y a los corintios.

D. Pablo se despide.

Ahora llegamos a las palabras finales de Pablo en su carta a Tito. **Lea 3:15.**

Aunque los creyentes a quienes Pablo estaba visitando quizás nunca habían conocido a los cristianos de Creta, reconocieron que los nuevos convertidos en esta ciudad ahora eran sus hermanos en el Señor y así, les enviaron saludos.

Debido a que ustedes han puesto su fe en el Señor Jesús, ahora tienen millones de hermanos en el Señor que viven en todos los países del mundo. Aunque ustedes no los conozcan, (y nosotros hemos conocido sólo a unos cuantos de ellos) todos pertenecemos al Cuerpo de Cristo. Somos todos de una sola familia. Esto es lo que Pablo dijo al escribir a los efesios. **Lea Efesios 4:4-6.**

Los creyentes de las iglesias de nuestro país no los conocen a ustedes, pero con frecuencia les mandan saludos porque les aman y continuamente oran por ustedes. Recuerden siempre que también son parte de la Iglesia de Cristo. Millones de miembros de la Iglesia del Señor Jesús ya están en el cielo, personas como Pablo y Tito. Sin embargo, muchos millones aún están aquí en la tierra. Cuando el Señor Jesús vuelva, reunirá a todos Sus hijos de todos los países, incluyendo a los creyentes de este lugar y nos llevará a todos al cielo. Les conviene pensar en todos sus hermanos creyentes de todas partes del mundo y orar por ellos, así como recordar que ustedes son uno con ellos por medio del Señor Jesucristo.

Preguntas

1. ¿Por qué dijo Pablo a Tito que viviera “**como ejemplo de buenas obras**”?
Para que su vida fuera un modelo que otros creyentes pudieran imitar. Lea 2:7.
2. ¿Para quién debía ser Tito un anciano modelo?
Para los hombres de Creta que a su tiempo tomarían el trabajo de ancianos de la iglesia.

3. ¿Por qué es importante para nosotros, los misioneros, fijarnos detalladamente en lo que el Espíritu Santo dijo a Tito por medio de Pablo?
Porque como líderes actuales de esta iglesia, ustedes deben ser buenos ejemplos que todos nosotros podamos seguir. Como ancianos, deben ser modelos para los hombres que algún día serán los ancianos de esta iglesia.
4. ¿A quién deben ustedes, las mujeres, seguir como su ejemplo para que sepan cómo comportarse si sus esposos reciben la responsabilidad de guiar esta iglesia?
A las mujeres misioneras.
5. Cuando ustedes, los maestros de la Biblia, vayan a otros lugares y las personas confíen en Jesús como su Salvador, ¿de quién será la responsabilidad de poner un buen ejemplo que los creyentes puedan imitar?
Será la responsabilidad de nosotros, los varones, y de nuestras esposas.
6. Junto con el vivir correctamente en obediencia a la Palabra de Dios, ¿qué más necesitaba hacer Tito para ser un buen ejemplo?
*Debía enseñar todo lo que Dios le mandaba enseñar en la Palabra. **Lea 2:7.***
7. ¿Qué les recordó Pablo a los ancianos efesios en cuanto a su manera de enseñarles cuando él estuvo con ellos en Éfeso?
*Que “nada que fuese útil” había “rehuido” de anunciarles. **Lea Hechos 20:18-20.***
8. ¿Es un hombre un siervo del Señor si no enseña fielmente toda la Palabra de Dios, aunque la gente se exprese muy bien de él?
No. Un fiel servidor de Dios enseña todo lo que Dios dice en Su Palabra.
9. ¿Por qué le dijo Pablo a Tito que hablara con “**palabra sana e irreprochable**”?
*Para que los que estaban en contra de la verdad se quedaran callados y tan avergonzados que no pudieran continuar hablando en contra de Tito y del mensaje que predicaba. **Lea 2:8.***
10. ¿Por qué no deben los predicadores hablar descuidadamente y sin seriedad cuando enseñan la Palabra de Dios?
 - a. *Porque si hablan descuidadamente y sin seriedad, la gente no tomará en serio los mandamientos de Dios.*
 - b. *Porque los que enseñan las Escrituras actúan como representantes o voceros de Dios.*
11. ¿Qué ilustración puede usted utilizar para enfatizar la importancia de que los maestros de la Biblia hablen cuidadosa y seriamente cuando están enseñando la Palabra de Dios?

Maestro: *Vea la ilustración de los mensajeros enviados por el capitán bajo el punto B.*

12. ¿Está bien pensar que, debido a que Dios nos salvó por Su gracia y nunca nos va a condenar, no importa cómo pensemos, hablemos o nos comportemos?
*No. El Señor no nos salvó para que viviéramos en pecado o para nosotros mismos. Nos salvó para que pudiéramos agradecerle a Él y ser un buen ejemplo para otros. **Lea Romanos 6:1,2.***

13. ¿Por qué debe cada uno de nosotros “**ocuparse en buenas obras**” como Pablo exhortó a Tito?
Porque nuestro viejo hombre, es decir, la antigua persona egoísta y pecaminosa que éramos cuando estábamos en Adán, fue crucificada con el Señor Jesucristo para que pudiéramos servir a Dios y nunca volver a ser siervos del pecado. Lea Romanos 6:6,11-13.
14. ¿Qué tenemos que hacer para poder realizar buenas obras que agraden al Señor?
Tenemos que someternos a Dios y no depender de nuestras propias fuerzas, sino del poder del Espíritu Santo que mora en nosotros. Lea Romanos 8:1-4; 12:1,2.
15. ¿Qué le dijo Pablo a Tito y qué debemos hacer nosotros en cuanto a las preguntas necias que no benefician y sólo causan divisiones entre los hijos de Dios?
Tito debía evitar tales preguntas y nosotros también. Lea 3:9.
16. ¿Qué mandó Pablo a Tito que hiciera y qué debemos hacer nosotros con cualquiera que cause divisiones entre los hijos de Dios, enseñando cosas innecesarias y antibíblicas?
Disciplinar a los que después de una o dos amonestaciones, se rehúsan a arrepentirse. Lea 3:10,11.
17. ¿Qué otro incidente pueden recordar de la Palabra de Dios en el que Pablo mandó a una iglesia que disciplinara a uno de sus miembros?
El caso de la iglesia en Corinto, en la que uno de los miembros estaba viviendo con la esposa de su padre.
18. ¿Qué debe hacer esta iglesia al tratar con los miembros que se rehúsan a arrepentirse de su pecado?
Debemos seguir las instrucciones que Pablo dio a los corintios y a Tito.
19. ¿Por qué mandaron saludos a los cristianos nuevos en Creta los creyentes a quienes Pablo visitaba aunque probablemente no les conocían?
Porque sabían que los nuevos creyentes en Creta ya eran sus hermanos en el Señor.
20. ¿Debido a que ustedes han puesto su fe en el Señor Jesús, quienes son ahora sus hermanos?
Millones de personas que han puesto su fe en el Señor Jesús y que viven en todos los países del mundo. Lea Efesios 4:4-6.

Apéndice



1 Corintios

Textos bíblicos para usar con las lecciones

- Lección 1:** 1 Corintios 1:1-18
Mateo 28:19; Romanos 1:16, 8:1,28-39; Efesios 4:3-7,11-16
- Lección 2:** 1 Corintios 1:19-31
Génesis 11:4,6-9; Marcos 15:29-32; Hechos 4:10-13; Romanos 6:11-13, 12:1,2;
Efesios 3:14-21, 5:17,18, 6:10-14,17a
- Lección 3:** 1 Corintios 2:1-16
Juan 3:5,6, (*6:47-52,66-69), 16:12-14; Hechos 18:9-11, 20:28-30; Romanos 8:32;
Efesios 1:3,4, 2:20,21, 4:17,18
- Lección 4:** 1 Corintios 3:1-15
Hechos 4:12; Romanos 8:1, 12:1,2; 1 Corintios 1:10-12; Efesios 1:22,23, 2:19-22,
4:11-16
- Lección 5:** 1 Corintios 5:1-5,9-13
Mateo (*18:15-17), 28:18-20; Efesios 2:20, 4:27, 6:10-13
- Lección 6:** 1 Corintios 6:1-20
Génesis 2:24; Romanos 6:1-4, 13:1-7; 1 Corintios 5:12,13; Efesios 1:7, 2:1,2, 4:17-
32, 5:1-4
- Lección 7:** 1 Corintios 11:20-32
- Lección 8:** 1 Corintios 12:1-31
Exodo 4:1-9, (*Mateo 16:13-17); Juan 16:12,13; Hechos 2:1-12, 4:29-31, 19:11,12;
Romanos 6:3,4,12,13; 1 Corintios 2:9-13; Efesios 1:13, 4:4-6,11-16, 5:15-18
- Lección 9:** 1 Corintios 13:1-13
Marcos 15:3-5; Juan 16:12-15; Romanos 5:6-8, 6:12,13; Efesios 2:19-22, 4:31,32,
5:1,2,18
- Lección 10:** 1 Corintios 14:1-5,20-22,26,40
Hechos 2:4-6,22-24; 1 Corintios 2:6-13, 3:1,2, 12:31; Efesios 4:11-16, 5:15-17
- Lección 11:** 1 Corintios 15:1-26
Génesis 3:19; Hechos 1:3; Romanos 5:12, 15:17-19; 1 Corintios 11:23, 12:12,13;
Efesios 1:11, 5:30,32

Lección 12: 1 Corintios 15:35-58
Romanos 3:19, 8:22,23; Efesios 1:13,14

Lección 13: 1 Corintios 16:1-3,10,11
Hechos 6:1-6, 16:1-3; 1 Corintios 12:12,13; Efesios 4:4-6

Lección 14: 1 Corintios 16:13-24
1 Corintios 1:25-31, 12:12-27, 13:1-3; Efesios 6:10-13

En el transcurso de la enseñanza, hacemos referencia a algunos pasajes bíblicos que ya hemos enseñado. Sin embargo, en el apéndice sólo hemos incluido los versículos que se leen o citan específicamente en la lección. Los pasajes que forman la base de cada lección indicada aparecen en el primer renglón; las referencias cruzadas aparecen en los renglones siguientes.

(* indica pasajes no empleados previamente en la enseñanza cronológica)

1 Timoteo

Textos bíblicos para usar con las lecciones

- Lección 1:** 1 Timoteo 1:1-4,18-20
Juan 3:16,17, 14:1-3; Hechos 20:28-30, 28:16,30,31;
1 Corintios 2:7, 5:1-5,11-13, 11:30-32, 15:51-58; Efesios 1:3,4, 4:31,32
- Lección 2:** 1 Timoteo 2:1-15
Génesis 2:7,20-23, 3:6; Juan 14:6; Efesios 5:25
- Lección 3:** 1 Timoteo 3:1-7
Marcos 15:3-5; Hechos 14:22,23, 20:17,28; Romanos 6:3-14; 1 Corintios 3:1;
Efesios 5:5,18,25
- Lección 4:** 1 Timoteo 3:8-15
Hechos 6:1-6,8-10; (*Romanos 16:1); 1 Corintios 14:40; Efesios 2:19-22, 5:18
- Lección 5:** 1 Timoteo 4:1-16
Juan 6:11; Hechos 20:28-30; 1 Corintios 15:58; 1 Timoteo 1:3,4
- Lección 6:** 1 Timoteo 5:1,2,17-22, 6:20,21
1 Corintios 11:20-22,30-32; 1 Timoteo 3:1-7,14,15

En el transcurso de la enseñanza, hacemos referencia a algunos pasajes bíblicos que ya hemos enseñado. Sin embargo, en el apéndice sólo hemos incluido los versículos que se leen o citan específicamente en la lección. Los pasajes que forman la base de las lecciones indicadas aparecen en el primer renglón; las referencias cruzadas aparecen en los renglones siguientes.

(* indica pasajes no empleados previamente en la enseñanza cronológica)

Tito

Textos bíblicos para usar con las lecciones

Lección 1: Tito 1:1-9
Hechos 20:28; Romanos 6:23; Efesios 1:3,4, 4:11, 5:18; 1 Timoteo 1:2, 3:2,4,15,
5:21,22

Lección 2: Tito 2:1-6
Hechos 20:20; 1 Corintios 6:18-20, 12:14-26, 13:4-7; Efesios 4:17-24, 5:3-8,22;
1 Timoteo 4:12

Lección 3: Tito 2:7,8, 3:8-11,15
Hechos 20:18-20; Romanos 6:1,2,6,11-13, 8:1-4, 12:1,2
1 Corintios 5:1-5,9-13; Efesios 2:1-10, 4:4-6; 1 Timoteo 5:21

En el transcurso de la enseñanza, hacemos referencia a algunos pasajes bíblicos que ya hemos enseñado. Sin embargo, en el apéndice sólo hemos incluido los versículos que se leen o citan específicamente en la lección. Los pasajes que forman la base de las lecciones indicadas aparecen en el primer renglón; las referencias cruzadas aparecen en los renglones siguientes.

(* indica pasajes no empleados previamente en la enseñanza cronológica)